UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
INSTITUTO INTERNACIONAL EN CONSERVACION
Y MANEJO DE VIDA SILVESTRE

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL ECOTURISMO SOBRE LAS ACTITUDES Y CREENCIAS RELACIONADAS A LA VIDA SILVESTRE Y, LA CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES, EN CUATRO COMUNIDADES COSTARRICENSES

Por: Oren Marciano

Heredia, Mayo de 2010

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de Postgrado
de la Universidad Nacional para optar al título de Magister Scientiae
en Conservación y Manejo de Vida Silvestre

Miembros del Tribunal Examinador

_____

Nombre

Presidente del Consejo Central de Posgrado ó su representante

_____

Nombre

Joel Sáenz M.Sc.

Director ICOMVIS

_____

Carlos Espinoza Marín M.Sc.

Tutor

_____

Mónica Retamosa Ph.D.

Asesor

_____

Tom Langen Ph.D.

Asesor

_____

Oren Marciano

Sustentante

RESUMEN

El uso de indicadores sociales, tales como actitudes y creencias como parte de la disciplina de las dimensiones humanas de la conservación biológica, está recibiendo cada vez más atención. La importancia de entender y tomar en cuenta las fuerzas socioeconómicas que amenazan la naturaleza, y la vida silvestre, son bien aceptadas. En el presente estudio se investigaron algunos de los efectos del ecoturismo, tanto ambientales como sociales, en cuatro comunidades costarricenses, para evaluar la forma en que personas locales se relacionan con el uso y manejo del medio ambiente, con un enfoque especial en el recurso de vida silvestre. El ecoturismo presenta dos lados en cuanto a la conservación de los recursos naturales. Por un lado, incentiva de forma económica a conservar los recursos naturales como una alternativa al aprovechamiento que normalmente se les da; por otro lado también, puede generar impactos negativos al medio ambiente debido a su propio desarrollo, tipo de manejo, la intensidad y, el tipo de turismo que se esté desarrollando. El turismo también está asociado a una serie de problemas sociales, que son importantes de conocer a la hora de promoverlo como herramienta de la conservación. Un estudio de los efectos directos del ecoturismo, y de las actitudes y las creencias hacia la vida silvestre y la conservación puede proporcionar información importante sobre la sostenibilidad del ecoturismo a largo plazo y, generar insumos para programas de manejo de los recursos naturales, planificación del territorio local y la educación ambiental relacionados a las prácticas del ecoturismo. La metodología de este estudio se basó en técnicas de investigación sociológicas y, consistió en elaborar una primera fase cualitativa con actores claves en todas las comunidades a través de la observación participante y entrevistas semi-estructuradas. La primera fase fue cuantitativa y estuvo basada en los resultados de la fase cualitativa, a través de la aplicación de una encuesta en cada hogar y en cada comunidad. Los resultados de ambas fases mostraron tendencias hacia actitudes más conservacionistas en las cuatro comunidades en los Cantones de Dota y Pérez Zeledón, Costa Rica, durante las últimas décadas. Sin embargo, hubo diferencias importantes entre las comunidades ecoturísticas y las que no se dedican al ecoturismo. El hallazgo más importante de este estudio, es el potencial de que el ecoturismo sirva como vehículo de transformación de actitudes ambientales, como factor potenciador de cambios en prácticas relacionadas al manejo del medio ambiente y la vida silvestre al nivel local. Esto se evidencia por las diferencias encontradas en los dos tipos de comunidad estudiadas, como en las tasas de cacería y aumento en la cobertura boscosa. Utilizando los Sistemas de Información Geográfica (SIG) mostraron diferencias en los cambios de cobertura boscosa (hasta un

37%) entre los sitios turísticos y no turísticos. A través de estos cambios positivos que se dio en las comunidades ecoturísticas, también se dio un aumento en las poblaciones de animales silvestres, según los pobladores locales. Los resultados de este estudio sugieren que el ecoturismo puede servir, para cambios en los símbolos culturales relevantes, convirtiéndose en una actividad de sustitución, con una visión social, bajo la cual se justifica dejar áreas en regeneración donde antes eran aprovechadas para actividades agrícolas productivas. El ecoturismo también puede servir como un incentivo para detener prácticas perjudiciales a la vida silvestre local, como la caza furtiva y la tala ilegal.

ABSTRACT

The use of social indicators, such as attitudes and beliefs, as part of the human dimensions of conservation, is receiving more attention all the time. The importance of understanding and taking into account socio-economic forces that threaten nature and wildlife is now well accepted. This study investigated the direct effects of ecotourism, both environmental and social, in four Costa Rican communities, with the intention of evaluating its impact on the way local residents relate to the use and management of environmental resources, with a special emphasis placed on the wildlife resource. Ecotourism presents two sides in terms of natural resource conservation. On the one hand it provides an incentive to conserve natural resources through economic means, providing an alternative to the normal use given to those resources, while on the other hand it can also generate negative environmental impacts due to the consequences of its own development, depending on the management, intensity and type of tourism being carried out. Tourism is also related to a series of social problems, which are important to recognize when promoting it as a conservation tool. A study of the effects of ecotourism, and attitudes and beliefs related to wildlife and conservation, can provide important information about the long term sustainability of the activity, and generate import inputs for natural resource management programs, regional planning programs and environmental education programs related to ecotourism practices. The methodology employed in this study consisted of a qualitative investigation phase with key social actors in all four communities, followed by a quantitative phase where a questionnaire based on the results of the qualitative work was applied to every household in each community. The results of both phases show tendencies towards more conservationist attitudes in all four communities over the previous decades, however important differences were found between the ecotourism communities and the non-touristic communities. The most important result of this study may be that tourism does have the potential to serve a vehicle of transformation for environmental attitudes, and as an enabling factor for changes related to environmental management and wildlife at the local level. This was concluded based on evidence of differences found between the two types of communities in terms of hunting and illegal logging rates. Tests using Geographical Informational Systems (GIS) showed differences in forest covers change rates of up to 37% between tourism sites and non tourism sites. Through these positive changes in the ecotourism communities there were also increases in wildlife population abundances according to local residents observations. According to the results of this study ecotourism can serve, through changes in the relevant cultural symbols and acting as a replacement activity, as a new social vision in which allowing areas

previously used for agriculture to regenerate is justified. Ecotourism can also serve as an incentive to detain practices damaging to local wildlife such as illegal hunting and tree cutting.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer primero que todo, a mi familia por el apoyo emocional y financiero que me han dado durante este largo proceso tan importante para mi desarrollo personal y profesional. Sin ellos este trabajo no hubiera sido posible. También me gustaría dar un agradecimiento especial a mi tutor de tesis, Carlos Espinoza Marín, cuya motivación y dirección me mantuvieron en un buen camino mientras llevaba a cabo mis labores en el campo y durante la escritura del documento. Sus aportes al trabajo fueron esenciales y aprendí muchísimo acerca del trabajo social tan importante que todos necesitamos para lograr la conservación de la vida silvestre, a la cual los dos nos hemos dedicado. Sin los aportes invalorables de Tom Langen y Mónica Retamosa, mis dos asesores de tesis, jamás hubiera logrado producir un trabajo de esta calidad. Los dos pudieron aportar ideas y ayuda muy importantes en su respectivas áreas de especialidad, dando al trabajo el toque holístico qué, para mi es tan importante en trabajos de este tipo. Sus revisiones y comentarios fueron fuentes importantes que me permitieron mejorar el trabajo a cada paso. Gracias también al programa Internacional en Manejo y Conservación de la Vida Silvestre (ICOMVIS) de la Universidad Nacional, y todos mis compañeros de la promoción XVIII por las experiencias tan informativas, bonitas y divertidas que me llevaron a tener el deseo de realizar esta investigación.

Un agradecimiento especial merecen las familias, que tan generosamente me invitaron a convivir y compartir con ellos durante cinco meses de trabajo de campo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota. A la familia Fonseca en San Gerardo de Rivas, Rafael, Enaida, Sivianny, Ginneth, Juan Carlos, Gabriel, Ariceli y Ivannia, les cuento que disfrute mucho vivir en su casa por 2 meses y medio, compartiendo la mesa y tantas historias, y ha sido una de las experiencias más bonitas de mi vida, mostrándome que aun llevando una vida tan diferente que en New York, las personas alrededor del mundo tienen mucho en común. A la familia Chacón, y especialmente Rolando y Felipe, su generosidad y apoyo fue mucho más allá que un lugar donde dormir y comer. La historia tan inspiradora de su familia y, la forma en que tan incondicionalmente me la contaron, fue una inspiración inestimable en la elaboración de este trabajo. Ojala hubieran más familias y empresarios turísticos con su dedicación a proporcionar una experiencia de tan alta calidad a sus clientes y un

compromiso tan evidente con el trato ético de la naturaleza. Les agradezco mucho su apoyo y les felicito sus éxitos.

DEDICATORIA

I would like to dedicate this thesis to my younger sister Jennie. These past two years have at the same time been the most emotional and most powerful of my life. My thesis work has been one of the defining experiences in my quest to find a meaningful way to throw in my lot towards improving the world we all share, while the time and experiences, you, I, and our family have shared over the past two years have shown me the incredible strength we posses when we come together as one. Nothing has made me happier than to see the incredible changes you've gone through, and I truly can't wait to see what great works you'll bring to life under the Marciano name now that you're starting your journey as an adult and professional. Just remember that business has to care about the environment too!

Me gustaría dedicar esta tesis a mi hermana menor Jennie. Estos últimos dos años han sido los más emotivos y poderosos de mi vida. Mi trabajo de tesis ha sido una de las experiencias más influyentes en mi búsqueda de maneras valiosas de adicionar mis esfuerzos a mejorar el mundo que todos nosotros compartimos. Asimismo, el tiempo y las experiencias que tú, nuestra familia y yo, hemos vivido durante estos últimos años me han mostrado la increíble fuerza que tenemos cuando estamos unidos. Nada me ha hecho más feliz que ver los grandes cambios que has vivido, y me ilusiona mucho saber que harás grandes proyectos bajo el apellido Marciano, ahora que empiezas a convertirte en un adulto y una profesional. ¡No olvides que los negocios también tienen que estar en armonía con el medio ambiente!

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Ubicación de los dos sitios turísticos de estudio……14

Figura 2 Sitios de estudio en Rivas……14

Figura 3 Sitios de estudio en Dota……14

Figura 4 Porcentaje de encuestados de quienes pertenecen a un grupo comunitario organizado……..28

Figura 5 Porcentaje de hogares en las comunidades experimentales que reciben, al menos una cuarta parte de sus ingresos totales por concepto de actividades turísticas……..29

Figura 6 Porcentajes de ingresos económicos familiares por concepto de actividades Turísticas por cuartíles……..29

Figura 7 Porcentaje de encuestados quienes trabajan en actividades turísticas……30

Figura 8 Porcentaje de la población entera que trabaja en actividades turísticas……30

Figura 9 Porcentaje de encuestados quienes piensan qué, quemar la basura es una forma adecuada de deshacerse de ella……..36

Figura 10 Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Rivas 1979 – 2007……42

Figura 11 Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Dota 1979 – 2007……43

Figura 12 Cambio en cobertura boscosa de Herradura 1979 – 2007……43

Figura 13 Cambio en cobertura boscosa de la Cima de Dota 1979 – 2007……44

Figura 14 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“El turismo ha traído más efectos negativos que positivos”*……49

Figura 15 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura”*……49

Figura 16 Porcentaje de encuestados quienes han recibido clases de educación ambiental……..50

Figura 17 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Es problemático que extranjeros compran terrenos en mi comunidad”*……53

Figura 18 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar”*……58

Figura 19 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos”*……59

Figura 20 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Un potrero limpio es más bonito que un bosque”*……62

Figura 21 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"*……..……..62

Figura 22 Porcentaje de encuestados quienes han ido (o alguien de su familia) a trabajar a los EEUU…….....……89

Figura 23 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente"*……97

Figura 24 Relación de factores en una recuperación de poblaciones de animales silvestres……..101

Figura 25. Los dos componentes de unas actitudes……..……..102

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 Actores claves entrevistados en la fase cualitativa del estudio……17

Cuadro 2. Número de encuestas aplicadas por sitio de trabajo……20

Cuadro 3. Número de grupos comunitarios organizados por sitio de entrevista…..……28

Cuadro 4. Resumen de cambios en cobertura de bosque en los cuatro sitios de investigación..42

Cuadro 5 Percepción de problemas ambientales en dos comunidades ecoturísticas……..…..46

Cuadro 6 Percepción de problemas sociales en dos comunidades ecoturísticas……51

Cuadro 7 Percepción de problemas sociales en dos comunidades no turísticas……..89

Cuadro 8 Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades no turísticas……..…90

Cuadro 9. Resumen de los efectos y factores relacionados al ecoturismo en las cuatro comunidades del estudio. ……..101

CONTENIDO

RESUMEN……i
ABSTRACT……iii
AGRADECIMIENTOS……v
DEDICATORIA……vii
LISTA DE FIGURAS……viii
LISTA DE CUADROS……ix
CONTENIDO……x
1. INTRODUCCIÓN……1
1.1 Marco Teórico……4
1.2 Antecedentes……7
1.3 Justificación……9
2. OBJETIVO GENERAL……12
2.1 Objetivos Específicos……12
3. ÁREA DE ESTUDIO……14
3.1 Sitios de estudio en Dota……15
3.2 Sitios de estudio en Rivas……16
3.3 El visitante……16
4. METODOLOGÍA……17
5. RESULTADOS……22
5.1 La colonización……22
5.2 Los símbolos culturales pre-turismo……23
5.3 El desarrollo de la comunidad……26
5.4 La entrada del turismo……28
5.5 Efectos del turismo……35
5.5.1 Efectos Ambientales……35
5.5.1.1 Mayor conciencia ambiental……35
5.5.1.2 Menos cacería ilegal……37
5.5.1.3 Aumento en la cobertura vegetal natural……39
5.5.1.4 Se ven más animales ahora que antes……44
5.5.1.5 Efectos ambientales negativos del turismo……45
5.5.2 Efectos Sociales……48
5.6 Actitudes Hacia la Vida Silvestre, el Medio Ambiente y la Conservación….56
5.6.1 Actitudes hacia la vida silvestre……56
5.6.2 Actitudes hacia el medio ambiente……62
5.6.3 Actitudes hacia la conservación de los recursos naturales……66
5.7 Influencias en las actitudes hacia la vida silvestre……70

5.7.1 La presencia del Parque Nacional……71
5.7.2 Turismo y turistas……..72
5.7.3 La influencia de entes externos en la comunidad……75
5.8 Los símbolos culturales post-turismo……84
5.9 Las experiencias de las comunidades no turísticas……88
5.9.1 Historia de las comunidades……88
5.9.2 Problemas en la comunidad……89
5.9.3 Cambios en el medio ambiente a través del tiempo……91
5.9.3.1 Bosques……91
5.9.3.2 Cacería……92
5.9.3.3 Vida Silvestre……..93
5.9.3.4 Presencia e Influencia de Entes externos……93
5.9.4 Actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación……94
5.9.5 Influencias en las actitudes……99
5.9.6 Los símbolos culturales nuevos de comunidades no turísticas….100
6. DISCUSIÓN……101
6.1 El uso de las actitudes como indicador……..105
6.2 Aspectos ambientales……111
6.3 Aspectos sociales……118
6.4 Necesidades de investigación futura……126
7. CONCLUSIONES GNERALES……128
8. RECOMENDACIONES……..132
9. LITERATURA CITADA……..134
9.1 Comunicaciones personales……142
Anexo A – CITAS IMPORTANTES……146
Anexo B – HERRAMIENTA CUANTITATIVA……150
Anexo C – RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE CREENCIAS……154

1. INTRODUCCIÓN

Cada vez, es más aceptado que la biodiversidad se conserva si la gente local percibe su valor, y que el manejo de la vida silvestre, debe tomar en cuenta las actitudes y los valores de las comunidades locales si se desea lograr la sostenibilidad a largo plazo del uso de los recursos naturales (Pratt et al. 2004). Se plantea también por varios autores, que ciertos sectores de la sociedad mundial están pagando más el precio de la conservación que otros, siendo los que están viviendo más cerca de las áreas protegidas los más afectados por las restricciones impuestas cuando se conserva un área para el beneficio mundial (Diegues 2000, Vivanco 2006, Sukhdev 2008). Esto se puede originar conflictos entre animales silvestres y agricultores (Hill 1998, Gadd 2005) y restricciones en cuanto al uso de recursos naturales, que antes eran importantes culturalmente para poblaciones humanas (Alexander 2000, Sukhdev 2008). Por lo tanto, es importante una visión integral, en cuanto a diseñar esfuerzos de conservación, tomando en cuenta tanto aspectos biológicos como sociales.

Entender las actitudes, valores y comportamientos de las personas relacionadas con la vida silvestre y el medio ambiente en general, constituye un componente elemental en el esfuerzo de lograr un buen manejo y conservación de los mismos. Existen importantes estudios al nivel internacional donde caracterizan las actitudes de las poblaciones humanas específicas hacia los recursos naturales, y la vida silvestre, así como la relevancia de indicadores sociales para el manejo adecuado de estos recursos (Kellert 1996, Holl et al. 1999, Drews 2002, Vargas-Mena 2001). Por ejemplo, Holl et al. (1999), investigando el conocimiento y las actitudes hacia el ambiente en Costa Rica, concluyó que las actitudes de la población costarricense son consideradas como la tercera causa más importante de los problemas ambientales, después de la industria y una carencia de educación ambiental. Por lo tanto, es de suma importancia entender las relaciones entre los problemas ambientales y las percepciones (y mal-concepciones) sobre los mismos por parte de la sociedad, cuando se trata de realizar esfuerzos para diseñar políticas ambientales, programas de manejo y de educación ambiental (Holl et al. 1995, Manfredo et al. 1995).

El turismo es una de las industrias más grandes a nivel internacional, y el ecoturismo es considera por algunos autores como el componente con más crecimiento actualmente (Duffy 2006). El ecoturismo a menudo se propone como una manera efectiva de explotar los recursos naturales de una forma sostenible y de proveer incentivos para la preservación de áreas naturales, en lugar de convertirlas a otros usos (Isaacs 2000, Campbell 2002, Boo

1990, Honey 1999, Vivanco 2006), lo cual puede fomentar también la conservación de la vida silvestre siempre y cuando se dé un manejo adecuado. Al mismo tiempo, puede generar impactos negativos al medio ambiente, como consecuencia de su propio desarrollo, del tipo de manejo, la intensidad y el tipo de turismo que se esté desarrollando (Boo 1990, Isaacs 2000, Honey 1999). Las definiciones más sencillas del ecoturismo mencionan que es un turismo que ocurre en la naturaleza, mientras las más específicas lo caracterizan como un turismo basado en la naturaleza, que es educativa, social y ambientalmente sostenible (Beaumont 2001, Blamey y Braithwaite 1997, Morera *en prensa*); sin embargo, todavía existe ambigüedad en su definición (Kruger 2004).

Otro componente importante del ecoturismo es la suposición de que funciona como un vehículo para la educación ambiental dirigida a los turistas que participan en ella, y que fomenta una conciencia y entendimiento sobre los recursos naturales, lo cual puede promover actitudes y comportamientos más favorables hacia el medio ambiente (Beaumont 2001). La idea de que el ecoturismo afecta las actitudes, percepciones y comportamientos de los turistas participantes en forma positiva, se presenta como una de sus ventajas, sin embargo; algunos estudios debaten esta suposición (Beaumont 1998 y 2001; Hee y Moscardo 2005; Hughes y Morrison-Saunders 2003; Russel 1994).

El ecoturismo también pretende lograr beneficios asociados a la generación de ingresos a escala local y nacional, de tal forma que la actividad no perjudique los recursos de los cuales depende (Kruger 2004). La filosofía del ecoturismo se fundamenta en la minimización de los impactos al ambiente natural y a las culturas locales y, una distribución más equitativa de los ingresos recibidos por el uso de dichos recursos (Morera *en prensa*).

A pesar de su intención de limitar los efectos negativos de la explotación de los recursos naturales, todavía se cuestiona si el ecoturismo puede garantizar la conservación a largo plazo de los mismos (Kruger 2004, Isaacs 2004, Beaumont 2001). No existe duda de que un turismo de bajo impacto, con poca modificación del hábitat natural, causará menos daño que la extracción de estos recursos o la conversión de los bosques a otros usos, tales como la agricultura intensiva y la ganadería. Sin embargo, las actividades turísticas tienen el potencial de contribuir de alguna forma a la degradación de los mismos recursos que pretende proteger si no se maneja con cuidado (Beaumont 2001, Isaacs 2000).

Mucha de la capacidad del ecoturismo para conservar los recursos y el medio ambiente se basa en una restricción voluntaria, por parte de los consumidores (clientes) como de los proveedores de servicios turísticos (operadores de tours, dueños de hoteles y restaurantes, etc.). Pero la voluntad de limitar la explotación de los recursos naturales por motivación ética, puede verse sujeta a los esfuerzos del mercado económico. Según la teoría económica básica, un costo externo es un costo excluido en los cálculos de mercado, ya que es incurrido por una tercera entidad afuera de la transacción (una persona, una organización, la sociedad). Cuando no existen restricciones legales o morales que controlen el mercado, la tentación de ignorar costos negativos externos a entidades terceras, es grande (Isaacs 2000). En este sentido, el desarrollo turístico impulsa la construcción de nuevas facilidades para acomodar la creciente demanda, incluyendo hospedaje y alimentación, que se suman al uso directo de los recursos naturales en una zona. En muchos casos, un ecoturismo exitoso también atraería residentes nuevos a una zona, debido a nuevas oportunidades de empleo, lo cual impulsará aún más el desarrollo de infraestructura. Por otro lado, los esfuerzos de la globalización aumentan la competitividad en el mercado del ecoturismo, haciéndolo más sensible a fuerzas externas y poniendo en riesgo la sostenibilidad de la actividad a largo plazo (Morera *en prensa*).

Un aspecto del ecoturismo bajo el marco del desarrollo sustentable que no ha recibido suficiente atención es la participación equitativa de las comunidades locales (Morera *en prensa*). El desarrollo sustentable, en general, tiene cuatro fundamentos básicos: sustentabilidad ambiental, crecimiento económico, equidad y participación. Los fundamentos que son más considerados normalmente son los primeros dos, mientras la equidad y la participación local no reciben la atención suficiente en la evaluación de la sustentabilidad de las actividades ecoturísticas, a pesar que los cuatro aspectos están interrelacionados entre sí. Para los fines de la conservación del medio ambiente y la vida silvestre, es importante tomar en cuenta los dos últimos fundamentos presentados aquí (Morera 1998).

La relación directa entre el ecoturismo y las actitudes de pobladores locales hacia la vida silvestre y la conservación ha sido poca estudiada. Otros estudios han encontrado resultados inconsistentes. Waylen (2005) encontró que en una comunidad caribeña en Trinidad y Tobago, el ecoturismo sí estuvo relacionado con más conocimiento ecológico y actitudes positivas hacia ciertas especies; mientras Stem et al. (2003) encontró que estar empleado en turismo en Costa Rica fomentó el abandono de campos agrícolas, pero no

afectó a las actitudes hacia la conservación, aunque los beneficios indirectos y la educación sí afectaron las actitudes. Walpole y Goodwin (2001) encontraron que los beneficios recibidos por el turismo en Indonesia afectaron las actitudes hacia el turismo pero no hacia la conservación. Estudiar la relación directa entre el ecoturismo y cambios en las actitudes, puede proporcionar evidencia importante para evaluarlo como herramienta de la conservación. Si el ecoturismo sirve para crear y reforzar actitudes más favorables hacia la vida silvestre y la conservación del medio ambiente en general, se puede esperar que factores externos como el mercado económico, tengan menos impacto negativo, debido a que serán mitigados por un deseo de conservar, más allá de un incentivo puramente económico.

1.1 Marco Teórico

Apreciar la vida silvestre como un recurso es una construcción humana, y se basa en valores asignados culturalmente (Decker 2001, Blumer 1969). Los valores pueden tomar una forma económica o social. En realidad los valores económicos y sociales están muy ligados, ya que valores económicos dependen de la naturaleza y fuerza de los valores sociales. En esta mezcla, los valores sociales de la vida silvestre son difíciles de medir directamente y se pueden inferir a partir de indicadores sociales, tales como declaraciones de creencias, expresiones de opinión (actitudes) e interpretaciones de comportamientos reales. Según la teoría de cognición[1] el pensamiento humano está organizado en una jerarquía de cogniciones, donde los valores determinan las actitudes, y las actitudes influencian a los comportamientos (Feather 1990; Homer y Kahle 1988).

Valores

Los valores sociales son las creencias que mantienen los individuos en cuanto los modos apropiados de conducta social y los estados deseados de la sociedad, o sea, los ideales de uno sobre cómo debe ser su mundo, su país y su comunidad (Blamey y Braithwaite 1997). Son construcciones mentales generales que definen lo que más nos importa. Se forman tempranamente en la vida de una persona y están ligados a la identidad, por lo cual son difíciles de modificar después de haberse establecido. Los valores no se

[1] 1. cognición – la adquisición de conocimiento a través los sentidos, pensamientos y experiencias

pueden observar directamente, entonces buscamos evidencia de estos valores con otros indicadores (Decker 2001).

Orientaciones de valores

Orientaciones de valores son los patrones de dirección e intensidad acerca de creencias básicas. Las creencias básicas reflejan nuestros pensamientos sobre objetos específicos y dan significado a los valores (los cuales son cogniciones más globales) (Fulton et al. 1996). Las creencias básicas y las orientaciones de valores nos ayudan a explicar cómo posiciones específicas sobre un asunto evolucionan desde valores amplios hacía actitudes (Decker 2001). Se puede agrupar las creencias básicas para formar las orientaciones de valores, indicando así las tendencias dentro de una población. Las orientaciones de valores también pueden ser predicciones útiles de los comportamientos y varios estudios han utilizado esta técnica en relación a la vida silvestre (Kellert 1996, Drews 2001).

Creencias y Actitudes

La mayoría de los psicólogos están de acuerdo que las actitudes tienen su base en las creencias (Manfredo et al. 1995). Las creencias son lo que la gente asume ser válido y representan *"los hechos"* acerca de un asunto (por ejemplo la vida silvestre o su manejo). Las creencias no siempre son correctas, sin embargo forman la base de las opiniones y los comportamientos de los individuos (Decker 2001).

Una actitud es una evaluación, favorable o no, de una persona, objeto, concepto o acción. Son importantes para la conservación de los recursos naturales porque pueden influenciar y predecir comportamientos. Se cree que las actitudes se ven influenciadas por los valores y las orientaciones de los valores. Conociendo cuales actitudes y creencias que influyen en los comportamientos de los individuos podemos predecirlos con mayor acierto. Se cree también que las actitudes tienen dos componentes fundamentales, uno evaluativo y uno cognitivo. El componente evaluativo se compone de la opinión positiva o negativa sobre un objeto, y el componente cognitivo se compone de las creencias asociados con el objeto. Para predecir comportamiento es importante entender los dos componentes de una actitud. Finalmente las actitudes tienen ciertas características que se puede medir, tales como la

especificidad, la accesibilidad y la notoriedad (Decker 2001). Todas estas características influyen en la actitud sobre los comportamientos.

El interaccionismo simbólico y los símbolos culturales

El Interaccionismo Simbólico es una teoría sociológica creada por George Herbert Mead en los años 30 y elaborada principalmente por uno de sus estudiantes Herbert Blumer, quien le dio su nombre actual (Blumer 1969). Según esta teoría la sociedad humana puede entenderse por cuatro pilares fundamentales: el "yo"; la acción; la interacción social y los objetos. Mead entendió que cada humano es un organismo que posee un "yo", lo cual lo convierte en un actor capaz de verse como un objeto. Esto le da la posibilidad de interactuar consigo mismo, haciéndose indicaciones de los objetos en su mundo, y logrando planear y organizar sus acciones con respecto a lo que ha designado y evaluado. La acción humana adquiere un carácter diferente como resultado de formarse a través de un proceso de auto-interacción. La acción se basa en hacerse indicaciones e interpretar lo que se indica. Se toma en cuenta aspectos como deseos, sentimientos, metas, las expectativas de otros, las reglas de la sociedad, la situación actual y las acciones posibles.

La interacción social se puede generalizar en dos tipos: interacción no-simbólica e interacción simbólica. En la interacción no-simbólica los humanos responden directamente a los gestos y las acciones de los otros; mientras en la interacción simbólica se interpreta las acciones del otro y se actúa en base de estas interpretaciones. La interacción humana consiste de un proceso de tales interpretaciones y definiciones, a través de lo cual los participantes establecen sus acciones en base a las acciones de otros e influencian a otros en lo mismo. En otras palabras, un humano crea sus acciones a través de una interpretación constante de las acciones de otros. Por lo tanto, la vida colectiva humana es un proceso continuo de ajustar los comportamientos uno al otro. Esto se logra a través del doble proceso de la definición y la interpretación. Este doble proceso sirve para reforzar patrones de comportamiento ya establecidos y también abrirlos a la transformación. Los patrones de la vida en grupo persisten, sólo por el uso continuo de las mismas interpretaciones y la confirmación continua por los actos de otros. Esta dependencia en interpretación también permite la redefinición de los patrones, que ocasionan nuevos objetos, relaciones y comportamientos.

Un objeto está definido como cualquier cosa que una persona puede indicar a sí misma, sea física o abstracta. Los humanos viven en un mundo de objetos y sus acciones se formen alrededor de dichos objetos. Para Mead (citado en Blumer 1969) los objetos son construcciones humanas y no tienen naturalezas intrínsecas, su naturaleza depende del significado que tiene para la persona para quien es un objeto. Todos los objetos son productos del proceso social, ya que son formados y transformados por el proceso de definición que ocurre en la interacción social. Las personas actúan hacia los objetos en base de los significados que tienen para ellos.

Esta teoría se hace relevante respecto al manejo del medio ambiente y la vida silvestre, ya que estos pueden ser vistos como símbolos culturales a través de los cuales los humanos definen sus acciones hacia ellos mismos. La identificación de cómo se definen los símbolos culturales *"medio ambiente"* y *"vida silvestre"*, a través de la teoría del interaccionismo simbólico, puede ayudar en el proceso de diseñar programas de conservación para proporcionar un marco a través lo cual uno puede entender las razones de por qué una persona se comporta de cierta forma. El interaccionismo simbólico, también proporciona una forma de entender cómo cambian los símbolos culturales en base la interacción social, ayudando a identificar los factores más relevantes que provocan estos cambios.

1.2 Antecedentes

En Costa Rica se han realizado varios estudios sobre actitudes hacia la vida silvestre y otros temas ambientales (Holl et al. 1995, Holl et al. 1999, Drews 1999, Drews 2002, Vargas-Mena 2000, Schelhaus y Pfeffer 2005).

El estudio de Drews (2002) fue el más amplio hasta la fecha y, los resultados mostraron que los costarricenses tienen una actitud sentimental fuerte, la cual consiste de sentimientos de ternura hacia los animales. Los resultados también mostraron una actitud materialista débil, la cual se relaciona con un uso extractivo de y, control sobre los animales. En el país existe un interés por el aprendizaje sobre la biología de los animales (actitud inquisitiva) y la mayoría de la gente muestra una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza.

Los resultados del estudio de Drews (2002) también mostraron que la población costarricense presenta actitudes positivas hacia la vida silvestre, pero que estas actitudes

son más que todo basadas en sentimientos antropocéntricos y no necesariamente toman en cuenta valores tales como la biodiversidad y el papel ecológico de la vida silvestre.

Esta discordancia con los valores asignados a la vida silvestre es importante en el caso del ecoturismo, ya que la vida silvestre es una atracción en sí, y la forma en que la gente se relaciona con este recurso puede tener un impacto significativo sobre las poblaciones silvestres en estas áreas. Un ejemplo de esto es el desconocimiento sobre los efectos de alimentadores artificiales para colibríes, colocados en los hoteles y restaurantes, en Monteverde (*com. pers.* Carlos Hernández). Una atracción emocional de ver animales silvestres desde una distancia corta puede estar poniendo en riesgo a estos animales, mientras otras acciones parecidas, donde existe el deseo de apreciar un animal silvestre sin tener el conocimiento necesario de cómo estas actividades pueden afectar negativamente al animal, pueden poner en riesgo poblaciones de estas animales.

En el estudio realizado por Holl (1999), y aplicado a estudiantes universitarios de Costa Rica y los Estados Unidos, se midió el conocimiento sobre el ambiente, la población humana mundial y la relación entre ambos. Los resultados mostraron un conocimiento bajo sobre estos temas, donde los estudiantes costarricenses contestaron correctamente en menor proporción. Pero el mismo estudio, reveló que los estudiantes costarricenses clasificaron el ambiente como significativamente más importante en comparación con otros problemas en su país, que los estudiantes estadounidenses. Esto muestra que por lo menos en este segmento de la población costarricense existe una alta importancia dada al ambiente y, el reconocimiento de que un ambiente sano es importante en su calidad de vida. Aprovechar la importancia dada al medio puede ser útil para fomentar buenas prácticas sostenibles del ecoturismo como herramienta de la conservación. Con una base ya existente de la importancia dada al medio ambiente se esperaría una mayor adopción de buenas prácticas. Sin embargo, y coincidiendo con el estudio de Drews (2002), Holl (1999) encontró que el conocimiento sobre el medio ambiente es bajo, mostrando la necesidad de enlazar la preocupación por el medio ambiente y el conocimiento necesario para poder conservarlo adecuadamente.

Schelhaus y Pfeffer (2005) estudiaron modelos culturales y mentales, incluyendo valores y creencias, de cómo se relacionan cinco comunidades rurales en el sur de Costa Rica con los bosques locales. Esas comunidades se ubican a lo largo del límite del Parque Internacional

La Amistad, cerca de donde se encuentran dos de las cuatro comunidades del presente estudio. Ellos encontraron que un discurso relacionado a la conservación de los recursos naturales ha reemplazado el viejo discurso de la expansión de la frontera agrícola, caracterizada por una explotación y conversión de los bosques a campos agrícolas. Encontraron que estos valores nuevos hacia los bosques son genuinos pero que a veces son superficiales y les hace falta motivación.

Waylon (2005), en un estudio acerca del impacto de un programa de ecoturismo relacionado a tortugas baulas (*Dermochelys coriacea*) en Trinidad y Tobago encontró que la actividad turística estaba efectivamente relacionada a las percepciones, sin embargo, que existe más preocupación por la conservación de esta especie que otras. También encontró que beneficios recibidos por el turismo están ligados a un mayor interés por y más conocimiento de los recursos naturales.

Stem et al. (2003) estudiaron la relación entre empleo en puestos ecoturísticos y perspectivas y prácticas relacionadas a la conservación. Dicho estudio encontró que estar empleado en el ecoturismo tiene poca influencia en las perspectivas hacia la conservación, pero qué está relacionado al abandono de campos agrícolas, permitiendo una regeneración de la vegetación natural. También encontró que existe una mayor relación entre beneficios indirectos del ecoturismo y comportamientos relacionados a la conservación. Los resultados indicaron que el ecoturismo podría ser más efectivo como parte de una estrategia de conservación más amplia.

Al final, los resultados de estos estudios muestran la necesidad de relacionar una preocupación verdadera por la naturaleza, con un entendimiento más profundo de cómo las acciones humanas están afectando al medio ambiente, donde ésta relación se aproveche para aumentar la eficacia del ecoturismo como herramienta de la conservación También muestran la necesidad de investigar más como el ecoturismo afecta directamente a las actitudes hacia la vida silvestre y la conservación, con la intención de maximizar su potencial para convertirse en un vehículo de transformación positiva.

1.3 Justificación del estudio

Existe un vacío en el conocimiento sobre el efecto que las actividades ecoturísticas tienen sobre las actitudes, percepciones y comportamientos de los residentes de comunidades que

tienen esta actividad como su principal fuente de ingresos. En este estudio se investiga las actitudes y las creencias de pobladores locales de comunidades ecoturísticas acerca de los recursos naturales, con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre. Es conocido que los residentes locales, a través de sus decisiones diarias, afectan en forma directa a los recursos naturales locales.

Otro factor pertinente de esta situación es ahondar hasta que nivel afectan las actividades ecoturísticas las actitudes de la gente local que no estén directamente involucrados en el ecoturismo. Si se puede demostrar que estas actividades afectan de forma positiva las actitudes de las personas locales no involucradas sería un aporte positivo. Con evidencia de indicadores sociales favorables hacia la vida silvestre y la conservación en estas comunidades, el estudio podría da apoyo a la afirmación de que el ecoturismo es una forma sostenible de conservar áreas ecológicamente importantes, mientras la carencia de estos valores y actitudes sería una preocupación más en este debate tan relevante en Costa Rica y alrededor del mundo.

Los resultados que indiquen una discordancia entre actitudes y conocimiento, mostrarán la importancia de diseñar programas de educación ambiental para resolver esta situación. Personas con buenas intenciones, pero mal informadas, pueden tener un efecto negativo sobre las políticas de conservación y es siempre importante entender la relación entre las creencias y las actitudes, cuando se están diseñando estas políticas. Del mismo modo, la tendencia costarricense de valorar animales de manera emocional, en vez de valorarlos con una base objetiva y científica, puede presentar una amenaza a la vida silvestre en estas zonas.

Este estudio explora la evolución de las actitudes y creencias de las personas a través del tiempo. Tiene también el propósito de ver como se relacionan las actitudes y las creencias con un aumento en importancia del ecoturismo en estas comunidades. Un caso típico ha sido explorar las razones por las cuales un finquero decidió dedicarse a actividades turísticas y dejar a un lado sus actividades agrícolas. Esto nos puede decir algo interesante acerca de la conservación de los recursos naturales a través del ecoturismo, con la posibilidad de buscar patrones útiles en otros casos. Del mismo modo, la historia de un joven que se dedicó a ser guía turístico, en vez de dedicarse a otra actividad económica no

relacionada al turismo, nos puede ayudar a entender los efectos indirectos del ecoturismo sobre los recursos naturales y la vida silvestre.

La información resultante de este estudio puede ayudar tanto a agencias gubernamentales como ONG's a desarrollar programas de manejo y conservación de la vida silvestre en comunidades ecoturísticas que requieren de la participación del público o la aceptación de regulaciones por parte de ellas. Algunos estudios muestran que la participación del público en el proceso de planificación, puede resultar en decisiones y servicios mejores, así como una mayor aceptación de los planes y su implementación (Lafon 2002). Una participación efectiva del público en procesos de manejo y conservación requiere un conocimiento previo de sus actitudes y percepciones hacia el asunto en cuestión. Los resultados también pueden servir como insumo para el diseño de programas de educación ambiental.

2. OBJETIVO GENERAL

Conocer el impacto del ecoturismo sobre la forma en que las personas de dos comunidades altamente ecoturísticas y dos no turísticas en Costa Rica (San Gerardo de Rivas, San Gerardo de Dota, San José de Rivas, Cima de Dota) se relacionan con el medio ambiente, con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre, a través de una investigación sobre las actitudes y creencias y la aplicación de la teoría del interaccionismo simbólico.

2.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Medir las actitudes y creencias actuales de los pobladores de las cuatro comunidades del estudio acerca del uso y la conservación de los recursos naturales con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre.

- Evaluar algunos de los impactos ambientales y sociales del ecoturismo en las dos comunidades del estudio.

- Entender cómo han evolucionado las actitudes y creencias de las personas del estudio acerca de los temas mencionados anteriormente.

- Entender como las actitudes y creencias de los pobladores en estas comunidades influyeron en el desarrollo ecoturístico desarrollado en ellas.

- Identificar símbolos culturales con base en la teoría del interaccionismo simbólico para describir los cambios en las actitudes a través del tiempo.

- Analizar el impacto de los cambios encontrados a través de los indicadores sociales sobre el manejo actual y futuro de los recursos naturales y la vida silvestre en la zona de interés.

- Comparar las actitudes y creencias de las comunidades turísticas (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota) con dos comunidades no turísticas, pero cercanas y con procesos históricos similares (San José de Rivas y la Cima de Dota).

3. ÁREA DE ESTUDIO

El estudio se llevó a cabo en dos zonas del país: el distrito de Rivas, cantón de Pérez Zeledón en la parte sur de la provincia de San José y el cantón de Dota, distrito de Copey, también en la parte sur de la provincia de San José. Dentro de estas dos zonas se trabajó en cuatro comunidades, dos por cantón. Estas comunidades fueron San Gerardo y San José en el cantón de Rivas; y San Gerardo y la Cima en el cantón de Dota (Figura 1, 2, 3). Las cuatro comunidades se encuentran a lo largo de la Cordillera de Talamanca. Sus posiciones geográficas son las siguientes:

- San Gerardo de Dota 9°33'3.52"N 83°48'24.98"W
- Cima de Dota 9°40'43.53"N 83°54'17.23"W
- San Gerardo de Rivas 9°27'50.16"N 83°35'44.92"W
- San José de Rivas 9°26'16.89"N 83°37'59.31"W

Figura 1. Ubicación de los dos sitios turísticos del estudio

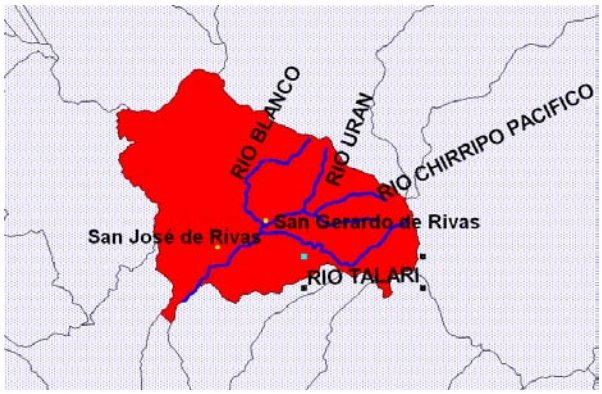

Figura 2. Sitios de estudio en Rivas

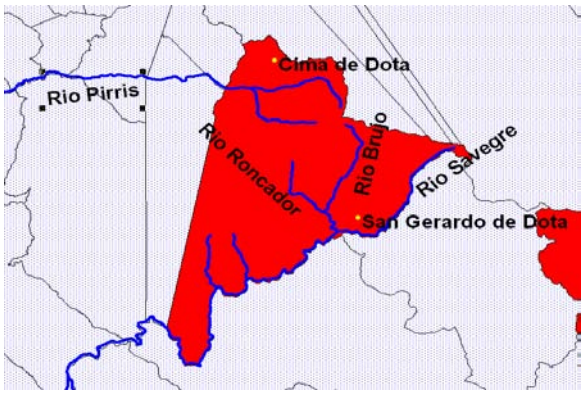

Figura 3. Sitios de estudio en Dota

3.1 Sitios de estudio en Dota

Los sitios de estudio fueron dos secciones de la parte superior de la Reserva Forestal Los Santos, cantón de Dota, distrito de Copey en la provincia de San José (Figura 3), específicamente las comunidades de San Gerardo y la Cima de Dota. La comunidad de San Gerardo se encuentra a una altura de entre 2.200 y 3.000 msnm, mientras la Cima se encuentra a altura de entre 1.900 y 2.300 msnm (Rodríguez et. al. 2004). Esta reserva colinda con la Reserva de La Biosfera La Amistad, reconocida mundialmente como un centro de alta diversidad de plantas (Whitmore 1990). Actualmente la Reserva Forestal Los Santos funciona como zona de amortiguamiento para la Reserva de La Biosfera La Amistad (Kappelle y Juárez 1994). El clima en esta zona es frió y húmedo, con temperatura anual promedio de 8 a 15º C, y precipitación anual de 1.500 a 3.000 mm (Herrera 1986). La vegetación de la zona está caracterizada como un mosaico de comunidades vegetales naturales tales como páramo, bosque subalpino, bosque montano y otras de origen antropogénico tales como potrero, campos agrícolas, plantaciones forestales y frutales (Kappelle y Juárez 2000). Ambas comunidades fueron colonizadas por emigrantes de la zona de Santa María de Dota. Los primeros colonizadores cortaron bosques vírgenes, se dedicaron a la extracción de madera y a la producción de carbón. También cultivaron granos básicos, como el maíz, cubases y frijoles, para el uso local; y aprovecharon especies nativas de moras y las partes comestibles de palmito nativos. Luego fueron introducidos el ganado lechero y los cerdos. Durante las décadas de los cincuentas y sesentas la conversión de los bosques llegó a su máximo, debido a actividades individuales de campesinos, por lo que el gobierno de Costa Rica decretó en 1975 la creación de la Reserva Forestal Los Santos, con el fin de prohibir la tala indiscriminada y de proteger los recursos naturales de la región occidental de la vertiente pacífica de la Cordillera de Talamanca (Kappelle y Juárez 2000). El sistema fluvial del cantón de Dota comprende las vertientes del Pacífico y del Caribe, pertenecen a la vertiente Pacífico los ríos principales de esta zona, el Río Savegre, Río Brujo, Río Broncador y el Río Pirris (Chinchilla 1987).

La población actual de San Gerardo de Dota se estima en 185 personas mientras que en la Cima de Dota la población es de 320 personas para la población (EBAIS Dota). Las actividades económicas más importantes actualmente en San Gerardo son la fruticultura, la cría de trucha y el ecoturismo. En la Cima de Dota, las actividades económicas más importantes son la siembra de papa, zanahoria, repollo, mora, melocotón, manzana y aguacate, pero también existe ganadería de leche.

3.2 Sitios de estudio en Rivas

Los sitios en esta zona fueron dos comunidades en el cantón de Pérez Zeledón, distrito de Rivas en la provincia de San José (Figura 2). La comunidad de San Gerardo se encuentra a una altura entre 1.400 y 1.900 msnm, mientras la comunidad de San José se encuentra a una altura de entre 1.300 y 1.500 msnm. El clima es templado y húmedo, con una temperatura promedio de 22,3º y una precipitación anual entre 4.500 mm y 5.000mm. La vegetación presente se caracteriza por un mosaico de páramo, bosque subalpino, bosque montano y otras de origen antropogénico tales como potrero, campos agrícolas y plantaciones forestales. En este caso también ambas comunidades fueron colonizadas de migrantes de la zona de Santa María de Dota. Los primeros colonizadores llegaron y cortaron los bosques vírgenes que encontraron ahí. En esta zona, los habitantes se dedican principalmente al cultivo de granos básicos, como el maíz, cubases y frijoles, para el uso local y la producción de leche. Los ríos principales en estas zonas son el Río Chirripó Pacífico, Río Uran, Río Blanco y el Río Talari.

La población actual de San Gerardo de Rivas se estima en 300 personas y en la población de San José de Rivas es de 110 personas (EBAIS Rivas). Las actividades económicas más importantes actualmente en San Gerardo son la agricultura (tomate y chile), la ganadería y el ecoturismo. En San José de Rivas, las actividades económicas más importantes son la siembra de café y la ganadería de leche.

3.3 El visitante

El perfil del visitante en ambos sitios ecoturísticos es parecido. Se caracteriza por un turista más que todo extranjero y de vocación naturalista. Este visitante es diferente que el visitante que suele ir a los sitios de playa y recreo en las urbes. Tanto, en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, los visitantes vienen en busca de experiencias directas con la naturaleza, a través de caminatas en los bosques y actividades tal como avistamiento de aves. También llegan visitantes nacionales, pero en números menores, y ellos vienen en busca de relajamiento y escape de la cuidad.

4. METODOLOGÍA

El presente estudio se basó en la triangulación de las técnicas de investigación social. Consistió de dos fases principales, la primera fase cualitativa y la segunda fase cuantitativa. La primera fase sirvió tanto como fuente principal de información, como un insumo para el desarrollo de la herramienta cuantitativa (cuestionario estructurado).

El trabajo de campo se llevó a cabo en cuatro comunidades rurales, en dos de ellas existe el ecoturismo (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota) y en las otras dos no existe el ecoturismo (San José de Rivas y la Cima de Dota). Las comunidades se escogieron en pares geográficos donde cada par tiene una comunidad de cada tipo, con la idea de que la comunidad no turística en cada par sea lo más similar posible a la comunidad experimental en su contexto histórico y ambiental. Este diseño facilitó una comparación entre las comunidades, la cual permite relacionar las diferencias encontradas a las actividades ecoturísticas.

Las primeras giras a cada sitio fueron sondeos exploratorios y sirvieron para confirmar la importancia (o ausencia) del ecoturismo en la economía local y buscar los primeros contactos claves para la fase cualitativa. Los actores claves en los sitios turísticos fueron personas relacionadas directamente a la actividad ecoturística como dueños de hoteles, empleados en hoteles, guías turísticos; personas con puestos importantes en organizaciones locales; y personas viviendo en la comunidad ecoturística pero que no trabajan con el turismo, como agricultores, amas de casa y funcionaros locales del MINAE. Los actores claves en los sitios no turísticos eran principalmente agricultores viviendo en la comunidad, y también personas con puestos importantes en organizaciones comunales (Cuadro 1).

Las dos comunidades ecoturísticas se escogieron por los siguientes factores: a) El alto nivel del ecoturismo presente allí. Se diferenció entre el ecoturismo, con una definición general como un turismo enfocado en la naturaleza, y otras formas del turismo que se da comúnmente en el país, tales como turismo de playa, turismo de fiesta, turismo de relajamiento etc.

Cuadro 1. Actores claves entrevistados en la fase cualitativa

Entrevistas Cualitativas

Genero	Numero de Entrevistas	Profesión	Numero de Entrevistas
Masculino	32	Agricultor	18
Femenino	9	Dueño/dueña de hotel	7
Total	41	Empleado/a hotelero/a	7
		Experto/a	4
		Guía	4
		Posición en Org. Comunal	5
		Ama de casa	3

En ambos sitios turísticos, el turismo que se encuentra está altamente enfocado en la naturaleza local. Esta característica se midió de manera informal al principio, en base a conversaciones con pobladores locales y observaciones hechas por el investigador. A través de la investigación *in situ* se pudo verificar la importancia económica del turismo en estas comunidades y la ausencia de otros tipos de turismo. b) Buscar comunidades pequeñas con la intención de limitar las variables que podrían estar afectando actitudes relevantes a la investigación. En ambos casos la actividad económica se divide solamente entre la agricultura y el turismo.

Las dos comunidades no turísticas se escogieron en base a los siguientes factores: a) La cercanía a cada una de las comunidades ecoturísticas. b) Alto nivel de semejanza en cuanto al contexto histórico, social y ambiental entre las comunidades en cada par también fue importante, lo anterior con la intención de crear un punto de comparación válido para poder sacar conclusiones en base al ecoturismo como diferencia principal. Estas características también fueron validadas al principio de manera informal a través de conversaciones con pobladores locales y observaciones hechas por el investigador. A través de la investigación *in situ* se pudo verificar el hecho de que las semejanzas entre las comunidades en cada par eran las suficientes y adecuadas para las comparaciones.

De forma coincidente resultó que los fundadores de cada una de las cuatro comunidades venían del mismo lugar de origen, Santa María de Dota, en la zona de Los Santos, San

José. Esto justificó aún más la selección dado que el origen minimiza otras variables que pudieron crear un sesgo en el análisis de los datos.

La fase cualitativa en el campo consistió en dos ejes principales. El primer eje era de observación participante, donde el investigador convivió con los pobladores durante el tiempo que duro el trabajo de campo, y de forma casual anotaba hechos de importancia para la investigación (Taylor y Bogdan 1986). Con este tipo de trabajo el investigador no usaba instrumentos de documentación, sino que trataba interactuar con los pobladores locales de una forma no intrusiva, observando comportamientos naturales de los pobladores. El segundo eje de la fase cualitativa consistió de una serie de entrevistas semi-estructuradas con actores claves en las cuatro comunidades. Durante estas entrevistas el investigador utilizó una grabadora digital pequeña y una guía de preguntas con temas de interés escogidos antes de entrar de iniciar el estudio. Esta guía de preguntas se actualizaba durante el estudio con base en temas emergentes surgidos a través de las mismas entrevistas semi-estructuradas y la observación participante. El investigador siempre pidió el permiso del entrevistado para el uso de la grabadora antes de empezar con la entrevista en base a la metodología de Taylor y Bogdan (1986). Las entrevistas no tenían límites predeterminados de tiempo, ni de temas de discusión. La guía de preguntas servía como forma de dirigir la conversación y de abarcar los mismos temas con cada entrevistado, sin embargo el formato de la entrevista semi-estructurada permitía la posibilidad de conversar sobre temas no planeados, según el interés del entrevistado. Las entrevistas semi-estructuradas también sirvieron para identificar nuevos actores claves en las comunidades.

Una vez terminadas las entrevistas, las grabaciones fueron pasadas a una computadora para después transcribirlas a un formato digital. Una vez transcritas se analizó las entrevistas de tal forma que se identificaba una serie de temas emergentes de importancia según el criterio del investigador. Estos temas emergentes se organizaron en documentos digitales, uno para cada comunidad, donde cada tema se dividía en subtemas relacionados. En estos documentos se guardaron comentarios del investigador junto con las citas directas relevantes sacadas de las entrevistas. El uso de este sistema facilitó grandemente el ordenamiento y análisis de los datos cualitativos. También se integraron notas hechas por el investigador después de la observación participante dentro de los temas relevantes. Este fue un protocolo propio inventando por el investigador.

La fase cuantitativa consistió en la aplicación de una encuesta cuantitativa basada en los hallazgos de la fase cualitativa. Los datos cualitativos sirvieron para orientar el diseño de la herramienta cuantitativa, como identificar los temas más importantes y el léxico a utilizar. La encuesta buscó colectar datos personales básicos de los encuestados, y abarcó temas relacionados al turismo que se da y el nivel de involucramiento en el turismo del encuestado. La encuesta también busco medir la percepción de los pobladores hacia una serie de problemas ambientales y sociales. Para esta sección se tenía que cuantificar el grado de cada problema en una escala de 1 a 5. En esta escala 1 significaba que el problema no es nada grave, 2 que es un poco grave, 3 que es más o menos grave, 4 que es grave y 5 que el problema es muy grave. Por último el cuestionario también tuvo como propósito la medición de las creencias relacionados a la vida silvestre y el medio ambiente, la conservación de los recursos naturales y el turismo. Las creencias se midieron a través de la escala de Likert con 5 puntos (*muy en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, muy de acuerdo.* Debido a qué las poblaciones fueron muy pequeñas de cada comunidad se aplicó la encuesta como un censo total de la comunidad en vez de sacar una muestra de la misma. Esta decisión se basó en la asesoría del Instituto de Estudios Sociales en Población, de la Universidad Nacional (IDESPO). Al final no fue posible encuestar a un 100% de la comunidad debido a limitaciones de tiempo y recursos disponibles del investigador. Los datos de los encuestados se presentan en el Cuadro 2. Se aplicó la encuesta a una sola persona por hogar. Durante las giras conté con la ayuda de asistentes de campo, quienes fueron entrenados en la aplicación del cuestionario anterior. Se realizó el mayor esfuerzo posible para llegar a cada casa en cada comunidad. Al final se pudo alcanzar más que un 90% (95% en algunos casos) de los hogares en cada comunidad. En ciertas ocasiones, los límites entre comunidades no fueron bien definidos y para decidir cuál era el límite se aprovechó del conocimiento local de los pobladores. Esta herramienta fue evaluada primero por el tutor y luego por IDESPO, para verificar su diseño y validez estadística. En cuanto a la pregunta cuantitativa relacionado a ingresos económicos se preguntaron a los encuestados un estimado de este valor.

El análisis de los datos se realizó con el programa SPSS 15 (SPSS Inc.). Para los datos básicos se utilizó análisis de frecuencia y pruebas de Chi-cuadrado. Las creencias se agruparon de acuerdo a puntos de la escala Likert, en este caso dos (*en desacuerdo* y *de acuerdo*).

Cuadro 2. Numero de encuestas aplicadas por sitio de trabajo.

Sitio de Trabajo	**Población**	**Numero de Encuestas Aplicadas**	**personas/ hogar**
San Gerardo de Rivas	300	64	4.69
San Gerardo de Dota	185	42	4.4
San José de Rivas	110	20	5.5
Cima de Dota	320	64	5
Total		**190**	

Para facilitar el análisis, porque en la toma de datos se notó la dificultad por parte de los encuestados en diferenciar bien los diferentes puntos de la escala. Para el análisis de las creencias se utilizó tablas de continencia, las variables independientes fueron los datos personales y las creencias particulares como variables dependientes. Se intentó agrupar las diferentes creencias en un índice para cada uno de los tres temas, pero después de un análisis de *Alpha de Cronbach* se decidió que los datos no eran aptos para crear los índices.

La medición de cambios en la cobertura boscosa en los sitios de estudio se realizó usando ArcView 3.3 (ESRI). Los mapas utilizados fueron realizados y clasificados por entes externos y, tomados de la base de datos del Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica de la Universidad Nacional, Costa Rica. Se usó el mapa de uso de suelo de año 1979 y 2007. Las clasificaciones en ambos mapas fueron agrupadas en dos categorías, *Bosque* y *No Bosque*. Las categorías incluidas en la categoría *Bosque* fueron: bosque primario, bosque secundario, páramo y charrales/tacotales, las otras categorías se clasificaron como *No Bosque*. En estos mapas se delimitaron varias áreas de interés, incluyendo las comunidades del estudio, otras comunidades cercanas y los cantones donde se encuentran las comunidades del estudio. Ambos mapas tuvieron sistemas de clasificación y niveles de precisión diferentes. Por lo tanto, este análisis no debe ser considerado con 100% confiable, sino que fue un abordamiento cuantitativo básico a la pregunta de cómo ha cambiado la cobertura boscosa en estas zonas durante un periodo de 28 años.

5. RESULTADOS

LAS COMUNIDADES TURÍSTICAS: SAN GERARDO DE RIVAS Y SAN GERARDO DE DOTA

5.1 La colonización

Las comunidades de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se fundaron por personas provenientes de la zona de Los Santos, cantón de Dota, en la provincia de San José. Estos primeros colonizadores venían de un ambiente parecido a las tierras que encontraron en las comunidades nuevas, una zona alta y rural. Los fundadores originales salieron a pie en busca de nuevos terrenos para colonizar hace entre 60 y 80 años (*com. pers*. F. Elizondo 2008, E Chacón 2008). En esta época existía la *"Ley General de Baldías"*, bajo la cual alguien podía ganar el título de un terreno baldío, si se establecía en él por cinco años, cultivando por lo menos una quinta parte de lo denunciado y construyendo una vivienda con un mínimo de dos aposentos y una cocina (Quirós 1991).

En ambas comunidades los colonos encontraron bosques vírgenes y tierras aptas para ser colonizadas bajo la ley mencionada anteriormente. Uno de los entrevistados de San Gerardo de Rivas cuenta sobre la llegada de su abuelo a la comunidad:

> *"Mi abuelo fue el primer blanco en llegar aquí…Al año por ahí de 1930…dice que había indígenas. Dicen ellos lo que venían buscando era tierra para trabajar…Todo era montaña…Ellos abrieron trocha, o sea la pica desde Rivas, para acá…Ya por lo que cuentan ellos, toda esa parte de Chimirol, Canaán, para abajo...ya eso tenía dueño..." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Cuando llegaron los primeros colonizadores talaron los bosques que encontraron para abrir campos y sembrar, así "*mejorando*" la tierra y ganando el titulo legal de la misma. El señor Efraín Chacón fue el primer colono en San Gerardo de Dota. Él cuenta que venía porque en su pueblo natal, Santa María de Dota, no había suficiente trabajo (*com. pers.* 2008):

> *"Éste era un lugar que no había sido ni habitado…Comenzamos así con muchos incomodidades por no haber camino, ni haber una casa. Tampoco había dónde cultivar porque hay que primero talar el bosque para poder sembrar…Comenzamos a apear montaña y hacer potrero para ganado y campos para sembrar."*

Cuando los primeros colonos lograban establecerse era común mandar a llamar a otros familiares (*com. pers.* F Elizondo 2008, E Chacón 2008). Así fueron creciendo las

poblaciones locales de campesinos. Al principio la vida económica en las dos comunidades era de subsistencia. Sembraban lo que podían comer, principalmente maíz, frijoles y cubases. Se dice que cuando alguien no tenía que comer se ayudaban entre ellos. En ese entonces aun no pensaban en trabajar con hortalizas, una importante actividad económica hoy día (*com. pers.* R Fonseca 2008, R Chacón 2008). En San Gerardo de Dota empezaron también con ganado y la cría de chanchos, los cuales vendían en los mercados en San Isidro del General (*com. pers.* E Chacón 2008).

Los grandes bosques que todavía existían en los límites de los pueblos para ese tiempo también servían como una fuente de alimento a través de la cacería de animales silvestres. Todos los pobladores entrevistados contaron sobre cómo sus papás y sus abuelos, y a veces ellos mismos, practicaban la cacería (*com. pers.* M Fonseca, V Monge 2008, E Chacón 2008). Se dice que la cacería era la única forma de conseguir carne, ya que salir a comprarla era muy difícil (*com. pers.* E. Felo 2008).

> *"La gente de esas épocas veían a los animales como parte de su alimento. Entonces [para] ellos matar los saínos, matar las dantas o cualquier animal, eso era parte de la misma supervivencia." (com. pers. R Fonseca 2008)*

La cacería también servía como una fuente de diversión para algunos de los pobladores. Era común que un grupo de hombres iban en viajes de cacería los domingos no solo para conseguir carne como alimento, sino también para pasar un rato entre amigos y familiares (com. pers. V Monge 2008, R Fonseca 2008).

Estas historias son muy parecidas a las historias de los otros pueblos pequeños en esta zona según el antropólogo Jorge Cole (*com. pers.* 2008), en particular San José de Rivas y la Cima de Dota (*com. pers.* T Serrano 2008, H Ocampo 2008), los otros dos sitios de investigación en este estudio. En todos casos la mayoría de los fundadores principales eran de la zona de Los Santos (Quirós 1991).

5.2 Los símbolos culturales pre-turismo

La teoría del interaccionismo simbólico establece que los individuos se relacionan con su mundo en base a los objetos o símbolos culturales y, que a su vez, los significados de estos objetos son formados por la interacción social entre individuos y entre grupos sociales. En el caso del medio ambiente estos símbolos culturales dictan como es un medio

ambiente deseable y útil. Es importante recordar que la interacción social sirve para reforzar patrones de comportamiento ya establecidos y también para abrirlos a la transformación, a través de un doble proceso de definición e interpretación. Una persona define objetos y los interpreta para después actuar en base de estas interpretaciones (Blumer 1969).

Antes de la entrada del turismo los símbolos culturales existentes se definían por las actitudes históricas presentadas anteriormente. A continuación se puede ver claramente como la teoría del interaccionismo simbólico puede enmarcar el comportamiento de individuos hacia su medio ambiente, explicando en que se basan sus decisiones de cómo actuar y como se forman los símbolos culturales que usan para interpretar su mundo. Aquí se presentan dos símbolos culturales *la tierra agrícola productiva* y *la vida silvestre como fuente de alimento y diversión*, enmarcando la relación de los primeros colonos con su medio ambiente, específicamente el uso que se le daba a la tierra y la relación con la vida silvestre en ese entonces.

La tierra productiva agrícola

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"Un medio ambiente rural útil y bonito dedicado a la producción agrícola, con solamente pastos y cultivos. Un hombre trabajador 'limpia' tierras, sin dejar ni un árbol. Eso le permite tener más vacas y/o cultivos y así ganar más dinero para su familia."*

> *"Todo es limpio, no se deja nada, nada, nada, absolutamente ni matas, ni árboles, todo es limpio solamente queremos pasto" (com. pers. N Serrano 2008)*

Un señor de la comunidad explica cómo era la percepción del objeto "*la tierra*" anteriormente:

> *"Antes era diferente, antes tener un bosque secundario para ellos era tierra perdida. Era tierra que tenía que ir a cortar el bosque y sembrarle pasto o algo. Esto era un desperdicio de la tierra que tenían ahí. O tenían árbol de cedro o de roble y tenían que cortarlo porque esto sólo servía para hacer madera. Era como limpiar para ellos, la gente quería limpiar y tener todo limpio siempre, que no se vieran árboles de nada." (com. pers. H Arias 2008)*

Para entender en parte las raíces de este significado cultural de la tierra se puede analizar las políticas del país a lo largo de la historia del estado. Al obtener la independencia colonial en el 1821, los nuevos dirigentes buscaban agrandar el territorio bajo su control. Con una serie de leyes agrícolas impulsaron la colonización de tierras vírgenes sin dueño, la fundación de nuevos pueblos y la atracción de nuevos colonos. Estas leyes se caracterizaban por impulsar la deforestación y transformar las tierras a "*usos productivos"*, tales como la agricultura y la ganadería. Así, el gobierno buscó proveer oportunidades para su pueblo, creando una relación con la tierra que hoy día permanece en muchas partes del país (Quirós 1991).

La tierra como objeto tenía su interpretación por los campesinos de esa época, definida por la interacción social entre individuos y grupos sociales. En este caso, el discurso estaba dominado por el gobierno y sus políticas, ya que son estas políticas las cuales definían los reglamentos de propiedad y los usos permitidos de la tierra. El gobierno definía quienes podían ser dueños de una tierra y cuales actividades se podían realizar ahí.

Las definiciones del objeto "*la tierra*" hechas por los campesinos se basaban en este discurso dominado por las autoridades, y los campesinos actuaban en base a estas definiciones, las cuales se caracterizaban como *"el bosque es igual a fuentes de recursos no utilizados"*. La forma correcta de actuar en este caso era cortar el bosque y cultivar o introducir ganado. Estos patrones se vieron reforzados por el proceso de colonización llevado a cabo durante ese tiempo, en el cual las personas salían de áreas colonizadas en busca de tierras vírgenes y después invitaban a los miembros de su familia a volverse colonos y hacer lo mismo con las tierras vírgenes restantes (Quirós 1991), así lograron salir adelante y mantener a su familia. El éxito se medía en base a cuanta área se podía aprovechar y cuanto se podía producir. Lo anterior evidencia como la interacción social, entre las políticas del gobierno y los colonos, y entre los mismos colonos, funcionó para moldear las definiciones más utilizadas en esos tiempos. Interactuando con la tierra, los colonos interpretaban su situación y actuaban en base de tales definiciones.

La vida silvestre como fuente de alimento y diversión

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: "*A través de la cacería, la vida silvestre es una fuente de comida para la familia y para la diversión."*

A través de la historia colonizadora del país los animales silvestres fueron vistos como una fuente de alimento. Hoy día, en las partes rurales del país, la cacería sigue siendo común, y los animales silvestres siguen siendo fuentes de alimento deseables. De igual modo, la cacería de animales silvestres era considerada como una fuente de diversión para grupos de hombres. Señores del pueblo salían juntos los domingos para disfrutar del reto de cazar exitosamente un animal silvestre. Comentarios hechos por los entrevistados muestran esta interpretación del antiguo símbolo cultural "vida silvestre":

> *"La gente de esas épocas veía a los animales como parte de su alimento. Entonces [para] ellos matar los saínos, matar las dantas o cualquier animal, eso era parte de la misma supervivencia." (com. pers. R Fonseca 2008)*

Dado que no existían leyes en contra la cacería de animales silvestres las acciones de los mismos cazadores servían para reforzar estos patrones de comportamientos a través de la interacción social. La cacería era vista como algo divertido, como algo masculino o viril (de *"macho")* y como algo también necesario para la supervivencia. Los padres llevaban a sus hijos a aprender a cazar, y grupos de amigos solían cazar juntos como actividad de diversión. Estas acciones, junto con la apreciación de quienes comían las presas, servían para reforzar este símbolo cultural y mantenerlo.

5.3 El desarrollo de la comunidad

Igual a muchas otras comunidades, en la zona el desarrollo de las actividades económicas dominantes (ganadería y la agricultura comercial) se caracterizaba por la tala de grandes extensiones de los bosques naturales. Este desarrollo cambió para siempre el medio ambiente, y definió la relación de los pobladores con el mismo. Esto en conjunto con altas tasas de cacería tuvo un impacto fuerte sobre las poblaciones de animales silvestres, lo cual resultó en disminuciones en abundancia y riqueza de especies (*com. pers.* R Fonseca 2008, V Monje 2008, E Chacón 2008, M Prado 2008).

Actualmente ambas comunidades dependen en una buena parte de la actividad turística. Una gran parte de las familias reciben algún beneficio económico directo, y los beneficios indirectos tocan a toda la comunidad. Estos nuevos ingresos han causado cambios importantes en los deseos de los jóvenes de la comunidad, quienes ahora en su mayoría no buscan la agricultura como trabajo (*com. pers.* R Fonseca, J Monge 2008). Un muchacho joven de la comunidad explica:

> *"La gente ahora más que todo, todo el mundo quiere hablar inglés. Más los que viven aquí, para poder trabajar en el Cerro. Nadie quiere trabajar en el campo casi, es que es más difícil. Gana menos, es todo diferente. Trabajar aquí, en turismo. Todo el mundo busca esto, si no estudian la Universidad, por lo menos un curso de inglés o computación o algo así." (com. pers. J Monge 2008).*

Otro cambio importante en San Gerardo de Rivas en los últimos años ha sido en la composición demográfica, donde ya existe una población importante y creciente de extranjeros. Muchos pobladores locales han vendido parcelas a extranjeros, quienes han llegado principalmente debido al turismo que se ha generado en los últimos 20 años. Esto está teniendo un efecto en la cultura local, lo cual será explorado más adelante.

Tanto en San Gerardo de Rivas, como San Gerardo de Dota, se caracterizaban por familias muy unidas y solidarios, lo cual tuvo un impacto importante en el desarrollo de la cultura local. Según don Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) esta característica de cooperación se basa en los valores de los fundadores, quienes los pasaron a sus descendientes. Hoy en día, en San Gerardo de Rivas están activos por lo menos 15 grupos organizados (Cuadro 1), siendo los más importantes: *Asociación de Desarrollo Integral*; *Asociación de Arrieros, Porteadores, Guías y Cocineros*; *Cámara de Turismo Rural Comunitario Chirripó*; *Comité de Bandera Azul Ecológico (BAE) Comunal*. En San Gerardo de Dota el grado de organización comunitaria es mucho menor, sin embargo según los pobladores siempre ha existido mucha cooperación entre los pobladores debido al mismo aislamiento y las dificultades durante el proceso de colonización (*com. pers.* O Chacón 2008, L Prado 2008).

Siendo una comunidad pequeña, San Gerardo de Rivas tiene un grado alto de organización comunal, lo cual como se verá más adelante ha ayudado a esta comunidad a posicionarse como una comunidad capaz y eficaz de llevar a cabo programas importantes para la conservación y el uso sustentable de los recursos naturales. En esta comunidad, 50% de los encuestados pertenecen a por lo menos un grupo comunal, mientras algunos pertenecen a hasta 5 grupos diferentes (Figura 4). En San Gerardo de Dota aun no existen tantos grupos organizados, pero las relaciones entre los pobladores son positivas, y según varios

entrevistados están dispuestos a organizar más grupos comunitarios, como por ejemplo una cámara de turismo (*com. pers.* F Chacón 2008, L Prado 2008).

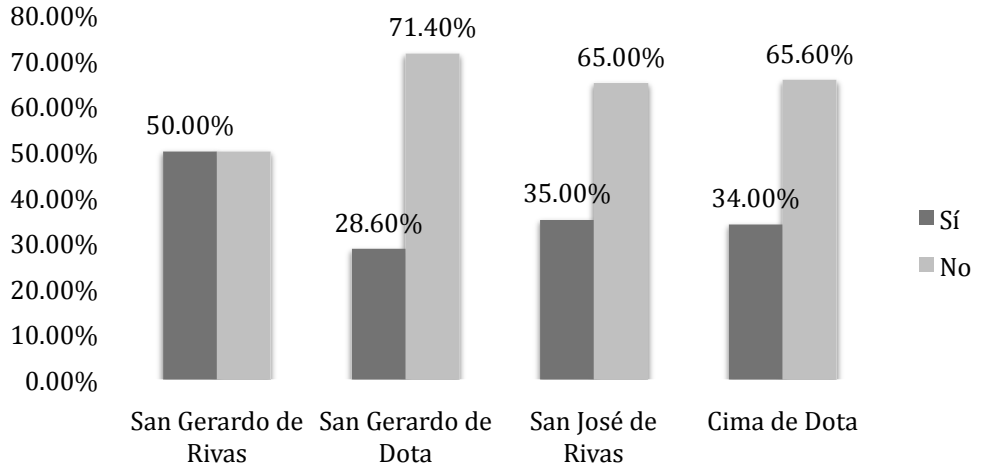

Figura 4. Porcentaje de encuestados quienes pertenecen a un grupo comunitario organizado ($\chi 2 = 5.891$, gl = 3, p = .117) (n = 64, 42, 20, 64)

Cuadro 3. Numero de grupos comunitarios organizado por sitio de entrevista organizados por sitio de entrevista

Sitio de Entrevista	**# de Grupos Organizados**
San Gerardo de Rivas	15
San Gerardo de Dota	4
San José de Rivas	5
Cima de Dota	7

5.4 La llegada del turismo

El turismo es una actividad económica de mucha importancia en las dos comunidades turísticas en los últimos 20 años por influencias distintas, pero en ambos casos fue un crecimiento casual y sin planificación. Según los resultados de la encuesta, actualmente el 48.3% de los hogares en San Gerardo de Rivas reciben por lo menos una cuarta parte de sus ingresos del turismo, mientras en San Gerardo de Dota este porcentaje es de un 66.7% (Figura 5). La Figura 6 muestra los porcentajes de hogares que están

recibiendo específicamente una cuarta parte, la mitad, tres cuartas y todo sus ingresos debido al trabajo con el turismo en su comunidad, en San Gerardo de Rivas el 15% de los hogares y 21.4% en San Gerardo de Dota, reciben la totalidad de sus ingresos del turismo.

Otro indicador de la importancia del turismo en estas comunidades, son los porcentajes de la población trabajando con turismo. En San Gerardo de Rivas el 35.9% y en San Gerardo de Dota el 57% (Figura 7) de los encuestados trabajan directamente en turismo, y se estima, según los datos cuantitativos que el 25% de la población en San Gerardo de Rivas y el 39% en San Gerardo de Dota está empleada por el turismo local (estos datos se calculan en base la población entera, incluyendo aquellos que no trabajan en ningún oficio) (Figura 8).

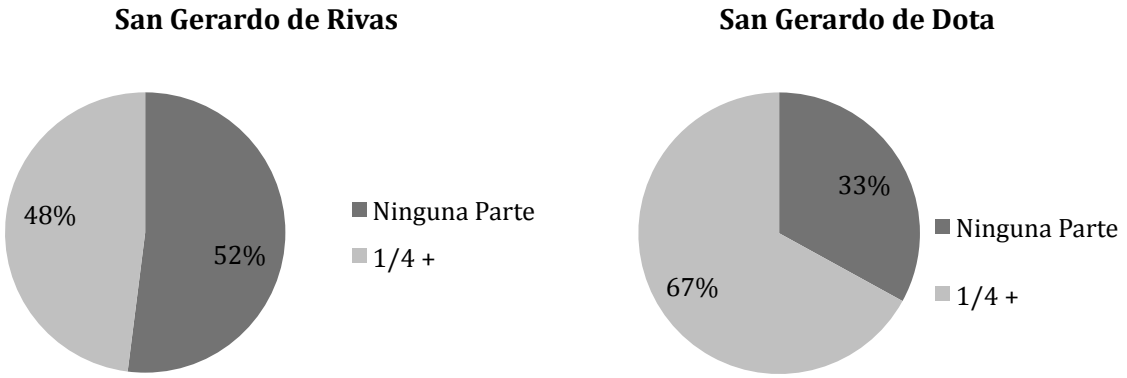

Figura 5. Porcentaje de hogares en las comunidades turísticas que reciben al menos una cuarta parte de sus ingresos totales por concepto de actividades turísticas. (n = 64, 42)

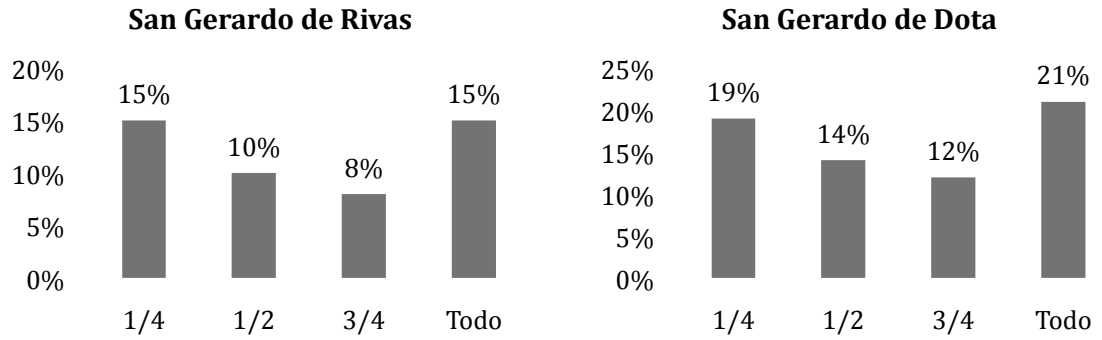

Figura 6. Porcentajes de ingresos familiares por concepto de actividades turísticas por cuartiles. (n = 64, 42)

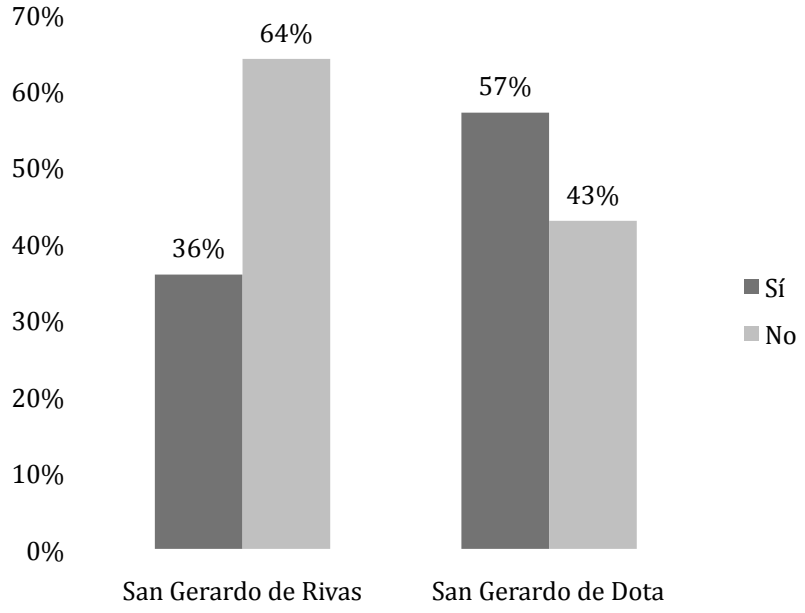

Figura 7. Porcentaje de encuestados quienes trabajan en actividades turísticas ($\chi 2 = 57.271$, gl = 3, p = .0001) (n = 64, 42)

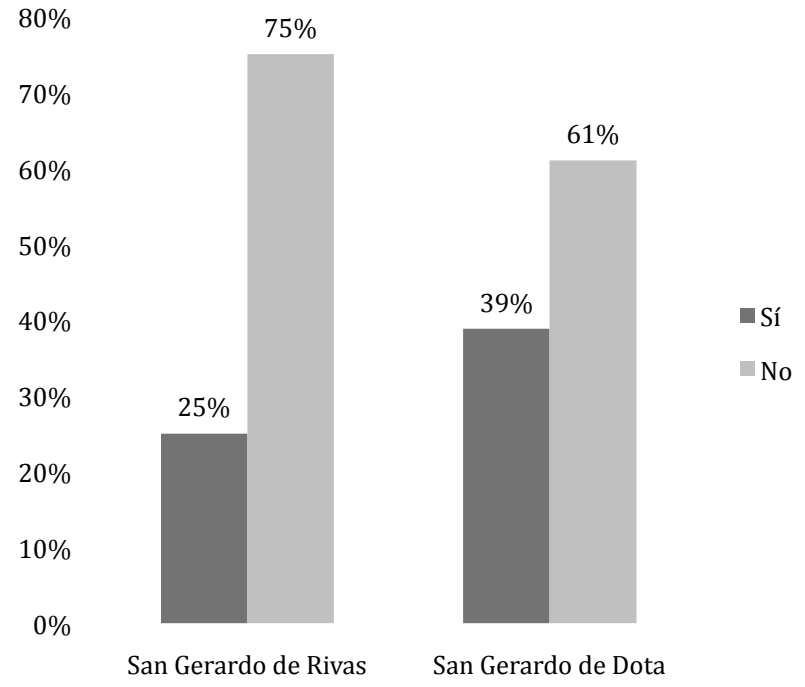

Figura 8. Porcentaje de población entera que trabaja en actividades turísticas ($\chi 2 = 14.232$, gl = 3 , p = .0001) (n = 64, 42)

En el caso de San Gerardo de Rivas el factor de mayor influencia en cuanto al desarrollo turístico fue la apertura del Parque Nacional Chirripó, mientras que en San Gerardo de Dota el factor de mayor influencia, fue la siembra de trucha en el Río Savegre.

En San Gerardo de Rivas, aún antes de la apertura del Parque Nacional Chirripó había una tradición de subir al Cerro. Un poblador cuenta acerca de su papa trabajando como guía:

> *"Bueno mi papá, siendo yo un carajillo, llevaba mucha gente a Chirripó, pero normalmente eran alemanes, que venían en busca de minas. Entonces era el guía que llevaba la gente que andaba en busca de algunos minerales…Ellos no venían a ver a Chirripó, ni nada por el estilo." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Otro poblador cuenta de cómo su papá trabajó de guía para un científico interesado en llevar a cabo estudios biológicos en el Chirripó. Explica que le pagó lo que era considerado en ese tiempo un sueldo muy alto comparado con el jornal de peón (*com. pers.* V. Monge 2008). Así la tradición de trabajar como guía y porteador en el Cerro Chirripó tiene una larga historia en esta comunidad. Cuando llegaron los primeros turistas, hace alrededor de unos 30 años, aún no había ninguna infraestructura turística en la comunidad y los primeros se quedaron en las casas de los pobladores y en el salón comunal (*com. pers.* G Fonseca 2008, L Elizondo 2008). Con el tiempo la oportunidad de beneficiarse del turismo que entraba les pareció obvia a algunos miembros de la comunidad y, así el turismo fue creciendo de forma ascendente. Dos pobladores afirman que fueron los primeros en abrir un hotel para aprovechar las oportunidades que se presentaban. El hotelero y finquero Francisco Elizondo cuenta como él empezó con su negocio:

> *"Bueno la idea la adquirimos por causalidad, nunca habíamos pensado en negocio ni nada, pero como era la entrada del Parque Nacional aquí, en equis momento llegó una persona buscando un parqueo que tuvimos atrás aquí. No era parqueo pero donde podría guardar el carro. Bueno entonces, le dijimos que si, está bien, entonces guardó el carro ahí, ahí fue donde inicio el asunto…Pero ya después, a la par del carro, la gente quiso tomarse un café. Y así sucesivamente fue iniciando, el tercer paso fue que la gente quería el baño, y una habitación…" (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Hace más o menos treinta años el turismo empezó tener un impacto más fuerte en la comunidad. Esto es cuando los pobladores se empezaron a dar cuenta de la importancia de ofrecer algo al turista y de las posibilidades económicas relacionadas a esta actividad. El acontecimiento que ocasionó este cambio fue la apertura del Parque Nacional Chirripó, el 9 de agosto de 1975 (Furst et al. 2004). Después de haber declarado el área parque nacional

las dinámicas de la economía y la vida diaria en San Gerardo de Rivas empezaron tomar otro camino, el de un desarrollo turístico.

El Parque Nacional Chirripó presentó una situación particular a los pobladores locales, ya que la atracción principal es subir hasta la cima del cerro, es una caminata de 14 kilómetros, hasta los 2,400 metros de altura. La mayoría de turistas pasan por lo menos una noche, y normalmente dos noches en un refugio cerca de la cima. El viaje requiere que el visitante lleva comida suficiente para su estadía, ropa caliente para el frío extremo que hace en las partes altas, y otras cosas como una cocina, cilindros de gas, sacos de dormir, etc. Por ello las mochilas que usan las turistas suelen a pesar hasta unos 20 Kg., por lo cual muchos turistas contratan la ayuda de un porteador o arriero, y para grupos grandes también cocineros (*com. pers.* J. Monge 2008). El MINAE no cuenta con los funcionarios suficientes ni la intención de ofrecer estos servicios, por esta razón los ofrecen los mismos pobladores. Como se mencionó anteriormente, aun antes de la apertura del Parque Nacional Chirripó, los pobladores estaban trabajando como porteadores y guías. Lo anterior se catalizó con la entrada del Parque Nacional Chirripó, la influencia del MINAE y las mayores cantidades de turistas que empezaron a llegar a la zona, lo implicó una mayor organización de la comunidad para coordinar las actividades de los porteadores, arrieros y cocineros. Esto resultó en la creación de una asociación formada por los mismos trabajadores locales, con la idea de mantener un equilibrio entre quienes querían trabajar subiendo el Cerro Chirripó (*com. pers.* R. Fonseca 2008).

Hoy en día existe una relación de dependencia mutua entre el Parque Nacional Chirripó y la Asociación de Arrieros. Los arrieros y porteadores proveen un servicio importante al parque, trasladando materiales, bajando basura y arreglando los senderos. La Asociación también deja ingresos al parque por cada cliente como parte del convenio entre ellos y el MINAE.

> *“Con cada ingreso que nosotros hagamos al parque dejamos una cuota de cinco dólares distribuido entre la asociación y el parque...Si el parque se cierra se nos acaba el trabajo. Si nosotros ayudamos, él parque se mantiene bien. De hecho ellos han dicho que si no trabajamos el parque tendría que cerrar. El gobierno sólo da 2 millones al año al parque y nosotros 7 millones.” (com. pers. J Monge 2008)*

Actualmente el turismo se ha vuelto la actividad económica más importante para muchas familias aquí (Figura 6). Por lo general, el trabajo turístico es mucho mejor remunerado que el trabajo en el campo. El sueldo promedio por jornal en el campo paga 4,000 colones por 6

horas de trabajo, mientras que trabajar como porteador o arriero paga 25.000 colones por viaje, con la posibilidad de hacer hasta 2 viajes por día (*com. pers.* G. Fonseca 2008, G Garrita 2008). En San Gerardo de Rivas trabajar como guía puede pagar hasta $180 por 3 días de trabaja (*com. pers.* G. Fonseca 2008) mientras un tour guiado en San Gerardo de Dota normalmente cuesta $50 por 3 horas (*com. pers.* M. Fernández 2008). El empleador más grande ahora en San Gerardo de Rivas es uno de los hoteles, Talamanca Reserve, empleando hasta 16 personas locales en la temporada alta (*com. pers.* William 2008). También hay otro hotel pequeño, del cual otras personas de la comunidad se benefician.

> *"Porque el turismo, además de que para nosotros es bueno, como empresa, también es bueno por el desarrollo comunal. Trabaja más gente. Por ejemplo, aquí vienen unas muchachas para limpiar y así sucesivamente en todos los hoteles. Es que…el turismo es un círculo. Viene dejando poquito a poco por todo lado. Resulta que aquí compramos la trucha, aquí compramos el queso, aquí compramos la leche. Y viene una señora a limpiar. Entonces es rotativo el ingreso." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Otro fenómeno relevante del turismo local es la falta de capacitación de guías locales para la actividad turística. Actualmente solo existe una persona que trabaja como guía activo en San Gerardo de Rivas (*com. pers.* G. Garrita 2008). Esta situación se debe a varios factores según los pobladores, entre ellos falta del dominio del idioma inglés y falta de tiempo e interés en capacitarse para este trabajo. Un hotelero contó que no puede encontrar guías para llevar turistas a su finca donde tiene una parte de bosque virgen. Él contó que mientras sus hijos vivían en casa su presencia y ayuda en la casa le permitió llevar clientes del hotel a su finca para caminar, cobrando $10 por persona. Así él tenía la oportunidad de ganar hasta $40 o $50 en unos 3 o 4 horas, un ingreso muy alto en esta comunidad, donde el trabajo en el campo paga alrededor de $5-$6 por día (*com. pers.* F. Elizondo 2008).

Como fue mencionado anteriormente debido a la entrada del turismo en San Gerardo de Rivas ha habido un gran incremento en el número de extranjeros comprando terrenos. Dos casos notables son el del Talamanca Reserve y la Reserva Cloudbridge. En los dos casos los extranjeros compraron varias fincas ganaderas. Esta actividad fue posteriormente eliminada en ambos casos. El Talamanca Reserve consiste de un área de 2.500 hectáreas, donde ahora la mayoría es bosque. En el caso de la Reserva Cloudbridge la propiedad mide 315 ha y colinda con el parque nacional en un lado y el Talamanca Reserve en el otro. Las actividades principales ahí son la reforestación, la investigación científica y la educación

ambiental. Los otros casos de extranjeros se caracterizan por la construcción de casas particulares, con un caso en que un extranjero compró un hotel pequeño ya existente. Todo esto ha tenido efectos, tantos positivos como negativos.

El desarrollo del turismo en el caso de San Gerardo de Dota los pobladores locales no buscaban trabajar con turismo, más bien personas de afuera empezaron a llegar por cuenta propia, esta vez en busca de las truchas sembradas en el Río Savegre y los otros ríos de la zona. Según Efraín Chacón (*com. pers.* 2008) los primeros turistas llegaron en el año 1966, bajando a pie desde la carretera interamericana. En este momento las truchas eran una novedad en el país, porque no es una especie nativa de Costa Rica. Llegaron dos personas del Club Nacional de Pesca, constatando la gran cantidad y el buen tamaño de los ejemplares, por lo que comenzaron a promocionar el lugar desde el Club. Fue así, que las personas se empezaron a dar cuenta del lugar y comenzaron a frecuentarlo (Tecnitur 2003). En una historia parecida a la de Francisco Elizondo en San Gerardo de Rivas, estos primeros turistas empezaron con pedir solamente un café y más adelante en el año 1970 terminaron quedándose con la familia Chacón, siendo este el motivo por el que Efraín construyó las primeras dos habitaciones para alquilar en el pueblo.

Otro factor determinante en el desarrollo del turismo en San Gerardo de Dota fue la llegada de dos científicos de la Universidad de Harvard, en busca de orquídeas (*com. pers.* E. Chacón 2008). En adición a las orquídeas encontraron una cantidad sorprendente de quetzales en el valle. Al publicar estos resultados en los EEUU se impulsó el inicio de un turismo ecológico donde hoy en día casi todos los turistas que llegan son *"eco-turistas"*. Antes de la llegada de estos científicos, los pobladores no veían el bosque y la vida silvestre como un recurso turístico, y no valoraban los recursos naturales de la misma manera que los valoran actualmente (*com. pers.* F. Prado 2008). El turismo ecológico era desconocido y los mismos turistas que venían a pescar tampoco se interesaban por el quetzal ni las otras especies que se encuentran allí en abundancia.

La familia Chacón construyó lo que es propiamente el Hotel Savegre en el año 1973, y según el hijo de Efraín, Rolando Chacón (*com. pers.* 2008), en conjunto con el auge del ecoturismo en el país hace 20 años (ICT 2006) la familia empezó a dedicarse fuertemente al turismo ecológico, dirigida principalmente al avistamiento de aves. Durante los primeros años en que la familia de Efraín Chacón empezó a trabajar con turismo los otros pobladores

vieron este trabajo como algo extraño, diciendo por ejemplo: *"Ay esa gente está loca. ¿Quien va a venir a este lugar tan aislado?"*. Fue hasta que empezaron a llegar turistas ecológicos del extranjero que otras familias vieron el potencial de trabajar también con turismo y empezaron a montar sus propios negocios turísticos (*com. pers.* L. Prado 2008). Hoy en día existen ocho hoteles en esta comunidad pequeña y el turismo se considera como una de las actividades económicas más importantes, y cada vez se involucran más los otros pobladores conforme que va pasando el tiempo (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Una diferencia importante entre el turismo en estas dos comunidades es en qué lugar se realiza. En el caso de San Gerardo de Rivas la gran mayoría del turismo se realiza dentro del Parque Nacional Chirripó, con poco turismo dándose dentro de la comunidad en sí. Sin embargo, la comunidad actualmente está empezando un proceso para buscar como aprovechar mejor las atracciones fuera del Parque Nacional. En cambio, en San Gerardo de Dota la mayoría del turismo se da dentro de la comunidad, aunque existe el Parque Nacional Los Quetzales, a la par de la misma. Este Parque Nacional se declaró hace cinco años y se abrió al público hace un año, por lo cual casi no se explota como recurso turístico. El hecho de que la mayoría del turismo en San Gerardo de Dota se lleva a cabo dentro de la comunidad, ha causado que propietarios hayan puesto en reserva grandes cantidades de sus tierras para poder aprovecharlas turísticamente y han convertido partes de sus fincas en bosque en regeneración con el deseo de atraer más vida silvestre. Datos cuantitativos acerca de este fenómeno se presentarán en la siguiente sección.

5.5 IMPACTOS DEL TURISMO

5.5.1 Impactos Ambientales

Los impactos ambientales del turismo en las dos comunidades turísticas también han sido variados, incluyendo impactos positivos y negativos. Los que más sobresalen han sido los positivos, pero esto no quiere decir que los impactos negativos no existan y, que no tendrán una mayor importancia en el futuro. Los impactos ambientales positivos del turismo pueden ser categorizados en la siguiente manera: una mayor conciencia ambiental por parte de los pobladores, una disminución de la cacería ilegal, un aumento en la cobertura vegetal natural y una mayor presencia de animales silvestres en la zona.

5.5.1.1 Mayor conciencia ambiental

El turismo ha dado un nuevo valor a los recursos naturales en las dos comunidades turísticas, a través de un beneficio económico directo. Como se mencionó anteriormente las tendencias principales en el pasado en cuanto la relación entre los pobladores y los recursos naturales era la de talar bosques para sembrar y cazar animales silvestres para comer. Con la entrada del turismo los valores de los recursos naturales han cambiado, ya que los pobladores perciben un valor en mantener los recursos en su estado natural, y de restaurar áreas degradas. El dueño de un hotel explicó:

> *"Algo que nos está ayudando, que la gente había visualizado mejor, es el turismo. Entonces la gente se está percatando que si tenemos bonito, si tenemos verde todo, vamos a tener ingreso de divisas. El turismo es bueno." (com. pers. F Elizondo 2008)*

Los que trabajan directamente en el turismo mencionaron a menudo que el mismo trabajo les ha dado una visión nueva, donde mantener los recursos en su estado natural vale más que consumirlos (*com. pers.* G. Fonseca, L. Hernández 2008). Rolando Chacón (*com. pers.* 2008) mencionó al turismo como influencia directa en generar la conciencia de proteger bosques secundarios donde antes había potreros y campos agrícolas en San Gerardo de Dota, explicando *"Se debe al efecto del turismo, que la gente prefiere conservar el bosque para que los turistas vengan, lo disfruten, puedan hacer su senderos, [en lugar de] cortar el árbol."* Él explicó como la satisfacción que obtienen los turistas que visitan la reserva privada del hotel, hacen a él apreciar mucho y mantenerla. Él también propuso el turismo como la influencia principal en la disminución de cacería en su comunidad.

Varios dueños de negocios turísticos mencionaron que el mismo turismo ha servido como un vehículo para la educación ambiental de ellos (*com. pers.* F. Elizondo 2008, R. Chacón 2008). Felipe Chacón (*com. pers.* 2008) explicó cómo empezó a disfrutar el avistamiento de aves, sólo después de tener interacciones con turista, citando que anteriormente solo pudo diferenciar entre 5 especies de aves y ahora conoce de cientos de especies más. Él también citó un cambio parecido en varios otros empleados quienes llegaban a trabajar en su hotel desde afuera.

En las dos comunidades ahora existe un programa de manejo de basura, donde la basura en cada casa se junta y se lleva a un relleno sanitario cercano, en vez de quemarla, enterarla o tirarla, como se hacía anteriormente. La diferencia aquí entre las comunidades turísticas y no turísticas es marcada. De las personas trabajando directamente en turismo 95.7% declararon que quemar la basura no es una forma adeudada de deshacerse de ella, mientras 88.1% de las personas que viven en una comunidad turística pero quienes no trabajan con turismo declararon lo mismo. En cambio, 48.8% de las personas viviendo en comunidades no turísticas declararon que quemar la basura sí es una forma adecuada de tratarla (Figura 9). En las dos comunidades este servicio se inició gracias a los negocios turísticos locales. Rolando Chacón (*com. pers.* 2008) explica que cuando su hotel creció la cantidad de basura que generaban los impulsó a buscar otra alternativa. Organizando un camión que saque la basura al relleno mensualmente, el hotel también dio la oportunidad a los demás pobladores manejar su basura de una forma más amigable.

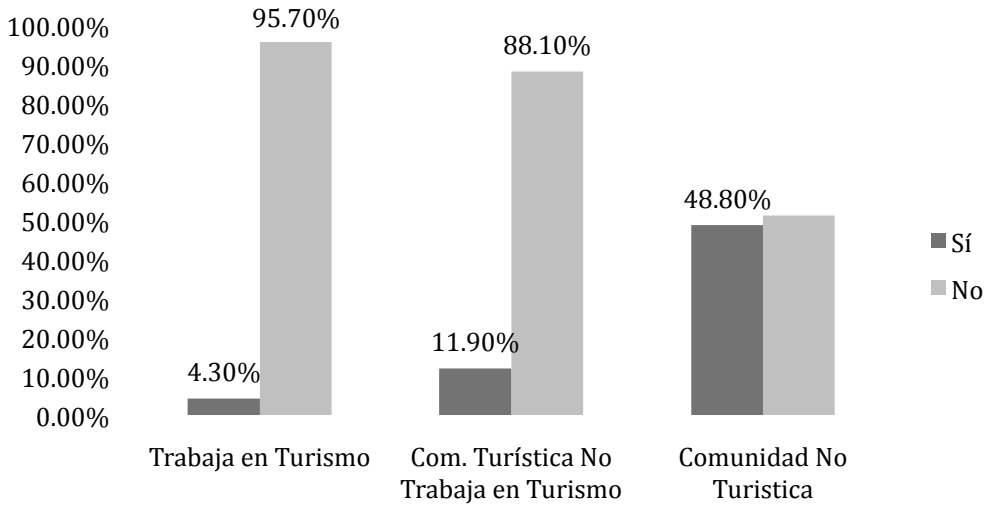

Figura 9 Porcentaje de encuestados quienes piensan que quemar la basura es una forma adecuada de deshacerse de ella ($\chi 2 = 41.414$, gl = 2, p = .000) (n = 47, 59, 84)

En San Gerardo de Rivas, los entrevistados atribuyeron los cambios en percepción en parte a la frase del Parque Nacional y la presencia del MINAE. Se debe recalcar la muy buena percepción de esta comunidad hacia al MINAE a diferencia de otras comunidades rurales en Costa Rica. Esta relación positiva se debe por lo menos en parte, a los grandes beneficios que trae la presencia del parque. Un ejemplo de eso es:

> *"Principalmente para Semana Santa la gente iba a sacar palmito, y le cuento que algunos sacaron bastantes cantidades y entonces aprovecharon para vender. Cuando esto se declaró parque también fuimos haciendo conciencia de que era prohibido y que dentro del parque hay que conservar todo lo que hay ahí." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Otro hotelero explica la relación directa entre el turismo, los puestos de empleo e ingresos económicos generados por el turismo y el Parque Nacional que fomenta este turismo. Es esta relación precisamente que permite cambios en actitudes y una mayor conciencia ambiental, resultando en cambios en comportamientos, como menores cacería y tala.

> *"Uno oye que hay que conservar como lo hace el parque. El Parque Nacional [Chirripó] ha influido mucho en la conservación. Es que la gente se ha percatado que el turista viene por la naturaleza. Hoy día, mucha gente depende del turismo." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

5.5.1.2 Menores tasas de cacería ilegal

La gran mayoría de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota perciben que la cacería ha disminuido mucho en sus comunidades. Algunos de los entrevistados perciben que ya no existe, mientras algunos creen que existe, pero en menor intensidad. Un entrevistado dijo que eran algunos de los pobladores viejos que todavía lo *"traen en la sangre, son muy cabezones"* (*com. pers.* L. Hernández 2008).

Los pobladores atribuyen este cambio a varios factores, incluyendo principalmente el turismo y la presencia del Parque Nacional y los guardaparques. Esto también se relaciona con otros cambios en comportamiento según algunos entrevistados.

> *"Porque todos los que son porteadores, arrieros, que es una gran parte de los señores del pueblo, como que ya ven el turismo como el medio de la vida entonces han tratado de cuidar el mismo ambiente. No se oye de problemas de la cacería como se escucha en las comunidades vecinas del parque." (com. pers. G Fonseca 2008)*

Cuando se preguntó a Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) ¿Porque cree que los pobladores cazan menos? Contestó, que junto con la declaración del Parque Nacional recibieron charlas acerca de la protección de la vida silvestre. En estas charlas se enfatizaron la relación entre el turismo y la conservación de los recursos naturales, y que a los turistas les gusta ver zonas naturales y animales en su estado natural. Varios encuestados citaron la

presencia de los guardaparques (con sus programas de educación ambiental, control y protección) y las nuevas leyes ambientales, como una razón de la disminución de la cacería (*com. pers.* J. Monge, V. Monge 2008). Schelhaus y Pfeffer (2005) encontraron una percepción parecida en varias comunidades de la misma zona. Observar el deterioro ambiental también fue otro factor citado, que influyen en cambios de actitudes en las comunidades.

El administrador del Parque Nacional Chirripó, en San Gerardo de Rivas, también citaba al el turismo como una de las razones de porque hay menos cacería en San Gerardo que en los otros pueblos vecinos del parque. Él cree que al estar trabajando en el turismo les da menos tiempo a los pobladores de salir a cazar, y por sus ingresos económicos originados por otras actividades tienen menos necesidad de cazar. Además, al pertenecer en alguna organización de la comunidad relacionado con el turismo, como la Asociación de Arrieros, les da vergüenza ir a cazar. *"¿Como van a ir a cazar en el mismo parque que le está dando su trabajo?*" También dijo: "*Prefiero que un cazador, cualquiera, esté en el parque cocinando*" que saliendo a cazar (*com. pers.* O Esquivel 2008). También él, al igual que todos los pobladores de San Gerardo, cree que aún existen tasas altas de cacería en los otros pueblos cercanos. Otro factor interesante es que dentro de la Asociación de Arrieros existe un código de ética en contra la cacería, donde si se encuentra a un miembro cazando no lo dejan trabajar por tres meses (*com. pers.* E. Fonseca 2008).

Una razón interesante brindada para explicar la actual baja en cacería es la presencia de la tenencia de tierra por parte de extranjeros. Según el administrador del parque, a los costarricenses locales les da miedo ir a cazar en las tierras de los extranjeros (*com. pers.* O. Esquivel 2008). Otro ex-cazador contó lo mismo:

> *"Antes trepaban muchos los [bosques] aquí y ahora no los trepan porque ya casi no hay fincas ahí arriba. Ya ahora eso es de gringos y casi todo está protegido. Yo antes para ir a matar un zaino tenía que ir como tres horas para matar un zaino, y ahora en menos de media hora están los zainos." (com. pers. V. Monge 2008)*

5.5.1.3 Aumento en la cobertura vegetal natural

Un cambio mencionado por todos los entrevistados en las dos comunidades turísticas es, la mayor cantidad de bosque dentro y alrededor del pueblo comparado con lo que hubo en las

últimas décadas. Cuando llegaron los primeros colonizadores la zona entera era bosque virgen, pero a lo largo del tiempo se fueron cortando los bosques para sembrar y temer ganado. Los bosques eran vistos en esos tiempos como tierras no productivas, aptas para convertirlas a usos productivos (agricultura, ganadería y plantaciones de árboles maderables). Sin embargo, llegó un momento en que la cobertura vegetal natural empezó a aumentar otra vez. Los aumentos, según los entrevistados, han sido significativos y están relacionadas principalmente con el turismo.

El rol que ha jugado el turismo en el aumento de la cobertura vegetal natural se puede dividir en dos categorías principales: dueños de fincas dejando sus tierras en regeneración, tanto naturalmente como con reforestación activa, y la compra de tierras por extranjeros. El dueño de un hotel contó con alegría, como en su finca en los últimos ocho años se regeneró la vegetación natural donde antes había un potrero. Debido a eso, se recuperó una naciente de agua que se había secado cuando él taló el bosque (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Otro dueño de un hotel local, expresa su satisfacción de ver cambios en el medio ambiente local:

> *"Aquí era común ver la deforestación, ver potreros, y ahora usted ve que ha habido un cambio más que lo podía esperar. Yo le puedo decir que, por ejemplo que aquí en la entrada del albergue que si usted paraba a ver para arriba veía las casitas y veían todo los potreros y veía ganado, ahora no. De aquí para arriba lo que ve es montaña. Antes la gente tenía la costumbre, por ejemplo de cortar árboles a la orilla del río para qué se viera más despejado. Ya ahora sabe que si deja los árboles va a ayudar al río." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

En una conversación informal un finquero local me explicó un fenómeno a través del cual relaciona el aumento en la cobertura vegetal natural con los cambios en las actividades económicas experimentados por la comunidad (*com. pers.* R Fonseca 2008). Él explicó que en San Gerardo de Rivas donde trabaja varias veces durante la semana como porteador o arriero, ya no tiene que depender tanto de la siembra de hortalizas y así puede sobrevivir con sembrar menos cantidad y en menos área. Como resultado las tierras que no se ocupan pueden regenerarse naturalmente. En otras palabras, la gente no depende tanto de la agricultura porque tienen otro ingreso y este ingreso no depende de un uso directo de la tierra, que requería una modificación continua del hábitat natural. Otro factor que él mencionó fue que se siembra menos área y esta se cuidar mejor, y de una forma más intensiva. Entonces estos cambios en las actividades económicas permiten que un finquero rinda más de la agricultura que se realiza, ahora en un espacio más pequeño.

Un fenómeno parecido al anterior mencionado por algunos de los entrevistados, es que la gente ahora compra algunas de sus alimentos básicos en vez de sembrarlas, tales como los frijoles y el maíz. Esto se debe a que la gente tiene más ingresos económicos debido al turismo y pueden sobrevivir sin sembrarlos ellos mismos, lo cual permite también que la vegetación natural se regenere en estas tierras.

Un poblador, entrenado como biólogo en la Universidad Nacional, me contestó durante su entrevista a la pregunta *"¿Ha visto efectos al medio ambiente, a la vida silvestre, debido al turismo?"* de la siguiente manera:

> *"Si pero más bien positivos. En esto yo siento que el turismo ha sido muy positivo porque antes todos los lugares que usted ve alrededor eran potreros. La gente se dedicaba completamente a la agricultura, la ganadería, el café. Ahora no, la gente se dedica mucho al turismo. Entonces todo el mundo dejó su parcela abandonada y ahora es un bosque secundario, o son charrales. Antes usted no veía tantas aves como se ve ahora, no se veían pizotes armadillos, o animales alrededor de las casas. El cambio yo siento que ha sido muy positivo a favor de la naturaleza." (com. pers. H. Arias 2008).*

En San Gerardo de Dota varios dueños de negocios turísticos que ahora trabajan en turismo, han reforestado o han dejado regenerar el bosque que antes fueron potreros y plantaciones de árboles frutales, porque a los turistas les gusta más ver un bosque que un potrero. La actividad ganadera casi ha desaparecido en esta comunidad, y existe un esfuerzo consciente de restaurar el bosque en áreas de potrero (*com. pers.* R. Chacón 2008, N. Serrano 2008, L- Prado 2008, H. Araya 2008). En esta comunidad también se habló de sembrar árboles de aguacatillo para atraer quetzales, uno de los atractivos turísticos principales de la zona (*com. pers.* F. Chacón 2008, M. Prado 2008, H. Araya 2008).

El otro factor principal citado en San Gerardo de Rivas como causa del aumento en la cobertura vegetal natural fue la compra de terrenos por parte de extranjeros, quienes no siembran hortaliza, ni practican ganadería. Existe un gran número de extranjeros viviendo en la comunidad desde que el turismo empezó. Dos casos sobresalientes son los mencionados anteriormente, la Reserva Privada Cloudbridge y el Hotel Talamanca Reserve. Entre las dos propiedades se protegen de manera privada casi 3000 hectáreas, donde antes se realizaba

actividades ganaderas y agrícolas, incluyendo quemas intencionales. Los pobladores perciben y también aprecian esta característica de la compra de tierras por extranjeros.

> *"Bueno, hay que también mencionar una cosa. No estoy de acuerdo con eso de tantos extranjeros, pero también hay que ser realista, y captar algo que ellos tienen. Como ellos han venido aquí y esto ha sido parte de la recuperación de la naturaleza. Sí, porque ellos les gusta mucho la conservación. Por alguna medida, tal vez económicamente ellos no necesitan chapear un bosque. Pero en los últimos años San Gerardo es más verde…Usted ve Cloudbridge, bueno, es una de la que yo le dije anteriormente, que no solo hay que ver lo malo. Ellos han conservado mucho." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

En ambas comunidades los administradores de los Parques Nacionales y vecinos confirmaron que la cobertura vegetal natural ha aumentado significativamente, a diferencia de otras comunidades cercanas (*com. pers.* O. Esquivel 2008, A. Sánchez 2008). Relacionado a este hecho, están los casos en que dueños de negocios turísticos han puesto en reserva parte de sus tierras para sacarle provecho turístico. Por ejemplo el Hotel Savegre tiene una reserva de 400 ha (*com. pers.* R. Chacón 2008), el Hotel Trogon tiene una reserva de 200 ha y el Hotel Talamanca tiene una reserva de 2000 ha (*com. pers.* W. Fernández).

Los resultados del análisis SIG sobre cambios de cobertura entre los años 1979 y 2007, confirman las afirmaciones de los pobladores, donde se ve que en ambas comunidades turísticas aumentó la cobertura de bosque (Cuadro 4). En San Gerardo de Rivas se dio el mayor aumento en cobertura, con un 10.8%. En San Gerardo de Dota, el cambio fue menor con un 1.7%. Tomando las zonas alrededor de los sitios turísticos, se nota que hubo cambios en cobertura del bosque. En el área denominada como *Rivas Control*, también se dio un cambio en la cobertura de un 2.6%, mientras en el área delimitada como *Dota Control*, se dio un cambio negativo de -8.4%. Comparando estos sitios con los sitios no turísticos se nota los cambios positivos en los sitios turísticos. En San José de Rivas el cambio también fue positivo de 6.5%. En la Cima de Dota, el segundo sitio no turístico, el cambio fue negativo de -36.1%. En Herradura una comunidad vecina de San Gerardo de Rivas, muchos pobladores mencionaron como un sitio donde no se ha experimentado cambios positivos del mismo nivel de San Gerardo de Rivas, el cambio fue de apenas 0.3%. Providencia de Dota, una comunidad vecina a San Gerardo de Dota tuvo un cambio de -8.7%. Las figuras 10 y 13 presentan algunos de estos sitios, mostrando los cambios en cobertura de bosque durante los años 1979 y 2007. En estos mapas las zonas oscuras

representan bosque, y las zonas claras representan no bosque. Los otros mapas se muestran en el Anexo D.

Cuadro 4 Resumen de cambios en cobertura de bosque en los 4 sitios de investigación.

Sitio en Rivas	Años	Área total (ha)	Cambio Bosque (ha)	% Cambio
San Gerardo de Dota	1979 - 2007	3251.8	54.7	1.7
Dota Área Control	1979 - 2007	19435.7	-1625.2	-8.4
La Cima	1979 - 2007	1639.7	-591.5	-36.1
Providencia	1979 - 2007	2468.3	-213.7	-8.7

Sitios en Dota	Años	Área total (ha)	Cambio Bosque (ha)	% Cambio
San Gerardo de Rivas	1979 - 2007	1773.1	191.0	10.8
Rivas Área Control	1979 - 2007	24820.0	635.9	2.6
San José de Rivas	1979 - 2007	956.1	62.3	6.5
Herradura	1979 - 2007	4636.5	8.1	0.3

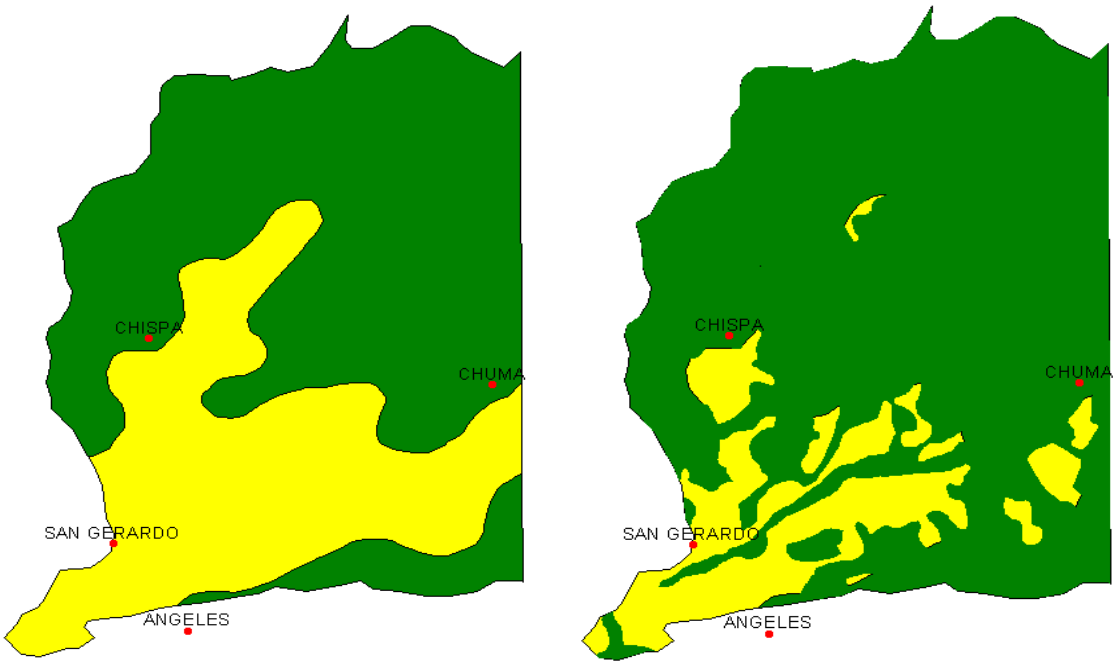

Figura 10. Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Rivas 1979 – 2007 (zona experimental).

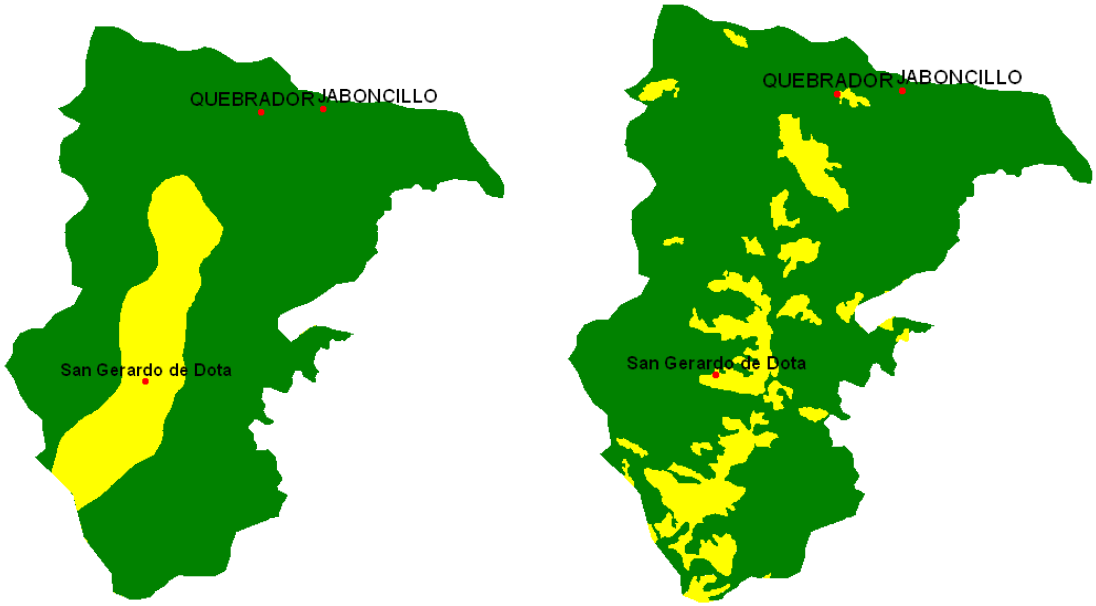

Figura 11. Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Dota 1979 – 2007 (zona experimental).

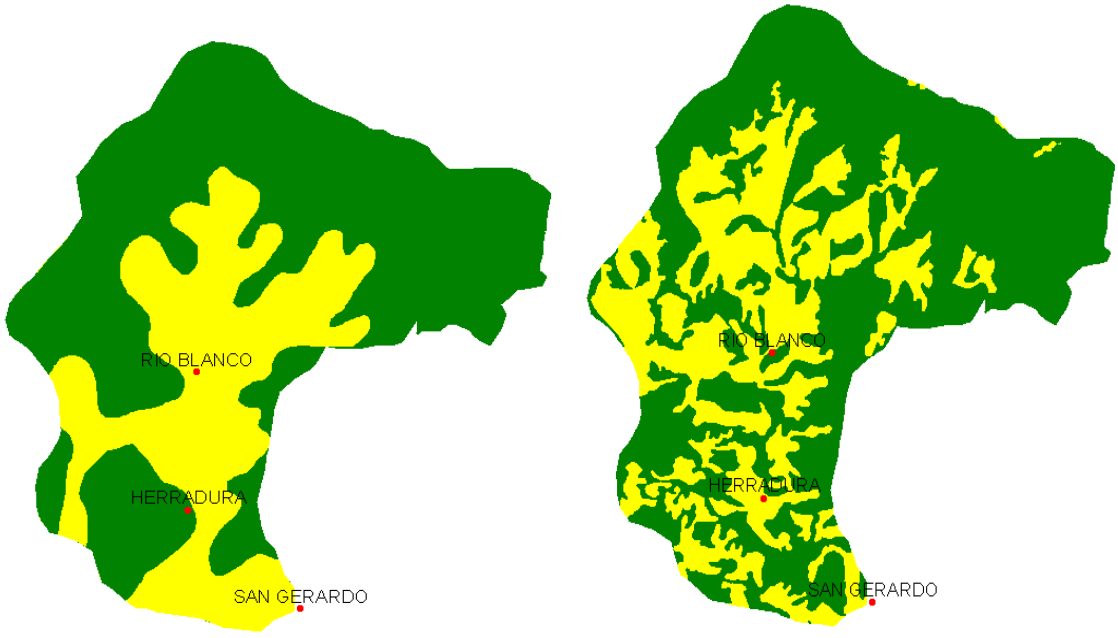

Figura 12. Cambio en cobertura boscosa de Herradura 1979 – 2007 (zona no turística)

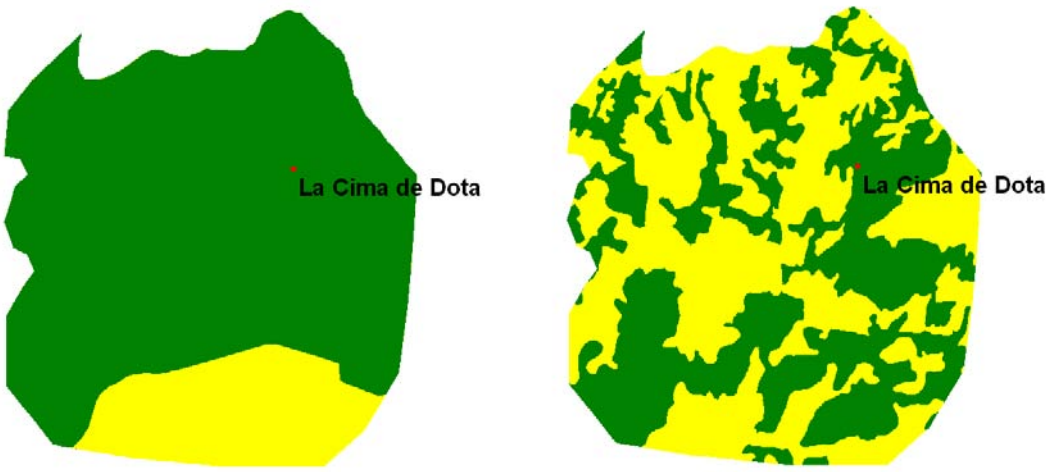

Figura 13 Cambio en cobertura boscosa de la Cima de Dota 1979 – 2007(zona no turística).

5.5.1.4 Se ven más animales ahora que antes

Otro de los efectos positivos percibidos por los pobladores y relacionado con el turismo es que ahora se ve una mayor cantidad de animales silvestres de lo que se veía en años pasados. Obviamente, cuando llegaron los primeros colonizadores había más bosques vírgenes en la zona y la cantidad de animales silvestres era mayor. Según la percepción de los pobladores hubo una caída significativa en la cantidad de animales silvestres en la zona mientras crecía la población luego de la fundación del pueblo, y actualmente la zona está experimentando un fuerte regreso de animales silvestres, ya que la gente ha dejado de cazar y los bosques se están regenerando.

Los entrevistados en su totalidad percibieron que hay más animales silvestres ahora en su comunidad. Varios mencionaron que han visto animales en su comunidad últimamente que nunca se habían visto antes.

> *"Ah, esto es quizás la prueba más clara de que yo le puedo decir, que hemos ganado en comparación de hace 15 años. Claro que sí, imagínese que yo hace un mes vi dos chanchos de monte aquí en la montaña. Ni siquiera mi papá los ha visto aquí nunca, mis abuelos s. Yo me acuerdo que cuando tenía como seis o siete años fue la última vez que yo vi monos cariblanca en la montaña. Ya están llegando ahorita aquí. Las guatusas ya están llegando aquí. Las guatusas, los armados, los tepezcuintles, entonces en este campo sí, porque los animales han vuelto a agarrar*

> *la confianza y ellos saben que la gente los protege. Como le digo, la gente que no lo hace, cuesta mucho, para ellos es como un hobby, a ellos no les importa. Pero a la gran mayoría sí. Y hasta jaguar ya está bajando por ahí. No sé qué habrá sucedido ahí en donde él vive porque ha tenido que bajar, pero también ya no tiene tanto temor porque ya siente que hay más bosque y todo. En este campo ha sido un cambio muy grande." (com. pers. O Elizondo 2008).*

Varios pobladores relacionan el hecho de que ahora hay mucho menos cacería con un mayor avistamiento de animales silvestres (*com. pers.* V. Monge, R. Fonseca, W. Fernández 2008, F. Prado 2008, F. Chacón 2008, H. Araya 2008). Producto de ello es que animales que no se veían antes ahora están causando daños a los cultivos. Por ejemplo, se mencionó que dantas, pizotes, ardillas y guatusas, están llegando a comer las siembras (*com. pers.* D. Elizondo, F. Elizondo 2008, E. Felo 2008). En otro ejemplo, Ginneth Fonseca (*com. pers.* 2008) explicó los problemas potenciales del regreso del puma, ya que algunos pobladores los tienen miedo y algunos están hablando de salir a cazarlos otra vez.

5.5.1.5 Efectos ambientales negativos del turismo

El turismo, debido a que se caracteriza por un mayor desarrollo de una zona, también trajo efectos negativos al medio ambiente. En el caso de San Gerardo de Rivas se puede dividir los impactos ambientales negativos en dos categorías: impactos negativos dentro del área protegida y negativos fuera del área protegida. En el caso de San Gerardo de Dota, el turismo dentro del parque nacional es mucho menor y empezó hace poco tiempo, entonces no se analizaron los efectos negativos dentro del parque.

La percepción por parte de los pobladores de una serie (preguntas) de problemas ambientales generales con una escala de 1 a 5, siendo 1 nada grave; 3 más o menos grave; y 5 muy grave, se muestran en el Cuadro 5. Aquí se ve que la percepción por de parte los pobladores es que no existen graves problemas ambientales en su comunidad, donde entre todos los problemas mencionados ningún valor promedio pasó el 2.

Cuadro 5. Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades ecoturísticas.

Sitio de Entrevista		**Contaminación del Aire**	**Contaminación del Agua**	**Deforestación**	**Basura**	**Perdida de flora y fauna**
San Gerardo de Rivas	Promedio	1.4	1.4	1.3	1.2	1.4
	Desv. típ.	*0.7*	*0.7*	*0.6*	*0.5*	*0.7*
San Gerardo de Dota	Promedio	1.1	1.5	1.2	1.6	1.3
	Desv. típ.	*0.3*	*0.8*	*0.7*	*0.9*	*0.6*

Otros problemas emergieron durante las entrevistas semi-estructuradas. Hablando del Parque Nacional Chirripó una señora de la comunidad que trabaja como guía dentro del Parque contó que ha visto gente dejando basura a lo largo del sendero y extrayendo plantas. Ella mencionó también que se ha visto pedazos de plástico dentro de excrementos de coyotes, ya que a veces estos animales comen la basura del refugio (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Otro entrevistado comentó que los guías están dando comida a los animales silvestres en el parque, en este caso mapaches (*com. pers.* H. Arias 2008).

El administrador del parque también mencionó varios otros problemas que se dan por el turismo dentro del parque: arriba en el albergue ciertas aves llegan a comer los boronas de la comida de la gente que se cae afuera; están viendo más ratones por el albergue; perros domésticos que siguen a sus dueños, quienes trabajan dentro del parque; y que se ha visto menos anfibios ahora (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

Hablando de impactos ambientales negativos fuera del parque, el administrador del mismo mencionó algunos problemas relacionados que él percibe:

- Que el hábitat se está fragmentado ahora en algunos casos por abrir nuevos caminos e instalar más cables de luz eléctrica.
- Que por ser hoteles pequeños en esta zona no es necesario contar con un estudio de impacto ambiental aprobado por el SETENA.
- Que los extranjeros están construyendo casas grandes a las orillas de los ríos.

Otro poblador planteó el problema de que mientras los hoteles llegan a ser más y más grandes pueden surgir problemas con el manejo de desechos (*com. pers.* H. Arias 2008). Algunos pobladores, y también el administrador del parque mencionaron que por haber más hábitat natural ahora en la zona, ciertos animales silvestres están causando problemas, como los mencionados anteriormente causando daños en los cultivos (*com. pers.* F. Elizondo, H. Arias 2008). Quizás los animales silvestres con más potencial de generar una situación de conflicto son aquellos que suelen llegar más a menudo a los pueblos. Y dentro de ellos se incluyen el puma y el jaguar. Ya se han reportado varios casos de puma y jaguar bajando al pueblo, algo que no se daba en mucho tiempo.

Otro ejemplo se encuentra en las dos comunidades que crían truchas, los cuales se prestan bien para el turismo extranjero y nacional que llega a la zona. Hay reportes en que estos peces escapan a los ríos donde se vuelven una especie exótica, la cual puede afectar negativamente al ecosistema local. En adición a esto, se ha reportado que los estanques están contaminando los ríos. También ocurre que águilas pescadoras y nutrías llegan a los estanques de los trucheros a comer peces, lo cual puede estar afectando negativamente al comportamiento de estas especias silvestres. Esto también puede generar conflicto entre los pobladores y estos animales silvestres (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

En las dos comunidades también se mencionó el problema de basura dejada por los turistas, principalmente turistas nacionales, a lo largo de los caminos y el Río Savegre donde la gente va a pescar (*com. pers.* G. Fonseca 2008, O. Chacón 2008).

Al final cabe destacar que en su gran mayoría los entrevistados no percibieron impactos ambientales negativos graves ni consideraron que el turismo era una amenaza grande a su medio ambiente. Más bien la mayoría declararon opiniones muy favorables acerca del impacto del turismo a su medio ambiente.

5.5.2 Impactos Sociales

La llegada del turismo a San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, y su influencia creciente en las economías locales ha tenido mucho impacto en las vidas de los pobladores. Podemos categorizar los impactos en cuanto lo social y lo ambiental, viendo tanto los impactos positivos como negativos. Uno de los impactos sociales más positivos ha sido una fuente nueva de ingresos para los pobladores. Antes, la actividad económica más

importante era la agricultura, primero de subsistencia y posteriormente en hortaliza y frutales. La gente también ha trabajado como jornaleros en los campos agrícolas. Con la llegada del turismo nuevas oportunidades económicas se presentaron, tales como operar negocios turísticos, puestos de empleo en negocios turísticos, guías naturalistas, arrieros, porteadores, cocineros y en construcción y jardinería en casas de extranjeros. Los porcentajes de personas trabajando con el turismo están presentados en las Figuras 7 y 8. Los ingresos económicos posibles con el turismo son muy superiores que los de una agricultura de subsistencia y la actividad de jornaleo.

> *"Hay muchos señores que van de arrieros. Esos señores ganan un montón de plata. Hay días en que escucha que uno se ganó ¢50.000 por día jalando carga. Aquí esto es mucha plata. Un jornal de trabajo en el campo vale ¢4000. En una semana gana 20 mil si la pone bonito. Entonces diay, en un día ganarse ¢50.000 es un montón de plata." (com. pers. G Fonseca 2008)*

Actualmente los ingresos económicos del turismo están alcanzando de alguna forma a casi todos los pobladores en las dos comunidades, desde lavar ropa de turistas que llegan a los hoteles, hasta hacer tours en caballo o vender frutas y artesanías en la calle durante temporada alta (*com. pers.* R. Quesadas 2008). Los porcentajes de hogares recibiendo una parte de sus ingresos del turismo están presentados en las figuras 5 y 6. Liliana Prado (*com. pers.* 2008) explica:

> *"Si ve hace muchos años atrás, ahora es increíble. Es como un pastel grande y que todos toman una tajadita, lo que sea. Unos más grande, otros más pequeños…al raíz del turismo toda la gente come."*

Otro ejemplo es que el Hotel Savegre, el más grande en San Gerardo de Dota, patrocina actividades comunales a raíz del turismo (*com. pers.* R. Chacón 2008). De igual manera en esta comunidad el camino se mantiene en buen estado gracias a los negocios turísticos locales (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Se preguntó a todos los entrevistados si les parece que su comunidad se está beneficiando del turismo y en su totalidad contestaron que sí. A la frase *"El turismo ha traído más efectos negativos que positivos"* 87.2% de los que trabajan en turismo, y 69% de los que viven en la comunidad pero no trabajan en turismo contestaron que el turismo ha traído más impactos positivos que negativos (Figura 14). El trabajo turístico es percibido por la mayoría de los pobladores de las cuatro comunidades como más deseable que el trabajo agrícola, donde el

79% de personas que trabajan en turismo y el 58% de las personas que no trabajan en turismo estaban de acuerdo con la frase *"Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura"* (Figura 15).

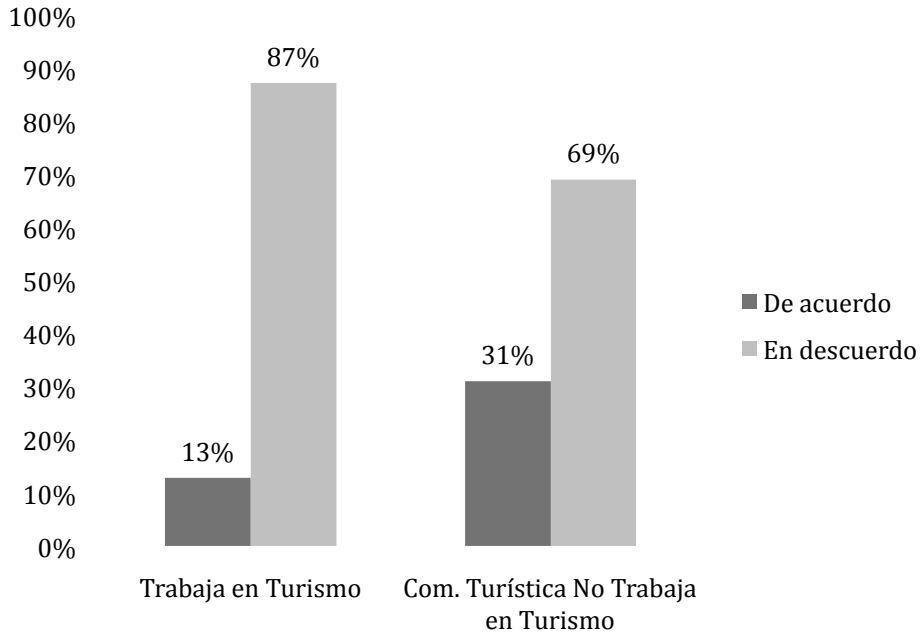

Figura 14. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"El turismo ha traído más impactos negativos que positivos"* ($\chi 2 = 4.943$, gl = 2, p = .084) (n = 47, 59)

Una respuesta, de un joven de la comunidad, a la pregunta "*¿Haber declarado esta área parque nacional fue el mejor uso que se pudo dar a esta tierra?*" ilustra bien la percepción actual del turismo en esta zona.

> *"El parque [es el mejor uso] para mí porque yo trabajo en la reserva y trabajo como porteador. Mientras más gente llegan más trabajo tengo, entonces es mejor." (com. pers. J. Monge 2008)*

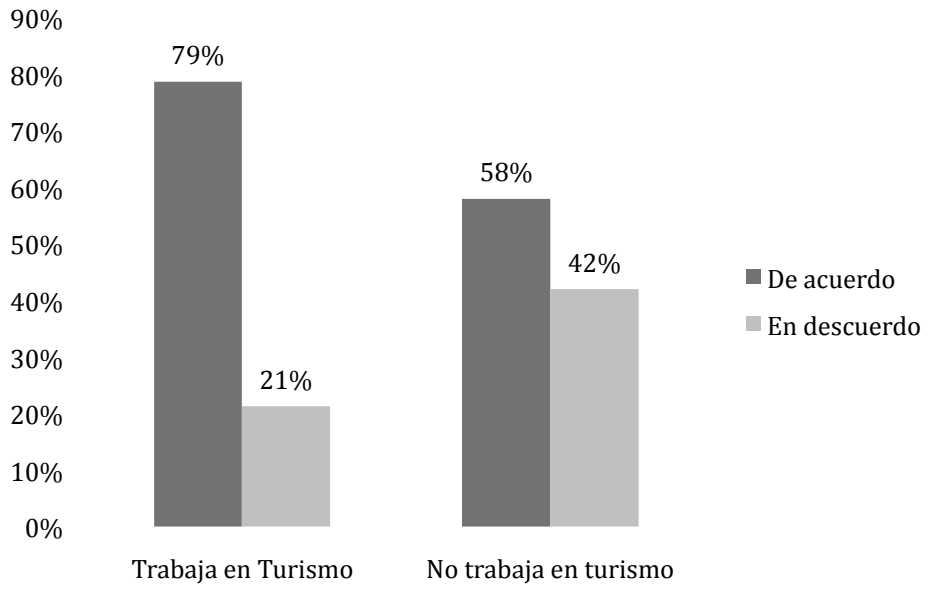

Figura 15. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura"* ($\chi 2 = 7.000$, gl = 2, p = .030) (n = 47, 143)

El crecimiento económico también tiene otra relación importante con la conservación. En un ambiente rural donde la vida de subsistencia y agrícola requiere una explotación extractiva de los recursos naturales, una alternativa económica como el ecoturismo permite una relación menos destructiva con el medio ambiente local, como lo explica Raúl Fernández:

> *"Entonces creo que teniendo la situación económica, por ejemplo acá en el hotel, llegó a cierto punto que [uno] dice ya exprimí este bosque lo suficiente. Entonces sí se tiene la oportunidad económica para conservar, que es lo más importante." (com. pers. R. Fernández 2008)*

Otro impacto social positivo ha sido la entrada de servicios y capacitaciones por entes externos, dirigidas a estas comunidades debido a su potencial turístico. Por ejemplo, en el caso de San Gerardo de Dota se logró traer la electricidad, el teléfono e Internet de banda ancha a la comunidad con gestiones personales hechas debido al turismo que ha llegado ahí (*com. pers.* E. Chacón 2008). En otro caso, una señora de la comunidad explicó que cuando era joven trabajaba en unos de los hoteles en su comunidad y ahí recibió

capacitaciones profesionales en temas ambientales y para ser guía naturalista, debido al interés del dueño del hotel por entrenar su personal (*com. pers.* L. Prado 2008). En San Gerardo de Rivas, los miembros de la Asociación de Arrieros recibieron capacitaciones por parte del MINAE y el INA, facilitando una mayor capacidad organizativa (*com. pers.* G. Garrita 2008). A nivel comunal los resultados cuantitativos mostraron que un porcentaje muy alto de los pobladores en las comunidades ecoturísticas han recibido clases de educación ambiental comparado con los pobladores de las comunidades no turísticas (Figura 16), donde 53.1% de los encuestados de San Gerardo de Rivas y 64.5% de los de San Gerardo de Dota afirman haber recibido clases de educación ambiental.

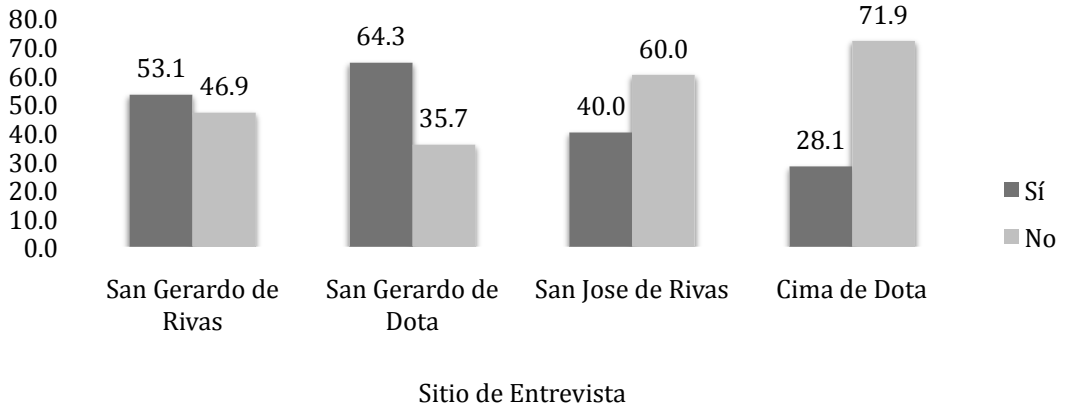

Figura 16. Porcentaje de encuestados quienes han recibido clases de educación ambiental (n = 64, 42, 20, 64) ($\chi 2$ = 15.491, gl = 3, p = .001)

De igual manera, se evidenciaron impactos sociales negativos en las entrevistas con los pobladores. Aunque en su mayoría los pobladores no percibieron aspectos negativos importantes como efecto del turismo, y en algunos casos los entrevistados no mencionaron ningún problema social; sin embargo, algunos problemas fueron mencionados. El Cuadro 6 presenta las respuestas cuantitativas a la serie de posibles problemas sociales presentados en el cuestionario en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no es un problema y 5 que es un problema grave. Se resalta que el mayor problema percibido en San Gerardo de Rivas son las drogas y en San Gerardo de Dota es de un acceso deficiente a los servicios de salud y educación.

Cuadro 6 Percepción de problemas sociales en las dos comunidades ecoturísticas.

Sitio de Entrevista		**Desempleo**	**Drogas**	**Deficiente Acceso a la educación**	**Deficiente Acceso a servicios de salud**	**Criminalidad**
San Gerardo de Rivas	Promedio	2.8	3.1	1.5	2.0	1.2
	Desv. típ.	*1.2*	*1.0*	*0.9*	*1.3*	*0.6*
San Gerardo de Dota	Promedio	1.6	1.2	2.9	3.1	1.0
	Desv. típ.	*1.0*	*0.6*	*1.5*	*1.6*	*0.2*

Una mención común en ambas comunidades es que la comunidad era más tranquila y más amable antes de la llegada del turismo (*com. pers.* F. Elizondo 2008, F. Chacón 2008). Otro problema mencionado por varios entrevistados de San Gerardo de Rivas, es la entrada de drogas a la comunidad, pero en la escala cuantitativa se considera como *"mas o menos grave"* (Cuadro 6). Este problema está relacionado con la presencia de extranjeros, y por ende el turismo (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Hanz Arias (*com. pers.* 2008) mencionó que ahora hay un poco más el robo en la comunidad, aunque la percepción general de la criminalidad en estas dos comunidades es que esto no es un problema (Cuadro 6), también mencionó como problema algunas muchachas jóvenes *"andan atrás de los turistas, para ver si hagan un esposo extranjero".* Por lo general, los pobladores declararon que sus comunidades son muy seguras. Un problema mencionado por algunos de los entrevistados, es que ahora la gente de la comunidad tiene más dinero y se da más el consumismo (*com. pers.* G. Fonseca y H. Arias 2008). Otro problema mencionado es que hay menos agricultura en la comunidad, entonces se dispone de menos alimento local, volviéndose la comunidad más dependiente de comprar alimentos de afuera (*com. pers.* V. Monge 2008). En un caso el intercambio cultural fue mencionado en forma negativa (*com. pers.* G. Fonseca 2008). En San Gerardo de Dota el aislamiento de la comunidad ha hecho que los pobladores perciban como problemas más o menos graves, el acceso a servicios de educación y de salud, sin embargo estos problemas no fueron relacionados de ninguna forma con el turismo por ellos. En cambio varios pobladores mencionaron que el turismo ha traído más oportunidades educativas a la comunidad (*com. pers.* R. Chacón 2008, L. Prado 2008).

Algunos de los entrevistados de San Gerardo de Rivas mencionaron que la presencia de extranjeros viviendo en la comunidad les ha hecho difícil a los costarricenses contratar gente para sus negocios. Los extranjeros ofrecen sueldos más altos que los costarricenses y los pobladores ya no quieren tomar un trabajo peor pagado (*com. pers.* L Hernández, V. Monge 2008).

> *"En el caso mío a veces cuesta encontrar alguien. No es como antes, antes la gente siempre estaba pidiendo trabajo. Ahora no, hay que rogarlo, y la gente dice '¿como paga?' Si no paga igual que pagan los extranjeros no lo quieren hacer. Casi todos los ticos trabajan con los gringos, y si uno no paga igual no les interesa el trabajo. Uno no puede competir con ellos." (com. pers. L Hernández 2008).*

Aunque nunca era una respuesta directa a la pregunta *"¿Ha tenido el turismo impactos negativos en su comunidad?",* algo mencionado a menudo por los entrevistados y por la gente en general en la comunidad de San Gerardo de Rivas, era la presencia de extranjeros en la comunidad, tanto por el hecho de que eso afecta a la cultura local, como la venta de tierras. Según los resultados cuantitativos esta situación es problemática para la mayoría de los pobladores. Al respeto y en respuesta a la pregunta *"Es problemático que los extranjeros compren terrenos en mi comunidad", el* 72% de los encuestados trabajando en turismo estaban de acuerdo y el 57% de las personas que viven en una comunidad turística pero quienes no trabajan en turismo estaban también de acuerdo (Figura 17), no siendo las diferencias entre grupos estadísticamente significativas, mostrando que en general este fenómeno es percibido como un problema.

Sin embargo el trabajo cualitativo mostró que esta es una situación compleja, donde no todos los pobladores están de acuerdo, y no todos lo relacionan directamente con el turismo. Un punto de vista presentado es que esta situación va a generar problemas en el futuro, ya que la generación de jóvenes de ahora no tendrá donde cultivar, porque el dinero que se gana ahora el campesino es mal gastado, por la poca experiencia en finanzas (ver C1 en Anexo A). Existen diferencias importantes en cuanto a la tenencia de tierras entre las dos comunidades turísticas. En San Gerardo de Dota, la mayoría de las tierras pertenecen a pocos propietarios grandes y estos dueños no se interesan por vender a extranjeros en la actualidad. Este hecho sumado a una situación económica más estable en San Gerardo de Dota hace que la venta de tierras a extranjeros en dicha comunidad ha sido casi inexistente, y por ende lo mismo no fue mencionado como problema social allí.

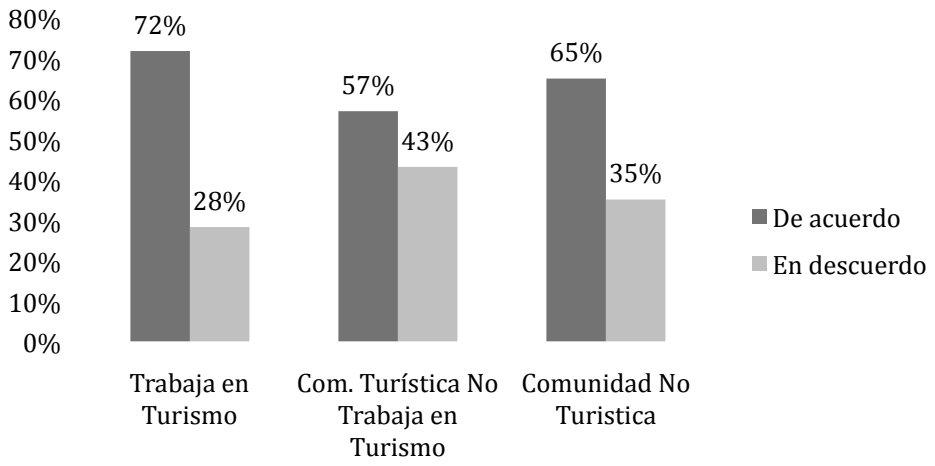

Figura 17 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Es problemático que extranjeros compran terrenos en mi comunidad"* ($\chi 2 = 2.503$, gl = 2 , p = .286) (n = 47, 59, 84)

Otro problema social importante percibido por los pobladores es la venta de tierras, que causa la pérdida de acceso a áreas recreativas en la comunidad. Como explicaron varios pobladores, entre los costarricenses no había problemas para pasar por la propiedad de un vecino para llegar a otro lado o visitar un sitio de interés dentro la misma propiedad, mientras que los extranjeros ejercen su derecho de mantener su propiedad privada y niegan el acceso a los vecinos. Un poblador contó sobre una experiencia reciente:

> *"Una de las cosas que nunca me ha gustado de los extranjeros es que compran una propiedad y de una vez ponen un rotulo "propiedad privada". Y como nosotros no tenemos esta cultura, no nos cae muy bien. Yo soy corredor…Hace poco, que voy yo entrenando, supuestamente llevaba la meta de ir donde iba normalmente, y llego a la finca donde un portón y un rotulo que decía "propiedad privada, no pase". Hasta ahí llegó la motivación, ya no podía hacer lo que hacía antes. Porque ya los gringos compraron esa finca, y pusieron ese rotulo ahí…Yo veo alguien ahí en mi finca comiendo un banano o una naranja, para mí eso no es ningún problema." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Como fue mencionado, no todos los pobladores ven a esta situación como un problema. Varios han mencionado efectos positivos resultantes de la venta de tierras a extranjeros, como más opciones de empleo, y especialmente efectos positivos en cuanto la conservación del medio ambiente. Por ejemplo, algunos extranjeros son muy activos en la comunidad,

ayudando a capacitar pobladores locales y apoyando grupos locales como la BAE y el Comité de Reciclaje (*com. pers.* M. Fonseca, G. Fonseca 2008).

Pero aun una misma persona puede tener opiniones aparentemente opuestas acerca de esta situación, mostrando claramente la complejidad de interpretación de las respuestas. Por ejemplo, un joven de la comunidad, cuyo padre vendió una finca a los dueños de la Reserva Cloudbridge no está de acuerdo con la venta que realizó su padre.

> *"Yo no quería que vendiera. Yo pienso que es peor porque ya ellos son dueños de esto, la gente aquí se pierde. Es que por mí no quiero que esto sea de extranjeros. Era de nosotros pero ya no, ya es de ellos casi. A mí me gustaría que no vendiera porque es más raro, es diferente." (com. pers. J. Monge 2008)*

Según el padre de este joven, él vendió la finca porque era muy difícil trabajarla, y estaba muy lejos de la casa donde viven. Este señor ya trabaja en la Reserva Cloudbridge y está muy contento con la venta y el cambio de empleo (*com. pers.* V. Monge 2008). El joven también trabaja en la Reserva y debido a la situación económica mejorada de su padre ha podido estudiar en la universidad, haciendo el largo viaje en una motocicleta comprada por la venta de la finca. En otra parte de la entrevista explicó que la llegada de extranjeros ha creado más opciones de empleo y que es algo bueno en este sentido.

En otro caso, el corredor citado líneas arriba era uno de los oponentes más activos en contra la venta de tierras, pero durante una caminata por su finca comentó que ahora quiere vender su finca por un precio de un millón y medio de dólares. Explicó que sus hijos no están interesados en adquirir la finca después que él se muera. Sus hijos, quienes han salido de la comunidad para estudiar y trabajar, son todos profesores en la actualidad. El hecho de que él mismo está muy en contra la venta de tierras a extranjeros pero ahora espera vender su finca a un extranjero muestra la gran complejidad de este fenómeno (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Estos resultados muestran la posición dual al respeto de muchos de los pobladores.

5.6 ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE, EL MEDIO AMBIENTE Y LA CONSERVACIÓN

Un objetivo clave de esta investigación es la identificación de las actitudes de los pobladores hacia la vida silvestre y hacia el medio ambiente en general, con la intención de usar estos indicadores para medir el impacto del ingreso de la economía ecoturística. La herramienta cuantitativa incluyó una serie de declaraciones de creencias diseñadas para medir las actitudes de los pobladores hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación. Los resultados completos de este análisis están presentados en anexo C.

5.6.1 Actitudes hacia la vida silvestre.

Este estudio abarcó el tema de las actitudes hacia la vida silvestre a través de tres ejes principales: los valores de la vida silvestre; percepciones hacia la vida silvestre, incluyendo preferencias; y la relación entre actividades humanas y la vida silvestre. A nivel general, los pobladores mostraron que tienen opiniones favorables hacia la vida silvestre en su comunidad y general.

A la pregunta si la vida silvestre tiene valor turístico, todos contestaron que sí. El cuestionario presentó a los pobladores la frase *"Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico"*. El 97.9% de los que trabajan en turismo (n = 47) y el 96.6% de los pobladores de una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2$= 1.286, gl=4, p= .864). En este caso no existió diferencia significativa, porque los valores no solo son iguales y muy altos. Una idea muy mencionada fue que un animal silvestre tiene mucho valor turístico en el sentido de que su presencia se puede aprovechar más que una vez, a diferencia de como sería si uno fuera a cazarlo (*com. pers.* F. Chacón 2008, F. Elizondo 2008).

> *"…para mí [los gringos] eran estúpidos por qué ellos venían y sacaban una trucha del río y hacían una vara que ellos decían que se llamaba "catch and release". Que tipos más tontos dice mi papi. Como se les ocurre, con lo que cuesta sacar la trucha y devolverla. Esa trucha la pueden pescar 10 veces, la trucha está bien, el pescador se divirtió y hubo un buen manejo de los recursos, pensémoslo así. Entonces dice mi tata, ahora soy estúpido como los gringos también. Porque ahora yo voy y hago un tour, y llevo a los turistas a ver un quetzal y el quetzal queda ahí. Yo no me lo traigo. Yo hago "catch" con la cámara y "release". El otro día yo voy y veo el mismo quetzal. Entonces este quetzal el primer día valió $50, el segundo día fueron otros $50, que lo es que vale el tour. Y la gente paga al tour para ir a ver el quetzal. Entonces ¿cuánto vale un quetzal?" (com. pers. F. Chacón 2008)*

El cuestionario presentó a los pobladores la frase *"siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca"*. El 100% de los que trabajan en turismo (n = 47) y 100% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron estar de acuerdo. Otros pobladores contaron durante las entrevistas cualitativas que obtienen satisfacción de ver a los turistas contentos mirando la vida silvestre en su comunidad (*com. pers.* M. Prado 2008):

> *"Yo pienso que si [tiene valor] porque los turistas se vuelven loquiticos viendo un pájaro, ahí se ponen a sacarles fotos y caminan y sacan otra foto. Ellos le toman sabor a las aves y a todo…para mi le toman el gusto a las aves y a todo, y para mi es importante, que ellos se lleven buenas fotos." (com. pers. V. Monge 2008)*

Esta percepción está relacionada con el valor que tiene la vida silvestre para los pobladores dado a que estos animales no se encuentran en otros países, y los turistas vienen de países distantes, específicamente a ver estas especies de aves llamativas (*com. pers.* L. Prado 2008). Relacionado a esto, se les preguntó a los pobladores la frase *"Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes."* El 95.7% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y el 94.8% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n=59) contestaron estar de acuerdo ($\chi 2=1.404$, gl= 4, p= 0.843). No existió diferencia estadísticamente significativa entre estos valores, además, estos valores son muy altos.

Durante las entrevistas cualitativas se preguntó a los entrevistados específicamente si la vida silvestre tiene valor económico para su comunidad o país, pero a los entrevistados les fue difícil captar la pregunta. Una razón puede ser que no lo habían pensado anteriormente. Algunos contestaron que si damos valor económico a los animales silvestres, habría más incentivo para cazarlos y venderlos. Una excepción fue el caso del profesor de biología. En su respuesta mostró un entendimiento amplio del concepto, explicando que más bien, debemos dar un valor económico, no solo a los animales individuales, sino a todo el ecosistema (ver C2 en Anexo A). *"…Si usted tiene chanchos de monte y no tiene un puma o un jaguar los chanchos se puede convertir en una plaga…*" (*com. pers.* H. Arias 2008).

En otros casos se discutieron opiniones acerca de cómo se sienten cuando ven animales silvestres. Todos los encuestados afirmaron que les gusta mirar animales silvestres en su hábitat natural. A la frase *"Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo"*

97.9% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 93.2% de los pobladores de en una comunidad turística (n = 59) pero que no trabajan en turismo, contestaron que están en desacuerdo aunque tampoco existió diferencia significativa (χ2=0.2.847, gl=4, p=0.584). Un caso notable de desear ver un animal silvestre era poder ver un puma o jaguar. Los que hablaron de esto durante las entrevistas cualitativas siempre contestaron que les gustaría ver uno pero que en el momento les daría miedo estar en frente de un animal tan potente. Un finquero dijo "*Diay me gustaría conocerlo, pero seguro me caigo de espaldas de verlo. Sí me gustaría verlo como es*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Otra pobladora que trabaja como guía en el Parque Nacional contó sobre el conjunto de emociones que se sintió una vez que se topó con un gato salvaje en el sendero principal:

> *"Era el susto, y una impresión de...lo que quería yo era una cámara y no llevaba cámara. Y entonces lo que yo pensé era que ¿cómo voy a salir hoy y no traigo cámara? Como nadie me va a creer que yo veía un tigrillo… El susto, porque cuando yo me di cuenta que era un tigrillo y que era un bebé, pensé que la mamá debe estar por aquí. Y yo sola entonces era el susto, pero a la vez la emoción de haber visto un animal así en plena selva, indescriptible, la felicidad, o como un susto, algo raro." (com. pers. G Fonseca 2008).*

Surgió evidencia en cuanto a la preferencia por ciertos animales. Por ejemplo la guía citada anteriormente contó que para ella es más bonito un quetzal que los monos (*com. pers.* G. Fonseca 2008). En otro caso un joven de la comunidad contó que cuando va de paseo a los bosques cercanos le interesa ver más una danta, y también culebras aunque le dan miedo. En un menor grado le interesa ver arañas pero no le interesan las hormigas (*com. pers.* J Monge 2008). Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) quien tiene mucha experiencia como guía y con un club de montañismo, contó que le interesa mirar todos los animales silvestres por igual. Según él "*es una cadena y verlo desde el punto de vista de que Dios dejo algo en esta planeta algunas misiones están cumplidas y son importantes*", aquí se muestra como la religión afecta su forma de relacionarse con el medio ambiente. Fue bastante común la percepción de que cada especie debería servir para algo por ser *"una creación de Dios",* aunque uno quizás no sabe para que sirve (*com. pers.* O. Chacón 2008, R. Chacón 2008).

A las culebras muchos entrevistados las tienen temor y las tratan de matar (*com. pers.* O. Chacón 2008, F. Prado 2008) mientras otros las estiman y las respetan (*com. pers.* M. Fernández 2008, R. Fonseca 2008). En este caso los datos cuantitativos muestran una diferencia importante entre personas trabajando en turismo y los que no trabajan en turismo

(Figura 18). A la frase *"Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar"* 47% de personas trabajando en turismo (n = 47) estaban de acuerdo, mientras 73% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan con turismo (n = 59) estaban de acuerdo y 87% de personas que viven en las comunidades no turísticas estaban de acuerdo. Otra frase de creencia relacionada a una actitud hacia la vida silvestre que mostró una diferencia marcada fue *"Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos"*. A esta frase 0% de personas trabajando en turismo estaban de acuerdo (n = 47), mientras 14% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan con turismo (n = 59) estaban de acuerdo y 31% de personas viviendo en las comunidades no turísticas estaban de acuerdo (Figura 19).

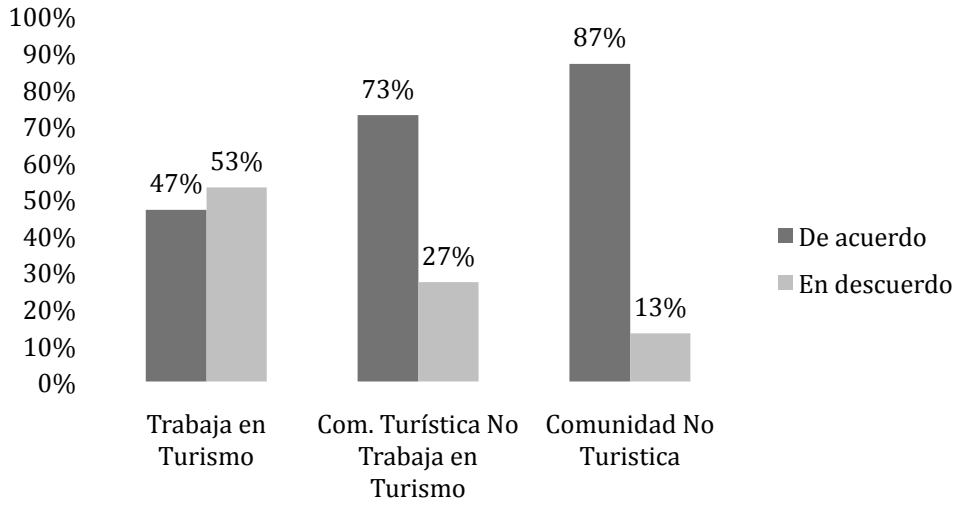

Figura 18. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar"* ($\chi 2 = 24.007$, gl = 2, p = .000) (n = 47, 59, 84)

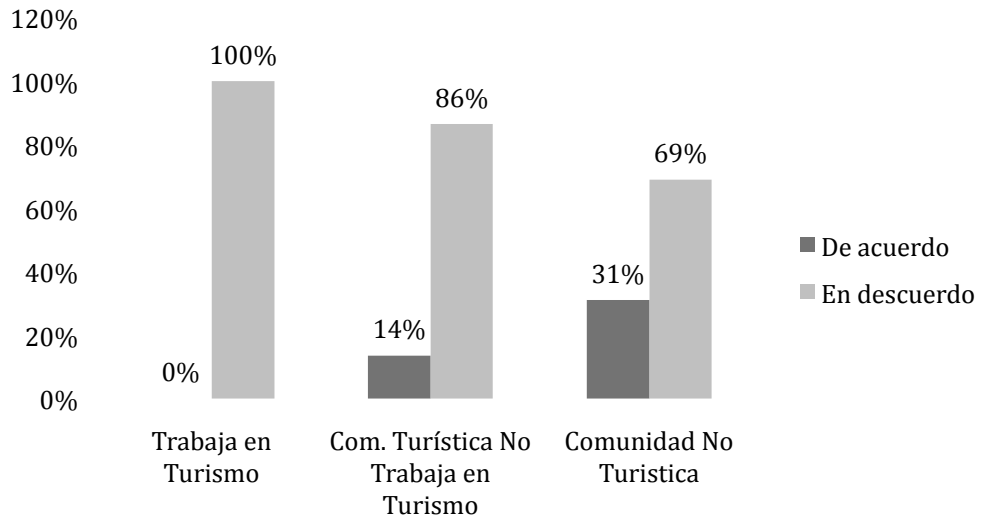

Figura 19. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos"* ($\chi 2$ = 19.796, gl = 2, p = 0.0001) (n = 47, 59, 84)

En San Gerardo de Dota, donde el quetzal es una de las principales atracciones turísticas, varios pobladores mencionaron en las entrevistas (cualitativas) que prefieren esta especie, y aves en general, a otras especies como mamíferos (*com. pers.* H. Araya 2008, O. Chacón 2008, F. Prado 2008). *"Es bastante lindo verlos. Es como un ave mítica, que tiene su trasfondo. Es algo muy especial para mí"* (*com. pers.* Hilda 2008). El quetzal también muestra bien la conexión entre la economía eco-turística y una especie bandera: *"Entonces al final de cuentas siempre está la parte subconsciente, tratar de proteger el quetzal con todo su gloriosidades y su representación económica"* (*com. pers.* F. Chacón 2008). Una razón mencionada para la preferencia hacia las aves, fue que se encuentran pocos mamíferos en esta zona, mientras aves se encuentran en abundancia (*com. pers.* O. Chacón 2008).

Un señor contó que sembró árboles frutales con la intención de atraer más animales silvestres a su finca. Explicó que *"Sería bonito tener los animales como sueltos ahí en la finca"* (*com. pers.* L. Hernández 2008). Otro finquero contó que no le molesta si animales silvestres llegan a comer en su jardín "*porque son cosas que ellos andan fuersiando, como uno*" (*com. pers.* V Monge 2008). También se entrevistó a un cazador todavía activo en una de las comunidades, quien habló de su relación con la vida silvestre como objeto de deporte.

Habló de cómo disfruta el acto de rastrear un animal y de trabajar con sus perros de caza (*com. pers.* F. Felo 2008).

Cuando se le preguntó a los encuestados si los insectos tienen un valor para la sociedad muchos contestaron que sí deben tener algún valor, pero que no saben exactamente cuál es. Una señora contestó así, mostrando una visión de la cadena alimenticia: "*Yo digo que los sapos se comen a los bichitos, entonces él vive, el sapo por medio del bichito*" (*com. pers.* I. Prado 2008). Ella también habló del valor de las abejas, ya que se puede aprovechar los panales y sacar miel. Dijo que esta miel se puede usar también para curar enfermedades en los ojos.

Con el tema de la relación entre actividades humanas y la vida silvestre no hubo consenso entre los pobladores, ni dentro de una misma persona en ciertos casos. A menudo hablaron de formas que evocan respeto hacia e identificación con la vida silvestre y su propio lugar en la naturaleza. Por ejemplo, una de los entrevistados habló del desarrollo inmobiliario como *"nosotros invadiendo el espacio de ellos"* (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Otros hablaron del problema de los gatos grandes comiéndose animales domésticos: "*Es que el animal no tiene la culpa, porque anda buscando lo que no tiene ahora. Antes tenía más comida. Ahora no tiene.*" (*com. pers.* O. Elizondo, F. Elizondo), refiriéndose a la perdida de las especies presas de los gatos. Pero confrontados con la situación de que debe hacer un ganadero que está siendo afectado por un gato grande (comiéndose sus animales domésticos) se puede ver el conflicto moral. El señor citado arriba dijo:

> *"Esta es una cuestión un poco delicadilla. Si yo tengo mi ganado, y me llega un bicho de estos a robar, también hay que cuidar lo que uno tiene, verdad. Viene el tigre y se roba un novillo, y uno y otro y al final se da cuenta va a dejar uno sin nada. Entonces es un animal que está causando daño, habría que eliminarlo. Habría que preguntarle a los guardaparques, a ver qué opinión tienen ellos, que son quienes tienen la mejor opción de decir sí hay que matar el animal o no." (com. pers. F. Elizondo 2008).*

Mientras otra señora de la comunidad contestó "*Si yo fuera un finquero y me veía afectada yo iba a querer matarlo, pero yo no lo haría*" (*com. pers.* G. Fonseca 2008). La mayoría de los entrevistados pudieron ver los dos lados del conflicto, tanto la posición del finquero como los derechos del animal, y casi todos contestaron que uno no debe matar el animal, sino buscar otra solución más favorable para el animal, como trasladarlo a otro sitio donde no

pueda hacer daño. Otro finquero indicó la diferencia en lo que le parece justo dependiendo el daño y el animal, si un puma esté comiendo vacas, habría que realizar alguna acción en contra de eso, pero en el caso de pájaros picando tomates (una hortaliza importante en San Gerardo de Rivas) no es justo envenenarlos porque el daño es mucho menor, y no merece una acción tan drástica (*com. pers.* R. Fonseca 2008).

Dando seguimiento a esta pregunta, se preguntó si les parece una buena idea que el gobierno se encargue de pagar el ganadero el valor de la vaca para evitar que el mismo ganadero mate al gato. Aquí también había diferencias en cuanto las respuestas. La mayoría de los entrevistados contestaron que les parece una buena idea compensar al finquero para que no mate el gato silvestre (*com. pers.* R. Quesadas 2008). Pero hubo casos en que gente contestó que el gobierno no tiene el deber de compensar a personas particulares por daños hechos por animales silvestres (*com. pers.* O. Chacón 2008).

Hablando de los insectos también surgió evidencia de que no existen orientaciones de actitudes claras. Por ejemplo, algunos entrevistados destacaron el papel importante que juegan los insectos en la agricultura (*com. pers.* F. Chacón 2008), mientras otros los ven como plagas (*com. pers.* H. Araya 2008). Otros finqueros también hablaron de animales causando daños a sus cultivos, a veces con el deseo de eliminarlos (*com. pers.* F. Prado 2008) y a veces aceptando el daño como parte de lo que es vivir en un lugar donde se protege la vida silvestre local (*com. pers.* V. Monge 2008).

5.6.2 Actitudes hacia el medio ambiente.

Nuevamente, la mayoría de las actitudes encontradas en cuanto al medio ambiente en general fueron favorables. El cuestionario presentó a los pobladores una serie de sentencias relacionadas al bosque. Con la frase *"Para mí la montaña es un lugar espiritual"* 97.9% de los encuestados trabajando en turismo (n = 47) y 96.6% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2 = 4.599$, gl = 4, p = 0.331). Con la frase *"Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal"*, el 91.5% de los encuestados trabajando en turismo (n = 47) y 87.9% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2 = 6.906$, gl = 4, p = 0.141). Finalmente a la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque",* el 83.0% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 60.3% de los pobladores que viven en una comunidad turística

pero que no trabajan (n = 59) en turismo contestaron que estaban en desacuerdo (Figura 20). En este caso, sí se nota una diferencia significativa entre estos dos grupos. Cruzando con la variable edad, se nota aun más diferencia entre los diferentes rangos de edad, donde solamente 22% de las personas entre 18–40 (n = 98) estaba de acuerdo con la frase, 34% de las personas entre 40–65 (n = 73) años estaban de acuerdo y 68% de las personas mayores de 65 años (n = 19) estaban de acuerdo (Figura 21). Este resultado coincide con la percepción de que los pobladores más antiguos en la comunicad se relacionan con el símbolo cultural antiguo de *"La tierra productiva agrícola"* presentado anteriormente, donde una persona percibe un potrero limpio, sin vegetación natural, como lo más deseable.

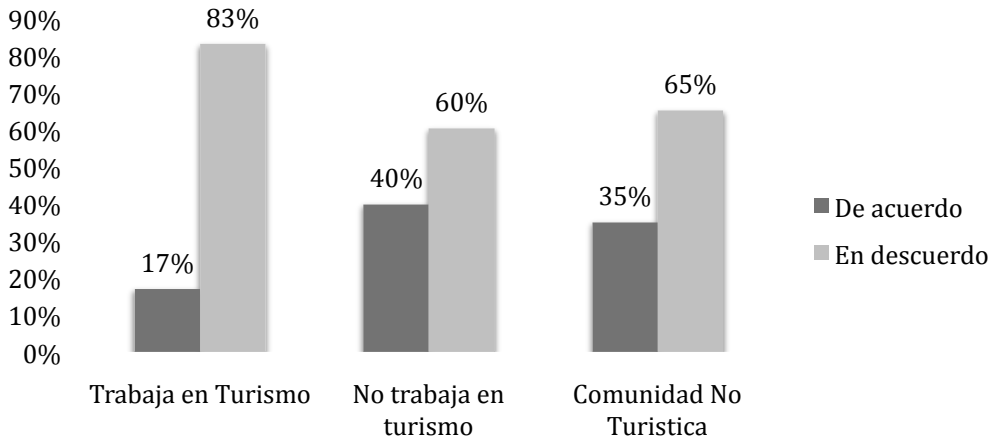

Figura 20 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo a la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"* ($\chi 2 = 6.444$, gl = 2, p = 0.040) (n = 47, 59, 84).

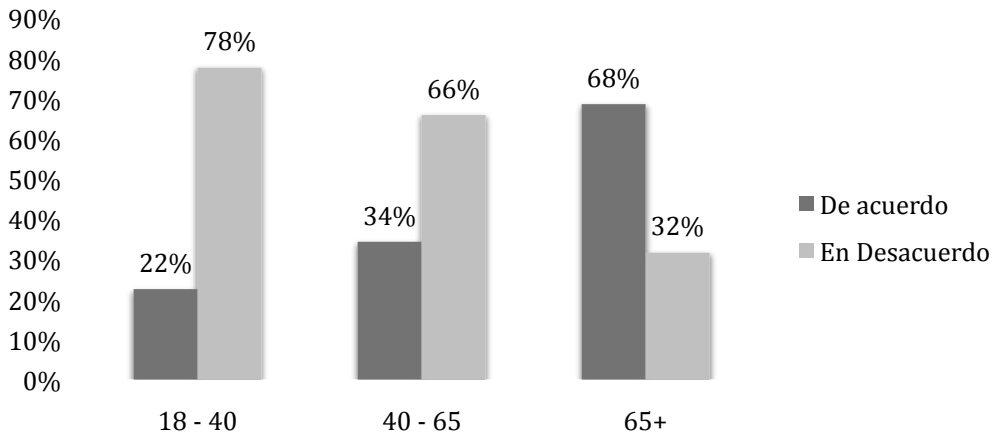

Figura 21 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"* ($\chi 2$ = 15.957, gl = 2 p = 0.0001) (n = 47, 59, 84).

Muchos entrevistados mencionaron la paz y la tranquilidad que ellos encuentran en el bosque, y plantearon estas características como algo positivo en sus vidas (*com. pers.* R. Chacón 2008, M. Elizondo 2008). Otros mencionaron la presencia de animales silvestres y las diferentes plantas que puedan ver ahí como otras características positivas de un bosque (*com. pers.* H. Araya 2008, F. Chacón 2008). Un joven comentó que a él y sus amigos les gusta más ir a una de las reservas privadas en su comunidad para pasar su tiempo libre que ir a la pulpería, donde van muchos de los jóvenes, porque les parece un lugar más bonito y más tranquilo (*com. pers.* J. Monge 2008). Otros me comentaron sobre sentimientos parecidos hacia el bosque.

> *"Es que todo la tranquilidad que hay, la paz que se respira, todo, huir me encanta. Sí, los sonidos también del ambiente, es lo más relajante estar ahí. De hecho uno se desconecta estar en un lugar así, uno se desconecta de todo, ¡No sé nada!, ¿Que ha pasado? ¡Nada! No sé, estoy aquí, disfruto ese momento. Ojala ese bosque tuviera un río también, acostarse ahí a escuchar el río, ahhh…" (com. pers. M. Elizondo 2008).*

Un entrevistado quién dijo que no suele caminar en el bosque en su tiempo libre aún lo estima por lo que le provee: *"En una sola palabra sí yo tengo que decir que es el bosque, el bosque es vida. El bosque da agua, el bosque limpia el aire, el bosque da comida, da medicinas, da muchas cosas como tal. Mientras nosotros tengamos bosques seguirán habiendo humanos. Cuando se acaban los bosques el mismo se acaba"* (com. pers. F.

Chacón 2008). Para algunos esta paz y tranquilidad que se encuentra en el bosque se relaciona con sus creencias religiosas (*com. pers*. L. Prado 2008): *"…este verdor me hace pensar que si existe conexión directa entre lo que es la naturaleza y el Dios."* Hablando de un valor turístico de los bosques varios ven el bosque como su recurso económico principal: *"Todos los hoteles necesitamos de lo más importante, la materia prima de nosotros, que son los bosques"* (com. pers. O. Chacón) y los resultados cuantitativos muestran que 100% de los encuestados (n = 190) creen que el bosque tiene valor turístico. Para muchos el bosque equivale a *"aire puro"* (com. pers. F. Prado 2008, O. Chacón 2008, E. Chacón 2008). Otro dijo: *"En un bosque nada sobra y nada hace falta. Los bosques son el sistema más equilibrado mientras el hombre no los altere. Es el sistema más equilibrado que haya"* (*com. pers.* E. Chacón 2008).

No es solamente el bosque que genera este relajamiento. Una señora (*com. pers.* G. Fonseca 2008) contó sobre el ambiente rural y los beneficios de vivir en un lugar más natural, diciendo que lo prefiere al ambiente urbano para criar a su hijo. También contó que trabajar afuera en su jardín la relaja mucho, algo que no podía hacer cuando vivió en la cuidad. Un señor (*com. pers.* R. Fonseca 2008) con una conexión especialmente fuerte con la naturaleza contó sobre la diferencia entre la cultura campesina y la cultura indígena presente en la Cordillera Talamanca y como esta le mostró "*que no había necesidad de talar tanta montaña para sobrevivir, que era mejor trabajar más ordenado, trabajar más técnicamente en menos cantidad de tierra"*.

Una pregunta que se hizo a los entrevistados fue "*¿Cree usted que el ser humano tiene dominio sobre la naturaleza?*" Con las respuestas dadas a esta pregunta podemos tener algunas indicaciones de cómo esta gente se relaciona con su medio ambiente (ver C3 en Anexo A). En la mayoría de los casos la respuesta seguía la línea de que los seres humanos sí tienen dominio sobre la naturaleza, pero a la misma vez es un deber cuidarla.

> *"Claro, está bajo [nuestro] servicio, lo que pasa es que lo hemos deteriorado. Pero los recursos, todo lo que es la naturaleza, es parten de la vida. El oxigeno, el agua. De alguna manera están para el servicio [del humano], pero también ésta se hizo para que la cuidemos. Y eso es lo que últimamente que nos ha costado, cuidar la naturaleza. La hemos deteriorado. Usted ve, la gente tira basura, y corta. Hoy día no es lo mismo. Esta en servicio de nosotros, pero no lo debemos de abusar." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

A la frase *"Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente",* el 85% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 75% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 4.867$, gl = 2, p = 0.088). A la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada"*, el 93.6% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 84.7% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). Estos dos resultados muestran una forma de pensar "conservacionista" por parte de estos pobladores, con valores más positivos en personas que trabajan directamente en turismo.

El comentario sobre las diferencias entre la comunidad de San Gerardo de Rivas y la comunidad vecina de Herradura fue algo común en las entrevistas y la vida cotidiana de estos pobladores. Muchos de ellos relacionan los grandes problemas de inundación y erosión que había en Herradura después de la Honda Tropical Alma, en Abril del 2008, con las malas prácticas ambientales de la gente ahí, como los mencionados por un finquero (*com. pers.* V. Monge 2008): altas tasas de tala de árboles, tala más cerca de los ríos y más quemas. También mencionó los problemas que esta comunidad tiene con el MINAE por la misma razón.

Un caso particular y distinto fue del cazador mencionado anteriormente, quien tiene la percepción de que los bosques en Costa Rica son todavía *"enormes"*, la cual era una percepción común en los tiempos de la colonización mencionado en el principio de esta sección (*com. pers* F. Felo 2008). Esta era la justificación dada cuando se talaron los bosques en esos tiempos y, se relaciona con la percepción de que la vida silvestre también era un recurso inagotable.

5.6.3 Actitudes hacia la conservación de los recursos naturales.

En cuanto a actitudes acerca de la conservación de los recursos naturales, las dos comunidades mostraron un amplio espectro. Los temas más explorados aquí fueron: el uso de electricidad y agua en la casa y, su relación con la vida silvestre; el manejo de los desechos y su relación con la vida silvestre; el desarrollo turístico en la comunidad y su relación con la vida silvestre; disposición a pagar impuestos para ayudar a la conservación y

responsabilidad ambiental. Otros temas fueron discutidos al nivel individual, los cuales también daban indicaciones de actitudes y conocimiento acerca de la conservación.

Todos los entrevistados fueron preguntados si realizan prácticas para conservar agua y electricidad en sus casas y negocios. Hablando de la electricidad la gran mayoría indicaron que están consientes de su consumo y realizan varias practicas para minimizar el gasto, tales como dejar apagados los bombillos que no están necesitando en el momento y en el caso de varios hoteles apagar equipos como refrigeradores durante parte del día (*com. pers.* L. Prado 2008, F. Chacón 2008).

> *"Bueno por lo menos yo desde hace bastante tiempo sí le había dicho a la familia que bombillo que no esté utilizando que lo tengamos apagado, porque diay es bien para todo el pueblo, bien para todo el país y bien para el bolsillo. Luz que no se ocupa apagarla." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

En cuanto al uso del agua, los datos cuantitativos muestran que la gran mayoría de pobladores perciben que es un recurso limitado. A la frase *"No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua"*, el 95.7% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 84.7% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 3.647$, gl = 2, p = 0.161). Los datos cualitativos mostraron que algunos entrevistados sí realizan prácticas de ahorro mientras otros tienen una percepción de que el recurso hídrico local es suficientemente amplio, por lo cual están consiente del gasto del agua es menos necesario. Siguiendo la línea de esta pregunta, se preguntó, si veían una relación entre el consumo de electricidad y agua en sus casas, negocios y la salud ambiental, específicamente de la salud de las poblaciones de animales silvestres locales y en general. La mayoría de los entrevistados no habían considerado esta relación anteriormente. En muchos casos fue necesario explicar la pregunta de una forma más directa para provocar una respuesta. En este ejemplo, un señor que tiene tendencias muy conservacionistas y se declara un amante de la naturaleza contestó:

> *"Bueno es que no sé, no le veo relación. No sé, para decir algo, yo puedo pasar con lo bombillos prendidos toda la noche. ¿A qué animal le podría hacer yo daño digamos?...Tal vez no es fácil ver la relación entre apagar la luz y afectar un animal que esté quien sabe donde." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

Eran pocos los que pensaron en la relación entre la construcción de represas hidroeléctricas y la destrucción del hábitat natural de la vida silvestre, aunque en San Gerardo de Dota esta percepción estuvo más presente debido a la cercanía de un proyecto hidroeléctrico que se realizó en la zona recientemente (*com. pers.* H. Araya 2008, R. Fernández 2008). En este caso fue más evidente la relación entre el consumo del agua en la casa y la salud ambiental, ya que los pobladores son mas consientes de la importancia de las fuentes del agua en sus vidas (*com. pers.* G. Fonseca 2008, C5 en Anexo A).

Algo importante de notar es que sí existe una fuerte relación entre el consumo de agua y electricidad en las casas y negocios y el "bolsillo". Muchos pobladores hablaron de usar menos electricidad para ahorrar dinero, y los que tienen medidores de agua en su casa hablaron de lo mismo. Es interesante destacar la relación tan directa en este caso, ya que los medidores de agua son un fenómeno reciente en San Gerardo de Rivas y no se usan en todas las casas. Ciertas casas cuentan con agua propia a través de nacientes en sus propiedades, mientras otras dependen del acueducto municipal. En casos donde una casa ha necesitado poner un medidor (haces poco tiempo), porque empezó a utilizar agua municipal, los entrevistados explicaron que antes no se preocupaban por el gasto del agua, pero ahora más bien, por razones económicas están consientes de no malgastar el recurso (*com. pers.* I. Prado 2008, C6 en Anexo A). No todos están de acuerdo, pero algunos reconocen el beneficio de tener gastos económicos como incentivo de ser más consientes en cuanto el uso del recurso, como explica este joven: "*Ahora esto con los medidores, esto es buenísimo. Porque ya la gente gasta menos. Antes no importaba, había mucha agua, pero ahora ya todo mundo controla*" (*com. pers.* J. Monge 2008).

Acerca de la relación entre el manejo de los desechos sólidos, específicamente el reciclaje, y la salud ambiental a escala local y en general, se observó una diferencia significativa relacionada al turismo (Figura 9). Con la frase *"Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella",* el 95.7% de personas que trabajan en turismo (n = 47) y 88.1% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo, mientras solamente 51.2% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 41.414$, gl = 2, p = 0.0001). Sin embargo, pocas personas, independientemente de su conexión con el turismo vieron que la contaminación local se puede generar si la basura no se envía a un relleno o centro de acopio. Sí pensaron en el efecto que puede tener la contaminación local a los animales

silvestres, mencionando por ejemplo, que el plástico dura mucho tiempo en descomponerse, pero no conocen la relación entre el consumo de los recursos naturales para la producción y la salud ambiental a escalas más allá de la local. Un señor mencionó que él no separa la basura reciclable de la basura no reciclable "*porque yo pienso que lleva mucho costo, tiene que ser todo muy limpio y entonces uno tiene que sacar mucho tiempo*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Es interesante notar que mientras pocos están separando la basura reciclable en sus casas o negocios casi todos los pobladores separan los desechos orgánicos.

Se observó una diferencia interesante entre las dos comunidades cuando fueron preguntados si la responsabilidad ambiental era del individuo, comunidad o gobierno. En San Gerardo de Rivas la gran mayoría de entrevistados contestaron que era más bien la responsabilidad de todos estos grupos, mientras un porcentaje mayor de los pobladores de San Gerardo de Dota consideran que la responsabilidad es del individuo.

Aparte de los temas mencionados anteriormente se registraron comentarios particulares que daban indicios sobre otras actitudes hacia la conservación. Los datos cuantitativos mostraron que los pobladores en las cuatro comunidades perciben que los Parques Nacionales cercanos a sus comunidades forman parte de sus comunidades. A la frase *"El Parque Nacional Chirripó/Los Quetzales forma parte de mi comunidad",* el 95.7% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 94.8% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban de acuerdo, y 79.2% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban de acuerdo ($\chi 2$ = 11.702, gl = 4, p = 0.020). Aquí la diferencia fue significativa entre los diferentes grupos. Sin embargo, el nivel de concordancia por parte de los pobladores viviendo en comunidades no turísticas fue alto en identificación con los Parques Nacionales cercanos. Otro ejemplo de este fenómeno ocurrió con entrevistados que trabajan en el Parque Nacional Chirripó, que mencionan lo importante que es mantener limpio el sendero principal, mostrando de alguna forma que el Parque se percibe como un recurso comunitario, aunque el estado es el dueño. También hablaron de no hacer daño a los recursos en el parque, tomando cierta responsabilidad para la conservación de él.

> *"Yo voy a Chirripó y voy juntando la basura, papeles de confites, que son pequeñas pero qué si se dejan ahí van haciendo montones. Eso hago yo siempre que voy para arriba o vengo. Y yo no destruyo absolutamente nada. Si hay una flor yo hablo a los turistas de esta flor pero no la corto. Por qué es acabar con una parte. Ya no va a haber una semilla. Y yo lo veo así." (com. pers. G. Fonseca 2008)*

Hablando de parques nacionales en general, los datos cuantitativos muestran que la mayoría de personas creen que tienen valor. A la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada",* el 96% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 88% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo, mientras 82% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). En San Gerardo de Dota, el Parque Nacional Los Quetzales tiene menos influencia directa en la vida de los pobladores locales, sin embargo existe la percepción de que los recursos naturales en general son recursos comunales. Varios pobladores contaron que si ve a alguien cortando un árbol sin permiso en aún su propia finca llamarían al MINAE para poner una denuncia (*com. pers.* R. Fernández 2008), mientras que otros comentaron como han ayudado cuidar un sendero que va donde dos cataratas locales, lo cual se encuentra en una finca privada (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Los datos cualitativos dieron la oportunidad de explorar estas actitudes con más profundidad. Por ejemplo un finquero contó, como decidió reforestar sus terrenos, primero por la baja en el precio del café, del cual tenía sembrado varias hectáreas. Dijo que al final también, por razones de turismo decidió seguir reforestando, ya que cree que a los turistas les gusta ver bosque cuando visitan su comunidad (*com. pers.* F. Elizondo 2008).

Había otra diferencia entre las dos comunidades es en cuanto la amenaza potencial del turismo hacia los recursos naturales locales. Como respuesta a la pregunta de si la construcción de viviendas y hoteles en la comunidad puede ser una amenaza al medio ambiente, o si existe un límite natural al desarrollo de la comunidad, los dos pueblos respondieron de formas distintas. La mayoría de gente en San Gerardo de Rivas no percibe un límite en cuanto al crecimiento del turismo en su comunidad y, no ve que este crecimiento pueda llegar a afectar en forma negativa su medio ambiente local. Sin embargo en San Gerardo de Dota muchos de los entrevistados sí estaban consientes de la amenaza que puede representar un turismo de mayor escala en su comunidad, citando que construcciones más grandes pueden llegar a afectar el río (*com. pers.* H. Araya 2008, R. Chacón 2008) y causar otros problemas por falta de una regulación adecuada en las construcciones (*com. pers.* F. Chacón 2008). Enfrentados a este problema, estos entrevistados propusieron que el gobierno debería regular el crecimiento del turismo en general, y específicamente para proteger los recursos naturales.

La conservación con un hotelero sobre los recursos naturales y la sostenibilidad, mencionan que son cosas ligadas a su trabajo. Hablando de la agricultura hidropónica que realizan para los gastos en la cocina del hotel, mencionó que a sus clientes les gusta ver que lo que comen en el hotel se produce ahí mismo, sin químicos. Para ellos la producción en sí es un atractivo turístico (*com. pers.* O. Elizondo 2008, C8 en Anexo A). Aquí se ve como el turismo da un valor agregado a esta práctica sostenible.

5.7 INFLUENCIAS EN LAS ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE

En este estudio se identificaron varios factores que han influido en los valores y las creencias de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, y por ende las actitudes de ellos hacia la vida silvestre y la conservación. La influencia más relevante a este estudio ha sido el mismo turismo, lo cual ha dado valores nuevos a los recursos naturales para los pobladores en ambas comunidades. Otros factores importantes fueron la presencia del área protegida, la influencia de entes externos en el desarrollo de la comunidad y la educación ambiental. En el caso de San Gerardo de Rivas, existen enlaces fuertes entre la presencia del área protegida de entes externos y la educación ambiental. Los dos primeros factores a menudo eran los vehículos a través los cuales se impartía la educación ambiental. Estos diferentes factores serán analizados seguidamente.

5.7.1 La presencia del parque nacional

El Parque Nacional Chirripó ha jugado un papel importante en el desarrollo turístico de la comunidad de San Gerardo de Rivas. Por medio de la creación del Parque Nacional empezaron a llegar visitantes en busca de servicios turísticos, lo cual impulsó a los pobladores locales a empezar a ofrecer estos servicios, cimentando la importancia del Parque Nacional como recurso económico de importancia para ellos. Del mismo modo, varios de los entrevistados mencionaron al Parque Nacional y sus funcionarios como influencia en los cambios de actitudes de los pobladores, sobre todo en San Gerardo de Rivas. El Parque Nacional como generador del turismo, ha sido un factor importante en la aceptación de las políticas del Parque Nacional a nivel local. Varios pobladores mencionaron la presencia de los guardaparques en las bajas tasas de cacería y tala ilegal, y el discurso de la administración del parque, como una razón para valorar los recursos naturales de una forma más conservacionista. Igual que el finquero citado en la sección

anterior, quien habló de las charlas dirigidas a la Asociación de Arrieros en cuanto a crear atractivos turísticos, otros pobladores mencionaron casos en que el parque ha influido:

> *"Primero por haber declarado el Parque Chirripó y segundo por todas esas charlas y comentarios [la gente] respondía a lo que se estaba haciendo…Aquí en la comunidad hace como unos veinte años nadie volvió a talar. Fue muy importante la declaración del Parque Chirripó, ya entonces llegaron las leyes y hacerle ver a la gente que había que conservar eso como ante sala a Chirripó. No fue mucho costo, la gente rápido entendió el mensaje." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Nuevamente se destacó la diferencia entre las comunidades vecinas y San Gerardo de Rivas, hablando de la interacción con el MINAE:

> *"[En Herradura] no tanto, es que se enfocaba mucho en San Gerardo. Como aquí era la entrada. Ahora en la misma Herradura hay mucha gente que también trabaja con turismo a Chirripó. Ellos mismos han dado cuenta de la importancia, entonces ya a ellos muestran interés también, hay una relación más cercana entre MINAE y ellos. Para decirle algo ahorita mismo en Los Ángeles y Canaán es menos también, pero ellos han mostrado cierto interés y también ellos a nivel de distrito ya dan charlas periódicas." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

Sobre el efecto de las charlas que se dieron en los inicios del turismo un finquero contó:

> *"Por lo menos aquí en San Gerardo sí se dio impacto las charlas. En San Gerardo sí causó un buen impacto y muestra de ello es que aquí habían cazadores bien metidos en eso y todo el mundo fue dejando, todo el mundo fue dejando, todo mundo fue dejando." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

Un buen ejemplo de la importancia de la educación ambiental, lo dio un señor que fue presidente de la Asociación de Arrieros contó que cuando primero se formó dicha asociación los miembros recibieron capacitaciones por parte del MINAE y el INA. En estas capacitaciones se les mencionó que tenían que dejar de cazar y también que sería beneficioso realizar reforestación en sus terrenos, porque esto podría servir como atractivo turístico dentro de la misma comunidad (com. pers. R. Fonseca 2008).

5.7.2 Turismo y turistas

Varios casos mencionados anteriormente mostraban el efecto que ha tenido el turismo en los valores que la gente asigna a los recursos naturales. El turismo también fue mencionado a menudo como una influencia en los cambios de actitudes hacia el medio ambiente, por los pobladores a través del tiempo. Muchas personas de la comunidad indicaron que depender

del turismo ahora ha influenciado como ellos ven los recursos naturales, y la forma en que trabajan sus tierras. Por ejemplo, una señora de la comunidad que trabaja como guía y cocinera en el parque nacional contó que los que trabajan ahora en el turismo son "*una gran parte de los señores del pueblo, que ya ven el turismo como el medio de la vida. Entonces han tratado de cuidar el mismo ambiente*" (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Hablando de la fauna silvestre presente en su comunidad un hotelero contó:

> *"Tenemos un fauna muy rica, tepezcuintles, zainos, el león que anda por allí. Entonces es llamativo. En este momento, si alguien dice que por ahí anda un león a todo el mundo le gustaría ver un león. Y mucha gente viene por ver si hay monos, o hay quetzales. Eso atrae turismo…Es que la gente se ha percatado que el turista viene por la naturaleza. Hoy día, mucha gente depende del turismo." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Según Omar Elizondo (*com. pers.* 2008) los valores no siempre fueron iguales. Antes "*la gente no conocía lo que era protección, ni se conocía el turismo casi. Todo el mundo cortaba…ahora la gente sabe que cuando llegue el turista aquí le gusta ver montaña y lo natural.*" Como ejemplo claro del valor que el turismo le da a la vida silvestre este hotelero explicó que *"la mayoría de la gente que ve un bicho ahí, si hay un turista o extranjero ahí cerca, le dice ¡vea, vea! Ellos saben que al extranjero le gusta"*. La percepción de que al turista le gusta ver animales silvestres y bosques cuando visita estos lugares fue muy común durante el estudio.

El visitante fue citado como influencia por muchos pobladores durante el estudio. Se explicó al ver los comportamientos favorables hacia el medio ambiente de los turistas, los pobladores se dieron cuenta de la importancia de conservar y mantener limpia la comunidad. Por ejemplo, algunos entrevistados contaron que han visto turistas juntando basura en los senderos y en el camino principal del pueblo, lo cual les ha inspirado mantener más limpia su propia comunidad (*com. pers.* D. Elizondo, R. Fonseca 2008, R. Quesadas 2008). Otro caso mencionado a menudo por los entrevistados es que ellos mismos han tomado más interés y aprecian la flora y fauna local, debido a que están más expuestos a la naturaleza trabajando con ecoturismo y también que personas de otras partes del mundo vienen hasta sus comunidades aisladas principalmente a ver y disfrutar de lo que no tienen en sus propios países (*com. pers.* F. Chacón 2008, R. Fernández 2008, O. Chacón 2008, M. Prado 2008). La importancia dada a estos recursos por extranjeros ha

causado mayor apreciación a nivel local. La percepción de los pobladores es que el turista que llega viene con la idea de conservar, a diferencia de turistas llegan a otros sitios en el país. Esta distinción es importante para los pobladores, como lo planteó un hotelero/finquero:

> *"El turista yo siento que no hace ningún problema. Ellos son conservadores. El turista que va a Chirripó va porque es una persona que le gusta la naturaleza. Ahí no va cualquiera de cualquiera. El turista que va al Chirripó es turista seleccionado, de calidad. Que le gusta la naturaleza, nadie va a ir a caminar ocho horas para ver una montaña. Es porque le gusta la naturaleza. Eso siento yo. Que el turista que va al Chirripó, es turista muy clasificado. Que le gusta la naturaleza." (com. pers. F Elizondo 2008)*

Una distinción interesante hecha por varios pobladores era la diferencia entre el turista extranjero y el turista costarricense. Los pobladores en ambas comunidades perciben que el turista extranjero causa menos problemas y es de mejor calidad que el turista costarricense. Así lo planteó una joven que trabaja como guía y en uno de los hoteles locales:

> *"Depende del turismo, porque si es el turismo tico, los ticos no cuidamos la verdad. Por ejemplo con la basura y eso, llegan y no cuidan nada y también andan rayando todo lo que se encuentran en el camino, lo que sea algún basurero, alguna banca, hasta las mismas piedras, lo que sea. Ósea ellos no cuidan nada, no les importa. Pero en cambio los extranjeros ya vienen así con toda una educación de lo que es la naturaleza, entonces ellos más bien cuidan y más bien uno se sorprende y dice pucha como cuidan." (com. pers. M. Fonseca 2008)*

En estos casos se puede ver como los pobladores son afectados por los comportamientos de los turistas. Se quedan impresionados por los aspectos positivos de tales comportamientos y, han ido cambiando sus propias actitudes y comportamientos inspirados por los turistas. En otro caso fue claro cómo el turismo ha afectado actitudes y ha cambiado comportamientos; el fundador del pueblo de San Gerardo de Dota cuenta que fue un gran cazador toda su vida, hasta que el turismo llegó a tener más importancia en su vida:

> *"Porque ya yo vi que aquí que los turistas que venían eran personas que estaban interesadas en ver la naturaleza. Entonces yo sentí qué haber ahí unos turistas y yo llegar con un animal, sentí que no era lo conveniente." (com. pers. E. Chacón 2008)*

También mencionó que dejó de talar los bosques en su propiedad específicamente por su deseo de trabajar con el turismo. Explicó que una de las razones de no haber cortado lo que ahora forma parte de la reserva privada en el Hotel Savegre, fue darse cuenta que el turismo era más rentable que la ganadería de leche, y así decidió dejar estos bosques primarios en su estado natural como atractivo turístico (*com. pers.* E. Chacón 2008). Otros pobladores (*com. pers.* L. Prado 2008) comentaron que la familia Chacón, la primera en trabajar con turismo en San Gerardo de Dota, en un determinado momento empezó a promover esta alternativa económica en reuniones comunitarias, y pidió a sus vecinos que dejaran de cazar y talar porque el turismo era una actividad más rentable para la comunidad.

Otros pobladores mencionaron que el turismo ha sido una influencia importante en el cambio de actitudes hacia la cacería de animales silvestres. Liliana Prado explicó (*com. pers.* 2008): *"Hace unos cinco años atrás [los últimos cazadores] también desistieron de la idea porque ya ven que el turismo era un negocio más rentable que ir a cazar un animal. Que sólo lo ven una vez, y [los animales] eran más rentable vivos."*

También explicó que cuando trabajó en el Hotel Trogon los dueños del hotel intentaron capacitar a los empleados en temas como el reciclaje y la conservación de agua y la electricidad. *"Muchos de los empleados no lo entendían. 'Ay, ese señor tiene millones y que costo con lo de la basura, y por qué nos hace apagar la luz'…Entonces la idea fue que mejor traemos alguien para que diga cómo es la situación a nivel mundial y así la gente será más consciente…Si ayudaba porque cuando ya las personas escuchaban esto…uno decía sí. Creo que esto sí funciona."* En otro caso, se muestra como se puede usar el turismo para inducir cambios en actitudes; un señor que trabaja como guía naturalista, contó cómo era difícil poner una denuncia a un cazador joven de la comunidad por ser vecino. Entonces *"lo que hice fue invitarlo a un curso de turismo y hacerle ver lo importante que es la naturaleza…lo lindo que es saber de las aves y todo y él me dijo consígame un libro de aves. Y él ha ido aprendiendo. Entonces este muchacho tal vez por ahí puede decirle a su papá no. No vayamos a cazar porque yo ocupo después hablarles a los turistas de estos animales y se nos pueden perder."* (*com. pers.* M. Fernández 2008)

Aun aquellos que no están trabajando directamente con el turismo lo han citado como una influencia en los cambios en sus actitudes hacia el uso de los recursos naturales. Frauland Prado (*com. pers.* 2008) explicó *"Como le digo no tengo turismo. Pero sí claro, la idea de*

que si usted tiene un lugar que la gente llega porque es bonito y porque está el bosque, no se va a poner usted a quitarlo. Más bien la idea es ayudar que se haga más...Si el quetzal no estaba entonces a ¿qué va a venir? Entonces la idea es que hay que protegerlo." Otros pobladores mencionaron que buscan restaurar hábitat degradado y aumentar los recursos disponibles para especies como el quetzal, porque puede atraer más turismo, de lo cual reciben beneficios significativos (*com. pers.* E Felo 2008, F Chacón 2008, H Araya 2008).

El turismo ha sido un incentivo en estudiar temas relacionados a la vida silvestre y a la naturaleza. Los casos más directos de esto han sido los que ahora están trabajando como guías en la comunidad de San Gerardo de Dota. La llegada de turistas buscando guías cuando aún no había, dio el impulso a varios pobladores a estudiar por su propia cuenta y con el Instituto Nacional de Aprendizaje (*com. pers.* E. Felo 2008, E. Chacón 2008, M. Fernández 2008).

5.7.3 La influencia de organizaciones externas al desarrollo de la comunidad

En el caso de San Gerardo de Rivas, por el fuerte interés en el Cerro Chirripó y el acceso a él que proporciona el pueblo, hubo mucha influencia de entes externos a esta comunidad. Para los fines de este estudio los entes pueden ser categorizados en dos grupos: gubernamental y no-gubernamental (ONGs, principalmente). Entes gubernamentales en este caso son el MINAE, el INA, la Comisión de Bandera Azul Ecológica y el Instituto Costarricense de Turismo. Las ONGs como The Nature Conservancy y grupos de extranjeros dentro de la comunidad. Primero se analizará los grupos gubernamentales.

El MINAE tiene una larga historia en la comunidad, ya que la oficina central del Parque Nacional Chirripó se encuentra dentro de la comunidad. Cuando se declaró el Parque Nacional en el 1975 hubo conflicto entre los dueños de tierras que más adelante compró el estado para incluirlas en el parque (*com. pers.* R. Fonseca 2008), pero después de esto los pobladores no han mencionado otros conflictos graves con el MINAE. Sí hay tensión entre el MINAE y los empresarios turísticos en cuanto al cupo de turistas que se permite entrar al parque, como mencionado anteriormente, pero por el momento este conflicto no ha alcanzado niveles altos.

En el caso del Parque Nacional Chirripó la situación es diferente a la que se encuentra en otros parques nacionales del país. De cierta forma esto ha creado una relación particular entre el ente gubernamental y las comunidades locales, principalmente en San Gerardo de Rivas. Aquí por las particularidades del turismo existe mayor trabajo de parte de los funcionarios del MINAE, porque deben atender muchos turistas. Debido a esto la oficina local tiene el deseo de ir delegando estas responsabilidades a la comunidad local. Bajo este esquema se formó la Asociación de Arrieros, quienes recientemente asumieron la responsabilidad de manejar ciertos servicios dirigidos al turista. En el futuro se espera que la Asociación asuma la responsabilidad de manejar otros servicios, como las reservaciones, la venta de entradas y la atención al turista en el refugio. Este deseo se debe a que los funcionarios del MINAE no están capacitados para la atención al turista, además este trabajo les quita tiempo que se necesita para cumplir con sus otras responsabilidades, tales como control y protección y la educación ambiental (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

Como explican los pobladores la relación actual entre los funcionarios locales y la comunidad es buena y de dependencia mutua. Como fue citado anteriormente, el presidente de la Asociación de Arrieros explicó "*Si el parque se cierra se nos acaba el trabajo. Si nosotros ayudamos el parque se mantiene bien. De hecho [el MINAE] ha dicho si no trabajamos el parque tendría que cerrar*" (*com. pers.* G. Garrita 2008). Otros pobladores mencionaron que los funcionarios son serviciales y que existen buenas relaciones entre ellos y los pobladores (*com. pers.* V. Monge y D. Elizondo 2008).

Otro fenómeno relevante es que una gran parte de los ingresos generados por el turismo que va al Chirripó se quedan en la comunidad local, no solamente a través de los negocios locales como hoteles y restaurantes, sino también en gran parte a través de la Asociación de Arrieros, Porteadores y Guías. Aunque nadie se dedica exclusivamente a trabajar con la asociación, como lo explica el presidente, es uno de los ingresos más importantes:

> *"Sí tienen trabajos alternos, generalmente todos trabajan con agricultura y ganadería, este trabajo es como una alternativa. Sin embargo es uno de los trabajos que más deja el turismo. Con el café es más difícil y la lechería es muy poquita, y eso es uno de los que deja más con el turismo." (com. pers. G. Garrita 2008)*

En el caso de dicha asociación la membrecía está regulada por el convenio entre el MINAE y tres comunidades locales: San Gerardo, Herradura y Canaán, en donde solamente a los miembros de estas comunidades se les está permitido formar parte de la Asociación. Sin embargo, la gran mayoría de miembros son de San Gerardo. Así las comunidades locales están recibiendo tratamiento preferencial por parte del ente gubernamental, ayudando que se capten localmente los beneficios de tener el parque como vecino. En adición, el MINAE no cobra la entrada a los miembros de la Asociación, mientras sí cobra la entrada a guías que vienen de afuera para trabajar. Según una guía local, esta preferencia le ayuda a ella conseguir más trabajo por parte de una agencia de viajes en San José, porque la agencia siempre tiene que pagar las entradas a guías ajenos (*com. pers.* G. Fonseca 2008).

El Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), también ha sido una presencia importante en el desarrollo de la comunidad. Como se mencionó anteriormente cuando se formó la Asociación el INA en conjunto con el MINAE dio charlas a los miembros sobre conservación de los recursos naturales y dejar la cacería y la tala ilegal. El INA también ha impartido cursos relacionados directamente con el turismo, tales como atención al turista, mantenimiento y limpieza de la cocina, manejo de alimentos, separación adecuada de basura y una serie de cursos relacionados a ser guía turística.

> *"El INA nos dio prioridad a los guías de San Gerardo porque nosotros estábamos muy ligados a lo que es el turismo. Entonces, decían aquí primero hacemos cursos de turismo, mandamos todo los que son para los guías y arrieros y los mismos hoteleros también. La demás gente que quiera un curso de artesanía, pintura etc…esto después por que eso es lo primero que hay en San Gerardo, que la gente está explotando el turismo." (com. pers. M Fonseca 2008)*

Una guía contó que pudo estudiar un curso especial del INA en San José, de un año y medio, para sacar la licencia de guía turística nacional, la cual le da a ella permiso trabajar en cualquier parte del país. Al final de cuenta todos los cursos del INA se dan sin costo a los ciudadanos costarricenses, lo cual sirve como gran aporte en comunidades rurales, tal como San Gerardo de Rivas, donde el acceso a la educación es muy limitado.

Desafortunadamente el programa del INA no está ausente de problemas. Una guía contó que no llegaron a terminar toda la serie de cursos relacionados a ser guía turística porque al final no pudieron llenar los cupos para los cursos (*com. pers.* M. Fonseca 2008). Explicó el

administrador del parque que parte del problema con llenar los cupos de los cursos es que se hace difícil a los pobladores comprometerse a los horarios cuando también tienen que trabajar tiempo completo (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

El programa Bandera Azul Ecológica es otro factor importante en el desarrollo de San Gerardo de Rivas. Éste es un programa manejado por la comisión nacional del mismo nombre, el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados y otros entes gubernamentales que se le otorga a comunidades, escuelas y playas. El programa para comunidades se trata de "*incentivar a las comunidades no costeras para que se organicen, con el afán de proteger los recursos naturales, los atractivos turísticos y así brindar una mejor calidad de vida a los habitantes locales y visitantes de las comunidades participantes*" (AyA 2007). Específicamente, en el sector ambiental, el programa impulsa la eliminación adecuada de los desechos sólidos y líquidos, protección de los recursos hídricos y recursos naturales en general y el desarrollo de programas de educación ambiental.

En 2003 San Gerardo de Rivas fue una de las primeras tres comunidades no costeras en ganar este galardón en el país (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Ser ganador de este galardón es un factor de mucho orgullo para los miembros de la comunidad, y algo reconocido por las otras comunidades vecinas (*com. pers.* J. Monge 2008). A la frase *"Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad",* el 98.4% de los pobladores estuvieron de acuerdo. A la frase *"Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad",* el 100% de los pobladores en San Gerardo de Dota estuvieron de acuerdo. Pueblos como Canaán, Herradura y Los Ángeles, manifestaron su deseo de ganar una bandera ecológica en su comunidad en una serie de reuniones y charlas, las cuales se han impartido a nivel distrital por representantes del MINAE y la municipalidad, donde el tema tratado ha sido el aprovechamiento o reutilización de los materiales reciclables (BAE 2007). Hace un año la escuela en San Gerardo de Rivas también ganó su primera Bandera Azul Ecológica.

Según la actual presidenta de la Asociación de la BAE la iniciativa empezó "*con el propósito de ver a la comunidad más limpia*" (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Ella sigue explicando que como resultado de implementar el programa realizaron otras actividades a favor de la conservación tales como colocar quince basureros a lo largo del camino principal, sembrar árboles en fincas locales, mantener limpia las aguas locales y empezar a separar la basura reciclable del pueblo. Su percepción y la de otros miembros de la comunidad, es que antes

del programa de BAE le importaba a la que gente que vive ahí mucho menos mantener limpia su comunidad y manejar bien sus desechos. A la pregunta *"¿Existen problemas ambientales en su comunidad?*" muchos de los entrevistados contestaron que no existen, citando el programa de BAE como la razón principal, los datos cuantitativos comprueban esta percepción (Cuadro 5).

Un aspecto estipulado como elemento clave del programa de BAE es la educación ambiental. Los datos cuantitativos mostraron niveles significativamente altos de educación ambiental en las dos comunidades turísticas (Figura 16). En los dos programas de BAE que se encuentra en San Gerardo de Rivas, al nivel de comunidad y la escuela, existen esfuerzos en este ámbito. Con el apoyo del MINAE local y funcionarios de la comisión del BAE en San José, se han dado charlas abarcando diversos temas, tales como biodiversidad, el Parque Nacional Chirripó, especies en peligro de extinción, calentamiento global entre otros (BAE 2007). Actualmente se está impulsando un proyecto de educación ambiental dirigido a fomentar el reciclaje, con la intención de reducir cada vez más "*la cantidad de basura y materiales que…se lleva al botadero. El reciclaje que se está practicando en el distrito ayuda a equilibrar y devolver la salud al ambiente*" (BAE 2007). En un proyecto liderado por el INBio y la Cooperación Española también se llevó a cabo programas de educación ambiental importantes para San Gerardo de Dota (INBio 2007).

Al parecer los pobladores han respondido bien a las metas del programa de BAE, con una aceptación casi total en cuanto construir drenajes en las casas para evitar que las aguas servidas corran libremente, lo mismo con sacar la basura al relleno en San Isidro del General (Figura 9). En ambos casos la aceptación no fue inmediata, sino que a través de los siete años de su existencia los miembros de la comisión de BAE en San Gerardo de Rivas pudieron convencer a sus vecinos la importancia de estas iniciativas. Según algunos pobladores el programa en sí mismo ha sido una influencia importante en cambios en sus actitudes hacia el medio ambiente y los recursos naturales, creando actitudes más conservacionistas. También sirve como forma de seguir implementando iniciativas nuevas, como es el deseo de construir un centro de acopio local para manejar desechos reciclables.

Otra iniciativa relevante del sector ecoturístico en el país es la de la Certificación de la Sostenibilidad Turística (CST), la cual es gestionada por el Instituto Costarricense del Turismo (ICT). De manera fortuita se llegó a conocer este programa en la comunidad. The

Nature Conservancy (TNC), una organización internacional ambientalista está llevando a cabo un proyecto en esta zona, lo cual será explicado más adelante en esta sección. Por medio de este programa de TNC el Comité de Micro-empresarios en San Gerardo de Rivas contrató a una consultora profesional en mercadeo y la gestión del turismo sustentable, Laura Arguedas, para impartir un taller de una semana. Según la Sra. Arguedas el programa del CST está teniendo un alto impacto en el país, donde las empresas certificadas se diferencian de las demás empresas (pueden cobrar tarifas más altas), pero deben de mostrar un compromiso de proteger el medio ambiente. Hablando de las actitudes hacia los recursos naturales por parte de los profesionales en ecoturismo ella explicó:

> *"El ecoturismo en sí mismo viene con una definición que va enfocada hacia el desarrollo del turismo siempre y cuando se mantenga el ecosistema, en una relación completamente amigable con el ecosistema. Porque al final de cuenta de esto se vive. Es imposible que un profesional que estudió el ecoturismo no esté consciente de que esto es su materia prima y por lo tanto tiene que trabajar en función de buenas prácticas con el medio ambiente, porque si no se va a acabar con la materia prima. Y mucho de este mantenimiento del ecosistema está estrechamente relacionado con el aporte de la comunidad." (com. pers. L. Arguedas 2008).*

Como resultado del taller los micro-empresarios formaron una asociación, la Cámara de Turismo Rural Comunitario Chirripó, para lograr un mejor esfuerzo en promover la zona. El actual presidente de la asociación explica como después de recibir el taller van a enfocarse hacia un turismo sustentable en su propio hotel y ayudar a los demás hoteleros a lograr lo mismo, utilizando el programa del CST como un guía:

> *"Yo ya tengo el formulario del ICT, pensando más en futuro de ganar el galardón. Pero de momento hay que ir poco a poco porque es muy amplio. Entonces más o menos estoy tratando de tenerlo claro para después enseñarlo a los compañeros." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

El proyecto San Gerardo de Rivas/TNC surgió como parte de un esfuerzo más amplio que se está realizando TNC y que abarca la totalidad del Parque Internacional La Amistad y otros parques nacionales colindantes como el Chirripó y Cahuita, incluyendo parques nacionales de Panamá. En el caso del Chirripó el interés particular para TNC fue que aquí están varias de sus prioridades de conservación, como son el páramo, los bosques robledales, las sábanas naturales y amenazas específicas como son los incendios

forestales, la cacería y tala ilegal y el turismo. Por esta última razón se escogió a San Gerardo de Rivas como comunidad de interés, con el propósito de analizar la amenaza potencial del turismo, y a la vez, fortalecer las condiciones que evitarían la misma. El proyecto se caracterizó por una donación de $10.000 y se llevó a cabo en 3 etapas: el taller ya mencionado, charlas impartidas por la nueva asociación de micro-empresarios y un levantamiento de los atractivos turísticos encontrados dentro de las comunidades, o sea, fuera del Parque Nacional Chirripó (*com. pers.* J. Cole 2008). La razón principal de levantar los atractivos turísticos locales fuera del Parque Nacional Chirripó, bajar la presión de la actividad turística dentro del parque y proveer alternativas locales.

El propósito del taller fue fortalecer las capacidades del micro-empresario locales en cuanto promover el turismo rural comunitario. Ellos llevaban siete años de intentar lograr esto, pero fallaron a la hora de trabajar en conjunto con los diferentes grupos de interés, como los hoteleros y los arrieros (*com. pers.* O. Elizondo 2008). La razón principal de contratar específicamente a Laura Arguedas fue para mejorar los esfuerzos de mercadeo de la zona y fortalecer la capacidad para organizar un grupo unido. Así en el momento de buscar una capacitación no tenían claro su deseo de capacitarse en el campo del turismo sustentable:

> *"El turismo sostenible no, ni siquiera con el TNC. Sostenibilidad honestamente yo no sabía nada, y se lo juro que ninguno de mis compañeros sabían tampoco, de en qué consistía…Unos sabían que si se recicla, si se conserva, si se ahorra energía es ganancia para uno pero la sostenibilidad es mucho más profundo que esto. Pero así fue más bien después del taller que nos dimos cuenta. Laura fue la que nos dio esa información y a partir de ahí es que cambiamos la visión." (com. pers. O Elizondo 2008).*

Estando dedicada a promover esta forma de realizar el turismo la señora Arguedas incluyo información acerca de la sostenibilidad en su presentación, la cual duró una semana completa. Ella como profesional en la gestión del turismo sustentable vio como responsabilidad suya, capacitar en este campo a los participantes del taller (*com. pers.* L. Arguedas 2008), aunque ellos no la buscaron con este propósito específico. Al haber impartido su presentación los micro-empresarios de la zona, incluyendo integrantes de las comunidades de San Gerardo, Herradura, Los Ángeles y Canaán empezaron a ver de forma más clara la necesidad de llevar a cabo un turismo sustentable, bajo la teoría estipulado en la introducción de este documento, la cual usa el programa *Certificación de la Sostenibilidad Turística* como base. Los micro-empresarios explicaron que antes de haber recibido esta

capacitación no poseían el conocimiento necesario para poder llevar a cabo bien un turismo sustentable (*com. pers.* O. Elizondo 2008).

Durante el taller los participantes y la Sra. Arguedas discutieron con mucho ánimo temas relacionados a la protección de los recursos naturales y la vida silvestre. Por ejemplo, se habló de los efectos posibles de atraer aves con alimentadores y frutas y también de la importancia de no perder los aspectos importantes de su cultura local en frente los esfuerzos del intercambio cultural que conlleva el turismo. El taller terminó con buenas expectativas por parte de los integrantes y una esperanza de lograr un nuevo impulso para seguir trabajando unidos y en base la nueva visión sostenible. Como muestra de esta nueva dirección enfocada hacia un desarrollo sustentable, conforme con los preceptos del ecoturismo, aquí se presenta la misión de la nueva Cámara:

> *"Nuestra misión es fomentar el desarrollo del turismo sostenible en el sector Chirripó mediante una labor comprendida y constante de conservación del recurso hídrico, el fortalecimiento del turismo rural comunitario mediante la integración de empresarios y pobladores, la implementación de programas de desarrollo sostenible." (CATURCOCI 2008)*

Aquí se nota el énfasis en el recurso hídrico, el cual se considera una de las mejores riquezas de la zona. El eslogan de la Cámara es "*La tierra de las aguas eternas*". Ellos relacionan este esfuerzo con los galardones que han ganado y que quieren ganar, como son BAE y el CST. Los efectos inmediatos de este cambio de visión, les ha dado, por ejemplo, en el caso de un hotelero que adopta nuevas prácticas sostenibles en su negocio, tal como la colocación de basureros para el reciclaje, las cuales él va a promover a los otros hoteleros locales. Se habla de una campaña para ahorrar electricidad y se ve un ejemplo de cumplir con otro requisito de un turismo sustentable, informar a los clientes en cuanto la importancia de usar practicas sostenibles:

> *"En el caso mío yo voy a poner en todo los cuartos y todas las cabinas un rótulo que dice 'Por favor ayúdenos, nosotros estamos en un programa de sostenibilidad y conocemos del compromiso con el medio ambiente entonces ayúdanos a economizar en la medida posible el uso de la luz'. Nosotros veíamos esto en el taller, eso para mí es muy importante, por eso me llamó mucho la atención el tema de sostenibilidad de la forma de lo que explicó ella, muy clara…Y también por supuesto informar a la gente, mantener la gente informada, la gente que viene de afuera también." (com. pers. O. Elizondo)*

Otro producto muy positivo del convenio entre el TNC y las comunidades locales es la serie de charlas que va a dar la Cámara (formado por micro-empresarios). Estas serán dirigidas a los colegios y escuelas locales, y las comunidades en general. Tendrán como tema las metas de la nueva cámara, la protección de los recursos naturales y el desarrollo sostenible (*com. pers.* O. Elizondo 2008). TNC también está en discusiones con el comité de BAE local para financiar la construcción de un centro de acopio local, facilitando grandemente este esfuerzo (*com. pers.* J. Cole 2008).

Otros ejemplos de entes externos que han influido en las actitudes locales hacia el medio ambiente y la conservación, son dos casos de extranjeros quienes han comprado terrenos en la comunidad. Uno es el de un hotelero extranjero quien está impulsando la creación de tours naturalistas locales guiados por jóvenes de la comunidad. Él quiere fomentar el desarrollo de la capacidad local para evitar que guías de afuera entren a llenar el vació mencionado. Un ejemplo claro es que se está trabajando con un joven de la comunidad para crear un tour de orquídeas, las cuales son abundantes localmente. Oportunidades nuevas como esta, ayudan dar un valor nuevo a la conservación de los recursos naturales.

En otro ejemplo es de una pareja extranjera que compró varias fincas colindantes al Parque Nacional, las cuales convirtieron en reserva privada llamado Reserva Cloudbridge, con el fin de llevar a cabo investigaciones dirigidas a la reforestación y la conservación de los recursos naturales. Ellos, aunque no viven tiempo completo en la comunidad, han sido miembros activos, y buscan involucrar a la gente local en sus esfuerzos. Además de dar empleo a varios pobladores, dan la oportunidad al comité de BAE de la escuela de llevar sus estudiantes a la reserva, a participar en los esfuerzos de reforestación (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Los dueños de la reserva también la ofrecen a los guías y hoteleros locales como una opción fuera del Parque Nacional para promover el turismo ecológico. La mayoría de los pobladores en San Gerardo de Rivas tienen una buena percepción de la reserva Cloudbridge, y lo mencionan a menudo como un ejemplo de cómo conservar y a la misma vez aprovechar de forma sostenible los recursos naturales.

En otro caso, una señora canadiense quien llegó a conocer la comunidad por el turismo decidió iniciar un programa de cursos libres. Estos cursos incluyen capacitaciones en inglés, primeros auxilios y computación básica, todos dirigidos a dar las habilidades necesarias para competir en un mercado nacional e internacional, así también evitando la entrada de

empresas ajenas a la comunidad. En los ejemplos presentados aquí vemos como esfuerzos promovidos por gente externa a la comunidad local han podido influenciar de forma positiva las actitudes los pobladores locales hacia el medio ambiente y la conservación.

5.8 Los símbolos culturales post-turismo

La presencia de áreas naturales (y protegidas) y el turismo resultante pueden afectar los símbolos culturales presentes en una comunidad, creando nuevos significados. Dependiendo de las condiciones bajo cuales se desarrolla el turismo, estos nuevos significados pueden implicar una forma más o menos amigable de relacionarse con el medio ambiente. En el caso de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se han visto cambios fuertes en estos significados. A partir de estos resultados, se hipotetizan dos símbolos culturales nuevos, los cuales caracterizan de como estas dos comunidades se relacionan con el uso de su tierra y la vida silvestre en base a los cambios fomentados por la presencia del ecoturismo.

La tierra productiva agroturística

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"Tener un bosque en parte de su finca es atractivo y valioso. Los turistas se interesan por bosques y animales silvestres. Hace que su comunidad sea más atractiva para los turistas, lo cual resulta ser beneficioso para los que viven ahí. El bosque intacto sirve como fuente de recursos económicos a través de trabajos como ser propietario de hotel, guía y porteador. También sirve como área recreativa para los que viven en la comunidad."*

Este nuevo símbolo cultural no implica un abandono de las prácticas agrícolas, sino una transformación del objeto anterior, creando otras interpretaciones de lo que significa un buen uso de la tierra. Como se explicó en secciones anteriores, el turismo que se da actualmente en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota no excluye la agricultura, más bien se complementa con las actividades agrícolas ya presentes, se diversifica. Las influencias mencionadas más adelante, como son el turismo y el turista, la presencia del parque nacional y la influencia de entes externos han servido, a través de la interacción social para crear definiciones e interpretaciones nuevas de los símbolos culturales "*la tierra*" y "*usos de tierra apropiados*". La educación ambiental, en casos como las charlas dadas a los miembros de la Asociación de Arrieros, donde se les habló de la importancia de tener

bosques en la comunidad como atractivos turísticos, ha servido para crear nuevas posibilidades de un "*uso de tierra apropiado*". Los campesinos viviendo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota hoy día pueden interpretar de una forma nueva su "*tierra*" y actuar en formas no posibles con los viejos símbolos.

Los ejemplos dados por los pobladores donde vieron turistas juntando basura en los senderos del parque nacional y los caminos, también ejemplifican como la interacción social sirve para crear interpretaciones nuevas de los objetos. Antes, tener basura en las calles y en los campos era una interpretación de los objetos "*la tierra*" y "*usos de tierra adecuados*" aceptada por los pobladores de esta comunidad. Ver turistas juntando basura sugiere interpretaciones nuevas en donde los caminos y los campos limpios, se establecen como interpretaciones más apropiadas de estos objetos. Podemos argumentar que estas nuevas interpretaciones han sido la raíz de acciones tales como la colocación de basureros a lo largo del camino en el pueblo, y los esfuerzos realizados por el Comité de BAE en cambiar actitudes hacia la basura y el reciclaje. Los integrantes del comité van de casa a casa para hablar con sus vecinos acerca de estos asuntos, un ejemplo, claro de cómo la interacción social afecta las interpretaciones de los símbolos culturales de estos pobladores. Todas las otras influencias destacadas en las secciones anteriores, pueden verse bajo este esquema de interacción social, donde este proceso sirve para redefinir los símbolos culturales que usa la gente para relacionarse con su medio ambiente.

Atención especial merecen los recursos económicos generados por el turismo como influencia para los fenómenos sociales descritos. El discurso actual en el país, a través de los medios de comunicación, programas gubernamentales y el trabajo de las ONGs, impulsan de manera muy fuerte el turismo como la nueva base económica del país, ya que los pobladores están recibiendo ingresos muy significativos por la actividad turística, los grupos organizados están dirigiéndose cada vez más hacia aprovechar este recurso. Todo esto se puede ver como interacción social donde los símbolos culturales están redefiniéndose.

Un señor que antes trabajaba de jornalero en el campo para ganarse 20,000 colones por semana, y que ahora trabaja como arriero ganándose más en un solo día, va a generar un efecto fuerte sobre las interpretaciones de los símbolos culturales de los miembros de su familia y sus vecinos, cuando hable de su nuevo trabajo. Los hoteleros quienes emplean

gente de la comunidad o compran productos de sus vecinos para vender en su hotel, tendrán un efecto similar. Un hotelero que adopta prácticas sostenibles en su negocio, y que busca enseñar a sus compañeros a hacer lo mismo, es un muy buen ejemplo de cómo la interacción social sirve para guiar las acciones de otros y afectar sus interpretaciones y definiciones de los símbolos culturales.

También se ha visto casos en que individuos de la comunidad intencionalmente tratan de afectar las actitudes de sus vecinos. El profesor de biología citado varias veces durante el estudio contó que él *"predica"* a los clientes que llegan a la pulpería de sus padres, donde él a veces trabaja. El les habla de la importancia de separar la basura reciclable, entre otros temas relacionados (*com. pers.* H. Arias 2008). Es muy posible que esto esté afectando a las interpretaciones de los pobladores en cuanto este objeto, "*manejo de desechos*".

En otro caso interesante, un señor de la comunidad explicó que en su contacto con las tribus indígenas de la Cordillera Talamanca, se percató mucho de sus actitudes hacia el medio ambiente. El quedó impresionado que: "*ellos viven aquí, con algunas dificultades me imagino, pero han vivido a través de 1000 años, 2000 años no han tenido necesidad de talar el bosque. Ellos han convivido con el bosque de tal manera que el bosque los surte a ellos de comida que necesitan, sin necesidad de talar. Ósea es una enseñanza*" (*com. pers.* R. Fonseca 2008). Este es otro tipo de interacción social afectando las interpretaciones y definiciones de los objetos en el mundo de este finquero.

La vida silvestre como atractivo turístico

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"A los turistas les gusta ver animales silvestres. Cuando esté cerca de un animal silvestre un poblador local se lo mostraría a un turista, sintiéndose orgulloso por tener presente este animal en su comunidad. Por eso es importante conservarlos y no cazarlos".*

Similares a los cambios generados en cuanto a los objetos "la tierra" y "usos de la tierra adecuados", los objetos "vida silvestre" y "usos adecuados de la vida silvestre" están siendo redefinidos por la actividad turística, con interpretaciones nuevas. La interacción social entre los pobladores, los turistas, los entes gubernamentales y no-gubernamentales sirve para lograr estos nuevos significados más amigables con la conservación. Las mismas fuerzas e influencias ya mencionados sirven de la misma forma cuando son aplicadas al objeto "vida

silvestre”.

5.9 LAS EXPERIENCIAS DE LAS COMUNIDADES NO TURÍSTICAS: SAN JOSÉ DE RIVAS Y LA CIMA DE DOTA

5.9.1 Historia de las comunidades

Las dos comunidades no turísticas de este estudio, San José de Rivas y la Cima de Dota, se fundaron de una forma muy similar a las dos comunidades mencionadas en las secciones anteriores. De igual forma, en estos casos, los fundadores provenían en su gran mayoría de la zona de Los Santos, principalmente Santa María de Dota (*com. pers.* T. Serrano 2008, H. Ocampo 2008, P. González 2008). Estos primeros colonos salieron en busca de tierras vírgenes casi al mismo tiempo que se fundaron las dos comunidades turísticas. La Cima de Dota fue el primero que se fundó (1918), siendo más cercano al sitio de partida de Santa María (*com. pers.* T. Serrano 2008).

En estas dos comunidades también se encontró que a la hora de llegar casi todo era bosque virgen (*com. pers.* J. Marin 2008, T. Serrano 2008, H. Ocampo 2008). Igual que en las comunidades turísticas cuando llegaron los primeros colonizadores, abriendo sus propios senderos con hachas, buscaron talar los bosques para sembrar cultivos de subsistencia como son el maíz, la papa y los cubases (*com. pers.* T. Serrano). Con el tiempo las actividades cambiaron a ser más comerciales, empezando con el cultivo de café y la crianza de ganado en San José de Rivas (*com. pers.* P. González 2008). La Cima llegó a ser importante por el cultivo de varias hortalizas adicionales, como son la zanahoria, repollo, aunadas a la actividad ganadera (*com. pers.* C. Marín 2008).

En la Cima, en particular se practicó la tala de los bosques robledales por la compra de esta valiosa madera. El mercado de esta madera fue motivado por las empresas dedicadas a la producción de durmientes[2] para el ferrocarril y una empresa de barriles de roble para la producción de vino en España (*com. pers.* M. Serrano 2008). También existía la producción de carbón al igual que en San Gerardo de Dota (*com. pers.* T. Serrano 2008).

Las diferencias principales en el desarrollo de las cuatro comunidades se empezaron a ver hace más o menos 30 años cuando el turismo entró a San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, mientras en la Cima y en San José nunca apareció éste. En estas últimas dos

[2] Madero horizontal sobre el cual se apoyan la traviesa del ferrocarril.

comunidades no existen hoteles ni otros negocios turísticos, excepto un lugar de pesca de truchas en la Cima, a la cual llega sólo turismo nacional (*com. pers.* T. Serrano 2008). En San José actualmente se dedican más a la siembra de café y de ganadería de leche (*com. pers.* H. Ocampo 2008). En la Cima se siembra papa, zanahoria, repollo, mora, melocotón, manzana y aguacate y también ganadería de leche (*com. pers.* M. Serrano 2008).

5.9.2 Problemas en la comunidad

En San José el problema social más importante mencionado por todos los entrevistados es la falta de alternativas económicas y carencia de fuentes de empleo, los cuales son considerados un problema entre *"grave"* y *"muy grave"* por la mayoría de los pobladores (Cuadro 7). El café es el producto de mayor importancia, hay poca ganadería de leche y un solo un poblador vende hortaliza en el mercado de San Isidro del General (*com. pers.* H. Ocampo 2008). También es evidente que la organización comunitaria en esta comunidad es poca (Figura 4 y Cuadro 1), con una Asociación de Desarrollo que vela solo por mantener el camino transitable, una junta patronal en la escuela y un grupo trabajando para mantener el acueducto (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Esta falta de organización fue citada como la causa de varios problemas sociales en los datos cualitativos (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, W. Murillo 2008). En la Cima, el problema social más mencionado fue la mala condición del camino. Ya que en esta comunidad se produce mucha hortaliza para vender en los mercados del Valle Central y sacar el producto en camiones se ve dificultado por el mal estado de la calle (*com. pers.* M. Serrano 2008).

Cuadro 7. Percepción de problemas sociales en las comunidades Cima de Dota y San José de Rivas.

Sitio de Entrevista		**Desempleo**	**Drogas**	**Deficiente Acceso a la educación**	**Deficiente Acceso a servicios de salud**	**Criminalidad**
San José de Rivas	Promedio	4.2	1.8	1.9	3.5	1.2
	Desv. típ.	*1.0*	*1.2*	*1.2*	*1.2*	*0.9*
Cima de Dota	Promedio	1.6	1.3	1.4	1.6	1.2
	Desv. típ.	*1.1*	*0.5*	*0.9*	*1.0*	*0.6*

De este estudio se señalan algunos otros aspectos relevantes del desarrollo particular en estas dos comunidades. En San José un porcentaje importante de los pobladores han ido a trabajar a los EEUU (*com. pers.* P. González 2008, J. Rodríguez 2008). Así el 65% de los encuestados han ido (o alguien de su familia local ha ido) a trabajar a los EEUU (Figura 22). Además, el sentimiento compartido por todos los entrevistados es que la comunidad se encuentra muy aislada, por lo cual su desarrollo ha sido menor que otras comunidades cercanas. No hay servicio de buses, están obligados a caminar un trayecto con una pendiente muy pronunciada por varios kilómetros para llegar a la parada del bus más cercano. Relacionado a esto se destaca otro problema *"más o menos grave"* en San José de Rivas, la dificultad de acceso a los servicios de salud (Cuadro 7). Tampoco hay acceso a los medios de comunicación impresos, como periódicos, porque no existe un local para comprarlos, y por la misma razón, la comida hay que comprarla a fuera. Es notable que en esta comunidad, la siembra de hortalizas sea casi inexistente. La razón brindada por sus pobladores para explicar esta situación es que estos no sabían que el lugar era apto para dichos cultivos (*com. pers.* M. Ocampo 2008), creando la necesidad de salir a otras comunidades para comprar comida. En San José, también existe el sentimiento de que la juventud no está interesada en seguir con la agricultura. Los adultos que viven en la comunidad se preocupan por esta situación (*com. pers.* P. González 2008, W. Murillo 2008). En la Cima parece que no existe este fenómeno, ya que la agricultura provee bastante beneficio económico a los pobladores.

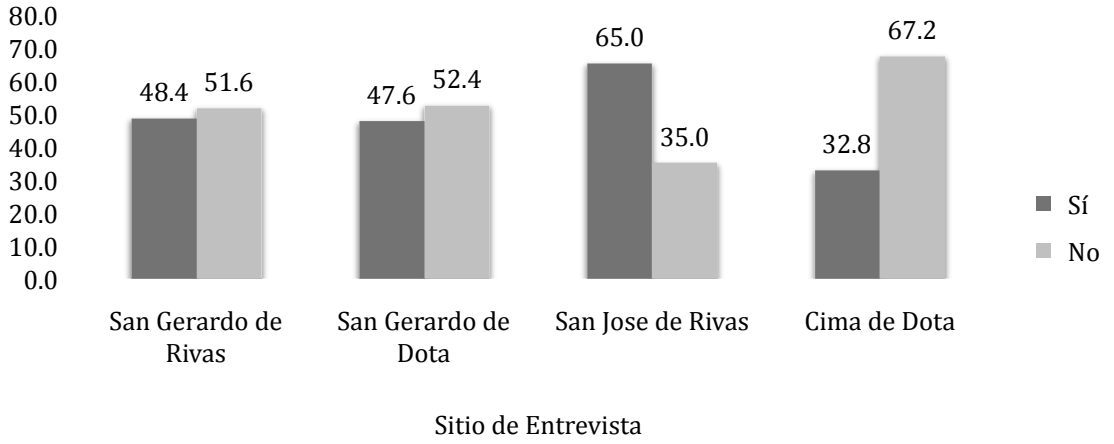

Figura 22. Porcentaje de encuestados quienes han ido (o alguien de su familia) a trabajar en los EEUU ($\chi 2$ = 7.498, gl = 3, p= .058) (n = 64, 42, 20, 64).

En ninguna de estas dos comunidades existe un servicio de recolección de basura, y por lo tanto todos los pobladores buscan medios propios para deshacerse de la basura que producen en sus casas. Los medios utilizados más comúnmente son enterrarla o quemarla (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, H. Ocampo 2008, M. Serrano 2008). Entrevistados en ambos sitios también mencionaron problemas de contaminación por agroquímicos (*com. pers.* M. Serrano 2008, H. Ocampo 2008).

Los problemas ambientales en ambas comunidades no turísticas se perciben como relativamente bajos (Cuadro 8). Es importante destacar que estos datos miden la percepción de problemas en la actualidad, y por lo tanto, no miden la percepción de problemas en el pasado. Un problema que se percibe como entre *"un poco grave"* y *"más o menos grave"* en San José de Rivas es el manejo de la basura. Los datos cualitativos mostraron que más bien este problema se percibe como grave por una gran parte de los pobladores, debido a la falta de una forma de sacar la basura a un relleno. Este problema está muy ligado directamente a la falta de capacidad organizativa citada anteriormente (*com. pers.* P González 2008, J Rodríguez 2008).

Cuadro 8. Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades no turísticas.

Sitio de Entrevista		**Contaminación del Aire**	**Contaminación del Agua**	**Deforestación**	**Basura**	**Pérdida de flora y fauna**
San José de Rivas	Promedio	1.5	2.2	1.9	2.5	2.4
	Desv. típ.	*0.8*	*1.2*	*1.2*	*1.1*	*1.4*
Cima de Dota	Promedio	1.6	1.5	1.9	1.7	1.8
	Desv. típ.	*0.8*	*0.9*	*1.0*	*1.1*	*1.1*

5.9.3 CAMBIOS EN EL MEDIO AMBIENTE A TRAVÉS DEL TIEMPO

5.9.3.1 Bosques

En contraste con las comunidades anteriores las dos comunidades no turísticas de este estudio no han experimentado cambios significativos en cuanto la cantidad de bosque existente en los últimos años según los entrevistados. En ambos lugares cuando fueron preguntados si *"¿Hay más, menos o igual cantidad de montaña ahora que antes en su*

comunidad?" todos contestaron que después de haber bajado drásticamente durante la colonización inicial la cantidad de bosque no ha cambiado significativamente, lo que implica que no ha aumentado. Por lo general, los entrevistados propusieron que la tala ilegal empezó a disminuir cuando entró la Ley Forestal y el MINAE empezó a ejercer una mayor presión para contralar esta actividad. Además en el año 1975 (Kappelle 2000) la Cima se incluyó en el ahora llamado Reserva Forestal Los Santos, donde la prohibición de talar y la vigilancia en contra esta actividad era mayor. En la comunidad de San José por lo menos hace 15 años siguieron cortando áreas significativas de bosque para aumentar las áreas usadas para sembrar café (*com. pers.* P. González 2008).

Existieron casos aislados en que un finquero dejó un potrero abandonado por alguna razón, por ejemplo, una pendiente muy pronunciada (*com. pers.* B. Sánchez 2008) o en otro caso daños ocurridos durante un huracán (*com. pers.* H. Ocampo 2008). También se mencionaron algunos casos de reforestación con árboles maderables como el ciprés (*com. pers.* B. Sánchez 2008, M. Serrano 2008). Un finquero comentó que sembró algunos árboles a la orilla de un rio (*com. pers.* W. Murillo 2008) y otro alrededor una naciente (*com. pers.* W. Murillo 2008). Además, en San José se encontraron algunas propiedades compradas por extranjeros donde los nuevos dueños no trabajan la tierra, dejando el bosque regenerarse naturalmente (*com. pers.* P. González). Al final la percepción más común fue que la cantidad de bosque se ha mantenido igual desde que se dejó de talar en estas comunidades, sin embargo los datos del análisis espacial mostraron un cambio positivo de 6.5%, durante los años 1979 a 2007 en la cobertura boscosa en San José (Cuadro 4). En la Cima de Dota los datos del análisis espacial mostraron una fuerte disminución de -36.1% de un área de 1639.7 hectáreas durante el mismo periodo (Cuadro 4).

5.9.3.2 Cacería

La percepción general en cuanto la cacería ilegal es que ha bajado en ambas comunidades, sin embargo que no ha desaparecido por completo. En San José, varios pobladores mencionaron que aun se ven cacería de pájaros y otras especies como tepezcuintles, reportando casos recientes de personas entrando a fincas furtivamente (*com. pers.* M. Ocampo 2008, P. González 2008, J. Rodríguez 2008). En la Cima un entrevistado mencionó que aun existe la cacería por deporte, enfocada en especies como el conejo y el jilguero (*com. pers.* M. Serrano 2008). En ambos casos los administradores de los parques nacionales vecinos, Parque Nacional Chirripó y Parque Nacional Los Quetzales, los

encargados de control y protección ambiental en estas zonas, indicaron que la cacería aun existía, en menores cantidades que en tiempos pasados, pero mayores que en las dos comunidades donde se da el ecoturismo (*com. pers.* O. Esquivel 2008, A. Sánchez 2008).

La principal razón dada para la baja en tasa de cacería furtiva, es que ahora existen leyes contra esta actividad y que el MINAE vigila más (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, M. Serrano 2008). Otra de las razones es que ahora existen carnicerías más cercanas (*com. pers.* M. Serrano 2008); mientras otra razón brindada es que llegó el teléfono al pueblo de San José hace cinco años facilitando llamar a las autoridades cuando se percata de personas cazando. Algunos pobladores perciben que los cambios han sido recientes, en los últimos 3 a 5 años (*com. pers.* P. González, H. Ocampo 2008).

5.9.3.3 Vida Silvestre

La percepción general en cuanto la presencia de animales silvestres en ambas comunidades fue similar. En ambos casos, cada entrevistado indicó que la cantidad de animales silvestres vistos cerca de la comunidad era bastante mayor en tiempos pasados y que las poblaciones habían disminuido mientras se extendía la frontera agrícola y se practicaba la cacería furtiva. Hablando de la presencia de animales silvestres en la actualidad, en San José la percepción es que las poblaciones de animales silvestres no se han recuperado de la fuerte disminución experimentada en el pasado (com. pers J. Rodríguez 2008, P. González 2008, H. Ocampo 2008). En la Cima un entrevistado percibe que la cantidad de algunos animales silvestres últimamente ha incrementado un poco (*com. pers.* B. Sánchez 2008), mientras otros perciben que ha bajado aún más, debido a que han puesto en producción tierras que antes eran charrales (*com. pers.* M. Serrano 2008).

5.9.3.4 Presencia e Influencia de organismos externos a las comunidades

Nuevamente con el tema de la presencia e influencia de entes externos en el desarrollo de la comunidad son notables las diferencias entre las comunidades turísticas y las comunidades no turísticas de este estudio. En la Cima no se menciona la presencia de ninguna organización externa con influencia en la vida de los entrevistados, ni siquiera el MINAE. Un finquero habló de un curso del INA sobre plagas, donde aprendió sobre la agricultura orgánica y control de plagas (*com. pers.* M. Serrano 2008). Otros mencionaron cursos particulares sobre mantener protegidas las nacientes de agua (*com. pers.* J. Marín), y

un curso de ecología básica dado por un voluntario del Cuerpo de Paz (*com. pers.* M. Fernández 2008).

En San José ha habido una mayor influencia de entes externos, pero tampoco se han llevado a cabo grandes esfuerzos. Un poblador mencionó que recibió cursos del INA y que participó en un programa de voluntariado con el MINAE (*com. pers.* P. González 2008). Otro mencionó charlas impartidas por el MINAE en la escuela (*com. pers.* W. Murillo 2008). Otros mencionaron programas de Pagos por Servicios Ambientales dirigidos al mantenimiento de bosques en zonas de recarga acuífera (*com. pers.* H. Ocampo 2008, K. Rodríguez 2008). Al parecer el único programa llevado a cabo recientemente fue por la embajada de Canadá con un grupo de mujeres. En este proyecto las mujeres recibieron capacitaciones para crear pequeñas huertas orgánicas en sus casas, con la intención de sembrar para consumo familiar (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, M. Ocampo 2008). Como parte de este proyecto también se sembraron árboles en fincas locales y las orillas de algunos ríos que se encuentran cerca de la comunidad. La percepción general del proyecto por parte de las integrantes entrevistadas fue buena, pero se mencionaron problemas particulares por lo cual no se continuó (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). El programa de la *Bandera Azul Ecológica* es bien percibido por los pobladores de estas dos comunidades donde el 98.7% de ellos indicaron que les gustaría tener este galardón en su comunidad.

5.9.4 ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE, EL MEDIO AMBIENTE Y LA CONSERVACIÓN

Igual que en las comunidades turísticas se preguntó a cada entrevistado de las comunidades no turísticas una serie de preguntas para poder medir actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente en general y la conservación. Los resultados de esta serie de preguntas mostraron que estos pobladores también tienen actitudes favorables hacia estos tres objetos.

En cuanto a la vida silvestre los entrevistados mostraron que a ellos les gusta observar animales silvestres en su hábitat natural y que tienen valor al estar allí, diciendo por ejemplo *"una montaña sin animales no tiene gracia"* (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Los datos cuantitativos comprueban esto donde el 96.4% (n = 190) de personas estaban en desacuerdo con la frase *"Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo"*. Otro poblador explicó *"Es lindo para uno ver eso, aún para uno que vive aquí es lindo…es*

bonito verlos" (*com. pers.* J. Rodríguez 2008). Igual a los entrevistados en las comunidades turísticas, muchos entrevistados aquí contestaron que aunque no saben qué función puedan tener ciertas especies, algún rol cumplen y por lo mismo son importantes. Aquí también muchos propusieron la idea de que si Dios los hizo para algo tienen que servir. Abordados sobre la situación del ganadero afectado por perdidas a gatos grandes, los entrevistados aquí mostraron el mismo rango de percepciones presentados en la sección anterior, aunque sí habían dos personas quienes pensaron que habría que matar el jaguar en este caso, *"son los animales o uno"*, algo que no se encontró en las dos comunidades turísticas (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Otro finquero cree que aunque ciertas especies le causan daños a sus cultivos la solución no es eliminarlas por completo (*com. pers.* W. Murillo 2008).

Según los datos cualitativos la relación de estos pobladores con las culebras se caracteriza por un miedo hacia esta clase de animales, donde la mayoría contestaron que tienen miedo a las culebras y tratan de matarlas cuando están cerca de la casa o en los campos donde trabajan. En oposición a las personas que trabajan con turismo, y personas que viven en las comunidades ecoturísticas, el 87% (n = 84) de las personas que viven en las comunidades no turísticas manifestaron que si encontraran una culebra cerca de su casa la tratarían de matar (Figura 18). Un entrevistado indicó que él hace la diferencia entre las culebras peligrosas y las no venenosas, matando solamente a aquellas que puedan causar daño (*com. pers.* W. Murillo 2008). Un entrevistado manifiesto que aun que les tenga miedo, respeta su papel dentro de la naturaleza:

> *"Pero Dios libre que mataron todas las culebras. Al final no tenemos nada. Igual las culebras hacen su trabajo en la tierra, en el ambiente. Algún trabajo hagan. Por eso Dios las creó." (com. pers. J. Rodríguez 2008)*

Se nota las preferencias hacia ciertas especies llamativas como el quetzal (*com. pers.* M. Fernández) y los coyotes (*com. pers.* B. Sánchez 2008). Esto se relaciona también con la percepción de que la vida silvestre tiene valor turístico para el país, más que todo porque aquí existen especies que no se encuentran en otros países, y que los turistas vienen de todas partes del mundo deseando verlos (*com. pers.* M. Fernández 2008, W. Murillo 2008). En este sentido los datos cuantitativos muestran que aun con la ausencia del turismo en estas comunidades estos pobladores casi en su totalidad, un 96.3% (n = 84), creen que la vida silvestre y el bosque tienen valor turístico. También existe la percepción de que ciertas

especies tienen más valor que otras, turísticamente, como el quetzal (*com. pers.* C Marín 2008).

Ir a caminar en un bosque solo o con la familia también fue una actividad mencionada por algunos entrevistados, donde les gusta mirar animales silvestres (*com. pers.* M. Serrano 2008, M. Fernández 2008), y 97.6% (n = 190) de los pobladores manifestaron que les gusta ir a caminar en el bosque cuando tengan tiempo libre. El silencio, el relajamiento, el aire puro, la diversidad de la vida presente y la belleza natural también eran otras cualidades de un bosque, apreciadas por los entrevistados (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, T. Serrano 2008, B. Sánchez 2008, W. Murillo 2008). La opción de escoger estéticamente entre un bosque, un cafetal y un potrero, algunos pobladores consideraron que el bosque era el más lindo de los tres (*com. pers.* K. Rodríguez 2008), donde el 91.6% de los pobladores contestaron que un bosque es más lindo que un cafetal. Sin embargo, los datos cuantitativos mostraron que un porcentaje significativamente menor de pobladores en las comunidades no turísticas prefiere el bosque a un cafetal. En este caso 35% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban de acuerdo con que un potrero limpio es más bonito que un bosque, mientras solamente 17% de las personas que trabajan con turismo (n = 47) estaban de acuerdo ($\chi 2 = 6.444$, gl = 2, p = 0.040) (Figura 20). Los finqueros quienes indicaron que tienen partes de bosque en sus propiedades, explicaron que los aprecian mucho: *"A nosotros nos queda un pedacito de montaña, lo queremos, lo estimamos tanto. Cortar no"* (*com. pers.* T. Serrano 2008); "*Yo tengo un bosque, tengo una montaña primaria, esa montaña nunca se tocó. Y yo jamás he pensado en destruirla, Dios libre. Me encanta."* (*com. pers.* B. Sánchez 2008).

Apreciar las bellezas de la naturaleza también está relacionado a las creencias religiosas por algunos entrevistados: "Ver lo que nos dejó el señor a nosotros, porque él nos dejó un paraíso…Ver un árbol crecer es una bendición del señor, es lindísimo" (com. pers. K. González 2008). Aquí también un porcentaje alto, 95.2%, (n = 190) de pobladores consideran que el bosque es un lugar espiritual. Pero, la forma en que estos pobladores aprecian la naturaleza puede tomar formas más problemáticas, por ejemplo un 31% (n = 84) de los encuestados en las comunidades no turísticas manifestaron que les parece bonito tener una ave en cautiverio para escuchar sus cantos, comparado con 0% de personas trabajando en turismo (n = 47) ($\chi 2 = 19.796$, gl = 2, p = 0.0001) (Figura 19). El investigador pudo verificar esto mientras llevaba a cabo la fase cuantitativa, donde vio aves enjauladas

en varias casas en las comunidades no turísticas, mientras no se observó ningún caso de estos en las comunidades turísticas (*observación personal)*. La idea de que la naturaleza puede ser vengativa también era presentada por algunos pobladores “Ya se está revertiendo, se está pasando la factura, es lo que pasó en Rivas” (com. pers. P. González 2008), haciendo referencia al daño causado por el Rió Chirripó en la comunidad de Rivas después de la Honda Tropical Alma en Marzo del 2008. Otro dijo: *“Como dicen nos está pasando la factura, la naturaleza es sabia. La naturaleza cobra, los ríos reclaman su territorio”* (*com. pers.* C. Marín 2008). La idea de que el hombre es el protagonista principal en la destrucción ambiental era muy común en estas comunidades (*com. pers*. W. Murillo 2008, P González 2008).

En cuanto a la conservación de los recursos naturales, el más común fue la idea de proteger las nacientes de agua y con mantener el bosque alrededor de ellas (*com. pers.* M. Serrano 2008, P González 2008, M Fernández 2008). La mayoría de los entrevistados expresaron que no están de acuerdo con nuevas áreas de bosque hoy en día, para abrir más campos agrícolas, pero algunos expresaron que sí estarían de acuerdo con cortar un charral para poder sembrar más, o aprovechar árboles en sus fincas si fuera necesario (*com. pers.* W. Murillo 2008). Aquí también los datos cuantitativos muestran una diferencia entre las comunidades turísticas y las no turísticas. Figura 23, muestra los porcentajes de encuestados de acuerdo con la frase *“Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural si luego esta tierra se usa para sembrar y dar trabajo a la gente”*, el doble de encuestados en comunidades no turísticas están de acuerdo, comparado con personas trabajando en turismo. Una persona sí estuvo de acuerdo con cortar una parte de bosque si es para das a la tierra un uso productivo (*com. pers.* M. Fernández 2008). Cabe señalar, que en las dos comunidades turísticas ningún entrevistado estaba de acuerdo con cortar bosques para abrir campos agrícolas hoy en día, ni cortar más árboles en sus fincas. Varios entrevistados explicaron que la entrada de la Ley Forestal era algo bueno porque permitió la conservación de algunas partes de bosque que no se habían cortado aún (*com. pers.* T. Serrano 2008, W. Murillo 2008). Un finquero consideró que un árbol caído dejado a podrir representa una pérdida no aprovechar la madera (*com. pers.* B. Sánchez 2008).

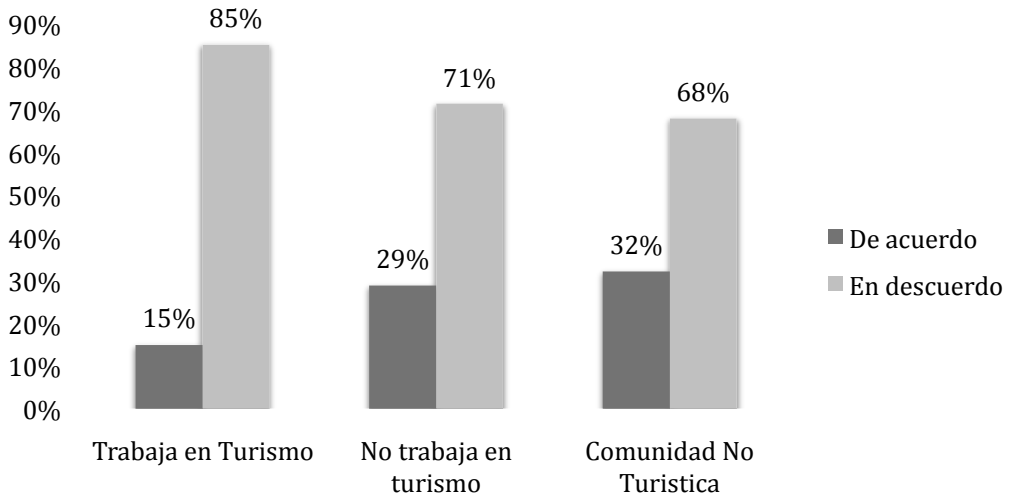

Figura 23 Porcentaje de encuestados que responden De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente"* ($\chi 2 = 4.867$, gl = 2, p = .088) (n = 47, 59, 84)

A la pregunta, si existe una conexión entre el uso de la electricidad y la vida silvestre solamente, dos entrevistados pensaron en los daños causados por las represas hidroeléctricas, un resultado diferente a lo que se encontró en las comunidades turísticas. Por lo general no veían una conexión entre el gasto de electricidad y agua en la casa y la vida silvestre. Aquí también se presentó la conexión entre economizar el uso de estos dos recursos y el gasto económico que esto implica, donde se trata de ahorrar para minimizar lo que se paga en los recibos de consumo de energía (*com. pers.* J. Rodríguez).

A la pregunta, el haberse declarado parque nacional (área protegida) era el mejor uso que se pudo dar a esta tierra, los entrevistados de estas comunidades pensaban que sí era el mejor uso, aun no teniendo conexiones económicas directas a esta tierra (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, J. Rodríguez 2008). Aquí también los datos cuantitativos comprobaron los resultados cualitativos. En estas comunidades no turísticas 78.6% de las personas (n = 84) estaban en descuerdo con la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada"*. Este porcentaje fue menor que los porcentajes en las comunidades que trabajan en turismo, siendo 93.6% (n = 106) en las comunidades turísticas, sin embargo la diferencia no fue estadísticamente significativa ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). En otro ejemplo, 79.2% (n = 84) de las personas viviendo en las comunidades

no turísticas perciben que el Parque Nacional forma parte de su comunidad, comparado con 95.7% de las personas viviendo en las comunidades turísticas (n = 106) ($\chi 2 = 11.702$, gl = 4, p = 0.020). Aunque había una diferencia significativa, una gran mayoría de estas personas viviendo más lejos del Parque Nacional perciben una cercanía.

5.9.5 INFLUENCIAS EN LAS ACTITUDES

En estas dos comunidades las influencias identificadas en las actitudes fueron menores. Preguntados ¿porque han cambiado las actitudes ambientales en sus comunidades? Los entrevistados indicaron que fue por la interacción social, por ejemplo, un entrevistado participó en un programa del MINAE, visitando las casas para contar aves en cautiverio. Él dice que sus vecinos sabían que él estaba vigilando y que esto ayudó bajar la cacería en su comunidad (*com. pers.* P. González 2008). Otro ejemplo, un entrevistado explicó que en el pasado entrar a fincas ajenas para cazar animales silvestres era algo común y aceptado, con el tiempo los dueños empezaron a prohibir la entrada a cazadores, y también empezaron a llamar a las autoridades si veían cazadores entrando sin permiso (*com. pers.* C. Marín 2008). La entrada en vigencia de las leyes ambientales en sí misma, también fue citado como influencia en los cambios de comportamiento, y también la presencia de las autoridades gubernamentales (com. pers J. Rodríguez 2008, H. Ocampo 2008).

Las Influencias económicas fueron presentadas para justificar la falta de cambios en los comportamientos, aun sabiendo que son destructivos. Por ejemplo en caso de usar menos agroquímicos, las pérdidas en cosechas previenen cualquier intento de ser más amigable con el medio ambiente (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Una vecina explicó que por los altos precios de la electricidad tiene que recurrir a cocinar más con leña (*com. pers.* M. Chávez 2008). Los medios de comunicación, como la televisión y la radio, y las políticas divulgadas por el gobierno, también fueron mencionados como influencias en cambios en las actitudes (*com. pers.* W. Murillo 2008). Un señor explicó como al escuchar programas del radio empezó a hacer más conciencia ambiental:

> *"Ya estoy mucho más consciente de antes de hay que evitar contaminar aguas y que hay que sembrar árboles. Por lo menos cuando era niño, adolescente, pues que uno no estaba bien informado de las consecuencias que traía todo eso, como es contaminar aguas, tirar muchos insecticidas, o fungicidas. [Me informé] por medio de la radio." (com. pers. B. Sánchez 2008)*

5.9.6 Los nuevos símbolos culturales en las comunidades no turísticas

Se puede que han cambiado los símbolos culturales de estas dos comunidades no turísticas, sin embargo no han cambiado en la misma intensidad con relación a los nuevos símbolos de las comunidades ecoturísticas presentados anteriormente. En estos últimos dos casos, los cambios también se caracterizaron por cambios hacia actitudes más conservacionistas, aunque de menor grado según los datos presentados aquí. Se vio que por influencia del gobierno principalmente, con la entrada en vigencia de las leyes contra la cacería y tala, y también las campañas de educación ambiental, las actitudes de estos pobladores han cambiado. También se notó, como los medios de comunicación y la interacción social han servido para reforzar el nuevo discurso del gobierno. Se puede proponer el uso de un nuevo símbolo cultural para enmarcar estos cambios *"El medio ambiente productivo y objeto de conservación condicional"*. Este símbolo representa una mezcla de ideas acerca de un uso adecuado del medio ambiente, donde sigue siendo productivo, pero a la misma vez se aprecia la idea de conservarlo en un estado más natural mientras que no se oponga a las necesidades económicas. La ambigüedad presente en el símbolo está también presente en cómo estos pobladores se relacionan con su medio ambiente, donde existen tendencias conflictivas entre sí.

Por un lado, existe la necesidad de seguir aprovechando el medio ambiente, manera que uno puede vivir sembrando y trabajando con ganado. Por otro lado, existe un nuevo deseo de restaurar y conservar la naturaleza, en base a una nueva apreciación por ella en su estado natural. Este conflicto se ve en mayor grado al querer convertir nuevas áreas de bosque a producción y una menor tendencia a preferir un portero sobre un bosque. También se evidencian los casos donde pobladores expresaron un deseo superficial de conservar, pero igual se consideró que las acciones no eran posibles debido a factores económicos. También existieron tendencias significativamente altas en cuanto a un mal manejo de la basura, y el deseo de tener aves en cautiverio. Estos últimos dos puntos muestran bien la inconformidad de este nuevo símbolo cultural a estándares verdaderamente conservacionistas. Sin embargo, no se plantea aquí que los deseos son genuinos, sino que no representan actitudes fuertes.

En el Cuadro 9) se resumen las cuatro comunidades del estudio los impactos del ecoturismo y algunos de los factores más importantes en su desarrollo.

Cuadro 9. Resumen de los efectos y factores relacionados al ecoturismo en las cuatro comunidades del estudio. X = presente, o = presente pero solo parcialmente

Factores	**San Gerardo de Rivas**	**San Gerardo de Dota**	**San José de Rivas**	**La Cima de Dota**
Mayor conciencia ambiental	X	X	X	X
Menos cacería	X	X	o	O
Mayor cobertura boscosa	X	X		
Mayor presencia de animales silvestres	X	X		
Cambios en actitudes	X	X	X	X
Alternativa Económica	X	X		
Turismo da valor nuevo a los recursos naturales	X	X		
Organización comunitaria	X			
Preferencia gubernamental	X	X		
Capacitaciones por entes externos	X	X	o	
Diversidad económica	X	X		

6. DISCUSIÓN

El turismo es un tema amplio que reúne factores de áreas de estudio distintas tales como economía internacional, sociología, mercadeo, ecología, etc. Por lo tanto, si se quiere promover el ecoturismo como herramienta de la conservación (Campbell 2002, Stem et. al. 2003) es importante tratar entender como los distintos factores se afectan e interactúan entre sí.

Esta tesis pretendió medir cambios en actitudes debido a la influencia del ecoturismo en dos comunidades rurales en Costa Rica. Se enfocó en la medición de actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente en general y a la conservación de los recursos naturales. A través de los métodos de investigación utilizados, se pudo recopilar datos que muestran cambios en las actitudes ambientales de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota. El hecho de que las cuatro comunidades del estudio tuvieran procesos de fundación muy parecidas y de que los fundadores originales provinieran del mismo sitio (igual a muchas de las comunidades fundadas a lo largo de la Cordillera de Talamanca en esta época) (Quirós 1991; Schelhas y Pfeffer 2005), permite sacar conclusiones basadas en el factor de mayor diferenciación entre ellos, la presencia del turismo.

El hallazgo principal de este trabajo es que existe una relación clara entre el ecoturismo y las actuales actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación, la cual se da principalmente a través de una valoración nueva de los recursos naturales como atractivo turístico y cambios en las actitudes debido al incentivo económico creado por el turismo (Figura 24) entre otros factores. Esta relación aparentemente ha llevado a una recuperación de las poblaciones de animales silvestres y un aumento en la cobertura boscosa en las dos comunidades turísticas según los datos cualitativos y geo-espaciales.

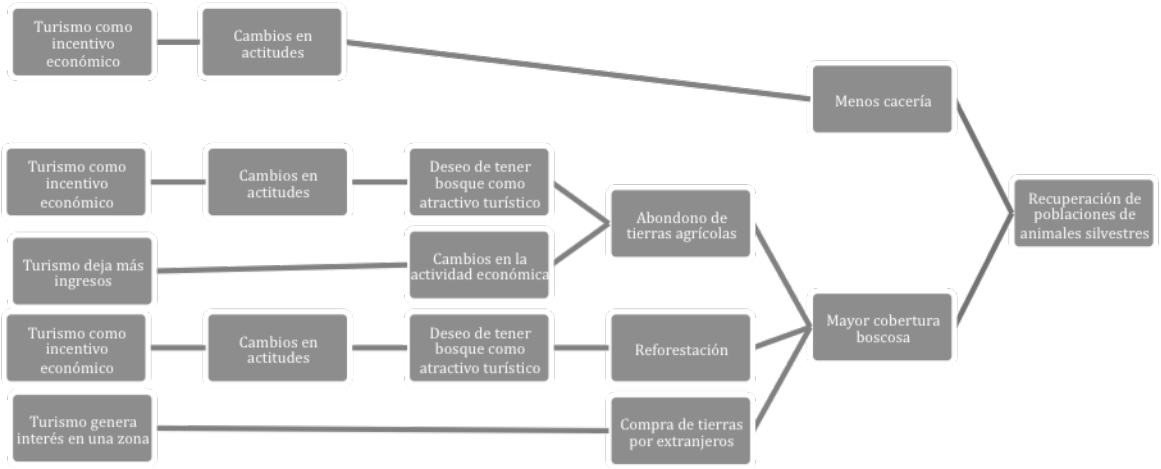

Figura 24. Relación de factores influenciando una recuperación de poblaciones de animales silvestres

Según los pobladores, las actitudes en tiempos pasados eran principalmente de percibir la naturaleza como un recurso para ser dominado y aprovechado, sobre todo a través de la conversión de bosques naturales a campos agrícolas y, a través de la cacería de animales silvestres con los fines de conseguir carne como alimento y para diversión. Estas actitudes eran comunes en la frontera agrícola en esta zona, donde existía un fuerte valor positivo basado en la colonización por pequeños finqueros (Quirós 1991, Schelhas y Pfeffer 2005). En las dos comunidades turísticas de este estudio, las actitudes de los pobladores empezaron a cambiar hace unos 30 años, llegando a ser más compatibles con la conservación, estos cambios coincidieron en el tiempo con la entrada del turismo. El ecoturismo como vehículo de cambio en actitudes hacia la conservación de los recursos naturales es un fundamento estipulado por sus promotores (Morera 1998, Beaumont 1998, Hee y Mascardo 2005, Russel 1994). El hecho de que en estas comunidades se encontró evidencia de cambios hacia actitudes más amigables con el medio ambiente, da peso a la proposición de que el ecoturismo realmente sirve como vehículo de transformación. Otros estudios buscando esta relación han encontrado resultados inconsistentes (Waylon 2005, Stem *et. al.* 2003, Walpole y Goodwin 2001), creando la necesidad de investigar más.

Según los resultados de este estudio también se dieron cambios en las actitudes de las dos comunidades no turísticas. Esto cambios se pueden relacionar a los cambios experimentados al nivel nacional (Schelhas y Pfeffer 2005), y se confirman con la caracterización de la población costarricense actual por Drews (2002). Sin embargo en

estos dos sitios no turísticos el grado de los cambios experimentados parece haber sido menor y las actitudes nuevas encontradas no tienen enlaces con las actividades económicas locales. La carencia de este enlace directo es la diferencia más importante que afectó la expresión de las actitudes nuevas en las comunidades no turísticas.

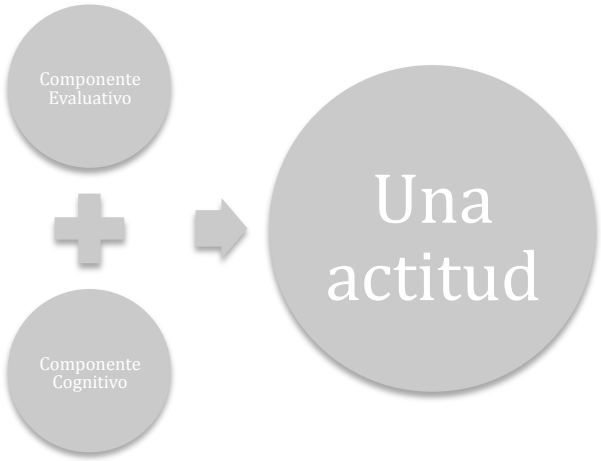

Figura 25. Los dos componentes de una actitudes

Es importante recordar que se cree que las actitudes tienen dos componentes distintos, uno evaluativo y otro cognitivo (Figura 25). El componente evaluativo se compone de la opinión positiva o negativa hacia un objeto, y el componente cognitivo se compone de las creencias asociadas con el objeto. Para predecir el comportamiento es importante entender los dos componentes de una actitud (Decker 2001). En el caso de las cuatro comunidades estudiadas aquí, se puede ver que el componente evaluativo es similar entre todas las comunidades, siendo caracterizado por opiniones positivas hacia la vida silvestre y la naturaleza, donde también se cree que la conservación de estos recursos es importante. Sin embargo los resultados de este estudio mostraron diferencias marcadas entre las comunidades turísticas y las no turísticas en cuanto al estado actual de la conservación de los recursos naturales y los comportamientos ambientales.

Explorando el componente cognitivo de estas actitudes se puede encontrar una razón potencial para explicar las condiciones diferentes presentes actualmente. Se plantea que la actividad turística, como alternativa económica está afectando grandemente al componente cognitivo de estas actitudes, o sea las creencias relacionadas a estos objetos. En el caso de las comunidades turísticas la alternativa económica ayuda a generar creencias nuevas en

cuanto a los usos apropiados de los recursos naturales. Estas creencias nuevas se caracterizan por los nuevos símbolos culturales *"La tierra productiva agrícola/turística"* y *"La vida silvestre como atractivo turístico"*. Son precisamente estos nuevos símbolos culturales que proporcionan una visión nueva, bajo la cual se justifica dejar áreas en regeneración, las cuales antes fueron cultivadas, y dejar la cacería furtiva de animales silvestres. En ausencia de estos nuevos símbolos culturales no sería posible para los pobladores de las comunidades no turísticas expresar el componente evaluativo de estas actitudes nuevas hacia la naturaleza. Es la carencia de creencias nuevas las cuales permitirían un nuevo componente cognitivo en las actitudes que limita la expresión del componente evaluativo en las comunidades no turísticas.

El resto de esta discusión se dedicará a explicar como los diferentes factores encontrados como resultado de esta investigación, respaldan la hipótesis de que el ecoturismo sirve como un factor potenciador de cambios en actitudes y creencias, los cuales han llevado a un estado positivo de la conservación de los recursos naturales en las dos comunidades turísticas, mientras la carencia del ecoturismo como factor potenciador de cambios (o cualquier otro factor potenciador) ha limitado la expresión de actitudes positivas hacia la conservación en las dos comunidades no turísticas. También se presentarán recomendaciones de cómo se puede aplicar las lecciones aprendidas a un nivel general. Para lograr, esta explicación se consideraba necesario tomar una posición integral de investigación acerca de los factores sociales afectando al ecoturismo en estas comunidades, ya que todos son interdependientes.

Es también importante aplicar estos resultados a la teoría académica del ecoturismo. Los cuatro fundamentos del ecoturismo estipulados en la introducción de esta tesis lo caracterizan como a) un turismo basado en la naturaleza, b) educativa, c) social y d) ambientalmente sostenible. Según los resultados se puede ver que todos se cumplen hasta cierto punto en las comunidades turísticas, fomentando un ambiente potencialmente positivo para la conservación de la vida silvestre y el medio ambiente. En ambos casos, se puede ver un ecoturismo que se está beneficiando de una forma directa la comunidad local y también las áreas protegidas colindantes, y por ende las poblaciones locales de flora y fauna silvestre. El primer fundamento se cumple por el mero hecho de que el turismo en ambos sitios se enfoca en casi un 100% en actividades basadas en la naturaleza, como son caminatas dentro del Parque Nacional Chirripó y el avistamiento de aves en San Gerardo de

Dota. Se encontraron ejemplos muy claros de beneficios económicos tanto para pobladores locales como las áreas protegidas, donde la mayoría de ingresos parecen quedarse dentro de las comunidades locales. Hay ejemplos claros de educación ambiental al nivel local y para visitantes también, como cursos recibidos por la Cámara de Turismo en San Gerardo de Rivas, y el de auto-educación por los empleados en el Hotel Savegre en San Gerardo de Dota. El hecho de que una gran parte de los ingresos relacionados al turismo son recibidos a nivel local, ayuda que la actividad sea socialmente sostenible, mientras los efectos ambientales positivos que ha inducido la actividad turística ayuda que la actividad sea ambientalmente sostenible hasta el momento.

En ambos casos la adopción del turismo como actividad económica no fue planeada, sino que los pobladores fueron entrando mientras empezaron a llegar más y más turistas buscando servicios locales. Aun así, las experiencias aprendidas aquí pueden aportar acciones para una planificación futura de la actividad ecoturística, tanto en otras partes de Costa Rica, como alrededor del mundo. A continuación se examinará estas particularidades, buscando como aplicar estas lecciones al nivel general.

6.1 El uso de las actitudes como indicador

Los resultados, tanto cualitativos como cuantitativos, mostraron diferencias importantes entre las comunidades ecoturísticas y las comunidades sin turismo. Del mismo modo también mostraron que hay semejanzas entre las cuatro comunidades, un resultado similar que muestran cambios en actitudes ambientales en otras comunidades rurales en la misma zona (Schelhas y Pfeffer 2005), y la presencia de opiniones favorables hacia la vida silvestre al nivel nacional encontrada por Drews (2002). Otros estudios han encontrado que a nivel nacional (Steinberg 2001, Holl 1995, Holl 1999) e internacional (Kellert 1996) existe una mayor preocupación por el medio ambiente en las últimas décadas.

En este estudio se encontró evidencia de lo que se puede llamar una actitud *“sentimental”*, un resultado que encontró Drews (2002) al nivel nacional en Costa Rica, la cual se caracteriza por sentimientos de ternura hacia la vida silvestre y una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza. Evidencias de estas actitudes se encuentran en declaraciones acerca de la satisfacción que uno derive al mirar animales llamativos, tales como el quetzal, monos o puma. Otros hablaron del bosque como un lugar de mucha

importancia emocional en sus vidas, exponiendo las bellezas naturales de los bosques, como son los árboles, los ríos, los animales silvestres y, la importancia de la presencia de bosques locales en sus comunidades.

Schelhaus y Pfeffer (2005) encontraron actitudes parecidas en otras comunidades de esta misma zona. Por ejemplo, ellos encontraron evidencia de una percepción del bosque como un fuente de aire puro y que la protección de los bosques es importante para que las generaciones futuras puedan conocer los animales silvestres. Estos fueron resultados encontrados en las cuatro comunidades de este estudio. Sentimientos emocionales se presentaron en las cuatro comunidades de este estudio acerca de la destrucción de la naturaleza y la cacería de animales silvestres hoy día evocando una relación de *"ternura"* con la vida silvestre.

La actitud *"moralista"* (*Moralist*), según el sistema de clasificación de Kellert (1996), tiene implicaciones parecidas, y se caracteriza por percibir la estructura unificadora de la naturaleza, también implica una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza. Los enlaces estipulados entre los diferentes sistemas naturales, tales como el clima, los bosques, los ríos y nacientes, los suelos, etc. son una característica de la actitud *"moralista"* según este sistema. La percepción de unión entre los sistemas naturales se ven en este estudio, con la idea de que hay una conexión entre prácticas como la deforestación y la abundancia del agua o la deforestación y, la destrucción por inundaciones, las cuales eran comunes entre los pobladores.

Hubo semejanzas entre las cuatro comunidades en cuanto a las actitudes hacia la conservación también. La idea de que la destrucción causada en el pasado fue demasiado fue común a todos, donde los entrevistados lamentaban el hecho de que sus antepasados cortaron tanto el bosque, y cazaron tantos animales. A la vez, la percepción de que esta destrucción fue necesaria para sobrevivir fue muy común. La ignorancia de los antepasados a las consecuencias de sus acciones en ese tiempo fue mencionado como razón para estos comportamientos destructivos, mientras se percibe que hoy en día, se conoce más de las consecuencias negativas de estas acciones. Esta percepción fue encontrada en otras comunidades en la zona por Schelhaus y Pfeffer (2005).

Discusiones acerca del uso de los recursos del agua y electricidad también evocaron actitudes parecidas entre las cuatro comunidades, caracterizadas más sobre todo por un deseo de conservar para pagar menos en los recibos mensuales. Este fenómeno se evidenció al hablar del efecto de medidores de agua, donde pobladores tomaron conciencia del gasto del agua solo después de tener que pagar para su uso. En estas discusiones se notó la relación entre la actividad humana y los efectos negativos a la vida silvestre, es dependiente en parte a la cercanía de los efectos generados. Por ejemplo, la conexión entre tener árboles alrededor de una naciente y el agua disponible de esta naciente era más fácil de ver, que la conexión entre la construcción de represas hidroeléctricas lejos de la comunidad de uno y la destrucción de hábitat allí. Como excepción, en San Gerardo de Dota, donde hay un proyecto de una represa hidroeléctrica cercana, la destrucción causada por esta actividad fue más evidente, y la conexión con el gasto en la casa fue más obvia.

La conexión entre el reciclaje y la salud del medio ambiente más allá de la contaminación local, fue casi inexistente, porque la extracción de materia prima para estos productos es algo muy lejano a las vidas de estos pobladores, pero el problema del tratamiento de la basura estuvo presente, porque sus efectos se sienten a nivel local. Es interesante notar que mientras pocos separan la basura reciclable en sus casas o negocios, la mayoría separan los desechos orgánicos para utilizar como compost, y los niveles de separación de basura reciclable es mayor en las comunidades turísticas. Se puede aprovechar de esta práctica ya establecida para fomentar el reciclaje de la basura en todas las comunidades. Sin embargo, hay limitaciones que se tienen que superar. Un señor comentó que él no separa la basura reciclable de la basura no reciclable "*porque yo pienso que lleva mucho costo, tiene que ser todo muy limpio y entonces uno tiene que sacar mucho tiempo*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Es importante identificar percepciones como la citada aquí, ya que limitan la adopción de comportamientos conservacionistas y prácticas sostenibles.

Sin embargo, las comunidades turísticas mostraron diferencias importantes en relación de todas estas actitudes, y dentro de estas comunidades, los que trabajan directamente con turismo también presentaron diferentes grados de diferencias. El grupo con niveles más altos de actitudes positivas fueron los que trabajan directamente con el turismo, seguido por los habitantes de las comunidades ecoturísticas, y finalmente por las comunidades no turísticas. Este patrón muestra que puede existir una relación positiva entre el trabajo ecoturístico y actitudes positivas hacia la vida silvestre y la conservación. Los resultados

cualitativos también brindaron fuertes evidencias de la existencia de esta relación, porque el turismo fue señalado muy a menudo por los pobladores de las comunidades turísticas como la influencia en los cambios de actitudes. Los pobladores también expresaron un orgullo por tener estos recursos naturales, y el hecho de que los turistas viajan hasta sus comunidades aisladas fomenta aún más este orgullo. La percepción de que la vida silvestre y los bosques son *"la materia prima"* del turismo también fue común, y la idea de que conservar estos recursos deja ingresos económicos fue expresada por muchos de los pobladores en las comunidades ecoturísticas, aun aquellos que no trabajan directamente en turismo.

Otras diferencias importantes al explorar los temas de la conversión de bosques a áreas agrícolas, tratamiento adecuado de la basura y problemas con animales plaga. Por lo general, los pobladores de las comunidades no turísticas pensaban que ya no es correcto cortar más bosques, quemar y enterrar la basura, o matar animales problemáticos como los gatos grandes, pero hubo personas que sí vieron situaciones donde esto es aceptable, demostrado tanto en las entrevistas semi-estructuradas, como los cuestionarios cuantitativos. En cambio, en las comunidades turísticas estas percepciones fueron casi inexistentes. Aquí se ve otra vez, una diferencia clara entre las comunidades ecoturísticas y las que no tienen turismo, surgiendo otro efecto positivo del ecoturismo.

También se evidenció que el turismo puede fomentar prácticas sostenibles, como la siembra hidropónica de alimentos para el uso de un negocio turístico. Hubo un caso en San Gerardo de Rivas donde el dueño de un hotel instaló un invernadero hidropónico para producir las hortalizas que se consumen en su restaurante. Aquí el turismo sirve como un incentivo directo para realizar esta actividad sostenible, ya que lo utiliza también como atractivo turístico. La hidroponía tiene la ventaja de que no requiere el uso de pesticidas ni herbicidas, y también tiene la ventaja de que no hay necesidad de transportar el alimento de lugares distantes, bajando su gasto energético. Otros hoteleros durante el estudio expresaron el deseo de implementar un sistema hidropónico, tanto para ahorrar dinero, como para tener otro atractivo turístico. El programa de CST mencionado anteriormente, es una herramienta muy útil en fomentar estas prácticas.

Una percepción de que existen recursos comunitarios (vida silvestre, bosques locales), fue más común en las comunidades turísticas, fue otra diferencia importante. Este fenómeno puede ser muy importante en incentivar la conservación de los recursos naturales dentro de

un parque nacional, o en casos de recursos naturales encontrados fuera de las propiedades privadas. Recibir beneficios económicos de las áreas protegidas y otros recursos sin dueño, tales como la vida silvestre y los ríos, es un factor importante en generar este sentimiento, lo cual será discutido más adelante.

La identificación de las influencias en las actitudes fue un resultado muy importante de este estudio, porque surgieron formas de como aplicar las lecciones aprendidas en estas dos comunidades a otros casos similares. Como fue mencionado anteriormente, la influencia más impactante fue el mismo turismo, el hecho de no existir este incentivo en las comunidades no turísticas es importante. Aunque las diferencias en el componente evaluativo de las actitudes entre las cuatro comunidades no fueron muy grandes, la expresión de estas actitudes tomo formas muy distintas, dependiendo del factor potenciador de cambio, en este caso el turismo. Se ve claramente que hay deseo de ser más amigable con el medio ambiente en San José de Rivas y la Cima de Dota, pero sin este factor potenciador, hubiese sido muy difícil para los pobladores lograr cambios significativos. Chokor (2002) encontró una situación parecida en Nigeria, donde las necesidades básicas de sobrevivencia impiden la adopción de prácticas sostenibles. En cambio, en las dos comunidades turísticas, el turismo ha permitido una alternativa a las prácticas productivas anteriores, las cuales en muchos casos fueron más destructivas que el turismo que se da ahora. Existe la posibilidad de buscar otros factores potenciadores de cambios en sitios agrícolas, tales como programas de agricultura orgánica, o sistemas agroforestales.

Ciertos factores del desarrollo del turismo parecen haber sido importantes en influir en las comunidades turísticas, como por ejemplo el tipo de visitante que llega a estos sitios. Muchos pobladores perciben que los turistas que llegan a su comunidad son, por lo menos durante sus estadías son tranquilos y de *“alta calidad”*, que vienen en busca de experiencias directas con la naturaleza. También existe la impresión de que estos turistas esperan ver bosques y animales silvestres mientras están en la comunidad. Este punto es importante, ya que incentiva de forma económica a los proveedores de servicios turísticos a mantener la flora y fauna local en buen estado, porque es el atractivo principal que poseen estas comunidades. Otros estudios han encontrado que consumidores preocupados por la conservación señalan una disposición de pagar más por productos *“verdes”* (Wearing et al. 2002). En cambio, los turistas que buscan sitios de diversión o aventura incentivarían a los proveedores de servicios a operar discotecas y tener senderos de cuadriciclos, y brindarían

menos incentivos para mantener ecosistemas saludables. Enfocarse en un turismo verdaderamente ecológico puede tener el efecto secundario de que hay un intercambio cultural positivo entre turistas y pobladores locales, como plantearon varios entrevistados durante el estudio, quienes aprendieron actitudes conservacionistas observando al comportamiento de los turistas.

Drews (2002) también encontró que la población costarricense exhibe sentimientos antropocéntricos, los cuales no necesariamente cuentan con valores como la biodiversidad y el papel ecológico de la vida silvestre. En las cuatro comunidades de este estudio, esto se evidenció a través de declaraciones comunes como las siguientes: *"Para algo Dios los hizo"* o *"No sé para qué, pero para algo tienen que servir".* Es claro que existen sentimientos de que la vida silvestre es importante y tiene valor, pero más allá de ideas generalizadas hay poco entendimiento de las relaciones ecológicas entre las diferentes especies. Una diferencia importante entre los sitios turísticos y los no turísticos, es que donde se da el turismo hay un valor económico muy claro de la vida silvestre.

Sin embargo, la falta de un entendimiento más profundo acerca de la ecología de la vida silvestre representa una amenaza para la misma, ya que así es fácil ignorar ciertas especies que no son llamativas o que no son atractivas para el turismo. Esta tipificación también puede llevar a situaciones donde la preferencia por ciertas especies puede tener efectos negativos inesperados; posibles ejemplos son los alimentadores de colibríes y la preferencia de sembrar aguacatillos, potenciando un desbalance en el ecosistema. Los resultados cuantitativos mostraron que las cuatro comunidades tienen actitudes parecidas hacía la vida silvestre y el medio ambiente en general, pero que los niveles de estas actitudes suelen a ser aún más positivos en las comunidades turísticas.

Los resultados (semejanzas en actitudes hacia la conservación) indican que los pobladores por lo general tienen actitudes favorables hacia la vida silvestre y la naturaleza, pero que no cuentan con un entendimiento más profundo de la interrelación entre la actividad humana y la salud del medio ambiente a escalas más grandes. Esta carencia es preocupante cuando se habla del ecoturismo, ya que no percibir la amenaza del crecimiento de infraestructura en el futuro limitará la posibilidad de planificar adecuadamente el desarrollo de esta actividad, y no evitará los problemas futuros de destrucción de hábitat y contaminación. En Monteverde, Costa Rica, en la actualidad la falta de planificación llevó a problemas graves de este tipo

(Vivanco 2006). En este estudio también se vio el mismo patrón, a pesar de ser similares las actitudes hacia la conservación a nivel general, las comunidades turísticas mostraron diferencias importantes en las actitudes más positivas, como el manejo de la basura y la renuncia a convertir nuevas áreas a campos agrícolas. Waylen (2005) encontró que el trabajo turístico estuvo relacionado con actitudes positivas hacia la conservación en Trinidad, mientras Stem et al. (2003) encontraron resultados parecidos en el pacifico sur de Costa Rica.

Algunos estudios han sugerido que el ambientalismo a nivel local es una combinación de las interacciones históricas, políticas y ambientales particulares de un lugar (Schelhas y Pfeffer 2005, Campbell 2002). A continuación se explorarán los diferentes aspectos locales ambientales y sociales, que llevaron al buen estado del ecoturismo en las dos comunidades turísticas de este estudio en la actualidad, resaltando de como el turismo ha servido como factor potenciador de cambios.

6.2 Aspectos ambientales

El efecto del turismo sobre las actitudes de pobladores hacia la vida silvestre y la conservación de los recursos naturales, y el efecto sobre otros aspectos ambientales, es evidente, según los resultados presentados anteriormente. Reiteradamente los pobladores mencionaron al turismo como otro aspecto de su vida, y específicamente entre el turismo y su forma de relacionarse con el ambiente natural. En base a esta relación se evidencia que el turismo puede servir como un incentivo importante, o factor potenciador, para conservar y restaurar los recursos naturales. Sin embargo, es importante identificar los factores que llevaron a esta relación particular en estas dos comunidades, ya que otros estudios han encontrado relaciones muy negativas entre ciertos tipos de turismo y el medio ambiente (y también las culturas locales) (Honey 1999, Isaacs 2000, Duffy 2006, Wall 1997, Boo 1990).

Se identificaron varios ejes claves para presentar estos efectos, y todos están muy interrelacionados. Por ejemplo, la percepción de que ahora se encuentran más animales silvestres cerca de la comunidad que antes (los cuales antes fueron difíciles de ver), además de nuevos avistamientos de animales no se veían desde los tiempos de la colonización. Lo anterior se relaciona fuertemente con menor cacería y una recuperación de la cobertura boscosa en la comunidad. Otros estudios encontraron relación entre la cacería y abundancia

de animales silvestres (Carillo et al. 2000), y entre cobertura boscosa y abundancia de animales silvestres (Tilghman 1987, Villard et al. 1999). Si el turismo puede influenciar sobre la cacería, tala y la restauración del hábitat, entonces podemos esperar una recuperación de poblaciones de animales silvestres, evidencia que se encontró en lugares donde el ecoturismo es una actividad importante de la comunidad rural (Honey 1999, Vivanco 2006). Menor cacería y una mayor cobertura boscosa, se relacionan con varios otros factores, como recursos económicos disponibles, tiempo disponible para la cacería y la agricultura, tenencia de la tierra, actitudes hacia el trabajo agrícola, actitudes hacia la vida silvestre y el bosque, entre otros factores. Para entender estas relaciones es necesario aplicar las lecciones aprendidas de estas dos comunidades a otros casos donde se planteé usar el ecoturismo como herramienta de la conservación.

Uno de los cambios más importantes de la influencia del turismo, es la mayor conciencia ambiental de los pobladores, incluyendo actitudes nuevas hacia la cacería y la tala. El cambio (aunque paulatino) en la actividad económica fue un aspecto importante de como los pobladores se relacionaron con sus recursos naturales, similar a lo encontrado en otros sitios del país, como Tortugero (Campbell 2002), donde el ecoturismo fue caracterizado como *"una actividad de sustitución"* para la cacería de la tortuga verde (*Chelonia mydas*) y sus huevos. En Trinidad (Waylen 2005), encontró que el ecoturismo provocó cambios en las actitudes hacia la tortuga baula (*Dermochelys coriacea*) y en Nicaragua, los indígenas del Caribe, han comenzado a ver el manatí (*Trichechus manatus*) como atractivo turístico (Espinoza 2004). La conciencia ambiental ha cambiado en otras comunidades cercanas a la zona de estudio (Schelhas y Pfeffer 2005), al igual que en estudio, se encontró evidencia de que los comportamientos parecen haber cambiado en las cuatro comunidades, tanto turísticas como no turísticas. Sin embargo fue en las comunidades turísticas (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota), el cambio tuvo una relación directa con el turismo. En las comunidades no turísticas (San José de Rivas y la Cima de Dota), los pobladores indicaron que valoran los bosques y animales silvestres en su estado natural, y ya no buscan cazar furtivamente ni talar ilegalmente. Indicaron que ahora respetan las leyes ambientales, y por lo general creen que éstas son buenas y necesarias, ya que se ha destruido mucho en el pasado y ahora es necesario conservar las partes restantes que quedan dentro y alrededor de su comunidad. Ejemplo de esto son los finqueros que cuentan con parches de bosque en sus fincan, siendo altamente valorado por ellos y aquellos que no tienen, pero que lo desean.

Donde se nota más la diferencia entre las comunidades turísticas y las comunidades no turísticas es precisamente cuando se habla de la influencia del turismo. Pobladores propusieron que el turismo actúa como influencia para cambiar la conciencia ambiental, haciendo que valoren de una forma nueva los recursos naturales, y por lo tanto, cambien su forma de interactuar con ellos. Una diferencia importante a destacar es que el turismo proporciona una alternativa económica. Un joven de San Gerardo de Dota captó bien esta idea:

> *"Sí, porque nosotros fuimos carboneros, después apeamos montaña para sembrar. Realmente si no fuera por…el turismo ecológico, las cosas así se seguirían haciendo. ¿Por qué Por buscar medios económicos? Si no estuviera el medio económico, la facilidad del turismo, habría que trabajar en algo para poder sobrevivir." com. pers. E. Felo 2008.*

Esta diferencia se observa más en San José de Rivas que en la Cima de Dota. San José de Rivas se caracteriza por una economía local deprimida, donde no se perciben alternativas al café y al ganado de leche, mientras que en la Cima la economía es robusta, según los pobladores y no se sienten presionados por buscar otros medios. En ambos casos los pobladores expresaron su descontento con la destrucción ambiental realizado en el pasado, pero en ninguno de los dos casos vieron la posibilidad de recuperar las partes destruidas, debido a que la tierra se necesita para cultivar.

En cambio, en los dos sitios turísticos, la idea de que el turismo puede reemplazar actividades agrícolas fue común, y se expresó de varias formas, como por ejemplo, señalar lugares donde antes se cultivaba y ahora se encuentran bosques en regeneración. El concepto del turismo como actividad alternativa (Campbell 2002) fue compartido por los pobladores, tanto aquellos que trabajan directamente en turismo como los que no están directamente involucrados, la cual justifica dejar que ciertas áreas se regeneraran. En otras palabras, la adaptación de nuevos símbolos culturales (*"vida silvestre como atractivo turístico"* y *"tierra productiva multiuso"*) en relación a la vida silvestre y la tierra, que permite usos distintos de estos recursos naturales. Aquí es importante notar el costo de oportunidad del dueño al dejar regenerar el bosque en una parte de su tierra, ya que para volver a utilizarlo en la agricultura, tendrá que pedir permisos para cortar los árboles nuevos, algo que no es sencillo ni garantizado.

También cabe mencionar que ciertos finqueros dejaron de trabajar algunos terrenos debido a la caída en los precios de café y leche, pero por la influencia del turismo como actividad económica alternativa (algo ausente en las comunidades no turísticas) decidieron dejar en barbecho estas tierras, porque perciben al bosque como atractivo turístico. Stem et al. (2003) encontró en comunidades cerca del Parque Nacional Corcovado que hogares donde por lo menos una persona trabaja en turismo hay en promedio 29% más cobertura boscosa en sus propiedades, que hogares donde nadie trabaja en turismo. Este fenómeno no se dio en San José de Rivas, donde la caída en los precios afectó directamente a los pobladores, al no tener otras alternativas. En la Cima de Dota, la actividad ganadera está llegando a tener menos importancia económica por los bajos precios a nivel nacional. Actualmente la siembra de hortalizas, es una actividad rentable, que se presenta como una actividad económica alternativa. Por lo tanto, áreas que antes eran potreros, se están convirtiendo a campos agrícolas para la siembra de hortalizas. En cambio, en San Gerardo de Dota, donde casi se ha desaparecido la ganadería de leche, es común encontrar bosques en regeneración en áreas que fueron potreros.

De igual forma, alguien que en la actualidad se dedica a trabajar con turismo en su comunidad, no tiene que depender tanto de la agricultura y puede sobrevivir sembrando menos, con una agricultura más intensiva y rendidora. Como resultado, las tierras que no se están ocupando actualmente para sembrar pueden ser dejadas en regeneración natural. En otras palabras, la gente no depende tanto de la agricultura porque tienen otro ingreso y este ingreso no depende de un uso directo de la tierra, lo cual requería una modificación continua del hábitat natural.

Al final, hay que contraponer la actividad ecoturística a los otros usos que se daban a estas tierras anteriormente. Comparado con la agricultura, el ecoturismo tiene el potencial de ser menos contaminante, porque no requiere el uso de agroquímicos. También permite tener ingresos económicos por restaurar y proteger los bosques, mientras que la agricultura casi siempre requiere de una eliminación de los mismos. Sin embargo, el turismo también puede causar grandes daños al medio ambiente, y esto ha ocurrido alrededor del mundo. Problemas de deforestación, contaminación de las aguas y efectos negativos a poblaciones de animales silvestres, se han reportado dentro y fuera del país (Stem et al. 2003, Isaacs 2000, Honey 1999, Boo 1990).

Como se mencionó anteriormente, los efectos negativos ambientales del turismo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota han sido relativamente pocos hasta el momento. De hecho, los efectos positivos son más significativos. Sin embargo, un potencial para problemas en el futuro percibido por algunos pobladores puede ser crecimiento del turismo. Otros estudios han planteado el problema de que el ecoturismo fomenta una mayor visitación a áreas ecológicamente frágiles (Isaacs 2000) y esto puede ocurrir aquí en Costa Rica. En el caso del Parque Nacional Chirripó, se han hecho estudios de capacidad de carga, que fueron utilizados por los administradores para justificar el cupo de visitantes diarios.

El cupo de visitantes muestra claramente como el ecoturismo incentiva de una forma potencialmente negativa actitudes conflictivas. Los hoteleros locales, y los que trabajan con el turismo en San Gerardo de Rivas, desean aumentar el número de visitantes permitidos para entrar al parque diariamente, ya que ellos perciben que esto puede atraer más visitantes a su comunidad, aumentando sus ingresos económicos. La administración del parque tiene el deseo de mantener el nivel actual de capacidad y esta situación genera tensión entre la comunidad local y el Parque Nacional. El potencial que ocurra un conflicto de esta naturaleza en cualquier lugar donde la comunidad local busca beneficiarse de un área protegida, a través del ecoturismo (o de otras formas directas), ya ha sido documentado en otros sitios (Honey 1999, Alexander 2000).

En el caso de San Gerardo de Rivas, una solución a este conflicto latente, pude ser a través del proyecto de TNC, que trata de innovar los atractivos turísticos dentro de la comunidad, en propiedades privadas, como alternativa al Parque Nacional. Si se logra esta meta, se puede bajar la presión hacia el parque nacional, a la vez que genera posibilidades de ingresos económicos nuevos para los pobladores. Esta es una solución, que puede ser aplicada en otras situaciones parecidas, donde la zona alrededor de un área protegida, es también atractiva (otros tipos bosques, ríos, senderos, aguas termales, etc.) y fácilmente accesibles. Pero esto requiere una planificación regional y capacitaciones para pobladores que carecen de experiencia en mercadeo, atención a turistas, financias y manejo de ecosistemas. También requiere de investigación dirigida a limitar efectos negativos causados por la actividad turística en propiedades privadas, ya que estas tierras también son hábitat importante para la flora y fauna. Este proceso puede verse beneficiado por las capacitaciones y la organización comunal (Waylen 2005, Falk y Kilpatrick 2000, Portes 1998,

Woolcock y Narayan 2000. Un plan nacional de ecoturismo puede enfocarse en capacitar comunidades locales alrededor de las áreas protegidas para aprovechar los recursos turísticos dentro de su comunidad. Estas capacitaciones pueden incluir también información acerca de técnicas de una agricultura más eficiente y sostenible, lo cual podría ser un atractivo turístico en sí mismo. Esto ya ocurre en uno de los hoteles en San Gerardo de Rivas, donde la siembra hidropónica de las hortalizas utilizadas en el restaurante es un atractivo que disfrutan los huéspedes.

Otro de los potenciales efectos negativos del ecoturismo, es la destrucción de hábitat y contaminación generada por la misma actividad turística, incluyendo fragmentación no intencional de hábitats naturales. Esta situación ha sido documentado en el mundo (Honey 1999, Isaacs 2000, Boo 1990), incluyendo el caso de Monteverde en Costa Rica, el cual es presentado comúnmente como uno de los ejemplos principales de cómo el ecoturismo funciona como herramienta de la conservación (Vivanco 2006). Hasta el momento el impacto en ese sentido ha sido pequeño en las dos comunidades turísticas del presente estudio, debido a la escala pequeña de la actividad. Sin embargo, algunos pobladores reconocieron la posibilidad de que esta situación se pueda agravar en el futuro si sigue construyendo mas infraestructura turística loca, sin una planificación, y sin regulaciones en cuanto a cómo y dónde se puede construir, de cómo se tiene que manejar los desechos.

El programa de la Certificación de la Sostenibilidad Turística (CST) del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), es un intento por fomentar de forma voluntaria comportamientos que limiten efectos negativos del turismo, utilizando fuerzas del mercado como incentivo. El ejemplo del taller financiado por TNC, fue positivo ya que a través del mismo algunos hoteleros han expresado su deseo de tomar una posición consiente de tratar de limitar los impactos negativos de sus negocios.

Se debe aumentar el alcance de programas como el CST y otros como el de *Bandera Azul Ecológica* con mayor apoyo del gobierno y ONGs, pero a la vez, se debería buscar medios más fuertes para lograr prácticas sostenibles, tal como planes reguladores, donde la participación no sea voluntaria. El ecoturismo sin una planificación y regulación trae amenazas importantes, que no pueden ser ignoradas si se busca promoverlo como herramienta para la conservación. Estas capacitaciones tienen que incluir componentes dirigidos a evitar cambios no intencionales en el comportamiento de animales silvestres, lo

cual se da actualmente en el parque nacional, donde animales comen de la basura y los guías los alimentan. Fuera del parque, también se reportan estanques de truchas que atraen nutrias y águilas, además muchas truchas escapan de los tanques, lo cual está afectando el ecosistema de los ríos locales. Finalmente, la misma presencia de turistas puede afectar al comportamiento de animales silvestres (McClung et al. 2004, Burger y Gochfeld 1998, Honey 1999) y debería ser controlado.

Un efecto negativo relacionado a los anteriores es la preferencia a ciertas especies, las cuales son el atractivo principal para el ecoturismo, como los colibríes y el quetzal. Por ejemplo en el Hotel Savegre, y en otros lugares de San Gerardo de Dota, han sembrado muchos aguacatillos con la intención de atraer más el quetzal, con efectos potenciales desconocidos en la actualidad. Sistemas artificiales de alimentación de colibríes son atractivos turísticos comunes en San Gerardo de Dota, y otros sitios como Monteverde (Vivanco 2006, *com. pers.* C. Hernández 2008), y actualmente se desconoce sus efectos. Esto puede pasar con cualquier especie emblemática y el turismo.

Otro impacto negativo no esperados del turismo pueden ser un aumento de los conflictos entre la vida silvestre y agricultores, lo cual ha sido documentado anteriormente (Sonam W 2006, Kellert 1995). Con más hábitat natural alrededor de una comunidad agrícola y menor cacería se puede esperar una recuperación de poblaciones de animales silvestres. Estas poblaciones pueden convertirse en plagas para los agricultores locales, lo cual fue indicado por varios de los entrevistados durante este estudio. Es importante entender la perspectiva de que los agricultores que viven cerca de áreas protegidas, quienes pagan el costo de la conservación que es de beneficio para el mundo (Diegues 2000). Kellert (1995) sugiere un abordamiento donde se enfoque en trabajar con las actitudes negativas existentes, y se proporcione soluciones educativas que enfaticen soluciones prácticas y legales.

También es importante tomar en cuenta las particularidades de cada comunidad para poder entender las razones por la cual se desarrolló un ecoturismo exitoso allí. La relevancia de iniciativas particulares fue citada como un factor clave en el desarrollo del movimiento ambientalista y la creación del sistema de parques nacionales en Costa Rica y Bolivia por Steinberg (2001). En este trabajo se encontró evidencia de que ciertos actores locales tuvieron más importancia en el desarrollo del ecoturismo localmente que otros. En el caso más obvio don Efraín Chacón, quien inició con el primer hotel en San Gerardo de Dota, jugó

un papel importante en el desarrollo del turismo en su comunidad. Sus hijos también jugaron un rol en convencer a sus vecinos de que el turismo era una actividad más rentable a largo plazo que la cacería de animales silvestres y la tala de árboles para hacer carbón y abrir campos agrícolas. Muy posiblemente, sin la influencia de estas personas el desarrollo hubiera tomado otro camino. Programas conservacionistas que tratan de aprovechar el ecoturismo como herramienta de cambio deberían, buscar personas claves y organizaciones comunitarios que operan con éxito en la actualidad dentro de las comunidades, para así lograr una mejor ejecución de sus esfuerzos.

6.3 Aspectos sociales

Los impactos sociales del ecoturismo en las dos comunidades fueron positivos. Las respuestas de los pobladores durante las entrevistas semi-estructuradas, y observaciones hechas durante el trabajo de campo indicaron que las comunidades se sienten muy beneficiadas por la actividad turística. Es importante que los efectos sociales del ecoturismo no sean marginalizados cuando se lo evalúa como herramienta de la conservación de los recursos naturales. Hoy en día se cree que es imposible lograr conservar los recursos naturales sin tomar en cuenta los efectos sociales de acciones dirigidas a la conservación (Pratt et al. 2004).

En los casos de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se pudo identificar varios efectos sociales positivos, como son mayores ingresos económicos, mayor acceso a servicios como teléfono y Internet, intercambio cultural y capacitaciones por entes externos. Estos fueron efectos valorados por los mismos pobladores y relacionados directamente con el turismo que actualmente se desarrolla en la zona. Los pobladores también indicaron que están en una posición ventajosa por tener un turismo vigoroso, a diferencia de sus comunidades vecinas, y por ello expresaron su satisfacción en tener acceso a los beneficios mencionados.

Los dos casos turísticos estudiados presentan condiciones sociales distintas, pero con algunas semejanzas. En ambos casos, los pobladores han podido posicionarse de tal forma que ofrecen servicios al turista sin depender de empresarios foráneos, utilizando sus propios recursos sociales locales. La dominancia de empresas extranjeras en los sitios donde se realiza el ecoturismo es a menudo presentada como una de sus debilidades más grandes

(Isaacs 2000, Honey 1999, Morera 1998, Epler Wood 1998). En el caso de San Gerardo de Rivas se nota que la preferencia dada a la comunidad por el MINAE ha ayudado a que los pobladores locales tengan un mejor acceso a las oportunidades presentadas por el turismo que llega ahí. El MINAE también se beneficia de esta relación positiva. Por el interés que muestran los miembros de la comunidad al mantener en buen estado del área protegida, el gobierno no tiene que dedicar demasiados recursos estas tareas, como el mantenimiento del sendero, también el control y protección se ha hecho más fácil, porque las actividades ilegales se han reducido, debido a la tendencia de denunciar tales actividades. Dado que los pobladores quieren proteger sus recursos de otros que les causan daños.

A través de la Asociación de Arrieros el acceso a puestos de empleo generado por el parque nacional y el turismo resultante está limitado a los pobladores de San Gerardo de Rivas, y algunos otros pueblos cercanos. El hecho de que los pobladores de San Gerardo de Rivas no tengan que pagar la entrada ni la estadía en el refugio les da a los guías locales otra ventaja. Esta preferencia dada a la comunidad local por el ente gubernamental encargado del área protegida, es una herramienta útil y efectiva que se puede aplicar en otros sitios (área protegida) con atractivo turístico, para hacer que los beneficios del turismo sean locales, y también aumentar el apoyo local al MINAE y el área protegida. Estudios en Burma e India sugieren, que la percepción de las comunidades locales que recibieron beneficios de áreas protegidas cercanas, aumentaron el apoyo a las mismas (Allendorf et al. 2006, Sekhar 2003), mientras que un estudio en Costa Rica mostró normalmente las comunidades colindantes son excluidas del manejo de áreas protegidas, recibiendo pocos beneficios de las mismas (Schelhaus y Pfeffer 2006).

El caso de San Gerardo de Dota también se presenta una situación ventajosa para los pobladores locales, donde la mayoría del turismo se lleva a cabo dentro de propiedades privadas y donde los dueños manejan el acceso a estas tierras. Aunque entran guías foráneos, todos los tours se manejan por medio de los hoteles locales, con dueños locales (un dueño es extranjero pero ya tiene seis años de vivir permanentemente en la comunidad). En los peores casos presentados en la literatura académica del ecoturismo, hablan de sitios donde los pobladores locales se excluyen de áreas que se quieren proteger, generando resentimiento y conflicto hacia el área y los entes encargados de protegerla (Alexander 2000, Waylen 2005, Western 1994). Un estudio en Zambia (Lewis et. al. 2005) encontró que involucrar personas locales en actividades de protección y manejo de vida silvestre en un

área protegida colindante ayudó de manera significativa a bajar la cacería ilegal. Del mismo modo, parece ser, que debido en parte a la relación positiva facilitada por el turismo entre los pobladores, el área protegida y el MINAE, la vida silvestre se ha vuelto un recurso importante para los pobladores locales, donde en su mayoría expresan un deseo de conservarla. En muchos casos también, se mostró una conexión personal y emocional con la vida silvestre como un orgullo para los pobladores.

Otro factor social clave encontrado en estas dos comunidades, es la variedad de oportunidades presentadas a los pobladores. Por supuesto los dueños de hoteles tienen la posibilidad de generar más ingresos por el turismo, pero existen oportunidades accesibles a los diferentes sectores de la comunidad, con puestos como arrieros y porteadores, empleados hoteleros, guías naturalistas, cocineros, jardineros, lavadores de ropa, etc. Al respeto podemos citar lo mencionado a una entrevistada *"Al raíz de turismo toda la gente come"* y el dueño de un hotel local *"…el turismo es como un circulo. Viene dejando poquito a poco por todo lado."* También se dan oportunidades a pobladores locales de vender productos agrícolas y de artesanía a turistas cuando pasan por el camino principal. Esta situación cumple con otro de los preceptos fundamentales del ecoturismo, que es la distribución de ingresos sea más equitativa dentro de la comunidad (Wunder 2000, Morera *en prensa*, Honey 1999). Posiblemente esta situación sea difícil de reproducir de forma intencional, pero se puede tomar medidas como capacitar específicamente a gente local para que tenga el conocimiento necesario para trabajar en estas áreas cuando los puestos se hacen disponibles, como se ha dado aquí con los cursos del INA. El gobierno también puede incentivar o regular un porcentaje de puestos dirigidos solamente a personas locales.

Este último punto muestra la importancia que han tenido las capacitaciones en estas dos comunidades. Se mencionaron capacitaciones por el INA, MINAE, BAE, una experta en la gestión del turismo sostenible, cursos de inglés y computación impartidos por una ONG local con énfasis en la preparación turística. El capital social de una comunidad es un factor muy importante en cuanto lograr objetivos comunales (Falk y Kilpatrick 2000, Portes 1998, Woolcock y Narayan 2000) y estos procesos sociales se ven reforzados por las capacitaciones. Cuando se formó la Asociación de Arrieros, los miembros recibieron capacitaciones para trabajar como organización y en la resolución de conflictos. Personas locales en ambos sitios recibieron capacitaciones por el INA en temas, como atención al turista, manejo de alimentos y bebidas, guía turística, entre otros. Son estas capacitaciones

las que ayudaron a los pobladores sin experiencia previa en el turismo a aprovechar las oportunidades que se presentan de manera fortuita en comunidades como estas. Es también interesante ver que el turismo, como actividad económica dominante, ha servido como vehículo para la capacitación. Relacionar conceptos, tales como la sostenibilidad y el uso eficiente de la luz y el agua, con la actividad económica, les ha dado una mayor importancia y aceptación. Esto se puede aprovechar con otros temas, como la relación entre la actividad turística y la conservación de la vida silvestre. Salafsky & Wollenberg (2001) encontraron que cuando el enlace entre incentivos económicos y los recursos naturales es débil, las actitudes hacia la conservación son menos positivas.

Sin embargo, existen espacios para mejorar estas capacitaciones, aprovechando al máximo su utilidad. Desde el punto de vista conservacionista, es ideal que los guías y los hoteleros reciban cursos relacionados con la conservación de los recursos naturales, algo clave en una economía ecoturística. Sin una capacitación adecuada estos miembros de la comunidad quienes interactúan directamente con los visitantes, no podrían realizar sus labores, limitar los daños a los recursos naturales causados por la actividad turística, ni pueden comunicar a los visitantes acera de los atractivos que se les pueda ofrecen en la comunidad. Los cursos de flora y fauna del INA tampoco son extensos y, no están dirigidos a nivel local, más bien hablan de la flora y fauna al nivel nacional. Sería más adecuado brindar cursos específicos dirigidos a lugares específicos. Hablando del BAE como vehículo de la educación ambiental, este programa puede verse reforzado por las actividades turísticas del lugar, ya que los empresarios turísticos buscan tener un compromiso con la conservación de los recursos naturales (*com. pers.* O. Elizondo 2008). Hasta el momento ha sido poco aprovechado, pero se han dado pasos. Un hotelero quien maneja el sitio web de la comunidad puso información sobre el programa como forma de mercadear el pueblo, contando:

> *“Esto es un valor agregado. Si San Gerardo va a promoverse como una comunidad de turismo sostenible, es importante que la gente sepa que ya tiene Bandera Azul. Eso significa que hay programas de reciclaje, que se le da tratamiento a las aguas servidas, a las aguas negras, que la comunidad es consciente de la protección del medio ambiente. O sea abarca muchas cosas ecológicamente, entonces claro que sí, ya esto hace una diferencia importante para una comunidad [turística].” (com. pers. O. Elizondo 2008)*

Con una capacitación adecuada los guías y hoteleros locales también pueden aprovechar de los beneficios de este galardón, explicando a los visitantes que significa para ellos y para

su comunidad. Junto con un esfuerzo al nivel nacional, comunidades con programas exitosos de BAE pueden distinguirse como comunidades con un compromiso a conservar sus recursos naturales, como ya se ha dado en algunos casos de playas en el país.

Al parecer los galardones de *Bandera Azul Ecológica*, la *Bandera Blanca* (para el buen mantenimiento de los acueductos) y la *Certificación de la Sostenibilidad Turística* están teniendo un fuerte impacto en San Gerardo de Rivas, o sea que están incentivando a los pobladores de forma positiva, impulsando comportamientos más amigables con el medio ambiente. Parece ser que estos galardones pueden funcionar como herramientas efectivas para promover la conservación en comunidades ecoturísticas, especialmente porque las economías en estos lugares se benefician cuando la oferta puede diferenciarse de las ofertas encontradas en otras zonas. El uso de galardones por empresas turísticas y comunidades, cuando son otorgados por el gobierno de Costa Rica y sus ministerios, ofrecen la oportunidad de diferenciarse de forma positiva, al realizar buenas prácticas e indicar a turistas que buscan apoyar dichas prácticas, donde se pueden encontrar los lugares actividad turística sostenible.

Otro factor relacionado a lo anterior, es la organización comunal. El grado de organización comunal es notablemente alto en San Gerardo de Rivas, basado en el número de grupos organizados dentro de la comunidad y las tasas de afiliación a estos grupos. La organización comunal en esta comunidad ayuda a que los diversos intereses tengan una voz en los procesos sociales locales. La Asociación de Desarrollo de San Gerardo de Rivas trabaja de tal forma, que los ingresos recibidos por el turismo, principalmente la Carrera Ecológica al Cerro Chirripó se usan para fines comunales, aumentando el apoyo para la actividad turística y el área protegida. La Asociación de Arrieros es otra organización clave para el éxito del ecoturismo en San Gerardo de Rivas. Esta organización promueve una distribución más equitativa de los recursos económicos generados por el turismo, y ayuda asegurar la sostenibilidad de esta actividad a largo plazo, al regular las actividades de sus miembros. Los comités de *Bandera Azul Ecológica* fueron instrumentos en lograr cambios positivos en el medio ambiente local y las practicas sostenibles. A la misma vez, este galardón tiene implicaciones para el turismo, ya que turistas ecológicos lo pueden usar como punto de referencia en escoger sitios de visitación, que incluso ya es usado por algunos hoteleros.

La organización comunal también fue citada por TNC como una razón principal para escoger a San Gerardo de Rivas como sitio de trabajo, implicando una donación inicial de $10,000 y apoyos técnicos. Existe la posibilidad de más donaciones y ayudas en el futuro. Programas de desarrollo de este tipo, han sido documentados como influencia positiva en las actitudes hacia la conservación en otros lugares (Sonam 2006). Este alto grado de organización local también fue citado como una ventaja por el MINAE local, aumentando la posibilidad de pasar más responsabilidades a la comunidad, abriendo la puerta a más ganancias económicas para la comunidad local y, control sobre cómo se llevarán a cabo el turismo en el futuro. El interés en el co-manejo entre comunidades locales y entes gubernamentales ha sido documentado como positivo en otros casos (Stem et al. 2006). En San Gerardo de Dota el grado de organización comunal formal era menor, indicando una oportunidad de mejorar el entorno local hacia uno más sostenible. Un ejemplo claro de este fenómeno es la dificultad de poder manejar de una forma más adecuada la basura en San José de Rivas.

El último factor positivo de importancia social encontrado, fue el mantenimiento de la diversidad de actividades económicas locales. En ambos casos, las comunidades no han eliminado por completo las actividades agrícolas a los cuales se dedicaban exclusivamente en el pasado. Muchos de los que trabajan ahora en turismo siguen trabajando con la agricultura. Aunque el turismo en muchos casos deja mas ganancias que la agricultura, abre la puerta a oportunidades anteriormente inaccesibles, como la educación superior. Sin embargo, el turismo es notoriamente impredecible, con fluctuaciones temporales y es altamente susceptible a fuerzas del mercado exterior (Stem et al. 2003, Jacobson y Robles 1992, Epler y Wood 1998). Durante las últimas giras al campo, se notó el efecto que está teniendo la crisis económica mundial del último año, con menores tasas de visitación y menor interés en servicios locales, como el servicio de guía turística (*observación personal*). Debido a que en estas comunidades todavía se realiza producción agrícola existen medios para sobrevivir durante tiempos cuando el turismo es bajo.

Comparado los aspectos sociales de las dos comunidades turísticas de este estudio con las dos comunidades no turísticas, se percibe menos dinamismo y menos cambio con el tiempo. La Cima de Dota es una comunidad con una base agrícola comercial fuerte, incluyendo la producción de hortalizas, frutas y leche. Según los pobladores, la situación económica es positiva y estable, donde los dueños de tierras por lo general salen adelante, y el desempleo no se considera como un problema por la mayoría de residentes. En cambio, San José de

Rivas es una comunidad donde los residentes perciben la situación económica como muy difícil. Aquí la actividad de mayor importancia es el café, seguido por el ganado de leche. En esta comunidad se señaló que el desempleo es el problema más grave actualmente, ya que no existen alternativas económicas accesibles. Un tema actual destacado por pobladores en ambas comunidades son las dificultades para la agricultura, debido principalmente al aumento en los costos de los insumos agrícolas y mayor incertidumbre en cuanto al clima. Otra preocupación encontrada comúnmente en San José de Rivas, es que los jóvenes no se interesan por el trabajo agrícola, por lo tanto, la generación de productores actuales piensa que esta parte de su cultura se va a perder con la próxima generación. A vez, están preocupados porque no existen alternativas para sus hijos. Estos aspectos podrían tener efectos importantes en el medio ambiente para estas comunidades, por lo tanto, en la vida silvestre. Posiblemente la necesidad de hacer rendir económicamente la agricultura puede inducir a productores a usar medios más dañinos para el medio ambiente.

En ambos casos, se nota la ausencia de varios factores mencionados en las dos comunidades turísticas. Los niveles de organización comunal son relativamente bajos en las comunidades no turísticas, porque hay menos grupos organizados y los niveles de afiliación son bajos. Las capacitaciones fueron menores, aunque hubo casos aislados en cada comunidad. Lo más notable, fue el programa fundado por la embajada de Canadá en San José de Rivas, el cual fue un aspecto positivo según los entrevistados. También está ausente la diversidad de actividades económicas, por ejemplo, en San José de Rivas la producción está dominada por una sola cosecha. Sin embargo, a pesar de estos contrastes, los resultados no mostraron fuertes indicios de que estas últimas diferencias se deban a la ausencia del turismo en estas comunidades. Lo que sí se mencionó a menudo, fue que el turismo podría proporcionar una alternativa económica importante para las próximas generaciones, y la percepción general (en ambas comunidades no turísticas) fue que el turismo es bueno. Una relación entre la presencia de bosques y áreas protegidas y el potencial turístico ha sido encontrada en otras comunidades parecidas (Schelhaus y Pfeffer 2005). Aprovechar esta relación puede servir para incentivar la conservación de los bosques existentes en comunidades sin turismo e incentivar la restauración de áreas degradadas.

Los efectos sociales negativos del turismo han sido documentados en muchos casos alrededor del mundo, incluyendo la entrada de drogas, prostitución y la deshumanización y homogenización de culturas locales (Honey 1999, Vivanco 2006, Morera 1998, Boo 1990,

Isaacs 2000). Los pobladores mencionaron también que sus comunidades antes eran más tranquilas y que los pobladores anteriormente tenían relaciones interpersonales mejores. Otro problema mencionado fue que los sueldos ahora son más altos que antes, y para empleadores locales es más difícil encontrar mano de obra. Estos son problemas que caen fuera del alcance de este estudio y, por lo tanto, no serán discutidos en profundidad aquí, sin embargo es importante mencionarlos.

Un problema no documentado en la literatura es el de la tenencia de la tierra en comunidades ecoturísticas. Principalmente en la comunidad de San Gerardo de Rivas, la entrada de extranjeros a la comunidad ha sido conflictiva, como se menciona en los resultados. Los extranjeros han comprado muchas propiedades, lo cual genera ingresos bastante altos, pero también ha causado problemas graves en la comunidad. Por un lado, este fenómeno ha causado que el valor de las tierras aumentara significativamente, poniéndolas fuera del alcance de muchos costarricenses, un problema mencionado tanto en las comunidades turísticas como las no turísticas. Por otro lado, por diferencias culturales entre costarricenses y extranjeros, los pobladores locales perciben que han perdido acceso a áreas recreativas de su comunidad, como los ríos y cascadas, porque los dueños extranjeros suelen no permitir acceso a sus propiedades, algo que no se daba con propietarios costarricenses. Otro resultado importante de este cambio en la tenencia de la tierra, es que los vendedores han tenido problemas para manejar bien el dinero que ganan con la venta de sus propiedades, resultando en casos donde *“se pierde la finca, y malgasta el dinero”*, dejando familias más empobrecidas que antes de la venta. Este es un fenómeno que ha sido reportado a través del país.

Un programa integral de la promoción del ecoturismo como herramienta de la conservación debería incluir estos temas importantes, y proporcionar soluciones para evitarlos, como capacitaciones en manejo de finanzas, evitar que entren drogas y prostitución y, programas de rescate cultural. Contar las experiencias del turismo en otras comunidades también puede hacer más visible para pobladores locales los efectivos negativos potenciales, haciendo que tomen medidas para no seguir el mismo camino.

6.4 Necesidades de investigación futura

Este estudio se puede considerar como un estudio de línea base en la investigación integral del ecoturismo. Según los resultados, el ecoturismo puede servir como un vehículo para la transformación de actitudes ambientales y como un factor potenciador en realizar cambios en comportamientos ambientales. En base a eso, surgen otras áreas de investigación para fortalecer los resultados encontrados aquí. Por ejemplo, estudios más amplios sobre el efecto del ecoturismo en cambios de cobertura vegetal y fragmentación de hábitat, pueden dar una idea más amplia de cómo el país se ha visto afectado por la adopción del turismo como actividad económica importante. Los resultados sobre la recuperación de poblaciones silvestres locales se basaron en las percepciones de pobladores y oficiales del MINAE, estudios biológicos de comparación entre comunidades ecoturísticas y comunidades vecinas pueden ayudar afirmar o rechazar estas percepciones. Estudios comparativos más específicos dirigidos a comportamientos sostenibles, y a aumentar el conocimiento ecológico pueden profundizar más sobre el efecto que el ecoturismo tiene sobre los pobladores locales.

7. CONCLUSIONES GENERALES

Se parecía que en los casos de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, la llegada y el crecimiento de una economía ecoturística, cambió la forma en que la gente se relaciona con su medio ambiente, cambiando también su opinión sobre un "*buen*" o un "*mal*" uso de los recursos naturales. Tierras anteriormente vistas como más apropiadas para la agricultura, ahora se ven con más valor si son dedicadas al turístico. El tiempo empleado en el trabajo de campo, ahora tiene más valor si se dedica al turismo. La agricultura se convierte en menos atractiva para los jóvenes, mientras el trabajo turístico (o trabajo con extranjeros que ahora viven en la comunidad) es más deseable. De la misma manera, el recurso natural (animal y vegetal) parece tener más valor como atractivo turístico que como un recurso extraíble; razón por la cual la cacería y la tala disminuyeron en las localidades turísticas.

Esta nueva situación puede proporcionar el beneficio de un cambio en las tendencias del uso de los suelos. La tierra agrícola es ahora dedicada a las actividades turísticas y sus pobladores se dedican más al turismo, o han dejado en barbecho para su regeneración y su uso futuro para el turismo. El dejar las tierras en regeneración es para hacerlas más atractivas a los turistas y a los compradores extranjeros. Los nuevos extranjeros en la comunidad no trabajan sus tierras de forma agrícola y las dejan regenerar o las reforestan. Estos cambios en los usos de la tierra hicieron que la cobertura boscosa local aumentara.

Los resultados presentados aquí, sugieren que efectos negativos del turismo, tanto social como ambiental, no son significativos por el momento y generalmente no están causando impactos serios, mientras las actividades turísticas sean de pequeña escala.

Para los profesionales que trabajan en la conservación de los recursos naturales la pregunta importante es ¿si el ecoturismo realmente puede proporcionar el incentivo suficiente para que las comunidades tomen acciones eficientes de conservación? Este incentivo puede tomar varias formas, incluyendo un enlace económico, en el cual los ingresos del turismo sean tan altos que las comunidades intencionalmente conservan sus recursos naturales y la biodiversidad existente. Pero otros incentivos no monetarios, pueden darse a través de cambios en los valores culturales. Con el proceso de la interacción social, podemos ver como los valores de un individuo pueden afectar los valores de otros. Se logra así un cambio

profundo en los valores, que pueden esenciales para la sostenibilidad del ecoturismo como herramienta de la conservación a largo plazo. Esto puede reflejarse en preguntas como ¿Qué pasaría si por una crisis económica hay un periodo largo donde el turismo que llega a una comunidad es muy bajo? O ¿Qué pasaría si por competencia se pierde el interés del mercado turístico en una zona? Es importante entonces trabajar para que los comportamientos cambien debido a cambios profundos de valores y actitudes, y no solo por incentivos económicos.

Una ventaja clara del ecoturismo es, que con ingresos económicos la gente está mucho más dispuesta a cambiar sus actitudes, y están abiertas a la educación ambiental, mientras esto se relaciona con la actividad económica. Al final, es imposible ignorar la situación económica de las comunidades donde queremos realizar esfuerzos de conservación. Es imposible hacer que un finquero que no puede alimentar a sus hijos decida conservar, solo por el bien del medio ambiente o servicios ecosistémicas que reciben personas de ciudades lejanas. El ecoturismo puede proporcionar un ingreso nuevo y así brindar otra alternativa económica, pero tiene que estar organizado de manera equitativa, y tiene que existir en combinación con otras actividades económicas, ya que el turismo es susceptible a cambios debido a muchos otros factores externos. Es también importante reconocer el valor de medidas económicas para afectar cambios en los comportamientos. Esto se ve claramente en razón de cobrar por el uso del agua con medidores y el consumo de este recurso.

El buen desarrollo del turismo sustentable (u otras actividades económicas sustentables) depende de varios factores. Estos factores pueden estar presentes sin influencia externa, de forma natural, en una comunidad (o cultura local), o pueden ser fomentados por influencia externa (capacitaciones, educación ambiental, galardones ecológicos etc.). Uno de estos factores es el nivel de organización de la comunidad. Ésta permite el buen desempeño de programas implementados con el propósito de llevar a cabo un desarrollo sostenible. La capacitación es importante también, para que los pobladores locales puedan mantener los beneficios a nivel local, evitando que empresas ajenas entren al mercado, siendo estas las que pueden potencialmente diluir los beneficios percibidos por los locales, quienes podrían ejercer más presión sobre los recursos naturales locales.

Organizaciones ambientalistas o de otro tipo, que pretendan fomentar el ecoturismo en comunidades rurales, tienen que tomar en cuenta no solamente los efectos y factores ambientales, sino también los efectos y factores sociales del turismo. Por ejemplo, una mayor visitación a áreas de belleza natural (tales como las comunidades rurales de Costa Rica cercanas a los parques nacionales) conlleva una mayor interés inmobiliario por parte de los viajeros extranjeros, quienes forman los grupos principales de turistas que visitan estas áreas. Este interés inmobiliario puede tener efectos importantes sobre comunidades campesinas sin experiencia en el área de bienes raíces y, sin experiencia en manejar grandes cantidades de dinero.

Por estas razones, el fomento del ecoturismo tiene que ser multidisciplinario si quiere lograr la sostenibilidad. Es importante combinar capacitaciones relacionadas con el turismo sustentable con otras, como el manejo de ecosistemas, manejo de finanzas, protección y promoción de la cultura local y, como realizar una agricultura más eficiente, para lograr un mayor rendimiento en pequeñas áreas. Es importante no perder de vista las actividades económicas ya presentes, sino integrarlas con una visión sostenible y holística. También es importante asegurar que las comunidades ecoturísticas cuenten con buen conocimiento de la ecología local, para poder mitigar efectos negativos al ambiente potenciados por la misma actividad turística, el entendimiento de este aspecto, fue un resultado importante de este estudio. Con un enfoque así, se puede esperar mayores posibilidades de lograr una economía robusta, que pueda sobrevivir a reducciones temporales de la visitación, así ayudar a proteger y respetar el medio ambiente y la cultura local.

También es muy importante planificar para casos de conflictos entre vida silvestre y humanos, cuando estas poblaciones empiecen recuperarse debido a las buenas prácticas sostenibles, y se puede lograr a través de capacitaciones y educación ambiental. Al final, hay que contraponer el desarrollo turístico a otros usos de la tierra, los cuales en muchos casos son aún más dañinos (uso de agroquímicos en la agricultura), tanto para la flora como para la fauna, así como para el recurso agua. Aunque el ecoturismo por si mismo puede ser insuficiente para proteger grandes áreas con potencial para la conservación a largo plazo, puede ser una buena estrategia de uso de los suelos en las zonas de amortiguamiento alrededor de áreas protegidas ya establecidas, contribuyendo a la disminución de la cacería, la tala y la extracción ilegal y, el avance de la frontera agrícola, produciendo de esta manera, un mayor apoyo de los pobladores vecinos a las áreas silvestres protegidas.

8. RECOMENDACIONES

- Crear una serie de indicadores para medir los efectos positivos y negativos, sociales y ambientales del ecoturismo en diferentes comunidades. Puede ser una combinación de métodos sociológicos cualitativos y cuantitativos, además, de un análisis de cambios de cobertura boscosa, y diferentes mediciones biológicas de abundancia y riqueza de animales silvestres. Lo anterior deberá implementarse al menos con una periodicidad de dos años.

- Diseño e implementación de planes reguladores específicamente dirigidos a zonas turísticas, para evitar que el crecimiento descontrolado tenga efectos negativos sobre el medio ambiente local y las poblaciones de animales silvestres locales.

- Dar preferencia a comunidades vecinas de áreas protegidas donde se pretende promover el ecoturismo para fomentar apoyo local hacia el área silvestre. Esta preferencia puede darse a través de entradas gratis para pobladores locales al parque, y la limitación de puestos de empleo a los pobladores ajenos a las comunidades locales.

- Implementar programas de educación ambiental dirigidos a la problemática de animales plagas en comunidades agrícolas donde se espera una recuperación local de poblaciones de animales silvestres debido al ecoturismo.

- Involucrar la comunidad local en el manejo de las áreas protegidas, y dar la oportunidad de concesiones de servicios específicamente a comunidades locales donde esto sea posible.

- Fomentar un ecoturismo que no dependa de un solo sitio, tratando de minimizar los efectos negativos generados por la visitación a áreas ecológicamente frágiles.

- Buscar generar una variedad de empleos diferentes, para los diferentes sectores de la comunidad ecoturística, para que los beneficios sean más accesibles a todos los pobladores, y no concentrados en las manos de pocos dueños de negocios.

- Tratar mantener control sobre los recursos naturales locales, limitando la entrada de empresas ajenas, para mantener los beneficios a nivel local.

- Llevar a cabo capacitaciones para aumentar el nivel de organización comunal, y fortalecer la eficacia de estos grupos comunitarios, para facilitar la implementación de programas de conservación.
- Relacionar temas de conservación con temas económicos, ya que la parte económica puede servir como un incentivo fuerte para cambiar comportamientos.
- Dar cursos de educación ambiental a guías y hoteleros locales con información específica acerca de la flora y fauna local.
- Promover la obtención de galardones como la *Bandera Azul Ecológica* y la *Certificación de Sostenibilidad Turística*, y buscar enlazar estos galardones con la actividad turística y esfuerzos de conservación.
- Buscar mantener la diversidad económica dentro de una comunidad turística, y no depender demasiado en la actividad turística como motor económico principal.
- Llevar a cabo programas de capacitación sobre los posibles problemas que significa la venta de tierras a extranjeros en una comunidad turística, específicamente el manejo de capital después de la venta.
- Promover el intercambio de experiencias entre diferentes comunidades turísticas para mejorar tasas de implementación de buenas prácticas.
- En todos los casos buscar actores claves dentro de una comunidad para poder llevar a cabo dichos programas con los mejores efectos.
- Proponer al ecoturismo como herramienta de la conservación como una actividad dentro de una estrategia de conservación más amplia.

9. LITERATURA CITADA

AyA 2007. Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. Programa Bandera Azul Ecológico. Panfleto. San José, Costa Rica

Arcury, T.A. 1990. Environmental Attitude and Environmental Knowledge. Human Organization, Vol. 49, No 4.

Alexander, S. E. 2000. Resident attitudes towards conservation and black howler monkeys in Belize: the Community Baboon Sanctuary, Environmental Conservation, 27, 341-350.

Allendorf T., Swe K. K., Oo T., Htut Y., Aung M., Aung M., Allendorf K., Hayek L., Leimgruber P., Wemmer C. 2006. Community attitudes toward three protected areas in Upper Myanmar (Burma). Environmental Conservation. Vol. 33 No 4.

BAE 2007. Proyecto final de bandera azul ecológica de la comunidad de San Gerardo de Rivas: Año 2007. Comisión de Bandera Azul Ecológico de San Gerardo de Rivas; San Gerardo de Rivas, Pérez Zeledón, San José, Costa Rica

Bean M.J., Rowland M.J. 1997. The evolution of national wildlife law. Pragear Publishers. CT, USA

Beaumont, N. 1998 “Promoting pro-environmental attitudes and behaviors through Ecotourism: that’s the theory but does it happen in practice?” In S.McArthur and B. Weir (eds) Australia’s Ecotourism Industry: A Snapshot in 1998 (pp 21-28) Brisbane: Ecotourism Association of Australia

Beaumont N. 2001. Ecotourism and the conservation ethic: recruiting the unitiated or preaching to the converted? Journal of Sustainable Tourism. Vol. 9. No 4.

Blamey R.K. and Braithwaite V.A. 1997. A Social Values Segmentation of the Potential Ecotourism Market. Journal of Sustainable Tourism. Vol 5. No. 1

Blumer, H. 1969. Symbolic Interactionism. Perspective and Method. University of California Press, California, USA. 208 p.

Campbell L., 2002. Conservation narratives and the 'received wisdom' of ecotourism: case studies from Costa Rica. International Journal of Sustainable Development. Vol. 5, No.3

Carrillo E., Wong G., Cuarón A. 2000. Monitoring mammal populations in Costa Rican Protected Areas under different hunting conditions. Conservation Biology 14(6)

Chokor, B. A. (2004). Perception and response to the challenge of poverty and Environmental resource degradation in rural Nigeria: Case study from the Niger Delta, *Journal of Environmental Psychology,* **24,** 305-318.

Brenes O, Castro K, Jiménez V, Mejía I, Mora A. 2004 Determinación de la capacidad de carga turística del parque nacional Chirripó. The Nature Conservancy. Parks in Peril

Boo, E. 1990. Ecotourism: The potentials and pitfalls, 2 vols. Washington, DC: World Wildlife Fund.

Burger J., Gochfeld M., 1998. Effects of ecotourists on bird behaviour at Loxahatchee National Wildlife Refuge, Florida. Environmental Conservation, **25**:**1**:13-21

Decker D.J. 1990. Wildlife management – for whom and for what? Wildlife managers' use of social values indicators. – Trans. 19th IUGB Congreso, Trondheim 1989.

Decker D.J. 2001. Human Dimensions of Wildlife Management in North America. The Wildlife Society. Maryland, USA

Diegues A.C. 2000. El mito moderno de la naturaleza intocada. Hombre y Ambiente # 57-58. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador. 178p.

Drews, C. 1999 Wildlife in Costa Rican households – a nationwide survey. Technical Report, Humane Society International, Washington, D.C. pp. 78.

Drews, C. 2002 Attitudes, knowledge and wild animals as pets in Costa Rica. Anthrozoos, 15 (2) pp. 119-138.

Duffy, R. 2006. The politics of ecotourism and the developing world. Journal of Ecotourism. Vol 5, # 1-2

Dunlap, R.E., Grieneeks, J.K. and Rokeach, M. (1983) Human values and pro-environmental behaviour. In W.D. Conn (ed.) Energy and Material Resources: Attitudes, Values and Public Policy (AAAS Selected Symposium). Colorado: Westview Press.

Epler Wood, M. 1998. Meeting the global challenge of community participation in ecotourism: Case studies and lessons from Ecuador. America Verde series working paper. Arlington, VA: The Nature Conservancy.

Espinoza C., 2004. El manatí antillano (Trichecus manatus, L.) en el territorio misquito: historia, cultura y economía en el Caribe nicaragüense. Tesis Mag. Sc. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional 173 p.

Falk I. and Kilpatrick S. 2000. What is social capital? A study of interaction in a rural community. *Sociology Ruralis*, 1(40)

Feather N.T. 1990. Bridging the gap between values and actions: recent applications of the expectancy-value model. Pages 151-192 in E. T. Higgins and R.M. Sorrentino, eds. Handbook of motivation and cognition. Vol 2. Guilford, New York.

Fulton, D.C., Manfredo M.J. and Lipscomb J. 1996. Wildlife value orientations: a conceptual and measurement approach. Hum. Dimensions Wildlife. 1(2):24-47

Furst E., Moreno M.L., Garcia D. and Zamora E. 2004. Desarrollo y Conservación en Interacción: ¿Cómo y en Cuánto se Benefician la Economía y la Comunidad de las Áreas Silvestres Protegidas en Costa Rica? Proyecto inter-institucional INBio-CINPE. Heredia, Costa Rica

Gadd M., 2005. Conservation outside of parks: attitudes of local people in Laikipia, Kenya. Environmental Conservation 32 (1)

Harrison, D. (2005). Grande Riviere, Trinidad: From Cocoa to Conservation, 4th-7th September, paper presented at the 2005 Annual Conference of the UK Development Studies Association, Milton Keynes.

Hee L.W. and Moscardo G. 2005. Understanding the impact of ecotourism resort experiences on tourists' environmental attitudes and behavioural intentions. Journal of Sustainable Tourism 13 (6) 546-565

Herrera, W. 1986. Clima de Costa Rica. In: Gomez, L. D. (ed.). Vegetación y clima de Costa Rica. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. San José. Vol. 2. 118 pp.

Hill C., 1998. Conflicting attitudes towards elephants around the Budongo Forest Reserve, Uganda. Environmental Conservation 25 (3)

Holl, K.D., Daily, G.C. and Ehrlich, P.R. 1995. A survey of knowledge and perceptions in Costa Rica regarding environment, population, and biodiversity issues. Conservation Biology 9: 1548–58.

Holl, K.D., Daily, G.C., Daily, S.C, Ehrlich, P.R. and Bassin S. 1999. Knowledge of and attitudes toward population growth and the environment: university students in Costa Rica and the United States. Environmental Conservation 26 (1): 66-74

Homer, P.M. and L.R. Kahle. 1988. I structural equation test of the value-attitude-behavior hierarchy. J. Personality Soc. Psychol. 54:638-46

Honey, M. 1999. Ecotourism and Sustainable Development: Who owns paradise? Island Press. Washington DC. 405p.

Hughes M. and Morrison-Saunders A. 2003. Attitudes toward a Modified Natural Attraction. Journal Society & Natural Resources. 16 (3) 191-203

ICT 2006. Plan Nacional de Desarrollo Turístico de Costa Rica 2002-2012. Instituto Costarricense de Turismo. San José, Costa Rica

INBio 2007. Plan de manejo Parque Nacional Los Quetzales Costa Rica. Diagnóstico biofísico y socio-económico. Eds. H. Acevedo, N. Pou, J. Pons y N. Amengual. Heredia, Costa Rica. v.1, 255 p.

Isaacs J.C. 2000. The limited potential of ecotourism to contribute to wildlife conservation. Wildlife Society Bulletin 28 (1): 61-69

Jacobson, S. K., and R. Robles. 1992. Ecotourism, sustainable development, and conservation education: Development of a tour guide training program in Tortuguero, Costa Rica. Environmental Management 16(6):701–713.

Kappelle, M. and Omme L.V. 2000. Lista de la flora vascular de la cuenca superior del río Savegre, San Gerardo de Dota, Costa Rica. Acta Botánica Mexicana. Vol 51

Kappelle, M. and Juárez M.E. 1994. The Los Santos Forest Reserve: a buffer zone vital for La Amistad Biosphere Reserve. Environmental Conservation. 21: 166-169

Kellert S. R. 1985. Social and Perceptual Factors in Endangered Species Management. The Journal of Wildlife Management, Vol. 49, No. 2. pp. 528-536.

Kellert S. R. 1989. Human-Animal Interactions: A Review of American Attitudes to Wild and Domestic Animals in the Twentieth Century. Rowa, A. N. (editor). Animals and People Sharing the World. Hanover and London: University Press of New England

Kellert S. R. 1996. The value of life: biological diversity and human society. Island Press. Washington DC, USA

Kruger O. 2004. The role of ecotourism in conservation: panacea or Pandora's box? Biodiversity and Conservation 00: 1-22

Lafon N. W. 2002 Evolution of stakeholder knowledge, attitudes, and opinions throughout a participative process to develop a management plan for black bears in Virginia. Tesis Mag. Sc. Blackburg, Virgina, EEUU, Virginia Polytechnic Institute and State University 173 p.

Lewis D., Kaweche G.B. and Mwenya A. 2005. Wildlife Conservation Outside Protected Areas—Lessons from an Experiment in Zambia. Conservation Biology. Vol 4 Issue 2.

Manfredo M.J., Vaske J.J. and Decker D.J. 1995. Human dimensions of wildlife management: basic concepts: Pages 17–31 in R. Knight and K. Gutzwiller Wildlife and Recreationists: Coexistence Through Management and Research - Island Press, Washington, DC, USA

McClung M.R., Seddon P.J., Massaro M. and Setiawan A.N. 2004. Nature-based tourism impacts on yellow-eyed penguins *Megadyptes antipodes*: does unregulated visitor access affect fledging weight and juvenile survival? Biological Conservation. 119(4)

Morera, C.M. 1998. Turismo Sustentable en Costa Rica. 1 ed. Abya Yala, Ecuador 128 p.

Morera, C.M. *En prensa*. Sinergias Entre Ecoturismo y Desarrollo Local en la Península de Osa, Costa Rica. Escuela de Geografía. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica

Neuman K. 1986. Personal values and commitment to energy conservation. Environment and Behavior. Vol 18. No 1. 53-74

Pratt D.G., Macmillan D.C. and Gordon I.J. 2004. Local community attitudes to wildlife utilization in the changing economic and social context of Mongolia. Biodiversity and Conservation. Vol 13. 591-613

Quirós B.H. 1991 La Colonización Agrícola de Costa Rica (1840-1940). EUNED, San José, Costa Rica, 84p

Rodríguez O., Villalobos R. and Campos J.J. 2004. La observación de aves y el turismo de naturaleza en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Tapantí-Macizo de la Muerte. Recursos Naturales y Ambiente. No 43. P62-71

Russell C.L. 1994. Ecotourism as Experiential Environmental Education. Journal of Experiential Education. 17 (1) p. 16-22

Salafsky, N., Cauley, H., Balachander, G., Cordes, B., Parks, J., Margoluis, C., Bhatt,S., Encarnacion, C., Russell, D. and Margoluis, R. (2001). A systematic test of an enterprise strategy for community-based biodiversity conservation, *Conservation Biology,* **15,** 1585-1595.

Sekhar N. U. 2003. Local people's attitudes towards conservation and wildlife tourism around Sariska Tiger Reserve, India. Journal of Environmental Management. Vol 69 No 4.
Schelhas J. and Pfeffer M.J. 2005. Forest Values of National Park Neighbors in Costa Rica. Human Organization. Vol 64. No 4.

Sonam W. W., Lassoie J. P. and Curtis P. D. 2006. Farmer attitudes towards conservation in Jigme Singye Wangchuck National Park, Bhutan. Environmental Conservation. Vol. 33 No. 2

Steinberg, Paul F. 2001. Environmental leadership in developing countries: transnational relations and biodiversity policy in Costa Rica and Bolivia. MIT Press. Massachusetts. USA. 280p

Stem, C. J., Lassoie, J. P., Lee, D. R., Deshler, D. D. and Schelhas, J. W. 2003. Community participation in ecotourism benefits: The link to conservation practices and perspectives, *Society & Natural Resources,* **16,** 387-413.

Sukhdev P., 2008. The Economics of Ecosystems and Biodiversity. An Interim Report. European Communities. Cambridge, UK. 68p.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. 1986. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidos Iberica.

Tilghman N.G., 1987. Characteristics of urban woodlands affecting breeding bird diversity and abundant. Landscape and Urban Planning 14

Union of Concerned Scientists (1993) World Scientists' Warning to Humanity. Cambridge, MA, USA: Union of Concerned Scientists: 2 pp.

USDOI (United States Department of the Interior) News Release. 1979. Major study of american attitudes toward wildlife and natural areas begun. Levitt 202/343-5634

Vargas-Mena, E. 2000. Significados culturales de la tortuga verde (Chelonia mydas) en el Caribe costarricense. In Actitudes hacia la Fauna en Latinoamérica, 161–176, eds. F.

Nassar-Montoya and R. Crane. Washington D.C.: Humane Society Press. Villard M.A., Trzcinski M.K. and Merriam G. 1999 Fragmentation Effects on Forest Birds: Relative Influence of Woodland Cover and Configuration on Landscape Occupancy Conservation Biology 13(4)

Vivanco, Luis A. 2006. Green encounters: zapping and contesting environmentalism in rural Costa Rica. Berghahn Books. NY USA 222 p.

Wall J., 1997. Is ecotourism sustainable? Environmental Management. Vol 21. No. 4

Walpole, M. J. and Goodwin, H. J. (2001). Local attitudes towards conservation and tourism around Komodo National Park, Indonesia, Environmental Conservation. 28, 160-166. Waylen K., 2005. Turtles & Tourism, Perceptions & Pawi. Thesis Mag. Sc. London, England, University of London 112 p.

Wearing S., Cynn S., Ponting J. and McDonald M. 2002. Converting Environmental Concern into Ecotourism Purchases: A Qualitative Evaluation of International Backpackers in Australia. Journal of Ecotourism. Vol 1 No 2 & 3.

Western, D. 1994. Ecosystem conservation in rural development: the case of Amboseli. In (Eds, D. Western and R. M. Wright) Natural Connections: Perspectives in Community-based Conservation, Island Press, Washington D.C.

Woolcock M. and Narayan D. 2000. Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy. The World Bank Research Observer. 15(2)

Withmore, T. C. 1990. An introduction to tropical rain forests. Clarendon. Oxford. 226 pp. Wunder S. 2000. Ecotourism and economic incentives — an empirical approach. Ecological Economics. 32

9.1 **Comunicaciones personales**

Hernández. C.H. 2008 “El ecoturismo en Monteverde.” Gerente de la Reserva Biológica Bosque Nuboso Monteverde del Centro Científico Tropical. Monteverde, Costa Rica. Com. pers. 2007. Costa Rica. Conversación informal realizada por Oren Marciano.

Calvo. J.C. 2008 “Conversación sobre la tenencia de vida silvestre en Costa Rica”. Funcionario del Sistema Nacional de Áreas de Conservación. San José, Costa Rica. Com. pers. 2007. Costa Rica. Conversación informal realizada por Oren Marciano.

Araya H. 2009. Dueña de hotel. “De la cuidad a la montaña” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Arguedas L. 2009. Experta en gestión del turismo sostenible. “Los retos del turismo sostenible” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Arias H. 2009. Profesor de Biología. “Un punto de vista biológico” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón E. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “Fundación de una comunidad montañosa” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón F. 2009. Dueño de hotel “Armchair naturalista” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón F. 2009. Agricultor. “De manzanas a cabinas” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón O. 2009. Dueña de hotel. “Un negocio familiar” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón R. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “La tradición familiar”. San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Cole, J. 2009. Antropólogo “Proyecto TNC” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo F. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “Corriendo en cerro Chirripó” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo L. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “La roca dura” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo O. 2009. Dueña de hotel “El turismo sostenible en acción“San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Felo E. 2009. Empleado hotelero y agricultor. “Turismo como alternativa económica” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Felo F. 2009. Agricultor. “La cacería no es tan mala.” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández M. 2009. Guía naturalista y agricultor “Hacerme guía cambio mi vida” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández M. 2009. Ama de casa “Ser joven en Dota” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández R. 2009. Empleado hotelero familiar “El trabajo turístico” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández W. 2009. Gerente de hotel. “Hotel con reserva privada” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca G. 2009. Guía naturalista y ama de casa “Los apoyos del INA” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca M. 2009. Guía naturalista y empleada hotelera “Las bellezas del bosque” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca R. 2009. Agricultor “La mágica de la montaña” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Garrita G. 2009. Presidente de la Asoc. de Arrieros “Como funciona la asociación” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

González P. 2009. Agricultor “Como ser un agricultor amigable con el medio ambiente” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Marín C. 2009. Agricultor “La historia de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Marín C. 2009. Agricultor “Más historia de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Monge J. 2009. Estudiante y trabaja en la Reserva Cloudbridge “Mi papa vendió su finca” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Monge V. 2009. Trabaja en la Reserva Cloudbridge “Las dificultades de ser agricultor en las montañas altas” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Murillo W. 2009. Agricultor “¿Que pasará con nuestros hijos?” San José de Rivas, Costa Rica.

Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Ocampo H. 2009. Agricultor “Historia de San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Ocampo M. 2009. Agricultor “Hortaliza en San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado F. 2009. Agricultor “Reforestación” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado L. 2009. Empleada hotelera. “Experiencias bonitas en turismo” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado M. 2009. Dueña de hotel. “Compartiendo con mis visitantes” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Quesadas R. 2009. Empleado hotelero “Lo que aprendí del ecoturismo” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Rodríguez J. 2009. Agricultor “Mojada a Nueva Jersey” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Rodríguez K. 2009. Ama de casa “La vida en San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Sánchez A. 2009. Director del PN Los Quetzales. “La caza en Dota” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Sánchez B. 2009. Agricultor “Los viejos tiempos” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano M. 2009. Agricultor y Presidente de la Asoc. de Desarrollo. “El camino problemático” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano N. 2009. Agricultor “Tiempo en la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano T. 2009. Agricultor “La fundación de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

ANEXO A – CITAS IMPORTANTES

Cita 1: “Si eso es un problema grandísimo. Yo hablo siempre con todo el mundo y trato que nadie venda más porque a mí me duele mucho que vendan el pueblo. El problema va a ser aquí igual dentro de cinco años, cuando los hijos de esas personas que vendieron empiezan a buscar trabajo. Ya no hay trabajo, no hay lugares. Para ser empleados de las personas a que vendieron la casa. Todo el mundo va a pasar de ser dueños de su propiedad a ser empleados de las personas a quienes les vendieron. Para mí no está bien. No me gusta el cambio de eso. Tiene plata ahorita y la gente piensa que 40 millones es un montón de plata. Pero tal vez para que ellos arreglen su casa y le compran una moto al hijo, dentro de 10 años, 15 años ya no va a servir para mucho. Y todos ellos van a ser más pobres que como eran antes. Eso va a generar pobreza. Va a generar migración de la gente hacia las ciudades. Van a tener que buscar otras fuentes de trabajo en otros lugares. Aquí no va a haber dónde sembrar si quisieran sembrar o donde tener sus vacas, sus cafetales. Y siguen vendiendo, no entiendo por qué la gente sigue vendiendo. Yo creo que esta va a ser un problema grande y serio. Que no se nota ahorita porque ahora está la plata... tienen la plata ellos manejan su plata... pero esto se va a terminar. Normalmente también mal manejada. Ellos venden su finca y manejan muy mal la plata. No hay asesoramiento, no hay quien tenga conocimiento. Son personas en la mayoría que no tienen tal vez una idea en que invierta la plata de mejor manera o para que la plata genere más plata. Lo que hace la mayoría es guardar la plata en el banco producto de la venta de la finca, gastan los intereses y un poquito más y un poquito más cada día, hasta que se va a terminar. Y casi todas las familias aquí son grandes, casi todas tienen cinco hijos o más. ¿Qué van a hacer los hijos?, y ¿los hijos de los hijos de estas personas? Casi todo el mundo que vivía aquí, el papá le regalo el lote al hijo cuando se casaba y ahí tenía su finca. Aquí todo el mundo tiene a su pedazo de tierra... todo el mundo... los hijos de los señores... todo el mundo. Y era bonita porque yo siento que aquí nunca hubo mucha pobreza. Si hay casos de pobreza pero la mayoría de la gente tenía dónde sembrar, donde producir, donde ganarse su plata. Ahora se está creando una dependencia muy fuerte del turismo. La gente vende y dice que no me importa yo me dedico a jalar carga al Chirripó. Y claro halan carga cinco años y a los cinco años todos tienen malas las rodillas, la espalda. Y ya no pueden trabajar más en eso. Ojalá que no.. Ojalá me equivoque, pero va a generar pobreza en algún momento.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 2: “No creo que debemos dar un valor económico a cada animal silvestre sino un valor agregado a todo un ecosistema. Exactamente no hay un valor por decir que cada animal tiene este costo o este valor. Sino más bien valorar el ecosistema…Si usted tiene chanchos de monte y no tiene un puma o un jaguar, los chanchos se pueden convertir en una plaga. O las plantas de que se alimentan los chanchos se pueden ver afectadas. Debe ser todo como un conjunto…Existe todo una trama entre todas las cosas. Tienen que caminar juntos. El problema es que siempre nos enfocamos en algo que nos afecta a nosotros. Por ejemplo, si hay muchos mosquitos tratamos a matar a los mosquitos. Pero no sabemos qué hay atrás de todo esto. Qué hay detrás de los mosquitos. O los pájaros. Si algo nos afecta lo eliminamos, si nos beneficia lo dejamos. Es como un egoísmo” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 3: “Bueno debería de tener dominio verdad, pero el dominio de la naturaleza, sobre los animales o sobre lo que sea, debe ser un dominio cuidadoso. No porque yo tenga dominio tengo que destruir. Para decir algo, si aquí hay mucho tepezcuintle y porque es una carne muy sabrosa, yo no puedo tener ese dominio para matarlos todos y exterminarlos. Yo siento que el dominio sobre la naturaleza es cuidarla. Si necesito algo cogerlo, pero no exterminarlo. Pero el dominio debe existir para bien de la misma. Bueno, para el ser humano y para el bien de la misma naturaleza. La naturaleza tiene las cosas para que el ser humano se sirva de ellas si las necesita y las tome en el momento que las necesite. Pero eso no significa que debo talar las montañas porque tengo dominio y porque tengo motosierras y porque tengo gasolina y porque tengo...No voy a exterminar la especie de dantas porque tengo buenas armas para matarlas. No! No!. El dominio es cuidarla para utilizarlas en el momento que se ocupe, pero consciente de verdad.” (com. pers. R. Fonseca 2008)

Cita 4: “Esto debería saberse. Es importantísimo que habría un límite, pero más bien que uno lo estableciera, que las personas que van a hacer la actividad turística establezcan este límite. Usted debería saber cuántas personas que puede llegar a un lugar. Para que esto no afecte el funcionamiento normal del ecosistema, el equilibrio del ecosistema. Usted puede llevar a 10 personas a ver aves en este lugar, aquí hay un montón de aves, pero luego usted empieza a llevar 10 y lleva 10 a las dos horas, y lleva 10 más. Y se convierte esto en 50 personas ahí juntos. Y al final no hay aves por qué hay un montón de gente. Entonces tiene que haber un límite. Si es ecoturismo de que usted habla, tiene que haber límites para que esto funcione, porque si no usted puede crear desequilibrio en el ambiente. Allí es difícil

también de medir esto porque la parte económica casi siempre se contrapone a la parte ambiental. Esto sí es difícil.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 5: “Pues el agua si, por lo menos aquí con esta naciente que tenemos para el pueblo. Al naciente no le va a llegar animales [silvestres] porque está muy deforestada. No hay árboles. Ahí no van a llegar los animales porque está completamente deforestada. La electricidad no me parece tanto.” (com. pers. G. Fonseca 2008)

Cita 6: “Es que ahorita todo está subiendo. Vea, antes no había medidor de agua, ahora si hay. Antes yo lavaba tranquila, ahorita no porque el medidor, hay que pagar mucho. Hay que pagar setenta colones el metro, pero si uno abre el tubo hay que pagar mucho…Si vivimos en el campo no tenemos porque pagar el agua. Hay mucho agua, para mí hay mucho agua…Yo no estoy muy de acuerdo” (com. pers. I. Prado 2008)

Cita 7: “Sí, si uno cree que se va a utilizar para eso en realidad. Sí claro. Eso es también lo del doble discurso en un país como el nuestro. Que uno siente que esta plata no va para eso al final. Como cuando uno paga más para la gasolina, y supuestamente estaba para mejorar las carreteras, y las carreteras están destruidas todas. Uno sólo piense ¿porqué estoy pagando este impuesto? Bueno si son impuestos que usan para lo que se piden, pienso yo que está bien.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 8: “Nosotros producimos las legumbres, las lechugas, el culantro, entonces esto también es algo muy importante. Es parte del programa de lo que es la sostenibilidad. Por supuesto para nosotros es mucha ganancia, no tiene que ir a comprar. Pero la verdad es que está enfocado en dos puntos. Uno es la ganancia en el sentido de que tenemos la facilidad aquí. El otro es que a [los clientes] les gusta. Nosotros tenemos un sitio web y en el sitio tenemos que en el albergue El Pelícano producimos los legumbres...entonces a la gente le gusta. Entonces llegan y ven que ahí los productos son sin químicos y nada de esto…Estamos ayudando a que el bosque sigue verde. La parte de sostenibilidad refiere a esto también, a proteger.” (com. pers. O. Elizondo 2008)

Cita 9: “Bueno, eso no tiene valor por decirle algo. Porque al menos al deporte de la cacería, como le estaba comentando hace poco es algo que se trae dentro de la sangre, para un cazador no tiene valor el animal que se mata sino lo que se vive adentro (de uno mismos) lo

que se hizo, de cazar aquel animal. Incluso yo he llegado a echar un perro a una carrera, llegar adonde está el animal, amarrar el perro, y dejar el animal que se vaya. Porque ya pasó lo que yo quería ver, que era ver el perro trabajando, a rastrearlo, andar en la montaña. Eso es lo que tiene valor para un cazador. Cada individuo tiene su manera de valorizar las cosas, entonces yo hablo por mí pero hay gente que opinan otras cosas totalmente diferentes.” (com. pers. F. Felo 2008)

ANEXO B – HERRAMIENTA CUANTITATIVA

Cuestionario Cuantitativo para Tesis de Maestría en la Universidad Nacional
Programa de Conservación y Manejo de la Vida Silvestre (ICOMVIS)

Preguntas Generales

Sitio de entrevista: 1: San Gerardo de Rivas [ ] 2: San José de Rivas [ ]
3: San Gerardo de Dota [ ] 4: Cima de Dota [ ]

Nombre de entrevistador:

Datos personales
Sexo: 1: Masculino [ ] 2: Femenino [ ]
Edad:
P1. ¿Cuántos adultos viven en esta casa?
P2. ¿Cuánto tiempo ha vivido usted en *sitio de entrevista*? Años

P3. ¿A qué se dedica usted? *(se puede escoger más que una respuesta)*

1: Agricultor [ ]	2: Ganadero [ ]	3: Jornaleo [ ]
4: Ama de casa [ ]	5: Porteador/Arriero [ ]	6: Guía turística [ ]
7: Trabajo en un hotel [ ]	8: Dueño de negocio turístico [ ]	9: Cocinero/a [ ]
10: Otro	11: NS/NR [ ]	

P4. ¿Pertenece a algún organización comunal? *(se puede escoger más que una respuesta)* *Si no pase a pregunta P5*

1: Sí [ ] *(sigue a P4a)* 2: No [ ] *(sigue a P5)*

P4a. ¿A cuál organización pertenece?

1: Asoc. de Desarrollo [ ]	2: Asoc. de Arrieros [ ]	3: Cámara de Turismo [ ]
4: Comité de BAE [ ]	5: Junta Patronal [ ]	6: Otro _____
11: NS/NR [ ]		

P5. ¿Cuál religión practica?

1: Catolicismo [ ]	2: Evangélico [ ]	3: Otro _____
11: NS/NR [ ]		

P6. ¿Ha ido usted o alguien de su familia a trabajar en los EEUU?

1: Sí [ ]	2: No [ ]	11: NS/NR [ ]

P7. ¿Habla Ud. un idioma diferente al español?

1: Sí [ ]	2: No [ ]	11: NS/NR [ ]

¿Cuáles?

P8. ¿Ha ido usted al Parque Nacional Chirripó/Parque Nacional Quetzales alguna vez?					
1: Sí	[ ]	2: No	[ ]	11: NS/NR	[ ]

P9. ¿Ha recibido usted clases de educación ambiental alguna vez?					
1: Sí	[ ]	2: No	[ ]	11: NS/NR	[ ]

P9a. ¿De qué trataban las clases?

P10. Por favor indica que tan grave ve usted los siguientes problemas en su vida y en su comunidad *(1 nada grave, 5 muy grave)*					
Problemas Socio-económicos					
Desempleo	1	2	3	4	5
Drogas	1	2	3	4	5
Deficiente Acceso a Educación	1	2	3	4	5
Deficiente Acceso a Servicios de Salud	1	2	3	4	5
Criminalidad	1	2	3	4	5
Problemas Ambientales	1	2	3	4	5
Problemas Ambientales					
Contaminación del aire	1	2	3	4	5
Contaminación del agua	1	2	3	4	5
Deforestación	1	2	3	4	5
Basura	1	2	3	4	5
Perdida de flora y fauna	1	2	3	4	5

Preguntas Relacionados al Turismo

P11. ¿Trabaja Ud. directamente con el turismo en su comunidad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

P11a. ¿En qué?

P11b. ¿Dónde?

***Nota al encuestador**: En esta pregunta se busca la relación familiar con el jefe de hogar, como hijo, madre, tío, primo, etc. Por favor no pregunte ni anote los nombres de las otras familiares trabajando en el turismo.*

P12. ¿Cuántas más de las personas en esta casa, no incluyendo usted, trabajan en turismo? (Si alguien más llena los siguientes espacios si *nadie* sigue a P14)

¿Cuántas? _____

	¿Quién?	¿En qué capacidad?

P13. ¿Se realiza alguna actividad turística en su propiedad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

¿Cual?

Ingresos relacionados al turismo

P14. ¿Cuál parte de los ingresos de esta casa vienen del trabajo con el turismo?

1. Ninguna [ ] 2. ¼ [ ] 3. ½ [ ] 4. ¾ [ ] 5. Todo [ ]
11: NS/NR [ ]

P15. ¿Ha dejado crecer un bosque en alguna parte de su propiedad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

¿Por qué?

Tenencia de Tierra

P16.

							¿Cuánto mide? (ha)
¿Casa propia?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	
¿Finca?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	
¿Tenía más tierra antes?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	

P16a. ¿Qué pasó con la tierra?

P17. Medición de creencias	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo /Ni de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	(NS/NR)
A. Siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca	1	2	3	4	5	11
B. Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo	1	2	3	4	5	11
C. Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad *(Para SG de Rivas solamente)* / Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológico en mi comunidad *(Para las otras comunidades)*	1	2	3	4	5	11
D. Mi propiedad o finca tiene valor turístico	1	2	3	4	5	11
E. Para mí la montaña es un lugar espiritual	1	2	3	4	5	11
F. Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura	1	2	3	4	5	11
G. Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal	1	2	3	4	5	11
H. El turismo ha traído más efectos negativos que positivos a mi comunidad	1	2	3	4	5	11
I. Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos	1	2	3	4	5	11
J. Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes.	1	2	3	4	5	11
K. Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato matar	1	2	3	4	5	11
L. Me gusta ir a caminar en el bosque cuando tengo tiempo libre	1	2	3	4	5	11
M. Es problemático que los extranjeros compran tierras en mi comunidad	1	2	3	4	5	11
N. Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico	1	2	3	4	5	11
O. Un potrero limpio es más bonito que un bosque	1	2	3	4	5	11
P. Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella	1	2	3	4	5	11
Q. Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente	1	2	3	4	5	11
R. El parque nacional (Chirripó/Los Quetzales) forma parte de mi comunidad	1	2	3	4	5	11
S. No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua	1	2	3	4	5	11
T. Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada	1	2	3	4	5	11
U. El MINAE no aplica las leyes ambientales a todas las personas por igual	1	2	3	4	5	11

ANEXO C – RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE CREENCIAS

Vida Silvestre y Medio Ambiente

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca	+	100.0%	100.0%	95.2%	No	0.272
Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo	-	97.9%	93.2%	96.4%	No	0.584
Para mí la montaña es un lugar espiritual	+	97.9%	96.6%	95.2%	No	0.331
Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal	+	91.5%	87.9%	91.6%	Sí (*)	0.141
Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos	-	100.0%	86.4%	69.0%	Sí (***)	0.000
Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato matar	-	53.0%	27.1%	13.1%	Sí (***)	0.000
Me gusta ir a caminar en el bosque cuando tengo tiempo libre	+	96.2%	96.6%	97.6%	No	0.741
Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico	+	97.9%	96.6%	96.3%	No	0.864
Un potrero limpio es más bonito que un bosque	-	83.0%	60.3%	65.1%	Sí (**)	0.065

Conservación

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad *(Para SG de Rivas solamente)* / Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológico en mi comunidad *(Para las otras comunidades)*	+	100.0%	98.3%	98.7%	No	0.476
Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella	-	95.7%	88.1%	51.2%	Sí (***)	0.000
No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua	-	95.7%	84.7%	85.7%	Sí (*)	0.161

Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente	-	85.1%	71.2%	67.9%	Sí (*)	0.200
El parque nacional (Chirripó/Los Quetzales) forma parte de mi comunidad	+	95.7%	94.8%	79.2%	Sí (***)	0.020
Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada	-	93.6%	84.7%	78.6%	No	0.241

Turismo

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Mi propiedad o finca tiene valor turístico	+	84.1%	72.2%	76.9%	Sí (**)	0.060
Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura	+	76.6%	55.9%	51.2%	Sí (**)	0.063
El turismo ha traído más efectos negativos que positivos a mi comunidad	-	87.2%	69.0%	74.2%	Sí (***)	0.033
Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes.	+	95.7%	94.8%	96.6%	No	0.843
Es problemático que los extranjeros compran tierras en mi comunidad	-	28.3%	43.1%	35.0%	No	0.298

UNIVERSIDAD NACIONAL
SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO
INSTITUTO INTERNACIONAL EN CONSERVACION
Y MANEJO DE VIDA SILVESTRE

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL ECOTURISMO SOBRE LAS ACTITUDES Y CREENCIAS RELACIONADAS A LA VIDA SILVESTRE Y, LA CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES, EN CUATRO COMUNIDADES COSTARRICENSES

Por: Oren Marciano

Heredia, Mayo de 2010

Tesis sometida a consideración del Tribunal Examinador de Postgrado
de la Universidad Nacional para optar al título de Magister Scientiae
en Conservación y Manejo de Vida Silvestre

Miembros del Tribunal Examinador

_____

Nombre

Presidente del Consejo Central de Posgrado ó su representante

_____

Nombre

Joel Sáenz M.Sc.

Director ICOMVIS

_____

Carlos Espinoza Marín M.Sc.

Tutor

_____

Mónica Retamosa Ph.D.

Asesor

_____

Tom Langen Ph.D.

Asesor

_____

Oren Marciano

Sustentante

RESUMEN

El uso de indicadores sociales, tales como actitudes y creencias como parte de la disciplina de las dimensiones humanas de la conservación biológica, está recibiendo cada vez más atención. La importancia de entender y tomar en cuenta las fuerzas socioeconómicas que amenazan la naturaleza, y la vida silvestre, son bien aceptadas. En el presente estudio se investigaron algunos de los efectos del ecoturismo, tanto ambientales como sociales, en cuatro comunidades costarricenses, para evaluar la forma en que personas locales se relacionan con el uso y manejo del medio ambiente, con un enfoque especial en el recurso de vida silvestre. El ecoturismo presenta dos lados en cuanto a la conservación de los recursos naturales. Por un lado, incentiva de forma económica a conservar los recursos naturales como una alternativa al aprovechamiento que normalmente se les da; por otro lado también, puede generar impactos negativos al medio ambiente debido a su propio desarrollo, tipo de manejo, la intensidad y, el tipo de turismo que se esté desarrollando. El turismo también está asociado a una serie de problemas sociales, que son importantes de conocer a la hora de promoverlo como herramienta de la conservación. Un estudio de los efectos directos del ecoturismo, y de las actitudes y las creencias hacia la vida silvestre y la conservación puede proporcionar información importante sobre la sostenibilidad del ecoturismo a largo plazo y, generar insumos para programas de manejo de los recursos naturales, planificación del territorio local y la educación ambiental relacionados a las prácticas del ecoturismo. La metodología de este estudio se basó en técnicas de investigación sociológicas y, consistió en elaborar una primera fase cualitativa con actores claves en todas las comunidades a través de la observación participante y entrevistas semi-estructuradas. La primera fase fue cuantitativa y estuvo basada en los resultados de la fase cualitativa, a través de la aplicación de una encuesta en cada hogar y en cada comunidad. Los resultados de ambas fases mostraron tendencias hacia actitudes más conservacionistas en las cuatro comunidades en los Cantones de Dota y Pérez Zeledón, Costa Rica, durante las últimas décadas. Sin embargo, hubo diferencias importantes entre las comunidades ecoturísticas y las que no se dedican al ecoturismo. El hallazgo más importante de este estudio, es el potencial de que el ecoturismo sirva como vehículo de transformación de actitudes ambientales, como factor potenciador de cambios en prácticas relacionadas al manejo del medio ambiente y la vida silvestre al nivel local. Esto se evidencia por las diferencias encontradas en los dos tipos de comunidad estudiadas, como en las tasas de cacería y aumento en la cobertura boscosa. Utilizando los Sistemas de Información Geográfica (SIG) mostraron diferencias en los cambios de cobertura boscosa (hasta un

37%) entre los sitios turísticos y no turísticos. A través de estos cambios positivos que se dio en las comunidades ecoturísticas, también se dio un aumento en las poblaciones de animales silvestres, según los pobladores locales. Los resultados de este estudio sugieren que el ecoturismo puede servir, para cambios en los símbolos culturales relevantes, convirtiéndose en una actividad de sustitución, con una visión social, bajo la cual se justifica dejar áreas en regeneración donde antes eran aprovechadas para actividades agrícolas productivas. El ecoturismo también puede servir como un incentivo para detener prácticas perjudiciales a la vida silvestre local, como la caza furtiva y la tala ilegal.

ABSTRACT

The use of social indicators, such as attitudes and beliefs, as part of the human dimensions of conservation, is receiving more attention all the time. The importance of understanding and taking into account socio-economic forces that threaten nature and wildlife is now well accepted. This study investigated the direct effects of ecotourism, both environmental and social, in four Costa Rican communities, with the intention of evaluating its impact on the way local residents relate to the use and management of environmental resources, with a special emphasis placed on the wildlife resource. Ecotourism presents two sides in terms of natural resource conservation. On the one hand it provides an incentive to conserve natural resources through economic means, providing an alternative to the normal use given to those resources, while on the other hand it can also generate negative environmental impacts due to the consequences of its own development, depending on the management, intensity and type of tourism being carried out. Tourism is also related to a series of social problems, which are important to recognize when promoting it as a conservation tool. A study of the effects of ecotourism, and attitudes and beliefs related to wildlife and conservation, can provide important information about the long term sustainability of the activity, and generate import inputs for natural resource management programs, regional planning programs and environmental education programs related to ecotourism practices. The methodology employed in this study consisted of a qualitative investigation phase with key social actors in all four communities, followed by a quantitative phase where a questionnaire based on the results of the qualitative work was applied to every household in each community. The results of both phases show tendencies towards more conservationist attitudes in all four communities over the previous decades, however important differences were found between the ecotourism communities and the non-touristic communities. The most important result of this study may be that tourism does have the potential to serve a vehicle of transformation for environmental attitudes, and as an enabling factor for changes related to environmental management and wildlife at the local level. This was concluded based on evidence of differences found between the two types of communities in terms of hunting and illegal logging rates. Tests using Geographical Informational Systems (GIS) showed differences in forest covers change rates of up to 37% between tourism sites and non tourism sites. Through these positive changes in the ecotourism communities there were also increases in wildlife population abundances according to local residents observations. According to the results of this study ecotourism can serve, through changes in the relevant cultural symbols and acting as a replacement activity, as a new social vision in which allowing areas

previously used for agriculture to regenerate is justified. Ecotourism can also serve as an incentive to detain practices damaging to local wildlife such as illegal hunting and tree cutting.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer primero que todo, a mi familia por el apoyo emocional y financiero que me han dado durante este largo proceso tan importante para mi desarrollo personal y profesional. Sin ellos este trabajo no hubiera sido posible. También me gustaría dar un agradecimiento especial a mi tutor de tesis, Carlos Espinoza Marín, cuya motivación y dirección me mantuvieron en un buen camino mientras llevaba a cabo mis labores en el campo y durante la escritura del documento. Sus aportes al trabajo fueron esenciales y aprendí muchísimo acerca del trabajo social tan importante que todos necesitamos para lograr la conservación de la vida silvestre, a la cual los dos nos hemos dedicado. Sin los aportes invalorables de Tom Langen y Mónica Retamosa, mis dos asesores de tesis, jamás hubiera logrado producir un trabajo de esta calidad. Los dos pudieron aportar ideas y ayuda muy importantes en su respectivas áreas de especialidad, dando al trabajo el toque holístico qué, para mi es tan importante en trabajos de este tipo. Sus revisiones y comentarios fueron fuentes importantes que me permitieron mejorar el trabajo a cada paso. Gracias también al programa Internacional en Manejo y Conservación de la Vida Silvestre (ICOMVIS) de la Universidad Nacional, y todos mis compañeros de la promoción XVIII por las experiencias tan informativas, bonitas y divertidas que me llevaron a tener el deseo de realizar esta investigación.

Un agradecimiento especial merecen las familias, que tan generosamente me invitaron a convivir y compartir con ellos durante cinco meses de trabajo de campo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota. A la familia Fonseca en San Gerardo de Rivas, Rafael, Enaida, Sivianny, Ginneth, Juan Carlos, Gabriel, Ariceli y Ivannia, les cuento que disfrute mucho vivir en su casa por 2 meses y medio, compartiendo la mesa y tantas historias, y ha sido una de las experiencias más bonitas de mi vida, mostrándome que aun llevando una vida tan diferente que en New York, las personas alrededor del mundo tienen mucho en común. A la familia Chacón, y especialmente Rolando y Felipe, su generosidad y apoyo fue mucho más allá que un lugar donde dormir y comer. La historia tan inspiradora de su familia y, la forma en que tan incondicionalmente me la contaron, fue una inspiración inestimable en la elaboración de este trabajo. Ojala hubieran más familias y empresarios turísticos con su dedicación a proporcionar una experiencia de tan alta calidad a sus clientes y un

compromiso tan evidente con el trato ético de la naturaleza. Les agradezco mucho su apoyo y les felicito sus éxitos.

DEDICATORIA

I would like to dedicate this thesis to my younger sister Jennie. These past two years have at the same time been the most emotional and most powerful of my life. My thesis work has been one of the defining experiences in my quest to find a meaningful way to throw in my lot towards improving the world we all share, while the time and experiences, you, I, and our family have shared over the past two years have shown me the incredible strength we posses when we come together as one. Nothing has made me happier than to see the incredible changes you've gone through, and I truly can't wait to see what great works you'll bring to life under the Marciano name now that you're starting your journey as an adult and professional. Just remember that business has to care about the environment too!

Me gustaría dedicar esta tesis a mi hermana menor Jennie. Estos últimos dos años han sido los más emotivos y poderosos de mi vida. Mi trabajo de tesis ha sido una de las experiencias más influyentes en mi búsqueda de maneras valiosas de adicionar mis esfuerzos a mejorar el mundo que todos nosotros compartimos. Asimismo, el tiempo y las experiencias que tú, nuestra familia y yo, hemos vivido durante estos últimos años me han mostrado la increíble fuerza que tenemos cuando estamos unidos. Nada me ha hecho más feliz que ver los grandes cambios que has vivido, y me ilusiona mucho saber que harás grandes proyectos bajo el apellido Marciano, ahora que empiezas a convertirte en un adulto y una profesional. ¡No olvides que los negocios también tienen que estar en armonía con el medio ambiente!

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Ubicación de los dos sitios turísticos de estudio……14

Figura 2 Sitios de estudio en Rivas……14

Figura 3 Sitios de estudio en Dota……14

Figura 4 Porcentaje de encuestados de quienes pertenecen a un grupo comunitario organizado……..28

Figura 5 Porcentaje de hogares en las comunidades experimentales que reciben, al menos una cuarta parte de sus ingresos totales por concepto de actividades turísticas……..29

Figura 6 Porcentajes de ingresos económicos familiares por concepto de actividades Turísticas por cuartíles……..29

Figura 7 Porcentaje de encuestados quienes trabajan en actividades turísticas……30

Figura 8 Porcentaje de la población entera que trabaja en actividades turísticas……30

Figura 9 Porcentaje de encuestados quienes piensan qué, quemar la basura es una forma adecuada de deshacerse de ella……..36

Figura 10 Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Rivas 1979 – 2007……42

Figura 11 Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Dota 1979 – 2007……43

Figura 12 Cambio en cobertura boscosa de Herradura 1979 – 2007……43

Figura 13 Cambio en cobertura boscosa de la Cima de Dota 1979 – 2007……44

Figura 14 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“El turismo ha traído más efectos negativos que positivos”*……49

Figura 15 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura”*……49

Figura 16 Porcentaje de encuestados quienes han recibido clases de educación ambiental……..50

Figura 17 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Es problemático que extranjeros compran terrenos en mi comunidad”*……53

Figura 18 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar”*……58

Figura 19 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos”*……59

Figura 20 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *“Un potrero limpio es más bonito que un bosque”*……62

Figura 21 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"*……..……..62

Figura 22 Porcentaje de encuestados quienes han ido (o alguien de su familia) a trabajar a los EEUU…….....……89

Figura 23 Porcentaje de encuestados que respondieron estar De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente"*……97

Figura 24 Relación de factores en una recuperación de poblaciones de animales silvestres……..101

Figura 25. Los dos componentes de unas actitudes……..……..102

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 Actores claves entrevistados en la fase cualitativa del estudio……17

Cuadro 2. Número de encuestas aplicadas por sitio de trabajo……20

Cuadro 3. Número de grupos comunitarios organizados por sitio de entrevista…..……28

Cuadro 4. Resumen de cambios en cobertura de bosque en los cuatro sitios de investigación..42

Cuadro 5 Percepción de problemas ambientales en dos comunidades ecoturísticas……..…..46

Cuadro 6 Percepción de problemas sociales en dos comunidades ecoturísticas……51

Cuadro 7 Percepción de problemas sociales en dos comunidades no turísticas……..89

Cuadro 8 Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades no turísticas……..…90

Cuadro 9. Resumen de los efectos y factores relacionados al ecoturismo en las cuatro comunidades del estudio. ……..101

CONTENIDO

RESUMEN……i
ABSTRACT……iii
AGRADECIMIENTOS……v
DEDICATORIA……vii
LISTA DE FIGURAS……viii
LISTA DE CUADROS……ix
CONTENIDO……x
1. INTRODUCCIÓN……1
1.1 Marco Teórico……4
1.2 Antecedentes……7
1.3 Justificación……9
2. OBJETIVO GENERAL……12
2.1 Objetivos Específicos……12
3. ÁREA DE ESTUDIO……14
3.1 Sitios de estudio en Dota……15
3.2 Sitios de estudio en Rivas……16
3.3 El visitante……16
4. METODOLOGÍA……17
5. RESULTADOS……22
5.1 La colonización……22
5.2 Los símbolos culturales pre-turismo……23
5.3 El desarrollo de la comunidad……26
5.4 La entrada del turismo……28
5.5 Efectos del turismo……35
5.5.1 Efectos Ambientales……35
5.5.1.1 Mayor conciencia ambiental……35
5.5.1.2 Menos cacería ilegal……37
5.5.1.3 Aumento en la cobertura vegetal natural……39
5.5.1.4 Se ven más animales ahora que antes……44
5.5.1.5 Efectos ambientales negativos del turismo……45
5.5.2 Efectos Sociales……48
5.6 Actitudes Hacia la Vida Silvestre, el Medio Ambiente y la Conservación….56
5.6.1 Actitudes hacia la vida silvestre……56
5.6.2 Actitudes hacia el medio ambiente……62
5.6.3 Actitudes hacia la conservación de los recursos naturales……66
5.7 Influencias en las actitudes hacia la vida silvestre……70

5.7.1 La presencia del Parque Nacional……71
5.7.2 Turismo y turistas……..72
5.7.3 La influencia de entes externos en la comunidad……75
5.8 Los símbolos culturales post-turismo……84
5.9 Las experiencias de las comunidades no turísticas……88
5.9.1 Historia de las comunidades……88
5.9.2 Problemas en la comunidad……89
5.9.3 Cambios en el medio ambiente a través del tiempo……91
5.9.3.1 Bosques……91
5.9.3.2 Cacería……92
5.9.3.3 Vida Silvestre……..93
5.9.3.4 Presencia e Influencia de Entes externos……93
5.9.4 Actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación……94
5.9.5 Influencias en las actitudes……99
5.9.6 Los símbolos culturales nuevos de comunidades no turísticas….100
6. DISCUSIÓN……101
6.1 El uso de las actitudes como indicador……..105
6.2 Aspectos ambientales……111
6.3 Aspectos sociales……118
6.4 Necesidades de investigación futura……126
7. CONCLUSIONES GNERALES……128
8. RECOMENDACIONES……..132
9. LITERATURA CITADA……..134
9.1 Comunicaciones personales……142
Anexo A – CITAS IMPORTANTES……146
Anexo B – HERRAMIENTA CUANTITATIVA……150
Anexo C – RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE CREENCIAS……154

1. INTRODUCCIÓN

Cada vez, es más aceptado que la biodiversidad se conserva si la gente local percibe su valor, y que el manejo de la vida silvestre, debe tomar en cuenta las actitudes y los valores de las comunidades locales si se desea lograr la sostenibilidad a largo plazo del uso de los recursos naturales (Pratt et al. 2004). Se plantea también por varios autores, que ciertos sectores de la sociedad mundial están pagando más el precio de la conservación que otros, siendo los que están viviendo más cerca de las áreas protegidas los más afectados por las restricciones impuestas cuando se conserva un área para el beneficio mundial (Diegues 2000, Vivanco 2006, Sukhdev 2008). Esto se puede originar conflictos entre animales silvestres y agricultores (Hill 1998, Gadd 2005) y restricciones en cuanto al uso de recursos naturales, que antes eran importantes culturalmente para poblaciones humanas (Alexander 2000, Sukhdev 2008). Por lo tanto, es importante una visión integral, en cuanto a diseñar esfuerzos de conservación, tomando en cuenta tanto aspectos biológicos como sociales.

Entender las actitudes, valores y comportamientos de las personas relacionadas con la vida silvestre y el medio ambiente en general, constituye un componente elemental en el esfuerzo de lograr un buen manejo y conservación de los mismos. Existen importantes estudios al nivel internacional donde caracterizan las actitudes de las poblaciones humanas específicas hacia los recursos naturales, y la vida silvestre, así como la relevancia de indicadores sociales para el manejo adecuado de estos recursos (Kellert 1996, Holl et al. 1999, Drews 2002, Vargas-Mena 2001). Por ejemplo, Holl et al. (1999), investigando el conocimiento y las actitudes hacia el ambiente en Costa Rica, concluyó que las actitudes de la población costarricense son consideradas como la tercera causa más importante de los problemas ambientales, después de la industria y una carencia de educación ambiental. Por lo tanto, es de suma importancia entender las relaciones entre los problemas ambientales y las percepciones (y mal-concepciones) sobre los mismos por parte de la sociedad, cuando se trata de realizar esfuerzos para diseñar políticas ambientales, programas de manejo y de educación ambiental (Holl et al. 1995, Manfredo et al. 1995).

El turismo es una de las industrias más grandes a nivel internacional, y el ecoturismo es considera por algunos autores como el componente con más crecimiento actualmente (Duffy 2006). El ecoturismo a menudo se propone como una manera efectiva de explotar los recursos naturales de una forma sostenible y de proveer incentivos para la preservación de áreas naturales, en lugar de convertirlas a otros usos (Isaacs 2000, Campbell 2002, Boo

1990, Honey 1999, Vivanco 2006), lo cual puede fomentar también la conservación de la vida silvestre siempre y cuando se dé un manejo adecuado. Al mismo tiempo, puede generar impactos negativos al medio ambiente, como consecuencia de su propio desarrollo, del tipo de manejo, la intensidad y el tipo de turismo que se esté desarrollando (Boo 1990, Isaacs 2000, Honey 1999). Las definiciones más sencillas del ecoturismo mencionan que es un turismo que ocurre en la naturaleza, mientras las más específicas lo caracterizan como un turismo basado en la naturaleza, que es educativa, social y ambientalmente sostenible (Beaumont 2001, Blamey y Braithwaite 1997, Morera *en prensa*); sin embargo, todavía existe ambigüedad en su definición (Kruger 2004).

Otro componente importante del ecoturismo es la suposición de que funciona como un vehículo para la educación ambiental dirigida a los turistas que participan en ella, y que fomenta una conciencia y entendimiento sobre los recursos naturales, lo cual puede promover actitudes y comportamientos más favorables hacia el medio ambiente (Beaumont 2001). La idea de que el ecoturismo afecta las actitudes, percepciones y comportamientos de los turistas participantes en forma positiva, se presenta como una de sus ventajas, sin embargo; algunos estudios debaten esta suposición (Beaumont 1998 y 2001; Hee y Moscardo 2005; Hughes y Morrison-Saunders 2003; Russel 1994).

El ecoturismo también pretende lograr beneficios asociados a la generación de ingresos a escala local y nacional, de tal forma que la actividad no perjudique los recursos de los cuales depende (Kruger 2004). La filosofía del ecoturismo se fundamenta en la minimización de los impactos al ambiente natural y a las culturas locales y, una distribución más equitativa de los ingresos recibidos por el uso de dichos recursos (Morera *en prensa*).

A pesar de su intención de limitar los efectos negativos de la explotación de los recursos naturales, todavía se cuestiona si el ecoturismo puede garantizar la conservación a largo plazo de los mismos (Kruger 2004, Isaacs 2004, Beaumont 2001). No existe duda de que un turismo de bajo impacto, con poca modificación del hábitat natural, causará menos daño que la extracción de estos recursos o la conversión de los bosques a otros usos, tales como la agricultura intensiva y la ganadería. Sin embargo, las actividades turísticas tienen el potencial de contribuir de alguna forma a la degradación de los mismos recursos que pretende proteger si no se maneja con cuidado (Beaumont 2001, Isaacs 2000).

Mucha de la capacidad del ecoturismo para conservar los recursos y el medio ambiente se basa en una restricción voluntaria, por parte de los consumidores (clientes) como de los proveedores de servicios turísticos (operadores de tours, dueños de hoteles y restaurantes, etc.). Pero la voluntad de limitar la explotación de los recursos naturales por motivación ética, puede verse sujeta a los esfuerzos del mercado económico. Según la teoría económica básica, un costo externo es un costo excluido en los cálculos de mercado, ya que es incurrido por una tercera entidad afuera de la transacción (una persona, una organización, la sociedad). Cuando no existen restricciones legales o morales que controlen el mercado, la tentación de ignorar costos negativos externos a entidades terceras, es grande (Isaacs 2000). En este sentido, el desarrollo turístico impulsa la construcción de nuevas facilidades para acomodar la creciente demanda, incluyendo hospedaje y alimentación, que se suman al uso directo de los recursos naturales en una zona. En muchos casos, un ecoturismo exitoso también atraería residentes nuevos a una zona, debido a nuevas oportunidades de empleo, lo cual impulsará aún más el desarrollo de infraestructura. Por otro lado, los esfuerzos de la globalización aumentan la competitividad en el mercado del ecoturismo, haciéndolo más sensible a fuerzas externas y poniendo en riesgo la sostenibilidad de la actividad a largo plazo (Morera *en prensa*).

Un aspecto del ecoturismo bajo el marco del desarrollo sustentable que no ha recibido suficiente atención es la participación equitativa de las comunidades locales (Morera *en prensa*). El desarrollo sustentable, en general, tiene cuatro fundamentos básicos: sustentabilidad ambiental, crecimiento económico, equidad y participación. Los fundamentos que son más considerados normalmente son los primeros dos, mientras la equidad y la participación local no reciben la atención suficiente en la evaluación de la sustentabilidad de las actividades ecoturísticas, a pesar que los cuatro aspectos están interrelacionados entre sí. Para los fines de la conservación del medio ambiente y la vida silvestre, es importante tomar en cuenta los dos últimos fundamentos presentados aquí (Morera 1998).

La relación directa entre el ecoturismo y las actitudes de pobladores locales hacia la vida silvestre y la conservación ha sido poca estudiada. Otros estudios han encontrado resultados inconsistentes. Waylen (2005) encontró que en una comunidad caribeña en Trinidad y Tobago, el ecoturismo sí estuvo relacionado con más conocimiento ecológico y actitudes positivas hacia ciertas especies; mientras Stem et al. (2003) encontró que estar empleado en turismo en Costa Rica fomentó el abandono de campos agrícolas, pero no

afectó a las actitudes hacia la conservación, aunque los beneficios indirectos y la educación sí afectaron las actitudes. Walpole y Goodwin (2001) encontraron que los beneficios recibidos por el turismo en Indonesia afectaron las actitudes hacia el turismo pero no hacia la conservación. Estudiar la relación directa entre el ecoturismo y cambios en las actitudes, puede proporcionar evidencia importante para evaluarlo como herramienta de la conservación. Si el ecoturismo sirve para crear y reforzar actitudes más favorables hacia la vida silvestre y la conservación del medio ambiente en general, se puede esperar que factores externos como el mercado económico, tengan menos impacto negativo, debido a que serán mitigados por un deseo de conservar, más allá de un incentivo puramente económico.

1.1 Marco Teórico

Apreciar la vida silvestre como un recurso es una construcción humana, y se basa en valores asignados culturalmente (Decker 2001, Blumer 1969). Los valores pueden tomar una forma económica o social. En realidad los valores económicos y sociales están muy ligados, ya que valores económicos dependen de la naturaleza y fuerza de los valores sociales. En esta mezcla, los valores sociales de la vida silvestre son difíciles de medir directamente y se pueden inferir a partir de indicadores sociales, tales como declaraciones de creencias, expresiones de opinión (actitudes) e interpretaciones de comportamientos reales. Según la teoría de cognición[1] el pensamiento humano está organizado en una jerarquía de cogniciones, donde los valores determinan las actitudes, y las actitudes influencian a los comportamientos (Feather 1990; Homer y Kahle 1988).

Valores

Los valores sociales son las creencias que mantienen los individuos en cuanto los modos apropiados de conducta social y los estados deseados de la sociedad, o sea, los ideales de uno sobre cómo debe ser su mundo, su país y su comunidad (Blamey y Braithwaite 1997). Son construcciones mentales generales que definen lo que más nos importa. Se forman tempranamente en la vida de una persona y están ligados a la identidad, por lo cual son difíciles de modificar después de haberse establecido. Los valores no se

[1] 1. cognición – la adquisición de conocimiento a través los sentidos, pensamientos y experiencias

pueden observar directamente, entonces buscamos evidencia de estos valores con otros indicadores (Decker 2001).

Orientaciones de valores

Orientaciones de valores son los patrones de dirección e intensidad acerca de creencias básicas. Las creencias básicas reflejan nuestros pensamientos sobre objetos específicos y dan significado a los valores (los cuales son cogniciones más globales) (Fulton et al. 1996). Las creencias básicas y las orientaciones de valores nos ayudan a explicar cómo posiciones específicas sobre un asunto evolucionan desde valores amplios hacía actitudes (Decker 2001). Se puede agrupar las creencias básicas para formar las orientaciones de valores, indicando así las tendencias dentro de una población. Las orientaciones de valores también pueden ser predicciones útiles de los comportamientos y varios estudios han utilizado esta técnica en relación a la vida silvestre (Kellert 1996, Drews 2001).

Creencias y Actitudes

La mayoría de los psicólogos están de acuerdo que las actitudes tienen su base en las creencias (Manfredo et al. 1995). Las creencias son lo que la gente asume ser válido y representan *"los hechos"* acerca de un asunto (por ejemplo la vida silvestre o su manejo). Las creencias no siempre son correctas, sin embargo forman la base de las opiniones y los comportamientos de los individuos (Decker 2001).

Una actitud es una evaluación, favorable o no, de una persona, objeto, concepto o acción. Son importantes para la conservación de los recursos naturales porque pueden influenciar y predecir comportamientos. Se cree que las actitudes se ven influenciadas por los valores y las orientaciones de los valores. Conociendo cuales actitudes y creencias que influyen en los comportamientos de los individuos podemos predecirlos con mayor acierto. Se cree también que las actitudes tienen dos componentes fundamentales, uno evaluativo y uno cognitivo. El componente evaluativo se compone de la opinión positiva o negativa sobre un objeto, y el componente cognitivo se compone de las creencias asociados con el objeto. Para predecir comportamiento es importante entender los dos componentes de una actitud. Finalmente las actitudes tienen ciertas características que se puede medir, tales como la

especificidad, la accesibilidad y la notoriedad (Decker 2001). Todas estas características influyen en la actitud sobre los comportamientos.

El interaccionismo simbólico y los símbolos culturales

El Interaccionismo Simbólico es una teoría sociológica creada por George Herbert Mead en los años 30 y elaborada principalmente por uno de sus estudiantes Herbert Blumer, quien le dio su nombre actual (Blumer 1969). Según esta teoría la sociedad humana puede entenderse por cuatro pilares fundamentales: el "yo"; la acción; la interacción social y los objetos. Mead entendió que cada humano es un organismo que posee un "yo", lo cual lo convierte en un actor capaz de verse como un objeto. Esto le da la posibilidad de interactuar consigo mismo, haciéndose indicaciones de los objetos en su mundo, y logrando planear y organizar sus acciones con respecto a lo que ha designado y evaluado. La acción humana adquiere un carácter diferente como resultado de formarse a través de un proceso de auto-interacción. La acción se basa en hacerse indicaciones e interpretar lo que se indica. Se toma en cuenta aspectos como deseos, sentimientos, metas, las expectativas de otros, las reglas de la sociedad, la situación actual y las acciones posibles.

La interacción social se puede generalizar en dos tipos: interacción no-simbólica e interacción simbólica. En la interacción no-simbólica los humanos responden directamente a los gestos y las acciones de los otros; mientras en la interacción simbólica se interpreta las acciones del otro y se actúa en base de estas interpretaciones. La interacción humana consiste de un proceso de tales interpretaciones y definiciones, a través de lo cual los participantes establecen sus acciones en base a las acciones de otros e influencian a otros en lo mismo. En otras palabras, un humano crea sus acciones a través de una interpretación constante de las acciones de otros. Por lo tanto, la vida colectiva humana es un proceso continuo de ajustar los comportamientos uno al otro. Esto se logra a través del doble proceso de la definición y la interpretación. Este doble proceso sirve para reforzar patrones de comportamiento ya establecidos y también abrirlos a la transformación. Los patrones de la vida en grupo persisten, sólo por el uso continuo de las mismas interpretaciones y la confirmación continua por los actos de otros. Esta dependencia en interpretación también permite la redefinición de los patrones, que ocasionan nuevos objetos, relaciones y comportamientos.

Un objeto está definido como cualquier cosa que una persona puede indicar a sí misma, sea física o abstracta. Los humanos viven en un mundo de objetos y sus acciones se formen alrededor de dichos objetos. Para Mead (citado en Blumer 1969) los objetos son construcciones humanas y no tienen naturalezas intrínsecas, su naturaleza depende del significado que tiene para la persona para quien es un objeto. Todos los objetos son productos del proceso social, ya que son formados y transformados por el proceso de definición que ocurre en la interacción social. Las personas actúan hacia los objetos en base de los significados que tienen para ellos.

Esta teoría se hace relevante respecto al manejo del medio ambiente y la vida silvestre, ya que estos pueden ser vistos como símbolos culturales a través de los cuales los humanos definen sus acciones hacia ellos mismos. La identificación de cómo se definen los símbolos culturales *"medio ambiente"* y *"vida silvestre"*, a través de la teoría del interaccionismo simbólico, puede ayudar en el proceso de diseñar programas de conservación para proporcionar un marco a través lo cual uno puede entender las razones de por qué una persona se comporta de cierta forma. El interaccionismo simbólico, también proporciona una forma de entender cómo cambian los símbolos culturales en base la interacción social, ayudando a identificar los factores más relevantes que provocan estos cambios.

1.2 Antecedentes

En Costa Rica se han realizado varios estudios sobre actitudes hacia la vida silvestre y otros temas ambientales (Holl et al. 1995, Holl et al. 1999, Drews 1999, Drews 2002, Vargas-Mena 2000, Schelhaus y Pfeffer 2005).

El estudio de Drews (2002) fue el más amplio hasta la fecha y, los resultados mostraron que los costarricenses tienen una actitud sentimental fuerte, la cual consiste de sentimientos de ternura hacia los animales. Los resultados también mostraron una actitud materialista débil, la cual se relaciona con un uso extractivo de y, control sobre los animales. En el país existe un interés por el aprendizaje sobre la biología de los animales (actitud inquisitiva) y la mayoría de la gente muestra una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza.

Los resultados del estudio de Drews (2002) también mostraron que la población costarricense presenta actitudes positivas hacia la vida silvestre, pero que estas actitudes

son más que todo basadas en sentimientos antropocéntricos y no necesariamente toman en cuenta valores tales como la biodiversidad y el papel ecológico de la vida silvestre.

Esta discordancia con los valores asignados a la vida silvestre es importante en el caso del ecoturismo, ya que la vida silvestre es una atracción en sí, y la forma en que la gente se relaciona con este recurso puede tener un impacto significativo sobre las poblaciones silvestres en estas áreas. Un ejemplo de esto es el desconocimiento sobre los efectos de alimentadores artificiales para colibríes, colocados en los hoteles y restaurantes, en Monteverde (*com. pers.* Carlos Hernández). Una atracción emocional de ver animales silvestres desde una distancia corta puede estar poniendo en riesgo a estos animales, mientras otras acciones parecidas, donde existe el deseo de apreciar un animal silvestre sin tener el conocimiento necesario de cómo estas actividades pueden afectar negativamente al animal, pueden poner en riesgo poblaciones de estas animales.

En el estudio realizado por Holl (1999), y aplicado a estudiantes universitarios de Costa Rica y los Estados Unidos, se midió el conocimiento sobre el ambiente, la población humana mundial y la relación entre ambos. Los resultados mostraron un conocimiento bajo sobre estos temas, donde los estudiantes costarricenses contestaron correctamente en menor proporción. Pero el mismo estudio, reveló que los estudiantes costarricenses clasificaron el ambiente como significativamente más importante en comparación con otros problemas en su país, que los estudiantes estadounidenses. Esto muestra que por lo menos en este segmento de la población costarricense existe una alta importancia dada al ambiente y, el reconocimiento de que un ambiente sano es importante en su calidad de vida. Aprovechar la importancia dada al medio puede ser útil para fomentar buenas prácticas sostenibles del ecoturismo como herramienta de la conservación. Con una base ya existente de la importancia dada al medio ambiente se esperaría una mayor adopción de buenas prácticas. Sin embargo, y coincidiendo con el estudio de Drews (2002), Holl (1999) encontró que el conocimiento sobre el medio ambiente es bajo, mostrando la necesidad de enlazar la preocupación por el medio ambiente y el conocimiento necesario para poder conservarlo adecuadamente.

Schelhaus y Pfeffer (2005) estudiaron modelos culturales y mentales, incluyendo valores y creencias, de cómo se relacionan cinco comunidades rurales en el sur de Costa Rica con los bosques locales. Esas comunidades se ubican a lo largo del límite del Parque Internacional

La Amistad, cerca de donde se encuentran dos de las cuatro comunidades del presente estudio. Ellos encontraron que un discurso relacionado a la conservación de los recursos naturales ha reemplazado el viejo discurso de la expansión de la frontera agrícola, caracterizada por una explotación y conversión de los bosques a campos agrícolas. Encontraron que estos valores nuevos hacia los bosques son genuinos pero que a veces son superficiales y les hace falta motivación.

Waylon (2005), en un estudio acerca del impacto de un programa de ecoturismo relacionado a tortugas baulas (*Dermochelys coriacea*) en Trinidad y Tobago encontró que la actividad turística estaba efectivamente relacionada a las percepciones, sin embargo, que existe más preocupación por la conservación de esta especie que otras. También encontró que beneficios recibidos por el turismo están ligados a un mayor interés por y más conocimiento de los recursos naturales.

Stem et al. (2003) estudiaron la relación entre empleo en puestos ecoturísticos y perspectivas y prácticas relacionadas a la conservación. Dicho estudio encontró que estar empleado en el ecoturismo tiene poca influencia en las perspectivas hacia la conservación, pero qué está relacionado al abandono de campos agrícolas, permitiendo una regeneración de la vegetación natural. También encontró que existe una mayor relación entre beneficios indirectos del ecoturismo y comportamientos relacionados a la conservación. Los resultados indicaron que el ecoturismo podría ser más efectivo como parte de una estrategia de conservación más amplia.

Al final, los resultados de estos estudios muestran la necesidad de relacionar una preocupación verdadera por la naturaleza, con un entendimiento más profundo de cómo las acciones humanas están afectando al medio ambiente, donde ésta relación se aproveche para aumentar la eficacia del ecoturismo como herramienta de la conservación También muestran la necesidad de investigar más como el ecoturismo afecta directamente a las actitudes hacia la vida silvestre y la conservación, con la intención de maximizar su potencial para convertirse en un vehículo de transformación positiva.

1.3 Justificación del estudio

Existe un vacío en el conocimiento sobre el efecto que las actividades ecoturísticas tienen sobre las actitudes, percepciones y comportamientos de los residentes de comunidades que

tienen esta actividad como su principal fuente de ingresos. En este estudio se investiga las actitudes y las creencias de pobladores locales de comunidades ecoturísticas acerca de los recursos naturales, con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre. Es conocido que los residentes locales, a través de sus decisiones diarias, afectan en forma directa a los recursos naturales locales.

Otro factor pertinente de esta situación es ahondar hasta que nivel afectan las actividades ecoturísticas las actitudes de la gente local que no estén directamente involucrados en el ecoturismo. Si se puede demostrar que estas actividades afectan de forma positiva las actitudes de las personas locales no involucradas sería un aporte positivo. Con evidencia de indicadores sociales favorables hacia la vida silvestre y la conservación en estas comunidades, el estudio podría da apoyo a la afirmación de que el ecoturismo es una forma sostenible de conservar áreas ecológicamente importantes, mientras la carencia de estos valores y actitudes sería una preocupación más en este debate tan relevante en Costa Rica y alrededor del mundo.

Los resultados que indiquen una discordancia entre actitudes y conocimiento, mostrarán la importancia de diseñar programas de educación ambiental para resolver esta situación. Personas con buenas intenciones, pero mal informadas, pueden tener un efecto negativo sobre las políticas de conservación y es siempre importante entender la relación entre las creencias y las actitudes, cuando se están diseñando estas políticas. Del mismo modo, la tendencia costarricense de valorar animales de manera emocional, en vez de valorarlos con una base objetiva y científica, puede presentar una amenaza a la vida silvestre en estas zonas.

Este estudio explora la evolución de las actitudes y creencias de las personas a través del tiempo. Tiene también el propósito de ver como se relacionan las actitudes y las creencias con un aumento en importancia del ecoturismo en estas comunidades. Un caso típico ha sido explorar las razones por las cuales un finquero decidió dedicarse a actividades turísticas y dejar a un lado sus actividades agrícolas. Esto nos puede decir algo interesante acerca de la conservación de los recursos naturales a través del ecoturismo, con la posibilidad de buscar patrones útiles en otros casos. Del mismo modo, la historia de un joven que se dedicó a ser guía turístico, en vez de dedicarse a otra actividad económica no

relacionada al turismo, nos puede ayudar a entender los efectos indirectos del ecoturismo sobre los recursos naturales y la vida silvestre.

La información resultante de este estudio puede ayudar tanto a agencias gubernamentales como ONG's a desarrollar programas de manejo y conservación de la vida silvestre en comunidades ecoturísticas que requieren de la participación del público o la aceptación de regulaciones por parte de ellas. Algunos estudios muestran que la participación del público en el proceso de planificación, puede resultar en decisiones y servicios mejores, así como una mayor aceptación de los planes y su implementación (Lafon 2002). Una participación efectiva del público en procesos de manejo y conservación requiere un conocimiento previo de sus actitudes y percepciones hacia el asunto en cuestión. Los resultados también pueden servir como insumo para el diseño de programas de educación ambiental.

2. OBJETIVO GENERAL

Conocer el impacto del ecoturismo sobre la forma en que las personas de dos comunidades altamente ecoturísticas y dos no turísticas en Costa Rica (San Gerardo de Rivas, San Gerardo de Dota, San José de Rivas, Cima de Dota) se relacionan con el medio ambiente, con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre, a través de una investigación sobre las actitudes y creencias y la aplicación de la teoría del interaccionismo simbólico.

2.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Medir las actitudes y creencias actuales de los pobladores de las cuatro comunidades del estudio acerca del uso y la conservación de los recursos naturales con un enfoque especial en el recurso de la vida silvestre.

- Evaluar algunos de los impactos ambientales y sociales del ecoturismo en las dos comunidades del estudio.

- Entender cómo han evolucionado las actitudes y creencias de las personas del estudio acerca de los temas mencionados anteriormente.

- Entender como las actitudes y creencias de los pobladores en estas comunidades influyeron en el desarrollo ecoturístico desarrollado en ellas.

- Identificar símbolos culturales con base en la teoría del interaccionismo simbólico para describir los cambios en las actitudes a través del tiempo.

- Analizar el impacto de los cambios encontrados a través de los indicadores sociales sobre el manejo actual y futuro de los recursos naturales y la vida silvestre en la zona de interés.

- Comparar las actitudes y creencias de las comunidades turísticas (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota) con dos comunidades no turísticas, pero cercanas y con procesos históricos similares (San José de Rivas y la Cima de Dota).

3. ÁREA DE ESTUDIO

El estudio se llevó a cabo en dos zonas del país: el distrito de Rivas, cantón de Pérez Zeledón en la parte sur de la provincia de San José y el cantón de Dota, distrito de Copey, también en la parte sur de la provincia de San José. Dentro de estas dos zonas se trabajó en cuatro comunidades, dos por cantón. Estas comunidades fueron San Gerardo y San José en el cantón de Rivas; y San Gerardo y la Cima en el cantón de Dota (Figura 1, 2, 3). Las cuatro comunidades se encuentran a lo largo de la Cordillera de Talamanca. Sus posiciones geográficas son las siguientes:

- San Gerardo de Dota 9°33'3.52"N 83°48'24.98"W
- Cima de Dota 9°40'43.53"N 83°54'17.23"W
- San Gerardo de Rivas 9°27'50.16"N 83°35'44.92"W
- San José de Rivas 9°26'16.89"N 83°37'59.31"W

Figura 1. Ubicación de los dos sitios turísticos del estudio

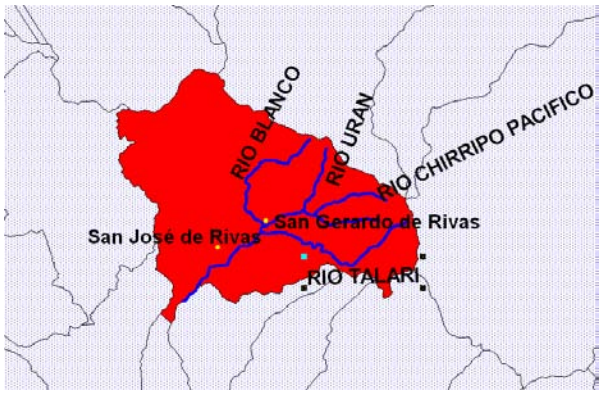

Figura 2. Sitios de estudio en Rivas

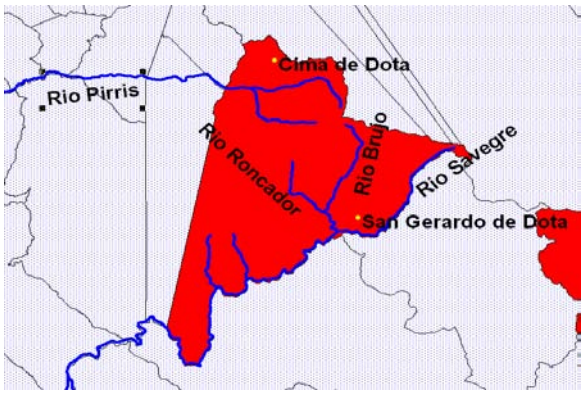

Figura 3. Sitios de estudio en Dota

3.1 Sitios de estudio en Dota

Los sitios de estudio fueron dos secciones de la parte superior de la Reserva Forestal Los Santos, cantón de Dota, distrito de Copey en la provincia de San José (Figura 3), específicamente las comunidades de San Gerardo y la Cima de Dota. La comunidad de San Gerardo se encuentra a una altura de entre 2.200 y 3.000 msnm, mientras la Cima se encuentra a altura de entre 1.900 y 2.300 msnm (Rodríguez et. al. 2004). Esta reserva colinda con la Reserva de La Biosfera La Amistad, reconocida mundialmente como un centro de alta diversidad de plantas (Whitmore 1990). Actualmente la Reserva Forestal Los Santos funciona como zona de amortiguamiento para la Reserva de La Biosfera La Amistad (Kappelle y Juárez 1994). El clima en esta zona es frió y húmedo, con temperatura anual promedio de 8 a 15º C, y precipitación anual de 1.500 a 3.000 mm (Herrera 1986). La vegetación de la zona está caracterizada como un mosaico de comunidades vegetales naturales tales como páramo, bosque subalpino, bosque montano y otras de origen antropogénico tales como potrero, campos agrícolas, plantaciones forestales y frutales (Kappelle y Juárez 2000). Ambas comunidades fueron colonizadas por emigrantes de la zona de Santa María de Dota. Los primeros colonizadores cortaron bosques vírgenes, se dedicaron a la extracción de madera y a la producción de carbón. También cultivaron granos básicos, como el maíz, cubases y frijoles, para el uso local; y aprovecharon especies nativas de moras y las partes comestibles de palmito nativos. Luego fueron introducidos el ganado lechero y los cerdos. Durante las décadas de los cincuentas y sesentas la conversión de los bosques llegó a su máximo, debido a actividades individuales de campesinos, por lo que el gobierno de Costa Rica decretó en 1975 la creación de la Reserva Forestal Los Santos, con el fin de prohibir la tala indiscriminada y de proteger los recursos naturales de la región occidental de la vertiente pacífica de la Cordillera de Talamanca (Kappelle y Juárez 2000). El sistema fluvial del cantón de Dota comprende las vertientes del Pacífico y del Caribe, pertenecen a la vertiente Pacífico los ríos principales de esta zona, el Río Savegre, Río Brujo, Río Broncador y el Río Pirris (Chinchilla 1987).

La población actual de San Gerardo de Dota se estima en 185 personas mientras que en la Cima de Dota la población es de 320 personas para la población (EBAIS Dota). Las actividades económicas más importantes actualmente en San Gerardo son la fruticultura, la cría de trucha y el ecoturismo. En la Cima de Dota, las actividades económicas más importantes son la siembra de papa, zanahoria, repollo, mora, melocotón, manzana y aguacate, pero también existe ganadería de leche.

3.2 Sitios de estudio en Rivas

Los sitios en esta zona fueron dos comunidades en el cantón de Pérez Zeledón, distrito de Rivas en la provincia de San José (Figura 2). La comunidad de San Gerardo se encuentra a una altura entre 1.400 y 1.900 msnm, mientras la comunidad de San José se encuentra a una altura de entre 1.300 y 1.500 msnm. El clima es templado y húmedo, con una temperatura promedio de 22,3º y una precipitación anual entre 4.500 mm y 5.000mm. La vegetación presente se caracteriza por un mosaico de páramo, bosque subalpino, bosque montano y otras de origen antropogénico tales como potrero, campos agrícolas y plantaciones forestales. En este caso también ambas comunidades fueron colonizadas de migrantes de la zona de Santa María de Dota. Los primeros colonizadores llegaron y cortaron los bosques vírgenes que encontraron ahí. En esta zona, los habitantes se dedican principalmente al cultivo de granos básicos, como el maíz, cubases y frijoles, para el uso local y la producción de leche. Los ríos principales en estas zonas son el Río Chirripó Pacífico, Río Uran, Río Blanco y el Río Talari.

La población actual de San Gerardo de Rivas se estima en 300 personas y en la población de San José de Rivas es de 110 personas (EBAIS Rivas). Las actividades económicas más importantes actualmente en San Gerardo son la agricultura (tomate y chile), la ganadería y el ecoturismo. En San José de Rivas, las actividades económicas más importantes son la siembra de café y la ganadería de leche.

3.3 El visitante

El perfil del visitante en ambos sitios ecoturísticos es parecido. Se caracteriza por un turista más que todo extranjero y de vocación naturalista. Este visitante es diferente que el visitante que suele ir a los sitios de playa y recreo en las urbes. Tanto, en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, los visitantes vienen en busca de experiencias directas con la naturaleza, a través de caminatas en los bosques y actividades tal como avistamiento de aves. También llegan visitantes nacionales, pero en números menores, y ellos vienen en busca de relajamiento y escape de la cuidad.

4. METODOLOGÍA

El presente estudio se basó en la triangulación de las técnicas de investigación social. Consistió de dos fases principales, la primera fase cualitativa y la segunda fase cuantitativa. La primera fase sirvió tanto como fuente principal de información, como un insumo para el desarrollo de la herramienta cuantitativa (cuestionario estructurado).

El trabajo de campo se llevó a cabo en cuatro comunidades rurales, en dos de ellas existe el ecoturismo (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota) y en las otras dos no existe el ecoturismo (San José de Rivas y la Cima de Dota). Las comunidades se escogieron en pares geográficos donde cada par tiene una comunidad de cada tipo, con la idea de que la comunidad no turística en cada par sea lo más similar posible a la comunidad experimental en su contexto histórico y ambiental. Este diseño facilitó una comparación entre las comunidades, la cual permite relacionar las diferencias encontradas a las actividades ecoturísticas.

Las primeras giras a cada sitio fueron sondeos exploratorios y sirvieron para confirmar la importancia (o ausencia) del ecoturismo en la economía local y buscar los primeros contactos claves para la fase cualitativa. Los actores claves en los sitios turísticos fueron personas relacionadas directamente a la actividad ecoturística como dueños de hoteles, empleados en hoteles, guías turísticos; personas con puestos importantes en organizaciones locales; y personas viviendo en la comunidad ecoturística pero que no trabajan con el turismo, como agricultores, amas de casa y funcionaros locales del MINAE. Los actores claves en los sitios no turísticos eran principalmente agricultores viviendo en la comunidad, y también personas con puestos importantes en organizaciones comunales (Cuadro 1).

Las dos comunidades ecoturísticas se escogieron por los siguientes factores: a) El alto nivel del ecoturismo presente allí. Se diferenció entre el ecoturismo, con una definición general como un turismo enfocado en la naturaleza, y otras formas del turismo que se da comúnmente en el país, tales como turismo de playa, turismo de fiesta, turismo de relajamiento etc.

Cuadro 1. Actores claves entrevistados en la fase cualitativa

Entrevistas Cualitativas

Genero	Numero de Entrevistas	Profesión	Numero de Entrevistas
Masculino	32	Agricultor	18
Femenino	9	Dueño/dueña de hotel	7
Total	41	Empleado/a hotelero/a	7
		Experto/a	4
		Guía	4
		Posición en Org. Comunal	5
		Ama de casa	3

En ambos sitios turísticos, el turismo que se encuentra está altamente enfocado en la naturaleza local. Esta característica se midió de manera informal al principio, en base a conversaciones con pobladores locales y observaciones hechas por el investigador. A través de la investigación *in situ* se pudo verificar la importancia económica del turismo en estas comunidades y la ausencia de otros tipos de turismo. b) Buscar comunidades pequeñas con la intención de limitar las variables que podrían estar afectando actitudes relevantes a la investigación. En ambos casos la actividad económica se divide solamente entre la agricultura y el turismo.

Las dos comunidades no turísticas se escogieron en base a los siguientes factores: a) La cercanía a cada una de las comunidades ecoturísticas. b) Alto nivel de semejanza en cuanto al contexto histórico, social y ambiental entre las comunidades en cada par también fue importante, lo anterior con la intención de crear un punto de comparación válido para poder sacar conclusiones en base al ecoturismo como diferencia principal. Estas características también fueron validadas al principio de manera informal a través de conversaciones con pobladores locales y observaciones hechas por el investigador. A través de la investigación *in situ* se pudo verificar el hecho de que las semejanzas entre las comunidades en cada par eran las suficientes y adecuadas para las comparaciones.

De forma coincidente resultó que los fundadores de cada una de las cuatro comunidades venían del mismo lugar de origen, Santa María de Dota, en la zona de Los Santos, San

José. Esto justificó aún más la selección dado que el origen minimiza otras variables que pudieron crear un sesgo en el análisis de los datos.

La fase cualitativa en el campo consistió en dos ejes principales. El primer eje era de observación participante, donde el investigador convivió con los pobladores durante el tiempo que duro el trabajo de campo, y de forma casual anotaba hechos de importancia para la investigación (Taylor y Bogdan 1986). Con este tipo de trabajo el investigador no usaba instrumentos de documentación, sino que trataba interactuar con los pobladores locales de una forma no intrusiva, observando comportamientos naturales de los pobladores. El segundo eje de la fase cualitativa consistió de una serie de entrevistas semi-estructuradas con actores claves en las cuatro comunidades. Durante estas entrevistas el investigador utilizó una grabadora digital pequeña y una guía de preguntas con temas de interés escogidos antes de entrar de iniciar el estudio. Esta guía de preguntas se actualizaba durante el estudio con base en temas emergentes surgidos a través de las mismas entrevistas semi-estructuradas y la observación participante. El investigador siempre pidió el permiso del entrevistado para el uso de la grabadora antes de empezar con la entrevista en base a la metodología de Taylor y Bogdan (1986). Las entrevistas no tenían límites predeterminados de tiempo, ni de temas de discusión. La guía de preguntas servía como forma de dirigir la conversación y de abarcar los mismos temas con cada entrevistado, sin embargo el formato de la entrevista semi-estructurada permitía la posibilidad de conversar sobre temas no planeados, según el interés del entrevistado. Las entrevistas semi-estructuradas también sirvieron para identificar nuevos actores claves en las comunidades.

Una vez terminadas las entrevistas, las grabaciones fueron pasadas a una computadora para después transcribirlas a un formato digital. Una vez transcritas se analizó las entrevistas de tal forma que se identificaba una serie de temas emergentes de importancia según el criterio del investigador. Estos temas emergentes se organizaron en documentos digitales, uno para cada comunidad, donde cada tema se dividía en subtemas relacionados. En estos documentos se guardaron comentarios del investigador junto con las citas directas relevantes sacadas de las entrevistas. El uso de este sistema facilitó grandemente el ordenamiento y análisis de los datos cualitativos. También se integraron notas hechas por el investigador después de la observación participante dentro de los temas relevantes. Este fue un protocolo propio inventando por el investigador.

La fase cuantitativa consistió en la aplicación de una encuesta cuantitativa basada en los hallazgos de la fase cualitativa. Los datos cualitativos sirvieron para orientar el diseño de la herramienta cuantitativa, como identificar los temas más importantes y el léxico a utilizar. La encuesta buscó colectar datos personales básicos de los encuestados, y abarcó temas relacionados al turismo que se da y el nivel de involucramiento en el turismo del encuestado. La encuesta también busco medir la percepción de los pobladores hacia una serie de problemas ambientales y sociales. Para esta sección se tenía que cuantificar el grado de cada problema en una escala de 1 a 5. En esta escala 1 significaba que el problema no es nada grave, 2 que es un poco grave, 3 que es más o menos grave, 4 que es grave y 5 que el problema es muy grave. Por último el cuestionario también tuvo como propósito la medición de las creencias relacionados a la vida silvestre y el medio ambiente, la conservación de los recursos naturales y el turismo. Las creencias se midieron a través de la escala de Likert con 5 puntos (*muy en desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, muy de acuerdo.* Debido a qué las poblaciones fueron muy pequeñas de cada comunidad se aplicó la encuesta como un censo total de la comunidad en vez de sacar una muestra de la misma. Esta decisión se basó en la asesoría del Instituto de Estudios Sociales en Población, de la Universidad Nacional (IDESPO). Al final no fue posible encuestar a un 100% de la comunidad debido a limitaciones de tiempo y recursos disponibles del investigador. Los datos de los encuestados se presentan en el Cuadro 2. Se aplicó la encuesta a una sola persona por hogar. Durante las giras conté con la ayuda de asistentes de campo, quienes fueron entrenados en la aplicación del cuestionario anterior. Se realizó el mayor esfuerzo posible para llegar a cada casa en cada comunidad. Al final se pudo alcanzar más que un 90% (95% en algunos casos) de los hogares en cada comunidad. En ciertas ocasiones, los límites entre comunidades no fueron bien definidos y para decidir cuál era el límite se aprovechó del conocimiento local de los pobladores. Esta herramienta fue evaluada primero por el tutor y luego por IDESPO, para verificar su diseño y validez estadística. En cuanto a la pregunta cuantitativa relacionado a ingresos económicos se preguntaron a los encuestados un estimado de este valor.

El análisis de los datos se realizó con el programa SPSS 15 (SPSS Inc.). Para los datos básicos se utilizó análisis de frecuencia y pruebas de Chi-cuadrado. Las creencias se agruparon de acuerdo a puntos de la escala Likert, en este caso dos (*en desacuerdo* y *de acuerdo*).

Cuadro 2. Numero de encuestas aplicadas por sitio de trabajo.

Sitio de Trabajo	**Población**	**Numero de Encuestas Aplicadas**	**personas/ hogar**
San Gerardo de Rivas	300	64	4.69
San Gerardo de Dota	185	42	4.4
San José de Rivas	110	20	5.5
Cima de Dota	320	64	5
Total		**190**	

Para facilitar el análisis, porque en la toma de datos se notó la dificultad por parte de los encuestados en diferenciar bien los diferentes puntos de la escala. Para el análisis de las creencias se utilizó tablas de continencia, las variables independientes fueron los datos personales y las creencias particulares como variables dependientes. Se intentó agrupar las diferentes creencias en un índice para cada uno de los tres temas, pero después de un análisis de *Alpha de Cronbach* se decidió que los datos no eran aptos para crear los índices.

La medición de cambios en la cobertura boscosa en los sitios de estudio se realizó usando ArcView 3.3 (ESRI). Los mapas utilizados fueron realizados y clasificados por entes externos y, tomados de la base de datos del Laboratorio de Sistemas de Información Geográfica de la Universidad Nacional, Costa Rica. Se usó el mapa de uso de suelo de año 1979 y 2007. Las clasificaciones en ambos mapas fueron agrupadas en dos categorías, *Bosque* y *No Bosque*. Las categorías incluidas en la categoría *Bosque* fueron: bosque primario, bosque secundario, páramo y charrales/tacotales, las otras categorías se clasificaron como *No Bosque*. En estos mapas se delimitaron varias áreas de interés, incluyendo las comunidades del estudio, otras comunidades cercanas y los cantones donde se encuentran las comunidades del estudio. Ambos mapas tuvieron sistemas de clasificación y niveles de precisión diferentes. Por lo tanto, este análisis no debe ser considerado con 100% confiable, sino que fue un abordamiento cuantitativo básico a la pregunta de cómo ha cambiado la cobertura boscosa en estas zonas durante un periodo de 28 años.

5. RESULTADOS

LAS COMUNIDADES TURÍSTICAS: SAN GERARDO DE RIVAS Y SAN GERARDO DE DOTA

5.1 La colonización

Las comunidades de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se fundaron por personas provenientes de la zona de Los Santos, cantón de Dota, en la provincia de San José. Estos primeros colonizadores venían de un ambiente parecido a las tierras que encontraron en las comunidades nuevas, una zona alta y rural. Los fundadores originales salieron a pie en busca de nuevos terrenos para colonizar hace entre 60 y 80 años (*com. pers*. F. Elizondo 2008, E Chacón 2008). En esta época existía la *"Ley General de Baldías"*, bajo la cual alguien podía ganar el título de un terreno baldío, si se establecía en él por cinco años, cultivando por lo menos una quinta parte de lo denunciado y construyendo una vivienda con un mínimo de dos aposentos y una cocina (Quirós 1991).

En ambas comunidades los colonos encontraron bosques vírgenes y tierras aptas para ser colonizadas bajo la ley mencionada anteriormente. Uno de los entrevistados de San Gerardo de Rivas cuenta sobre la llegada de su abuelo a la comunidad:

> *"Mi abuelo fue el primer blanco en llegar aquí…Al año por ahí de 1930…dice que había indígenas. Dicen ellos lo que venían buscando era tierra para trabajar…Todo era montaña…Ellos abrieron trocha, o sea la pica desde Rivas, para acá…Ya por lo que cuentan ellos, toda esa parte de Chimirol, Canaán, para abajo...ya eso tenía dueño..." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Cuando llegaron los primeros colonizadores talaron los bosques que encontraron para abrir campos y sembrar, así "*mejorando*" la tierra y ganando el titulo legal de la misma. El señor Efraín Chacón fue el primer colono en San Gerardo de Dota. Él cuenta que venía porque en su pueblo natal, Santa María de Dota, no había suficiente trabajo (*com. pers.* 2008):

> *"Éste era un lugar que no había sido ni habitado…Comenzamos así con muchos incomodidades por no haber camino, ni haber una casa. Tampoco había dónde cultivar porque hay que primero talar el bosque para poder sembrar…Comenzamos a apear montaña y hacer potrero para ganado y campos para sembrar."*

Cuando los primeros colonos lograban establecerse era común mandar a llamar a otros familiares (*com. pers.* F Elizondo 2008, E Chacón 2008). Así fueron creciendo las

poblaciones locales de campesinos. Al principio la vida económica en las dos comunidades era de subsistencia. Sembraban lo que podían comer, principalmente maíz, frijoles y cubases. Se dice que cuando alguien no tenía que comer se ayudaban entre ellos. En ese entonces aun no pensaban en trabajar con hortalizas, una importante actividad económica hoy día (*com. pers.* R Fonseca 2008, R Chacón 2008). En San Gerardo de Dota empezaron también con ganado y la cría de chanchos, los cuales vendían en los mercados en San Isidro del General (*com. pers.* E Chacón 2008).

Los grandes bosques que todavía existían en los límites de los pueblos para ese tiempo también servían como una fuente de alimento a través de la cacería de animales silvestres. Todos los pobladores entrevistados contaron sobre cómo sus papás y sus abuelos, y a veces ellos mismos, practicaban la cacería (*com. pers.* M Fonseca, V Monge 2008, E Chacón 2008). Se dice que la cacería era la única forma de conseguir carne, ya que salir a comprarla era muy difícil (*com. pers.* E. Felo 2008).

> *"La gente de esas épocas veían a los animales como parte de su alimento. Entonces [para] ellos matar los saínos, matar las dantas o cualquier animal, eso era parte de la misma supervivencia." (com. pers. R Fonseca 2008)*

La cacería también servía como una fuente de diversión para algunos de los pobladores. Era común que un grupo de hombres iban en viajes de cacería los domingos no solo para conseguir carne como alimento, sino también para pasar un rato entre amigos y familiares (com. pers. V Monge 2008, R Fonseca 2008).

Estas historias son muy parecidas a las historias de los otros pueblos pequeños en esta zona según el antropólogo Jorge Cole (*com. pers.* 2008), en particular San José de Rivas y la Cima de Dota (*com. pers.* T Serrano 2008, H Ocampo 2008), los otros dos sitios de investigación en este estudio. En todos casos la mayoría de los fundadores principales eran de la zona de Los Santos (Quirós 1991).

5.2 Los símbolos culturales pre-turismo

La teoría del interaccionismo simbólico establece que los individuos se relacionan con su mundo en base a los objetos o símbolos culturales y, que a su vez, los significados de estos objetos son formados por la interacción social entre individuos y entre grupos sociales. En el caso del medio ambiente estos símbolos culturales dictan como es un medio

ambiente deseable y útil. Es importante recordar que la interacción social sirve para reforzar patrones de comportamiento ya establecidos y también para abrirlos a la transformación, a través de un doble proceso de definición e interpretación. Una persona define objetos y los interpreta para después actuar en base de estas interpretaciones (Blumer 1969).

Antes de la entrada del turismo los símbolos culturales existentes se definían por las actitudes históricas presentadas anteriormente. A continuación se puede ver claramente como la teoría del interaccionismo simbólico puede enmarcar el comportamiento de individuos hacia su medio ambiente, explicando en que se basan sus decisiones de cómo actuar y como se forman los símbolos culturales que usan para interpretar su mundo. Aquí se presentan dos símbolos culturales *la tierra agrícola productiva* y *la vida silvestre como fuente de alimento y diversión*, enmarcando la relación de los primeros colonos con su medio ambiente, específicamente el uso que se le daba a la tierra y la relación con la vida silvestre en ese entonces.

La tierra productiva agrícola

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"Un medio ambiente rural útil y bonito dedicado a la producción agrícola, con solamente pastos y cultivos. Un hombre trabajador 'limpia' tierras, sin dejar ni un árbol. Eso le permite tener más vacas y/o cultivos y así ganar más dinero para su familia."*

> *"Todo es limpio, no se deja nada, nada, nada, absolutamente ni matas, ni árboles, todo es limpio solamente queremos pasto" (com. pers. N Serrano 2008)*

Un señor de la comunidad explica cómo era la percepción del objeto "*la tierra*" anteriormente:

> *"Antes era diferente, antes tener un bosque secundario para ellos era tierra perdida. Era tierra que tenía que ir a cortar el bosque y sembrarle pasto o algo. Esto era un desperdicio de la tierra que tenían ahí. O tenían árbol de cedro o de roble y tenían que cortarlo porque esto sólo servía para hacer madera. Era como limpiar para ellos, la gente quería limpiar y tener todo limpio siempre, que no se vieran árboles de nada." (com. pers. H Arias 2008)*

Para entender en parte las raíces de este significado cultural de la tierra se puede analizar las políticas del país a lo largo de la historia del estado. Al obtener la independencia colonial en el 1821, los nuevos dirigentes buscaban agrandar el territorio bajo su control. Con una serie de leyes agrícolas impulsaron la colonización de tierras vírgenes sin dueño, la fundación de nuevos pueblos y la atracción de nuevos colonos. Estas leyes se caracterizaban por impulsar la deforestación y transformar las tierras a "*usos productivos"*, tales como la agricultura y la ganadería. Así, el gobierno buscó proveer oportunidades para su pueblo, creando una relación con la tierra que hoy día permanece en muchas partes del país (Quirós 1991).

La tierra como objeto tenía su interpretación por los campesinos de esa época, definida por la interacción social entre individuos y grupos sociales. En este caso, el discurso estaba dominado por el gobierno y sus políticas, ya que son estas políticas las cuales definían los reglamentos de propiedad y los usos permitidos de la tierra. El gobierno definía quienes podían ser dueños de una tierra y cuales actividades se podían realizar ahí.

Las definiciones del objeto "*la tierra*" hechas por los campesinos se basaban en este discurso dominado por las autoridades, y los campesinos actuaban en base a estas definiciones, las cuales se caracterizaban como *"el bosque es igual a fuentes de recursos no utilizados"*. La forma correcta de actuar en este caso era cortar el bosque y cultivar o introducir ganado. Estos patrones se vieron reforzados por el proceso de colonización llevado a cabo durante ese tiempo, en el cual las personas salían de áreas colonizadas en busca de tierras vírgenes y después invitaban a los miembros de su familia a volverse colonos y hacer lo mismo con las tierras vírgenes restantes (Quirós 1991), así lograron salir adelante y mantener a su familia. El éxito se medía en base a cuanta área se podía aprovechar y cuanto se podía producir. Lo anterior evidencia como la interacción social, entre las políticas del gobierno y los colonos, y entre los mismos colonos, funcionó para moldear las definiciones más utilizadas en esos tiempos. Interactuando con la tierra, los colonos interpretaban su situación y actuaban en base de tales definiciones.

La vida silvestre como fuente de alimento y diversión

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: "*A través de la cacería, la vida silvestre es una fuente de comida para la familia y para la diversión."*

A través de la historia colonizadora del país los animales silvestres fueron vistos como una fuente de alimento. Hoy día, en las partes rurales del país, la cacería sigue siendo común, y los animales silvestres siguen siendo fuentes de alimento deseables. De igual modo, la cacería de animales silvestres era considerada como una fuente de diversión para grupos de hombres. Señores del pueblo salían juntos los domingos para disfrutar del reto de cazar exitosamente un animal silvestre. Comentarios hechos por los entrevistados muestran esta interpretación del antiguo símbolo cultural "vida silvestre":

> *"La gente de esas épocas veía a los animales como parte de su alimento. Entonces [para] ellos matar los saínos, matar las dantas o cualquier animal, eso era parte de la misma supervivencia." (com. pers. R Fonseca 2008)*

Dado que no existían leyes en contra la cacería de animales silvestres las acciones de los mismos cazadores servían para reforzar estos patrones de comportamientos a través de la interacción social. La cacería era vista como algo divertido, como algo masculino o viril (de *"macho")* y como algo también necesario para la supervivencia. Los padres llevaban a sus hijos a aprender a cazar, y grupos de amigos solían cazar juntos como actividad de diversión. Estas acciones, junto con la apreciación de quienes comían las presas, servían para reforzar este símbolo cultural y mantenerlo.

5.3 El desarrollo de la comunidad

Igual a muchas otras comunidades, en la zona el desarrollo de las actividades económicas dominantes (ganadería y la agricultura comercial) se caracterizaba por la tala de grandes extensiones de los bosques naturales. Este desarrollo cambió para siempre el medio ambiente, y definió la relación de los pobladores con el mismo. Esto en conjunto con altas tasas de cacería tuvo un impacto fuerte sobre las poblaciones de animales silvestres, lo cual resultó en disminuciones en abundancia y riqueza de especies (*com. pers.* R Fonseca 2008, V Monje 2008, E Chacón 2008, M Prado 2008).

Actualmente ambas comunidades dependen en una buena parte de la actividad turística. Una gran parte de las familias reciben algún beneficio económico directo, y los beneficios indirectos tocan a toda la comunidad. Estos nuevos ingresos han causado cambios importantes en los deseos de los jóvenes de la comunidad, quienes ahora en su mayoría no buscan la agricultura como trabajo (*com. pers.* R Fonseca, J Monge 2008). Un muchacho joven de la comunidad explica:

> *"La gente ahora más que todo, todo el mundo quiere hablar inglés. Más los que viven aquí, para poder trabajar en el Cerro. Nadie quiere trabajar en el campo casi, es que es más difícil. Gana menos, es todo diferente. Trabajar aquí, en turismo. Todo el mundo busca esto, si no estudian la Universidad, por lo menos un curso de inglés o computación o algo así." (com. pers. J Monge 2008).*

Otro cambio importante en San Gerardo de Rivas en los últimos años ha sido en la composición demográfica, donde ya existe una población importante y creciente de extranjeros. Muchos pobladores locales han vendido parcelas a extranjeros, quienes han llegado principalmente debido al turismo que se ha generado en los últimos 20 años. Esto está teniendo un efecto en la cultura local, lo cual será explorado más adelante.

Tanto en San Gerardo de Rivas, como San Gerardo de Dota, se caracterizaban por familias muy unidas y solidarios, lo cual tuvo un impacto importante en el desarrollo de la cultura local. Según don Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) esta característica de cooperación se basa en los valores de los fundadores, quienes los pasaron a sus descendientes. Hoy en día, en San Gerardo de Rivas están activos por lo menos 15 grupos organizados (Cuadro 1), siendo los más importantes: *Asociación de Desarrollo Integral*; *Asociación de Arrieros, Porteadores, Guías y Cocineros*; *Cámara de Turismo Rural Comunitario Chirripó*; *Comité de Bandera Azul Ecológico (BAE) Comunal*. En San Gerardo de Dota el grado de organización comunitaria es mucho menor, sin embargo según los pobladores siempre ha existido mucha cooperación entre los pobladores debido al mismo aislamiento y las dificultades durante el proceso de colonización (*com. pers.* O Chacón 2008, L Prado 2008).

Siendo una comunidad pequeña, San Gerardo de Rivas tiene un grado alto de organización comunal, lo cual como se verá más adelante ha ayudado a esta comunidad a posicionarse como una comunidad capaz y eficaz de llevar a cabo programas importantes para la conservación y el uso sustentable de los recursos naturales. En esta comunidad, 50% de los encuestados pertenecen a por lo menos un grupo comunal, mientras algunos pertenecen a hasta 5 grupos diferentes (Figura 4). En San Gerardo de Dota aun no existen tantos grupos organizados, pero las relaciones entre los pobladores son positivas, y según varios

entrevistados están dispuestos a organizar más grupos comunitarios, como por ejemplo una cámara de turismo (*com. pers.* F Chacón 2008, L Prado 2008).

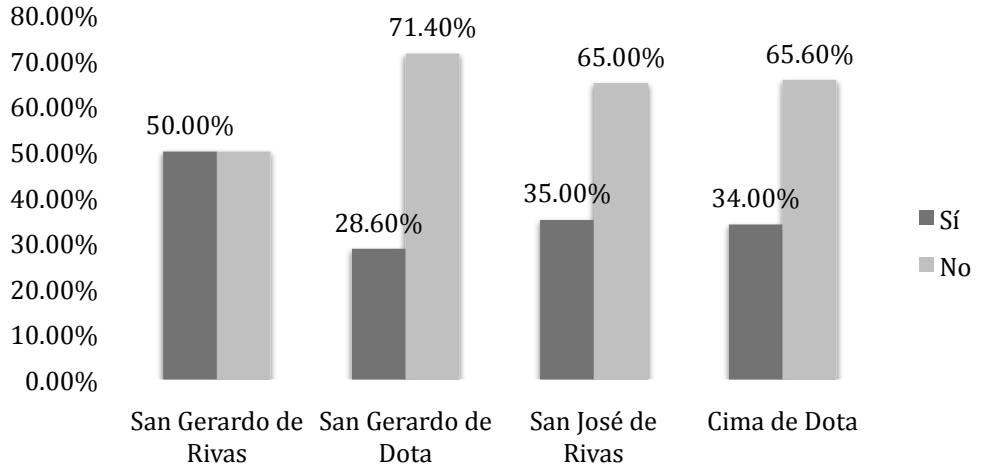

Figura 4. Porcentaje de encuestados quienes pertenecen a un grupo comunitario organizado ($\chi 2 = 5.891$, gl = 3, p = .117) (n = 64, 42, 20, 64)

Cuadro 3. Numero de grupos comunitarios organizado por sitio de entrevista organizados por sitio de entrevista

Sitio de Entrevista	**# de Grupos Organizados**
San Gerardo de Rivas	15
San Gerardo de Dota	4
San José de Rivas	5
Cima de Dota	7

5.4 La llegada del turismo

El turismo es una actividad económica de mucha importancia en las dos comunidades turísticas en los últimos 20 años por influencias distintas, pero en ambos casos fue un crecimiento casual y sin planificación. Según los resultados de la encuesta, actualmente el 48.3% de los hogares en San Gerardo de Rivas reciben por lo menos una cuarta parte de sus ingresos del turismo, mientras en San Gerardo de Dota este porcentaje es de un 66.7% (Figura 5). La Figura 6 muestra los porcentajes de hogares que están

recibiendo específicamente una cuarta parte, la mitad, tres cuartas y todo sus ingresos debido al trabajo con el turismo en su comunidad, en San Gerardo de Rivas el 15% de los hogares y 21.4% en San Gerardo de Dota, reciben la totalidad de sus ingresos del turismo.

Otro indicador de la importancia del turismo en estas comunidades, son los porcentajes de la población trabajando con turismo. En San Gerardo de Rivas el 35.9% y en San Gerardo de Dota el 57% (Figura 7) de los encuestados trabajan directamente en turismo, y se estima, según los datos cuantitativos que el 25% de la población en San Gerardo de Rivas y el 39% en San Gerardo de Dota está empleada por el turismo local (estos datos se calculan en base la población entera, incluyendo aquellos que no trabajan en ningún oficio) (Figura 8).

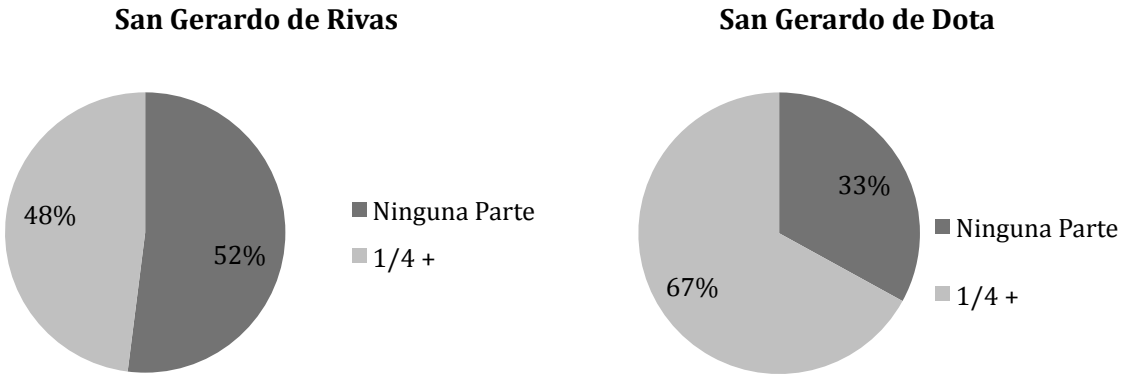

Figura 5. Porcentaje de hogares en las comunidades turísticas que reciben al menos una cuarta parte de sus ingresos totales por concepto de actividades turísticas. (n = 64, 42)

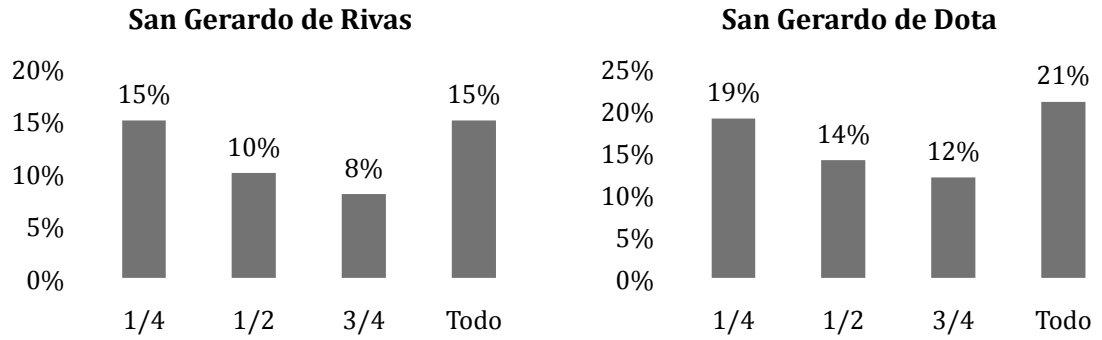

Figura 6. Porcentajes de ingresos familiares por concepto de actividades turísticas por cuartiles. (n = 64, 42)

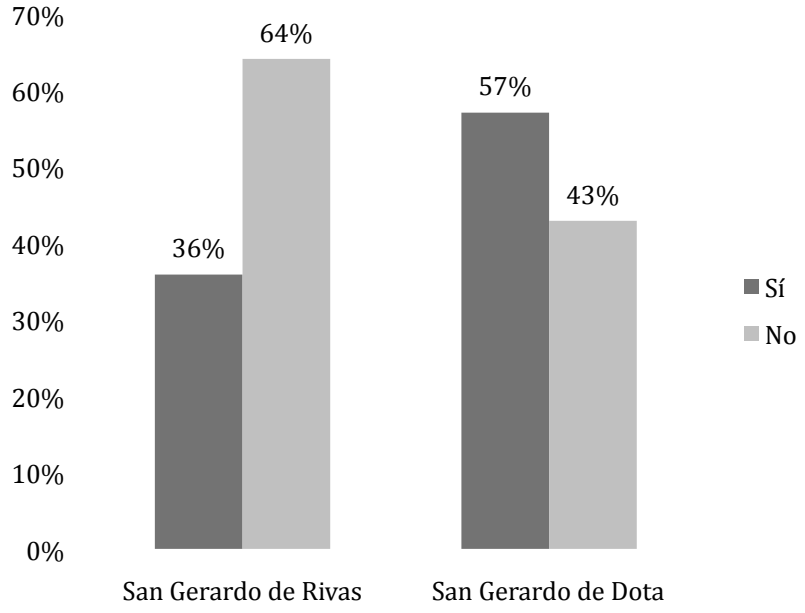

Figura 7. Porcentaje de encuestados quienes trabajan en actividades turísticas ($\chi 2 = 57.271$, gl = 3, p = .0001) (n = 64, 42)

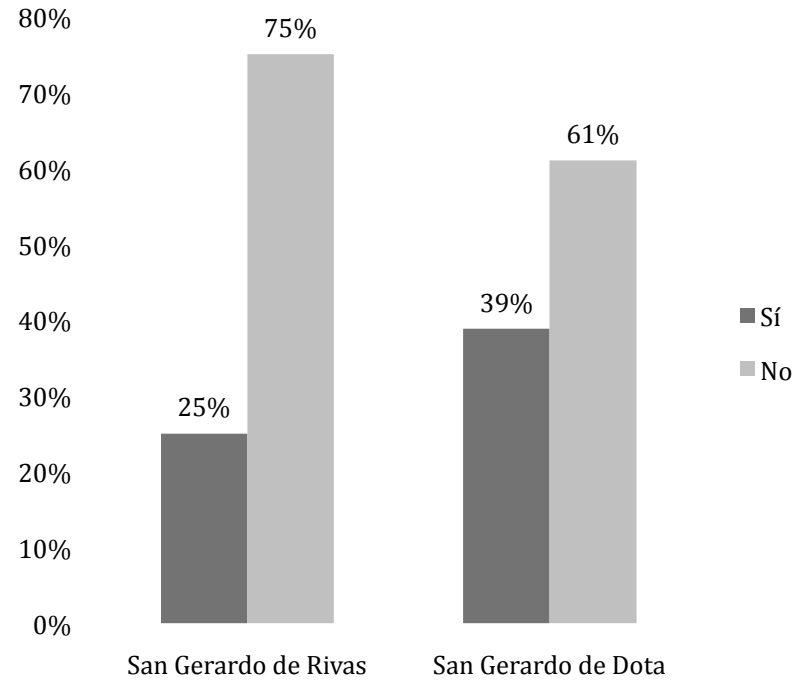

Figura 8. Porcentaje de población entera que trabaja en actividades turísticas ($\chi 2 = 14.232$, gl = 3 , p = .0001) (n = 64, 42)

En el caso de San Gerardo de Rivas el factor de mayor influencia en cuanto al desarrollo turístico fue la apertura del Parque Nacional Chirripó, mientras que en San Gerardo de Dota el factor de mayor influencia, fue la siembra de trucha en el Río Savegre.

En San Gerardo de Rivas, aún antes de la apertura del Parque Nacional Chirripó había una tradición de subir al Cerro. Un poblador cuenta acerca de su papa trabajando como guía:

> *"Bueno mi papá, siendo yo un carajillo, llevaba mucha gente a Chirripó, pero normalmente eran alemanes, que venían en busca de minas. Entonces era el guía que llevaba la gente que andaba en busca de algunos minerales…Ellos no venían a ver a Chirripó, ni nada por el estilo." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Otro poblador cuenta de cómo su papá trabajó de guía para un científico interesado en llevar a cabo estudios biológicos en el Chirripó. Explica que le pagó lo que era considerado en ese tiempo un sueldo muy alto comparado con el jornal de peón (*com. pers.* V. Monge 2008). Así la tradición de trabajar como guía y porteador en el Cerro Chirripó tiene una larga historia en esta comunidad. Cuando llegaron los primeros turistas, hace alrededor de unos 30 años, aún no había ninguna infraestructura turística en la comunidad y los primeros se quedaron en las casas de los pobladores y en el salón comunal (*com. pers.* G Fonseca 2008, L Elizondo 2008). Con el tiempo la oportunidad de beneficiarse del turismo que entraba les pareció obvia a algunos miembros de la comunidad y, así el turismo fue creciendo de forma ascendente. Dos pobladores afirman que fueron los primeros en abrir un hotel para aprovechar las oportunidades que se presentaban. El hotelero y finquero Francisco Elizondo cuenta como él empezó con su negocio:

> *"Bueno la idea la adquirimos por causalidad, nunca habíamos pensado en negocio ni nada, pero como era la entrada del Parque Nacional aquí, en equis momento llegó una persona buscando un parqueo que tuvimos atrás aquí. No era parqueo pero donde podría guardar el carro. Bueno entonces, le dijimos que si, está bien, entonces guardó el carro ahí, ahí fue donde inicio el asunto…Pero ya después, a la par del carro, la gente quiso tomarse un café. Y así sucesivamente fue iniciando, el tercer paso fue que la gente quería el baño, y una habitación…" (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Hace más o menos treinta años el turismo empezó tener un impacto más fuerte en la comunidad. Esto es cuando los pobladores se empezaron a dar cuenta de la importancia de ofrecer algo al turista y de las posibilidades económicas relacionadas a esta actividad. El acontecimiento que ocasionó este cambio fue la apertura del Parque Nacional Chirripó, el 9 de agosto de 1975 (Furst et al. 2004). Después de haber declarado el área parque nacional

las dinámicas de la economía y la vida diaria en San Gerardo de Rivas empezaron tomar otro camino, el de un desarrollo turístico.

El Parque Nacional Chirripó presentó una situación particular a los pobladores locales, ya que la atracción principal es subir hasta la cima del cerro, es una caminata de 14 kilómetros, hasta los 2,400 metros de altura. La mayoría de turistas pasan por lo menos una noche, y normalmente dos noches en un refugio cerca de la cima. El viaje requiere que el visitante lleva comida suficiente para su estadía, ropa caliente para el frío extremo que hace en las partes altas, y otras cosas como una cocina, cilindros de gas, sacos de dormir, etc. Por ello las mochilas que usan las turistas suelen a pesar hasta unos 20 Kg., por lo cual muchos turistas contratan la ayuda de un porteador o arriero, y para grupos grandes también cocineros (*com. pers.* J. Monge 2008). El MINAE no cuenta con los funcionarios suficientes ni la intención de ofrecer estos servicios, por esta razón los ofrecen los mismos pobladores. Como se mencionó anteriormente, aun antes de la apertura del Parque Nacional Chirripó, los pobladores estaban trabajando como porteadores y guías. Lo anterior se catalizó con la entrada del Parque Nacional Chirripó, la influencia del MINAE y las mayores cantidades de turistas que empezaron a llegar a la zona, lo implicó una mayor organización de la comunidad para coordinar las actividades de los porteadores, arrieros y cocineros. Esto resultó en la creación de una asociación formada por los mismos trabajadores locales, con la idea de mantener un equilibrio entre quienes querían trabajar subiendo el Cerro Chirripó (*com. pers.* R. Fonseca 2008).

Hoy en día existe una relación de dependencia mutua entre el Parque Nacional Chirripó y la Asociación de Arrieros. Los arrieros y porteadores proveen un servicio importante al parque, trasladando materiales, bajando basura y arreglando los senderos. La Asociación también deja ingresos al parque por cada cliente como parte del convenio entre ellos y el MINAE.

> *“Con cada ingreso que nosotros hagamos al parque dejamos una cuota de cinco dólares distribuido entre la asociación y el parque...Si el parque se cierra se nos acaba el trabajo. Si nosotros ayudamos, él parque se mantiene bien. De hecho ellos han dicho que si no trabajamos el parque tendría que cerrar. El gobierno sólo da 2 millones al año al parque y nosotros 7 millones.” (com. pers. J Monge 2008)*

Actualmente el turismo se ha vuelto la actividad económica más importante para muchas familias aquí (Figura 6). Por lo general, el trabajo turístico es mucho mejor remunerado que el trabajo en el campo. El sueldo promedio por jornal en el campo paga 4,000 colones por 6

horas de trabajo, mientras que trabajar como porteador o arriero paga 25.000 colones por viaje, con la posibilidad de hacer hasta 2 viajes por día (*com. pers.* G. Fonseca 2008, G Garrita 2008). En San Gerardo de Rivas trabajar como guía puede pagar hasta $180 por 3 días de trabaja (*com. pers.* G. Fonseca 2008) mientras un tour guiado en San Gerardo de Dota normalmente cuesta $50 por 3 horas (*com. pers.* M. Fernández 2008). El empleador más grande ahora en San Gerardo de Rivas es uno de los hoteles, Talamanca Reserve, empleando hasta 16 personas locales en la temporada alta (*com. pers.* William 2008). También hay otro hotel pequeño, del cual otras personas de la comunidad se benefician.

> *"Porque el turismo, además de que para nosotros es bueno, como empresa, también es bueno por el desarrollo comunal. Trabaja más gente. Por ejemplo, aquí vienen unas muchachas para limpiar y así sucesivamente en todos los hoteles. Es que…el turismo es un círculo. Viene dejando poquito a poco por todo lado. Resulta que aquí compramos la trucha, aquí compramos el queso, aquí compramos la leche. Y viene una señora a limpiar. Entonces es rotativo el ingreso." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Otro fenómeno relevante del turismo local es la falta de capacitación de guías locales para la actividad turística. Actualmente solo existe una persona que trabaja como guía activo en San Gerardo de Rivas (*com. pers.* G. Garrita 2008). Esta situación se debe a varios factores según los pobladores, entre ellos falta del dominio del idioma inglés y falta de tiempo e interés en capacitarse para este trabajo. Un hotelero contó que no puede encontrar guías para llevar turistas a su finca donde tiene una parte de bosque virgen. Él contó que mientras sus hijos vivían en casa su presencia y ayuda en la casa le permitió llevar clientes del hotel a su finca para caminar, cobrando $10 por persona. Así él tenía la oportunidad de ganar hasta $40 o $50 en unos 3 o 4 horas, un ingreso muy alto en esta comunidad, donde el trabajo en el campo paga alrededor de $5-$6 por día (*com. pers.* F. Elizondo 2008).

Como fue mencionado anteriormente debido a la entrada del turismo en San Gerardo de Rivas ha habido un gran incremento en el número de extranjeros comprando terrenos. Dos casos notables son el del Talamanca Reserve y la Reserva Cloudbridge. En los dos casos los extranjeros compraron varias fincas ganaderas. Esta actividad fue posteriormente eliminada en ambos casos. El Talamanca Reserve consiste de un área de 2.500 hectáreas, donde ahora la mayoría es bosque. En el caso de la Reserva Cloudbridge la propiedad mide 315 ha y colinda con el parque nacional en un lado y el Talamanca Reserve en el otro. Las actividades principales ahí son la reforestación, la investigación científica y la educación

ambiental. Los otros casos de extranjeros se caracterizan por la construcción de casas particulares, con un caso en que un extranjero compró un hotel pequeño ya existente. Todo esto ha tenido efectos, tantos positivos como negativos.

El desarrollo del turismo en el caso de San Gerardo de Dota los pobladores locales no buscaban trabajar con turismo, más bien personas de afuera empezaron a llegar por cuenta propia, esta vez en busca de las truchas sembradas en el Río Savegre y los otros ríos de la zona. Según Efraín Chacón (*com. pers.* 2008) los primeros turistas llegaron en el año 1966, bajando a pie desde la carretera interamericana. En este momento las truchas eran una novedad en el país, porque no es una especie nativa de Costa Rica. Llegaron dos personas del Club Nacional de Pesca, constatando la gran cantidad y el buen tamaño de los ejemplares, por lo que comenzaron a promocionar el lugar desde el Club. Fue así, que las personas se empezaron a dar cuenta del lugar y comenzaron a frecuentarlo (Tecnitur 2003). En una historia parecida a la de Francisco Elizondo en San Gerardo de Rivas, estos primeros turistas empezaron con pedir solamente un café y más adelante en el año 1970 terminaron quedándose con la familia Chacón, siendo este el motivo por el que Efraín construyó las primeras dos habitaciones para alquilar en el pueblo.

Otro factor determinante en el desarrollo del turismo en San Gerardo de Dota fue la llegada de dos científicos de la Universidad de Harvard, en busca de orquídeas (*com. pers.* E. Chacón 2008). En adición a las orquídeas encontraron una cantidad sorprendente de quetzales en el valle. Al publicar estos resultados en los EEUU se impulsó el inicio de un turismo ecológico donde hoy en día casi todos los turistas que llegan son *"eco-turistas"*. Antes de la llegada de estos científicos, los pobladores no veían el bosque y la vida silvestre como un recurso turístico, y no valoraban los recursos naturales de la misma manera que los valoran actualmente (*com. pers.* F. Prado 2008). El turismo ecológico era desconocido y los mismos turistas que venían a pescar tampoco se interesaban por el quetzal ni las otras especies que se encuentran allí en abundancia.

La familia Chacón construyó lo que es propiamente el Hotel Savegre en el año 1973, y según el hijo de Efraín, Rolando Chacón (*com. pers.* 2008), en conjunto con el auge del ecoturismo en el país hace 20 años (ICT 2006) la familia empezó a dedicarse fuertemente al turismo ecológico, dirigida principalmente al avistamiento de aves. Durante los primeros años en que la familia de Efraín Chacón empezó a trabajar con turismo los otros pobladores

vieron este trabajo como algo extraño, diciendo por ejemplo: *"Ay esa gente está loca. ¿Quien va a venir a este lugar tan aislado?"*. Fue hasta que empezaron a llegar turistas ecológicos del extranjero que otras familias vieron el potencial de trabajar también con turismo y empezaron a montar sus propios negocios turísticos (*com. pers.* L. Prado 2008). Hoy en día existen ocho hoteles en esta comunidad pequeña y el turismo se considera como una de las actividades económicas más importantes, y cada vez se involucran más los otros pobladores conforme que va pasando el tiempo (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Una diferencia importante entre el turismo en estas dos comunidades es en qué lugar se realiza. En el caso de San Gerardo de Rivas la gran mayoría del turismo se realiza dentro del Parque Nacional Chirripó, con poco turismo dándose dentro de la comunidad en sí. Sin embargo, la comunidad actualmente está empezando un proceso para buscar como aprovechar mejor las atracciones fuera del Parque Nacional. En cambio, en San Gerardo de Dota la mayoría del turismo se da dentro de la comunidad, aunque existe el Parque Nacional Los Quetzales, a la par de la misma. Este Parque Nacional se declaró hace cinco años y se abrió al público hace un año, por lo cual casi no se explota como recurso turístico. El hecho de que la mayoría del turismo en San Gerardo de Dota se lleva a cabo dentro de la comunidad, ha causado que propietarios hayan puesto en reserva grandes cantidades de sus tierras para poder aprovecharlas turísticamente y han convertido partes de sus fincas en bosque en regeneración con el deseo de atraer más vida silvestre. Datos cuantitativos acerca de este fenómeno se presentarán en la siguiente sección.

5.5 IMPACTOS DEL TURISMO

5.5.1 Impactos Ambientales

Los impactos ambientales del turismo en las dos comunidades turísticas también han sido variados, incluyendo impactos positivos y negativos. Los que más sobresalen han sido los positivos, pero esto no quiere decir que los impactos negativos no existan y, que no tendrán una mayor importancia en el futuro. Los impactos ambientales positivos del turismo pueden ser categorizados en la siguiente manera: una mayor conciencia ambiental por parte de los pobladores, una disminución de la cacería ilegal, un aumento en la cobertura vegetal natural y una mayor presencia de animales silvestres en la zona.

5.5.1.1 Mayor conciencia ambiental

El turismo ha dado un nuevo valor a los recursos naturales en las dos comunidades turísticas, a través de un beneficio económico directo. Como se mencionó anteriormente las tendencias principales en el pasado en cuanto la relación entre los pobladores y los recursos naturales era la de talar bosques para sembrar y cazar animales silvestres para comer. Con la entrada del turismo los valores de los recursos naturales han cambiado, ya que los pobladores perciben un valor en mantener los recursos en su estado natural, y de restaurar áreas degradas. El dueño de un hotel explicó:

> *"Algo que nos está ayudando, que la gente había visualizado mejor, es el turismo. Entonces la gente se está percatando que si tenemos bonito, si tenemos verde todo, vamos a tener ingreso de divisas. El turismo es bueno." (com. pers. F Elizondo 2008)*

Los que trabajan directamente en el turismo mencionaron a menudo que el mismo trabajo les ha dado una visión nueva, donde mantener los recursos en su estado natural vale más que consumirlos (*com. pers.* G. Fonseca, L. Hernández 2008). Rolando Chacón (*com. pers.* 2008) mencionó al turismo como influencia directa en generar la conciencia de proteger bosques secundarios donde antes había potreros y campos agrícolas en San Gerardo de Dota, explicando *"Se debe al efecto del turismo, que la gente prefiere conservar el bosque para que los turistas vengan, lo disfruten, puedan hacer su senderos, [en lugar de] cortar el árbol."* Él explicó como la satisfacción que obtienen los turistas que visitan la reserva privada del hotel, hacen a él apreciar mucho y mantenerla. Él también propuso el turismo como la influencia principal en la disminución de cacería en su comunidad.

Varios dueños de negocios turísticos mencionaron que el mismo turismo ha servido como un vehículo para la educación ambiental de ellos (*com. pers.* F. Elizondo 2008, R. Chacón 2008). Felipe Chacón (*com. pers.* 2008) explicó cómo empezó a disfrutar el avistamiento de aves, sólo después de tener interacciones con turista, citando que anteriormente solo pudo diferenciar entre 5 especies de aves y ahora conoce de cientos de especies más. Él también citó un cambio parecido en varios otros empleados quienes llegaban a trabajar en su hotel desde afuera.

En las dos comunidades ahora existe un programa de manejo de basura, donde la basura en cada casa se junta y se lleva a un relleno sanitario cercano, en vez de quemarla, enterarla o tirarla, como se hacía anteriormente. La diferencia aquí entre las comunidades turísticas y no turísticas es marcada. De las personas trabajando directamente en turismo 95.7% declararon que quemar la basura no es una forma adeudada de deshacerse de ella, mientras 88.1% de las personas que viven en una comunidad turística pero quienes no trabajan con turismo declararon lo mismo. En cambio, 48.8% de las personas viviendo en comunidades no turísticas declararon que quemar la basura sí es una forma adecuada de tratarla (Figura 9). En las dos comunidades este servicio se inició gracias a los negocios turísticos locales. Rolando Chacón (*com. pers.* 2008) explica que cuando su hotel creció la cantidad de basura que generaban los impulsó a buscar otra alternativa. Organizando un camión que saque la basura al relleno mensualmente, el hotel también dio la oportunidad a los demás pobladores manejar su basura de una forma más amigable.

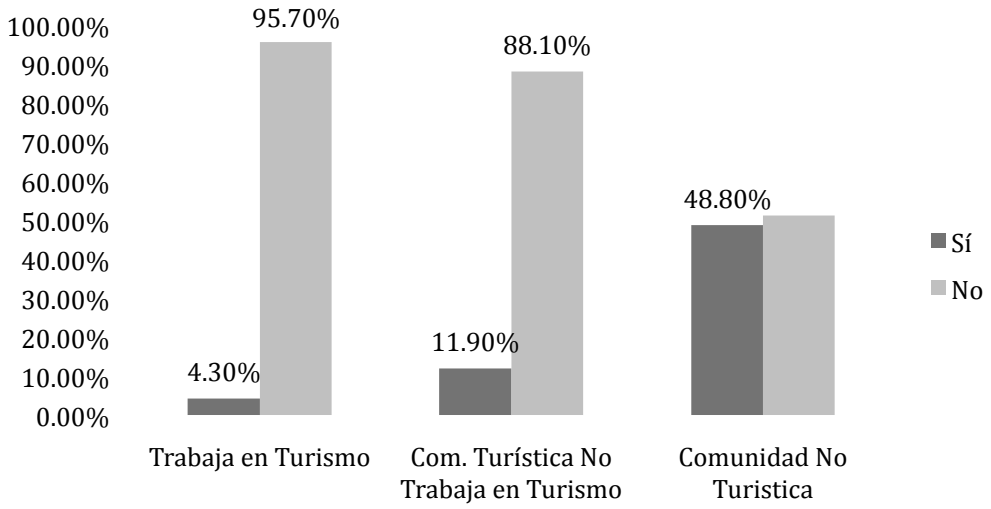

Figura 9 Porcentaje de encuestados quienes piensan que quemar la basura es una forma adecuada de deshacerse de ella ($\chi 2 = 41.414$, gl = 2, p = .000) (n = 47, 59, 84)

En San Gerardo de Rivas, los entrevistados atribuyeron los cambios en percepción en parte a la frase del Parque Nacional y la presencia del MINAE. Se debe recalcar la muy buena percepción de esta comunidad hacia al MINAE a diferencia de otras comunidades rurales en Costa Rica. Esta relación positiva se debe por lo menos en parte, a los grandes beneficios que trae la presencia del parque. Un ejemplo de eso es:

> *"Principalmente para Semana Santa la gente iba a sacar palmito, y le cuento que algunos sacaron bastantes cantidades y entonces aprovecharon para vender. Cuando esto se declaró parque también fuimos haciendo conciencia de que era prohibido y que dentro del parque hay que conservar todo lo que hay ahí." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Otro hotelero explica la relación directa entre el turismo, los puestos de empleo e ingresos económicos generados por el turismo y el Parque Nacional que fomenta este turismo. Es esta relación precisamente que permite cambios en actitudes y una mayor conciencia ambiental, resultando en cambios en comportamientos, como menores cacería y tala.

> *"Uno oye que hay que conservar como lo hace el parque. El Parque Nacional [Chirripó] ha influido mucho en la conservación. Es que la gente se ha percatado que el turista viene por la naturaleza. Hoy día, mucha gente depende del turismo." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

5.5.1.2 Menores tasas de cacería ilegal

La gran mayoría de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota perciben que la cacería ha disminuido mucho en sus comunidades. Algunos de los entrevistados perciben que ya no existe, mientras algunos creen que existe, pero en menor intensidad. Un entrevistado dijo que eran algunos de los pobladores viejos que todavía lo *"traen en la sangre, son muy cabezones"* (*com. pers.* L. Hernández 2008).

Los pobladores atribuyen este cambio a varios factores, incluyendo principalmente el turismo y la presencia del Parque Nacional y los guardaparques. Esto también se relaciona con otros cambios en comportamiento según algunos entrevistados.

> *"Porque todos los que son porteadores, arrieros, que es una gran parte de los señores del pueblo, como que ya ven el turismo como el medio de la vida entonces han tratado de cuidar el mismo ambiente. No se oye de problemas de la cacería como se escucha en las comunidades vecinas del parque." (com. pers. G Fonseca 2008)*

Cuando se preguntó a Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) ¿Porque cree que los pobladores cazan menos? Contestó, que junto con la declaración del Parque Nacional recibieron charlas acerca de la protección de la vida silvestre. En estas charlas se enfatizaron la relación entre el turismo y la conservación de los recursos naturales, y que a los turistas les gusta ver zonas naturales y animales en su estado natural. Varios encuestados citaron la

presencia de los guardaparques (con sus programas de educación ambiental, control y protección) y las nuevas leyes ambientales, como una razón de la disminución de la cacería (*com. pers.* J. Monge, V. Monge 2008). Schelhaus y Pfeffer (2005) encontraron una percepción parecida en varias comunidades de la misma zona. Observar el deterioro ambiental también fue otro factor citado, que influyen en cambios de actitudes en las comunidades.

El administrador del Parque Nacional Chirripó, en San Gerardo de Rivas, también citaba al el turismo como una de las razones de porque hay menos cacería en San Gerardo que en los otros pueblos vecinos del parque. Él cree que al estar trabajando en el turismo les da menos tiempo a los pobladores de salir a cazar, y por sus ingresos económicos originados por otras actividades tienen menos necesidad de cazar. Además, al pertenecer en alguna organización de la comunidad relacionado con el turismo, como la Asociación de Arrieros, les da vergüenza ir a cazar. *"¿Como van a ir a cazar en el mismo parque que le está dando su trabajo?*" También dijo: "*Prefiero que un cazador, cualquiera, esté en el parque cocinando*" que saliendo a cazar (*com. pers.* O Esquivel 2008). También él, al igual que todos los pobladores de San Gerardo, cree que aún existen tasas altas de cacería en los otros pueblos cercanos. Otro factor interesante es que dentro de la Asociación de Arrieros existe un código de ética en contra la cacería, donde si se encuentra a un miembro cazando no lo dejan trabajar por tres meses (*com. pers.* E. Fonseca 2008).

Una razón interesante brindada para explicar la actual baja en cacería es la presencia de la tenencia de tierra por parte de extranjeros. Según el administrador del parque, a los costarricenses locales les da miedo ir a cazar en las tierras de los extranjeros (*com. pers.* O. Esquivel 2008). Otro ex-cazador contó lo mismo:

> *"Antes trepaban muchos los [bosques] aquí y ahora no los trepan porque ya casi no hay fincas ahí arriba. Ya ahora eso es de gringos y casi todo está protegido. Yo antes para ir a matar un zaino tenía que ir como tres horas para matar un zaino, y ahora en menos de media hora están los zainos." (com. pers. V. Monge 2008)*

5.5.1.3 Aumento en la cobertura vegetal natural

Un cambio mencionado por todos los entrevistados en las dos comunidades turísticas es, la mayor cantidad de bosque dentro y alrededor del pueblo comparado con lo que hubo en las

últimas décadas. Cuando llegaron los primeros colonizadores la zona entera era bosque virgen, pero a lo largo del tiempo se fueron cortando los bosques para sembrar y temer ganado. Los bosques eran vistos en esos tiempos como tierras no productivas, aptas para convertirlas a usos productivos (agricultura, ganadería y plantaciones de árboles maderables). Sin embargo, llegó un momento en que la cobertura vegetal natural empezó a aumentar otra vez. Los aumentos, según los entrevistados, han sido significativos y están relacionadas principalmente con el turismo.

El rol que ha jugado el turismo en el aumento de la cobertura vegetal natural se puede dividir en dos categorías principales: dueños de fincas dejando sus tierras en regeneración, tanto naturalmente como con reforestación activa, y la compra de tierras por extranjeros. El dueño de un hotel contó con alegría, como en su finca en los últimos ocho años se regeneró la vegetación natural donde antes había un potrero. Debido a eso, se recuperó una naciente de agua que se había secado cuando él taló el bosque (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Otro dueño de un hotel local, expresa su satisfacción de ver cambios en el medio ambiente local:

> *"Aquí era común ver la deforestación, ver potreros, y ahora usted ve que ha habido un cambio más que lo podía esperar. Yo le puedo decir que, por ejemplo que aquí en la entrada del albergue que si usted paraba a ver para arriba veía las casitas y veían todo los potreros y veía ganado, ahora no. De aquí para arriba lo que ve es montaña. Antes la gente tenía la costumbre, por ejemplo de cortar árboles a la orilla del río para qué se viera más despejado. Ya ahora sabe que si deja los árboles va a ayudar al río." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

En una conversación informal un finquero local me explicó un fenómeno a través del cual relaciona el aumento en la cobertura vegetal natural con los cambios en las actividades económicas experimentados por la comunidad (*com. pers.* R Fonseca 2008). Él explicó que en San Gerardo de Rivas donde trabaja varias veces durante la semana como porteador o arriero, ya no tiene que depender tanto de la siembra de hortalizas y así puede sobrevivir con sembrar menos cantidad y en menos área. Como resultado las tierras que no se ocupan pueden regenerarse naturalmente. En otras palabras, la gente no depende tanto de la agricultura porque tienen otro ingreso y este ingreso no depende de un uso directo de la tierra, que requería una modificación continua del hábitat natural. Otro factor que él mencionó fue que se siembra menos área y esta se cuidar mejor, y de una forma más intensiva. Entonces estos cambios en las actividades económicas permiten que un finquero rinda más de la agricultura que se realiza, ahora en un espacio más pequeño.

Un fenómeno parecido al anterior mencionado por algunos de los entrevistados, es que la gente ahora compra algunas de sus alimentos básicos en vez de sembrarlas, tales como los frijoles y el maíz. Esto se debe a que la gente tiene más ingresos económicos debido al turismo y pueden sobrevivir sin sembrarlos ellos mismos, lo cual permite también que la vegetación natural se regenere en estas tierras.

Un poblador, entrenado como biólogo en la Universidad Nacional, me contestó durante su entrevista a la pregunta *"¿Ha visto efectos al medio ambiente, a la vida silvestre, debido al turismo?"* de la siguiente manera:

> *"Si pero más bien positivos. En esto yo siento que el turismo ha sido muy positivo porque antes todos los lugares que usted ve alrededor eran potreros. La gente se dedicaba completamente a la agricultura, la ganadería, el café. Ahora no, la gente se dedica mucho al turismo. Entonces todo el mundo dejó su parcela abandonada y ahora es un bosque secundario, o son charrales. Antes usted no veía tantas aves como se ve ahora, no se veían pizotes armadillos, o animales alrededor de las casas. El cambio yo siento que ha sido muy positivo a favor de la naturaleza." (com. pers. H. Arias 2008).*

En San Gerardo de Dota varios dueños de negocios turísticos que ahora trabajan en turismo, han reforestado o han dejado regenerar el bosque que antes fueron potreros y plantaciones de árboles frutales, porque a los turistas les gusta más ver un bosque que un potrero. La actividad ganadera casi ha desaparecido en esta comunidad, y existe un esfuerzo consciente de restaurar el bosque en áreas de potrero (*com. pers.* R. Chacón 2008, N. Serrano 2008, L- Prado 2008, H. Araya 2008). En esta comunidad también se habló de sembrar árboles de aguacatillo para atraer quetzales, uno de los atractivos turísticos principales de la zona (*com. pers.* F. Chacón 2008, M. Prado 2008, H. Araya 2008).

El otro factor principal citado en San Gerardo de Rivas como causa del aumento en la cobertura vegetal natural fue la compra de terrenos por parte de extranjeros, quienes no siembran hortaliza, ni practican ganadería. Existe un gran número de extranjeros viviendo en la comunidad desde que el turismo empezó. Dos casos sobresalientes son los mencionados anteriormente, la Reserva Privada Cloudbridge y el Hotel Talamanca Reserve. Entre las dos propiedades se protegen de manera privada casi 3000 hectáreas, donde antes se realizaba

actividades ganaderas y agrícolas, incluyendo quemas intencionales. Los pobladores perciben y también aprecian esta característica de la compra de tierras por extranjeros.

> *"Bueno, hay que también mencionar una cosa. No estoy de acuerdo con eso de tantos extranjeros, pero también hay que ser realista, y captar algo que ellos tienen. Como ellos han venido aquí y esto ha sido parte de la recuperación de la naturaleza. Sí, porque ellos les gusta mucho la conservación. Por alguna medida, tal vez económicamente ellos no necesitan chapear un bosque. Pero en los últimos años San Gerardo es más verde…Usted ve Cloudbridge, bueno, es una de la que yo le dije anteriormente, que no solo hay que ver lo malo. Ellos han conservado mucho." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

En ambas comunidades los administradores de los Parques Nacionales y vecinos confirmaron que la cobertura vegetal natural ha aumentado significativamente, a diferencia de otras comunidades cercanas (*com. pers.* O. Esquivel 2008, A. Sánchez 2008). Relacionado a este hecho, están los casos en que dueños de negocios turísticos han puesto en reserva parte de sus tierras para sacarle provecho turístico. Por ejemplo el Hotel Savegre tiene una reserva de 400 ha (*com. pers.* R. Chacón 2008), el Hotel Trogon tiene una reserva de 200 ha y el Hotel Talamanca tiene una reserva de 2000 ha (*com. pers.* W. Fernández).

Los resultados del análisis SIG sobre cambios de cobertura entre los años 1979 y 2007, confirman las afirmaciones de los pobladores, donde se ve que en ambas comunidades turísticas aumentó la cobertura de bosque (Cuadro 4). En San Gerardo de Rivas se dio el mayor aumento en cobertura, con un 10.8%. En San Gerardo de Dota, el cambio fue menor con un 1.7%. Tomando las zonas alrededor de los sitios turísticos, se nota que hubo cambios en cobertura del bosque. En el área denominada como *Rivas Control*, también se dio un cambio en la cobertura de un 2.6%, mientras en el área delimitada como *Dota Control*, se dio un cambio negativo de -8.4%. Comparando estos sitios con los sitios no turísticos se nota los cambios positivos en los sitios turísticos. En San José de Rivas el cambio también fue positivo de 6.5%. En la Cima de Dota, el segundo sitio no turístico, el cambio fue negativo de -36.1%. En Herradura una comunidad vecina de San Gerardo de Rivas, muchos pobladores mencionaron como un sitio donde no se ha experimentado cambios positivos del mismo nivel de San Gerardo de Rivas, el cambio fue de apenas 0.3%. Providencia de Dota, una comunidad vecina a San Gerardo de Dota tuvo un cambio de -8.7%. Las figuras 10 y 13 presentan algunos de estos sitios, mostrando los cambios en cobertura de bosque durante los años 1979 y 2007. En estos mapas las zonas oscuras

representan bosque, y las zonas claras representan no bosque. Los otros mapas se muestran en el Anexo D.

Cuadro 4 Resumen de cambios en cobertura de bosque en los 4 sitios de investigación.

Sitio en Rivas	Años	Área total (ha)	Cambio Bosque (ha)	% Cambio
San Gerardo de Dota	1979 - 2007	3251.8	54.7	1.7
Dota Área Control	1979 - 2007	19435.7	-1625.2	-8.4
La Cima	1979 - 2007	1639.7	-591.5	-36.1
Providencia	1979 - 2007	2468.3	-213.7	-8.7

Sitios en Dota	Años	Área total (ha)	Cambio Bosque (ha)	% Cambio
San Gerardo de Rivas	1979 - 2007	1773.1	191.0	10.8
Rivas Área Control	1979 - 2007	24820.0	635.9	2.6
San José de Rivas	1979 - 2007	956.1	62.3	6.5
Herradura	1979 - 2007	4636.5	8.1	0.3

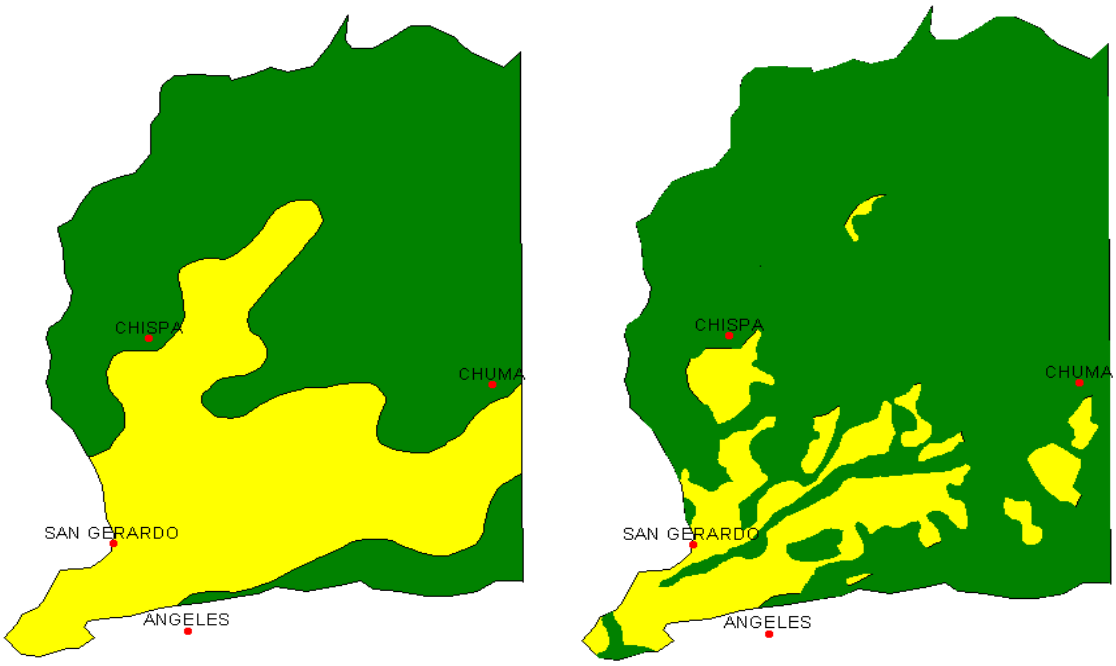

Figura 10. Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Rivas 1979 – 2007 (zona experimental).

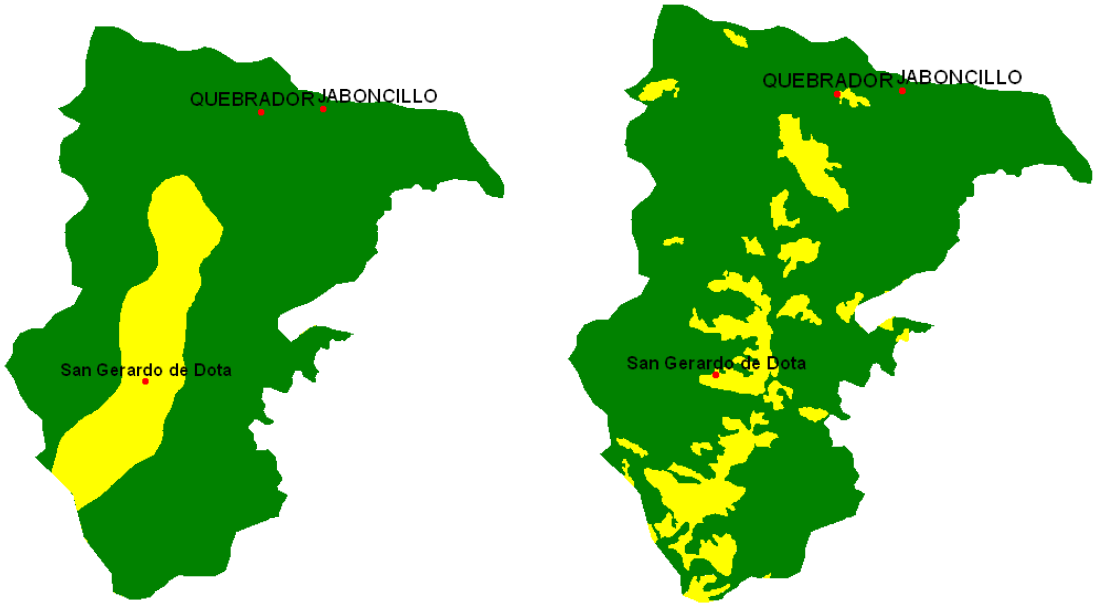

Figura 11. Cambio en cobertura boscosa de San Gerardo de Dota 1979 – 2007 (zona experimental).

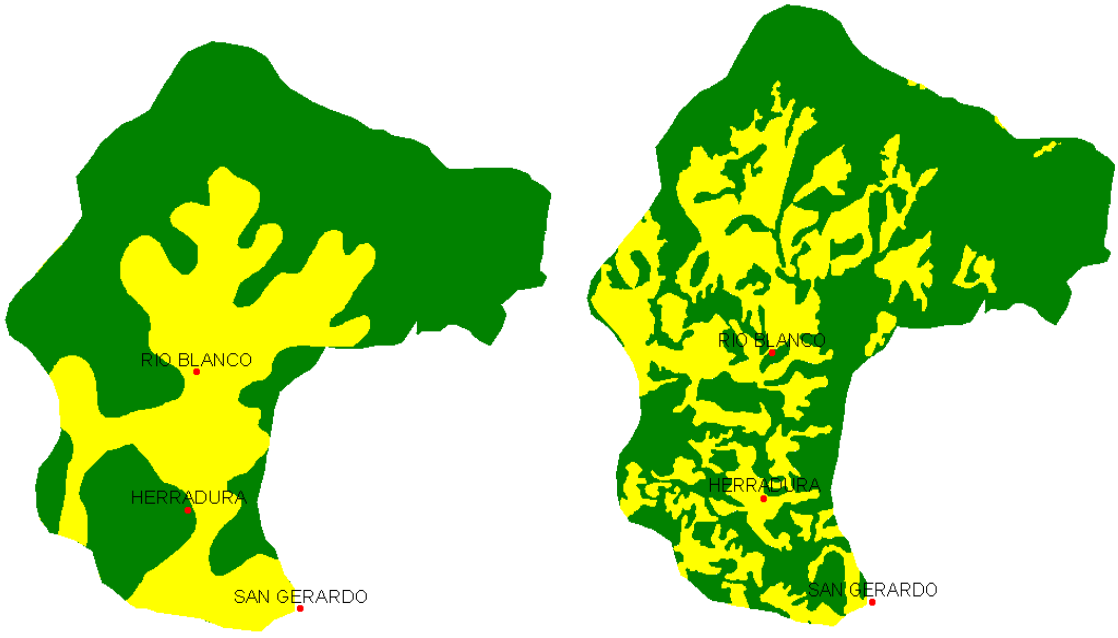

Figura 12. Cambio en cobertura boscosa de Herradura 1979 – 2007 (zona no turística)

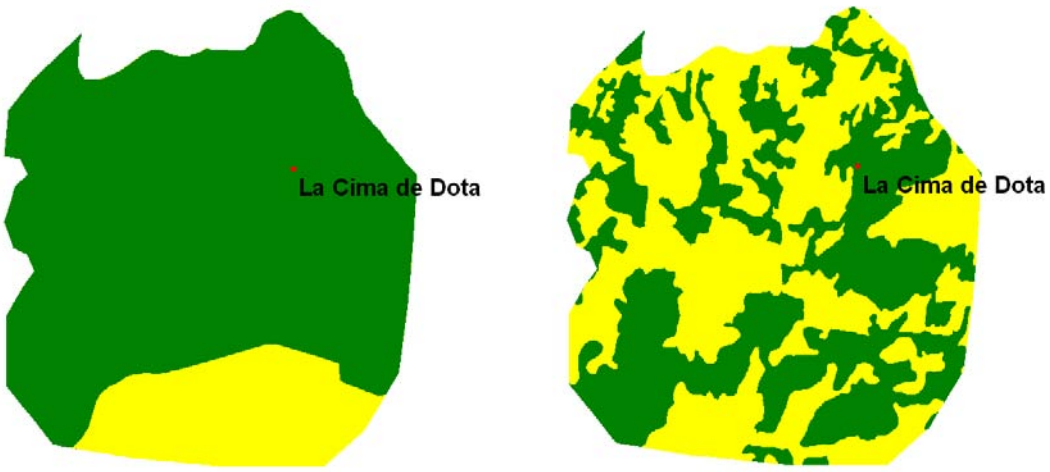

Figura 13 Cambio en cobertura boscosa de la Cima de Dota 1979 – 2007(zona no turística).

5.5.1.4 Se ven más animales ahora que antes

Otro de los efectos positivos percibidos por los pobladores y relacionado con el turismo es que ahora se ve una mayor cantidad de animales silvestres de lo que se veía en años pasados. Obviamente, cuando llegaron los primeros colonizadores había más bosques vírgenes en la zona y la cantidad de animales silvestres era mayor. Según la percepción de los pobladores hubo una caída significativa en la cantidad de animales silvestres en la zona mientras crecía la población luego de la fundación del pueblo, y actualmente la zona está experimentando un fuerte regreso de animales silvestres, ya que la gente ha dejado de cazar y los bosques se están regenerando.

Los entrevistados en su totalidad percibieron que hay más animales silvestres ahora en su comunidad. Varios mencionaron que han visto animales en su comunidad últimamente que nunca se habían visto antes.

> *"Ah, esto es quizás la prueba más clara de que yo le puedo decir, que hemos ganado en comparación de hace 15 años. Claro que sí, imagínese que yo hace un mes vi dos chanchos de monte aquí en la montaña. Ni siquiera mi papá los ha visto aquí nunca, mis abuelos s. Yo me acuerdo que cuando tenía como seis o siete años fue la última vez que yo vi monos cariblanca en la montaña. Ya están llegando ahorita aquí. Las guatusas ya están llegando aquí. Las guatusas, los armados, los tepezcuintles, entonces en este campo sí, porque los animales han vuelto a agarrar*

> *la confianza y ellos saben que la gente los protege. Como le digo, la gente que no lo hace, cuesta mucho, para ellos es como un hobby, a ellos no les importa. Pero a la gran mayoría sí. Y hasta jaguar ya está bajando por ahí. No sé qué habrá sucedido ahí en donde él vive porque ha tenido que bajar, pero también ya no tiene tanto temor porque ya siente que hay más bosque y todo. En este campo ha sido un cambio muy grande." (com. pers. O Elizondo 2008).*

Varios pobladores relacionan el hecho de que ahora hay mucho menos cacería con un mayor avistamiento de animales silvestres (*com. pers.* V. Monge, R. Fonseca, W. Fernández 2008, F. Prado 2008, F. Chacón 2008, H. Araya 2008). Producto de ello es que animales que no se veían antes ahora están causando daños a los cultivos. Por ejemplo, se mencionó que dantas, pizotes, ardillas y guatusas, están llegando a comer las siembras (*com. pers.* D. Elizondo, F. Elizondo 2008, E. Felo 2008). En otro ejemplo, Ginneth Fonseca (*com. pers.* 2008) explicó los problemas potenciales del regreso del puma, ya que algunos pobladores los tienen miedo y algunos están hablando de salir a cazarlos otra vez.

5.5.1.5 Efectos ambientales negativos del turismo

El turismo, debido a que se caracteriza por un mayor desarrollo de una zona, también trajo efectos negativos al medio ambiente. En el caso de San Gerardo de Rivas se puede dividir los impactos ambientales negativos en dos categorías: impactos negativos dentro del área protegida y negativos fuera del área protegida. En el caso de San Gerardo de Dota, el turismo dentro del parque nacional es mucho menor y empezó hace poco tiempo, entonces no se analizaron los efectos negativos dentro del parque.

La percepción por parte de los pobladores de una serie (preguntas) de problemas ambientales generales con una escala de 1 a 5, siendo 1 nada grave; 3 más o menos grave; y 5 muy grave, se muestran en el Cuadro 5. Aquí se ve que la percepción por de parte los pobladores es que no existen graves problemas ambientales en su comunidad, donde entre todos los problemas mencionados ningún valor promedio pasó el 2.

Cuadro 5. Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades ecoturísticas.

Sitio de Entrevista		**Contaminación del Aire**	**Contaminación del Agua**	**Deforestación**	**Basura**	**Perdida de flora y fauna**
San Gerardo de Rivas	Promedio	1.4	1.4	1.3	1.2	1.4
	Desv. típ.	*0.7*	*0.7*	*0.6*	*0.5*	*0.7*
San Gerardo de Dota	Promedio	1.1	1.5	1.2	1.6	1.3
	Desv. típ.	*0.3*	*0.8*	*0.7*	*0.9*	*0.6*

Otros problemas emergieron durante las entrevistas semi-estructuradas. Hablando del Parque Nacional Chirripó una señora de la comunidad que trabaja como guía dentro del Parque contó que ha visto gente dejando basura a lo largo del sendero y extrayendo plantas. Ella mencionó también que se ha visto pedazos de plástico dentro de excrementos de coyotes, ya que a veces estos animales comen la basura del refugio (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Otro entrevistado comentó que los guías están dando comida a los animales silvestres en el parque, en este caso mapaches (*com. pers.* H. Arias 2008).

El administrador del parque también mencionó varios otros problemas que se dan por el turismo dentro del parque: arriba en el albergue ciertas aves llegan a comer los boronas de la comida de la gente que se cae afuera; están viendo más ratones por el albergue; perros domésticos que siguen a sus dueños, quienes trabajan dentro del parque; y que se ha visto menos anfibios ahora (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

Hablando de impactos ambientales negativos fuera del parque, el administrador del mismo mencionó algunos problemas relacionados que él percibe:

- Que el hábitat se está fragmentado ahora en algunos casos por abrir nuevos caminos e instalar más cables de luz eléctrica.
- Que por ser hoteles pequeños en esta zona no es necesario contar con un estudio de impacto ambiental aprobado por el SETENA.
- Que los extranjeros están construyendo casas grandes a las orillas de los ríos.

Otro poblador planteó el problema de que mientras los hoteles llegan a ser más y más grandes pueden surgir problemas con el manejo de desechos (*com. pers.* H. Arias 2008). Algunos pobladores, y también el administrador del parque mencionaron que por haber más hábitat natural ahora en la zona, ciertos animales silvestres están causando problemas, como los mencionados anteriormente causando daños en los cultivos (*com. pers.* F. Elizondo, H. Arias 2008). Quizás los animales silvestres con más potencial de generar una situación de conflicto son aquellos que suelen llegar más a menudo a los pueblos. Y dentro de ellos se incluyen el puma y el jaguar. Ya se han reportado varios casos de puma y jaguar bajando al pueblo, algo que no se daba en mucho tiempo.

Otro ejemplo se encuentra en las dos comunidades que crían truchas, los cuales se prestan bien para el turismo extranjero y nacional que llega a la zona. Hay reportes en que estos peces escapan a los ríos donde se vuelven una especie exótica, la cual puede afectar negativamente al ecosistema local. En adición a esto, se ha reportado que los estanques están contaminando los ríos. También ocurre que águilas pescadoras y nutrías llegan a los estanques de los trucheros a comer peces, lo cual puede estar afectando negativamente al comportamiento de estas especias silvestres. Esto también puede generar conflicto entre los pobladores y estos animales silvestres (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

En las dos comunidades también se mencionó el problema de basura dejada por los turistas, principalmente turistas nacionales, a lo largo de los caminos y el Río Savegre donde la gente va a pescar (*com. pers.* G. Fonseca 2008, O. Chacón 2008).

Al final cabe destacar que en su gran mayoría los entrevistados no percibieron impactos ambientales negativos graves ni consideraron que el turismo era una amenaza grande a su medio ambiente. Más bien la mayoría declararon opiniones muy favorables acerca del impacto del turismo a su medio ambiente.

5.5.2 Impactos Sociales

La llegada del turismo a San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, y su influencia creciente en las economías locales ha tenido mucho impacto en las vidas de los pobladores. Podemos categorizar los impactos en cuanto lo social y lo ambiental, viendo tanto los impactos positivos como negativos. Uno de los impactos sociales más positivos ha sido una fuente nueva de ingresos para los pobladores. Antes, la actividad económica más

importante era la agricultura, primero de subsistencia y posteriormente en hortaliza y frutales. La gente también ha trabajado como jornaleros en los campos agrícolas. Con la llegada del turismo nuevas oportunidades económicas se presentaron, tales como operar negocios turísticos, puestos de empleo en negocios turísticos, guías naturalistas, arrieros, porteadores, cocineros y en construcción y jardinería en casas de extranjeros. Los porcentajes de personas trabajando con el turismo están presentados en las Figuras 7 y 8. Los ingresos económicos posibles con el turismo son muy superiores que los de una agricultura de subsistencia y la actividad de jornaleo.

> *"Hay muchos señores que van de arrieros. Esos señores ganan un montón de plata. Hay días en que escucha que uno se ganó ¢50.000 por día jalando carga. Aquí esto es mucha plata. Un jornal de trabajo en el campo vale ¢4000. En una semana gana 20 mil si la pone bonito. Entonces diay, en un día ganarse ¢50.000 es un montón de plata." (com. pers. G Fonseca 2008)*

Actualmente los ingresos económicos del turismo están alcanzando de alguna forma a casi todos los pobladores en las dos comunidades, desde lavar ropa de turistas que llegan a los hoteles, hasta hacer tours en caballo o vender frutas y artesanías en la calle durante temporada alta (*com. pers.* R. Quesadas 2008). Los porcentajes de hogares recibiendo una parte de sus ingresos del turismo están presentados en las figuras 5 y 6. Liliana Prado (*com. pers.* 2008) explica:

> *"Si ve hace muchos años atrás, ahora es increíble. Es como un pastel grande y que todos toman una tajadita, lo que sea. Unos más grande, otros más pequeños…al raíz del turismo toda la gente come."*

Otro ejemplo es que el Hotel Savegre, el más grande en San Gerardo de Dota, patrocina actividades comunales a raíz del turismo (*com. pers.* R. Chacón 2008). De igual manera en esta comunidad el camino se mantiene en buen estado gracias a los negocios turísticos locales (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Se preguntó a todos los entrevistados si les parece que su comunidad se está beneficiando del turismo y en su totalidad contestaron que sí. A la frase *"El turismo ha traído más efectos negativos que positivos"* 87.2% de los que trabajan en turismo, y 69% de los que viven en la comunidad pero no trabajan en turismo contestaron que el turismo ha traído más impactos positivos que negativos (Figura 14). El trabajo turístico es percibido por la mayoría de los pobladores de las cuatro comunidades como más deseable que el trabajo agrícola, donde el

79% de personas que trabajan en turismo y el 58% de las personas que no trabajan en turismo estaban de acuerdo con la frase *"Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura"* (Figura 15).

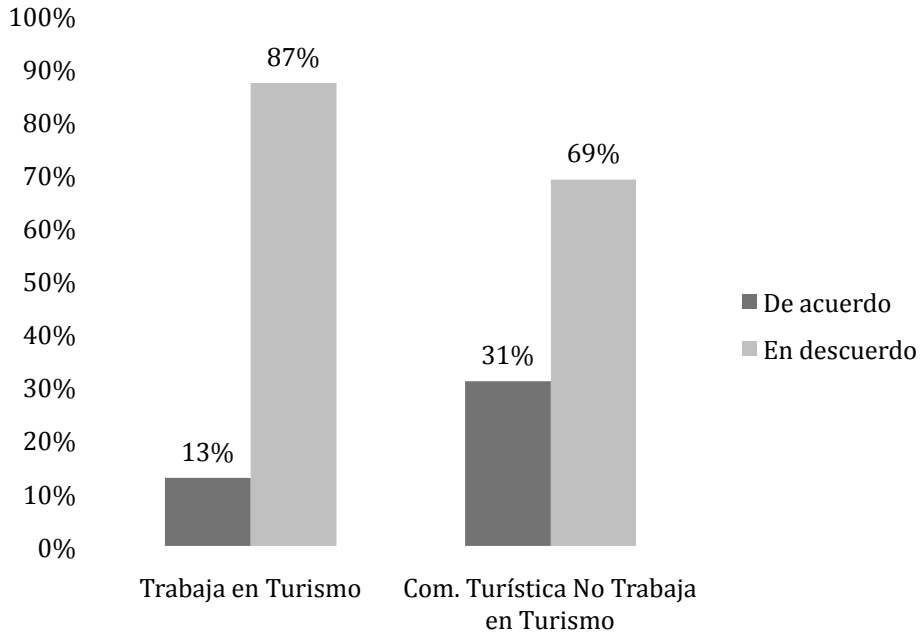

Figura 14. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"El turismo ha traído más impactos negativos que positivos"* ($\chi 2 = 4.943$, gl = 2, p = .084) (n = 47, 59)

Una respuesta, de un joven de la comunidad, a la pregunta "*¿Haber declarado esta área parque nacional fue el mejor uso que se pudo dar a esta tierra?*" ilustra bien la percepción actual del turismo en esta zona.

> *"El parque [es el mejor uso] para mí porque yo trabajo en la reserva y trabajo como porteador. Mientras más gente llegan más trabajo tengo, entonces es mejor." (com. pers. J. Monge 2008)*

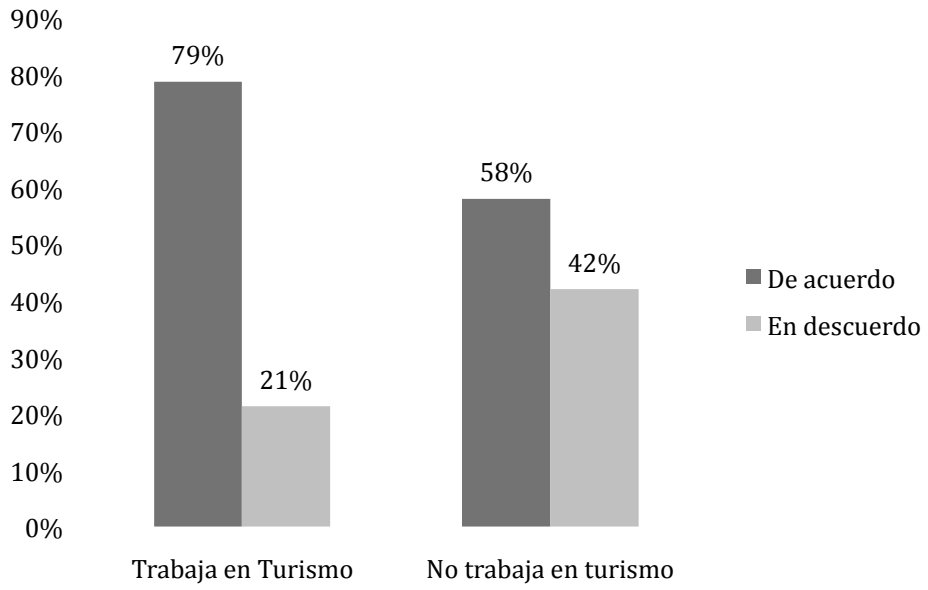

Figura 15. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura"* ($\chi 2 = 7.000$, gl = 2, p = .030) (n = 47, 143)

El crecimiento económico también tiene otra relación importante con la conservación. En un ambiente rural donde la vida de subsistencia y agrícola requiere una explotación extractiva de los recursos naturales, una alternativa económica como el ecoturismo permite una relación menos destructiva con el medio ambiente local, como lo explica Raúl Fernández:

> *"Entonces creo que teniendo la situación económica, por ejemplo acá en el hotel, llegó a cierto punto que [uno] dice ya exprimí este bosque lo suficiente. Entonces sí se tiene la oportunidad económica para conservar, que es lo más importante." (com. pers. R. Fernández 2008)*

Otro impacto social positivo ha sido la entrada de servicios y capacitaciones por entes externos, dirigidas a estas comunidades debido a su potencial turístico. Por ejemplo, en el caso de San Gerardo de Dota se logró traer la electricidad, el teléfono e Internet de banda ancha a la comunidad con gestiones personales hechas debido al turismo que ha llegado ahí (*com. pers.* E. Chacón 2008). En otro caso, una señora de la comunidad explicó que cuando era joven trabajaba en unos de los hoteles en su comunidad y ahí recibió

capacitaciones profesionales en temas ambientales y para ser guía naturalista, debido al interés del dueño del hotel por entrenar su personal (*com. pers.* L. Prado 2008). En San Gerardo de Rivas, los miembros de la Asociación de Arrieros recibieron capacitaciones por parte del MINAE y el INA, facilitando una mayor capacidad organizativa (*com. pers.* G. Garrita 2008). A nivel comunal los resultados cuantitativos mostraron que un porcentaje muy alto de los pobladores en las comunidades ecoturísticas han recibido clases de educación ambiental comparado con los pobladores de las comunidades no turísticas (Figura 16), donde 53.1% de los encuestados de San Gerardo de Rivas y 64.5% de los de San Gerardo de Dota afirman haber recibido clases de educación ambiental.

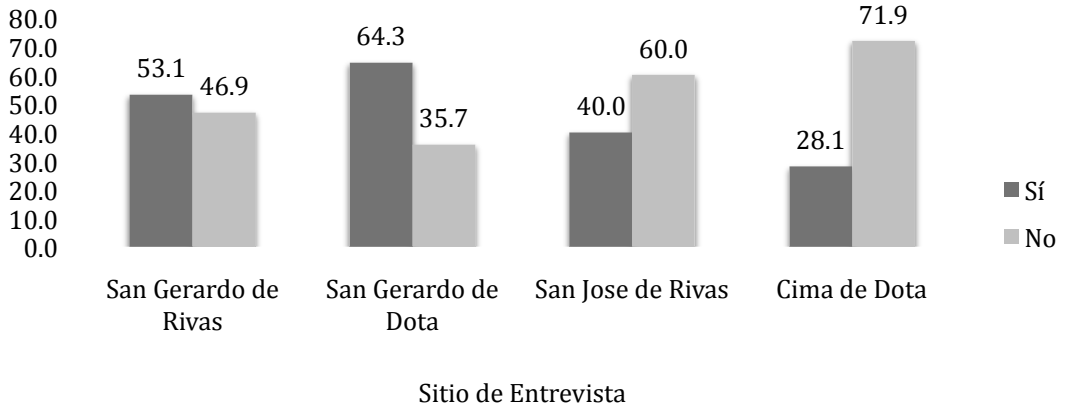

Figura 16. Porcentaje de encuestados quienes han recibido clases de educación ambiental (n = 64, 42, 20, 64) ($\chi 2$ = 15.491, gl = 3, p = .001)

De igual manera, se evidenciaron impactos sociales negativos en las entrevistas con los pobladores. Aunque en su mayoría los pobladores no percibieron aspectos negativos importantes como efecto del turismo, y en algunos casos los entrevistados no mencionaron ningún problema social; sin embargo, algunos problemas fueron mencionados. El Cuadro 6 presenta las respuestas cuantitativas a la serie de posibles problemas sociales presentados en el cuestionario en una escala de 1 a 5, donde 1 significa que no es un problema y 5 que es un problema grave. Se resalta que el mayor problema percibido en San Gerardo de Rivas son las drogas y en San Gerardo de Dota es de un acceso deficiente a los servicios de salud y educación.

Cuadro 6 Percepción de problemas sociales en las dos comunidades ecoturísticas.

Sitio de Entrevista		**Desempleo**	**Drogas**	**Deficiente Acceso a la educación**	**Deficiente Acceso a servicios de salud**	**Criminalidad**
San Gerardo de Rivas	Promedio	2.8	3.1	1.5	2.0	1.2
	Desv. típ.	*1.2*	*1.0*	*0.9*	*1.3*	*0.6*
San Gerardo de Dota	Promedio	1.6	1.2	2.9	3.1	1.0
	Desv. típ.	*1.0*	*0.6*	*1.5*	*1.6*	*0.2*

Una mención común en ambas comunidades es que la comunidad era más tranquila y más amable antes de la llegada del turismo (*com. pers.* F. Elizondo 2008, F. Chacón 2008). Otro problema mencionado por varios entrevistados de San Gerardo de Rivas, es la entrada de drogas a la comunidad, pero en la escala cuantitativa se considera como *"mas o menos grave"* (Cuadro 6). Este problema está relacionado con la presencia de extranjeros, y por ende el turismo (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Hanz Arias (*com. pers.* 2008) mencionó que ahora hay un poco más el robo en la comunidad, aunque la percepción general de la criminalidad en estas dos comunidades es que esto no es un problema (Cuadro 6), también mencionó como problema algunas muchachas jóvenes *"andan atrás de los turistas, para ver si hagan un esposo extranjero".* Por lo general, los pobladores declararon que sus comunidades son muy seguras. Un problema mencionado por algunos de los entrevistados, es que ahora la gente de la comunidad tiene más dinero y se da más el consumismo (*com. pers.* G. Fonseca y H. Arias 2008). Otro problema mencionado es que hay menos agricultura en la comunidad, entonces se dispone de menos alimento local, volviéndose la comunidad más dependiente de comprar alimentos de afuera (*com. pers.* V. Monge 2008). En un caso el intercambio cultural fue mencionado en forma negativa (*com. pers.* G. Fonseca 2008). En San Gerardo de Dota el aislamiento de la comunidad ha hecho que los pobladores perciban como problemas más o menos graves, el acceso a servicios de educación y de salud, sin embargo estos problemas no fueron relacionados de ninguna forma con el turismo por ellos. En cambio varios pobladores mencionaron que el turismo ha traído más oportunidades educativas a la comunidad (*com. pers.* R. Chacón 2008, L. Prado 2008).

Algunos de los entrevistados de San Gerardo de Rivas mencionaron que la presencia de extranjeros viviendo en la comunidad les ha hecho difícil a los costarricenses contratar gente para sus negocios. Los extranjeros ofrecen sueldos más altos que los costarricenses y los pobladores ya no quieren tomar un trabajo peor pagado (*com. pers.* L Hernández, V. Monge 2008).

> *"En el caso mío a veces cuesta encontrar alguien. No es como antes, antes la gente siempre estaba pidiendo trabajo. Ahora no, hay que rogarlo, y la gente dice '¿como paga?' Si no paga igual que pagan los extranjeros no lo quieren hacer. Casi todos los ticos trabajan con los gringos, y si uno no paga igual no les interesa el trabajo. Uno no puede competir con ellos." (com. pers. L Hernández 2008).*

Aunque nunca era una respuesta directa a la pregunta *"¿Ha tenido el turismo impactos negativos en su comunidad?",* algo mencionado a menudo por los entrevistados y por la gente en general en la comunidad de San Gerardo de Rivas, era la presencia de extranjeros en la comunidad, tanto por el hecho de que eso afecta a la cultura local, como la venta de tierras. Según los resultados cuantitativos esta situación es problemática para la mayoría de los pobladores. Al respeto y en respuesta a la pregunta *"Es problemático que los extranjeros compren terrenos en mi comunidad", el* 72% de los encuestados trabajando en turismo estaban de acuerdo y el 57% de las personas que viven en una comunidad turística pero quienes no trabajan en turismo estaban también de acuerdo (Figura 17), no siendo las diferencias entre grupos estadísticamente significativas, mostrando que en general este fenómeno es percibido como un problema.

Sin embargo el trabajo cualitativo mostró que esta es una situación compleja, donde no todos los pobladores están de acuerdo, y no todos lo relacionan directamente con el turismo. Un punto de vista presentado es que esta situación va a generar problemas en el futuro, ya que la generación de jóvenes de ahora no tendrá donde cultivar, porque el dinero que se gana ahora el campesino es mal gastado, por la poca experiencia en finanzas (ver C1 en Anexo A). Existen diferencias importantes en cuanto a la tenencia de tierras entre las dos comunidades turísticas. En San Gerardo de Dota, la mayoría de las tierras pertenecen a pocos propietarios grandes y estos dueños no se interesan por vender a extranjeros en la actualidad. Este hecho sumado a una situación económica más estable en San Gerardo de Dota hace que la venta de tierras a extranjeros en dicha comunidad ha sido casi inexistente, y por ende lo mismo no fue mencionado como problema social allí.

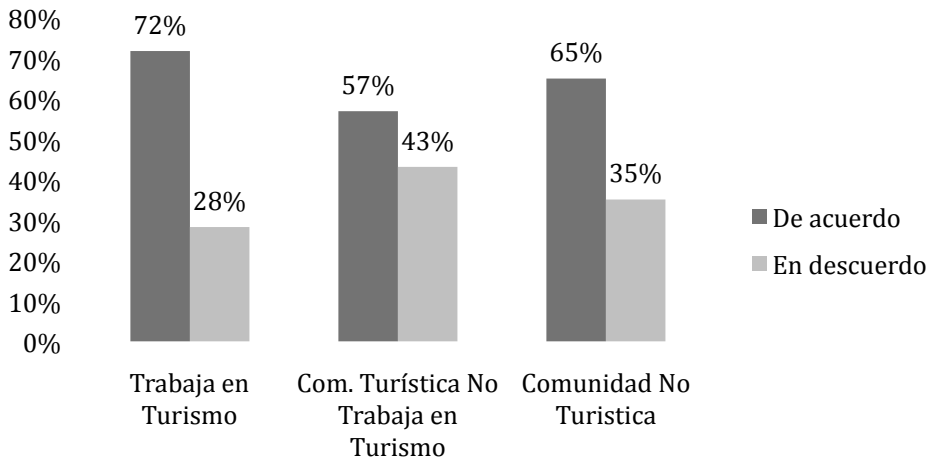

Figura 17 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Es problemático que extranjeros compran terrenos en mi comunidad"* ($\chi 2 = 2.503$, gl = 2 , p = .286) (n = 47, 59, 84)

Otro problema social importante percibido por los pobladores es la venta de tierras, que causa la pérdida de acceso a áreas recreativas en la comunidad. Como explicaron varios pobladores, entre los costarricenses no había problemas para pasar por la propiedad de un vecino para llegar a otro lado o visitar un sitio de interés dentro la misma propiedad, mientras que los extranjeros ejercen su derecho de mantener su propiedad privada y niegan el acceso a los vecinos. Un poblador contó sobre una experiencia reciente:

> *"Una de las cosas que nunca me ha gustado de los extranjeros es que compran una propiedad y de una vez ponen un rotulo "propiedad privada". Y como nosotros no tenemos esta cultura, no nos cae muy bien. Yo soy corredor…Hace poco, que voy yo entrenando, supuestamente llevaba la meta de ir donde iba normalmente, y llego a la finca donde un portón y un rotulo que decía "propiedad privada, no pase". Hasta ahí llegó la motivación, ya no podía hacer lo que hacía antes. Porque ya los gringos compraron esa finca, y pusieron ese rotulo ahí…Yo veo alguien ahí en mi finca comiendo un banano o una naranja, para mí eso no es ningún problema." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Como fue mencionado, no todos los pobladores ven a esta situación como un problema. Varios han mencionado efectos positivos resultantes de la venta de tierras a extranjeros, como más opciones de empleo, y especialmente efectos positivos en cuanto la conservación del medio ambiente. Por ejemplo, algunos extranjeros son muy activos en la comunidad,

ayudando a capacitar pobladores locales y apoyando grupos locales como la BAE y el Comité de Reciclaje (*com. pers.* M. Fonseca, G. Fonseca 2008).

Pero aun una misma persona puede tener opiniones aparentemente opuestas acerca de esta situación, mostrando claramente la complejidad de interpretación de las respuestas. Por ejemplo, un joven de la comunidad, cuyo padre vendió una finca a los dueños de la Reserva Cloudbridge no está de acuerdo con la venta que realizó su padre.

> *"Yo no quería que vendiera. Yo pienso que es peor porque ya ellos son dueños de esto, la gente aquí se pierde. Es que por mí no quiero que esto sea de extranjeros. Era de nosotros pero ya no, ya es de ellos casi. A mí me gustaría que no vendiera porque es más raro, es diferente." (com. pers. J. Monge 2008)*

Según el padre de este joven, él vendió la finca porque era muy difícil trabajarla, y estaba muy lejos de la casa donde viven. Este señor ya trabaja en la Reserva Cloudbridge y está muy contento con la venta y el cambio de empleo (*com. pers.* V. Monge 2008). El joven también trabaja en la Reserva y debido a la situación económica mejorada de su padre ha podido estudiar en la universidad, haciendo el largo viaje en una motocicleta comprada por la venta de la finca. En otra parte de la entrevista explicó que la llegada de extranjeros ha creado más opciones de empleo y que es algo bueno en este sentido.

En otro caso, el corredor citado líneas arriba era uno de los oponentes más activos en contra la venta de tierras, pero durante una caminata por su finca comentó que ahora quiere vender su finca por un precio de un millón y medio de dólares. Explicó que sus hijos no están interesados en adquirir la finca después que él se muera. Sus hijos, quienes han salido de la comunidad para estudiar y trabajar, son todos profesores en la actualidad. El hecho de que él mismo está muy en contra la venta de tierras a extranjeros pero ahora espera vender su finca a un extranjero muestra la gran complejidad de este fenómeno (*com. pers.* F. Elizondo 2008). Estos resultados muestran la posición dual al respeto de muchos de los pobladores.

5.6 ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE, EL MEDIO AMBIENTE Y LA CONSERVACIÓN

Un objetivo clave de esta investigación es la identificación de las actitudes de los pobladores hacia la vida silvestre y hacia el medio ambiente en general, con la intención de usar estos indicadores para medir el impacto del ingreso de la economía ecoturística. La herramienta cuantitativa incluyó una serie de declaraciones de creencias diseñadas para medir las actitudes de los pobladores hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación. Los resultados completos de este análisis están presentados en anexo C.

5.6.1 Actitudes hacia la vida silvestre.

Este estudio abarcó el tema de las actitudes hacia la vida silvestre a través de tres ejes principales: los valores de la vida silvestre; percepciones hacia la vida silvestre, incluyendo preferencias; y la relación entre actividades humanas y la vida silvestre. A nivel general, los pobladores mostraron que tienen opiniones favorables hacia la vida silvestre en su comunidad y general.

A la pregunta si la vida silvestre tiene valor turístico, todos contestaron que sí. El cuestionario presentó a los pobladores la frase *"Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico"*. El 97.9% de los que trabajan en turismo (n = 47) y el 96.6% de los pobladores de una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2$= 1.286, gl=4, p= .864). En este caso no existió diferencia significativa, porque los valores no solo son iguales y muy altos. Una idea muy mencionada fue que un animal silvestre tiene mucho valor turístico en el sentido de que su presencia se puede aprovechar más que una vez, a diferencia de como sería si uno fuera a cazarlo (*com. pers.* F. Chacón 2008, F. Elizondo 2008).

> *"…para mí [los gringos] eran estúpidos por qué ellos venían y sacaban una trucha del río y hacían una vara que ellos decían que se llamaba "catch and release". Que tipos más tontos dice mi papi. Como se les ocurre, con lo que cuesta sacar la trucha y devolverla. Esa trucha la pueden pescar 10 veces, la trucha está bien, el pescador se divirtió y hubo un buen manejo de los recursos, pensémoslo así. Entonces dice mi tata, ahora soy estúpido como los gringos también. Porque ahora yo voy y hago un tour, y llevo a los turistas a ver un quetzal y el quetzal queda ahí. Yo no me lo traigo. Yo hago "catch" con la cámara y "release". El otro día yo voy y veo el mismo quetzal. Entonces este quetzal el primer día valió $50, el segundo día fueron otros $50, que lo es que vale el tour. Y la gente paga al tour para ir a ver el quetzal. Entonces ¿cuánto vale un quetzal?" (com. pers. F. Chacón 2008)*

El cuestionario presentó a los pobladores la frase *"siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca"*. El 100% de los que trabajan en turismo (n = 47) y 100% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron estar de acuerdo. Otros pobladores contaron durante las entrevistas cualitativas que obtienen satisfacción de ver a los turistas contentos mirando la vida silvestre en su comunidad (*com. pers.* M. Prado 2008):

> *"Yo pienso que si [tiene valor] porque los turistas se vuelven loquiticos viendo un pájaro, ahí se ponen a sacarles fotos y caminan y sacan otra foto. Ellos le toman sabor a las aves y a todo…para mi le toman el gusto a las aves y a todo, y para mi es importante, que ellos se lleven buenas fotos." (com. pers. V. Monge 2008)*

Esta percepción está relacionada con el valor que tiene la vida silvestre para los pobladores dado a que estos animales no se encuentran en otros países, y los turistas vienen de países distantes, específicamente a ver estas especies de aves llamativas (*com. pers.* L. Prado 2008). Relacionado a esto, se les preguntó a los pobladores la frase *"Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes."* El 95.7% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y el 94.8% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n=59) contestaron estar de acuerdo ($\chi 2=1.404$, gl= 4, p= 0.843). No existió diferencia estadísticamente significativa entre estos valores, además, estos valores son muy altos.

Durante las entrevistas cualitativas se preguntó a los entrevistados específicamente si la vida silvestre tiene valor económico para su comunidad o país, pero a los entrevistados les fue difícil captar la pregunta. Una razón puede ser que no lo habían pensado anteriormente. Algunos contestaron que si damos valor económico a los animales silvestres, habría más incentivo para cazarlos y venderlos. Una excepción fue el caso del profesor de biología. En su respuesta mostró un entendimiento amplio del concepto, explicando que más bien, debemos dar un valor económico, no solo a los animales individuales, sino a todo el ecosistema (ver C2 en Anexo A). *"…Si usted tiene chanchos de monte y no tiene un puma o un jaguar los chanchos se puede convertir en una plaga…*" (*com. pers.* H. Arias 2008).

En otros casos se discutieron opiniones acerca de cómo se sienten cuando ven animales silvestres. Todos los encuestados afirmaron que les gusta mirar animales silvestres en su hábitat natural. A la frase *"Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo"*

97.9% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 93.2% de los pobladores de en una comunidad turística (n = 59) pero que no trabajan en turismo, contestaron que están en desacuerdo aunque tampoco existió diferencia significativa (χ2=0.2.847, gl=4, p=0.584). Un caso notable de desear ver un animal silvestre era poder ver un puma o jaguar. Los que hablaron de esto durante las entrevistas cualitativas siempre contestaron que les gustaría ver uno pero que en el momento les daría miedo estar en frente de un animal tan potente. Un finquero dijo "*Diay me gustaría conocerlo, pero seguro me caigo de espaldas de verlo. Sí me gustaría verlo como es*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Otra pobladora que trabaja como guía en el Parque Nacional contó sobre el conjunto de emociones que se sintió una vez que se topó con un gato salvaje en el sendero principal:

> *"Era el susto, y una impresión de...lo que quería yo era una cámara y no llevaba cámara. Y entonces lo que yo pensé era que ¿cómo voy a salir hoy y no traigo cámara? Como nadie me va a creer que yo veía un tigrillo… El susto, porque cuando yo me di cuenta que era un tigrillo y que era un bebé, pensé que la mamá debe estar por aquí. Y yo sola entonces era el susto, pero a la vez la emoción de haber visto un animal así en plena selva, indescriptible, la felicidad, o como un susto, algo raro." (com. pers. G Fonseca 2008).*

Surgió evidencia en cuanto a la preferencia por ciertos animales. Por ejemplo la guía citada anteriormente contó que para ella es más bonito un quetzal que los monos (*com. pers.* G. Fonseca 2008). En otro caso un joven de la comunidad contó que cuando va de paseo a los bosques cercanos le interesa ver más una danta, y también culebras aunque le dan miedo. En un menor grado le interesa ver arañas pero no le interesan las hormigas (*com. pers.* J Monge 2008). Rafael Fonseca (*com. pers.* 2008) quien tiene mucha experiencia como guía y con un club de montañismo, contó que le interesa mirar todos los animales silvestres por igual. Según él "*es una cadena y verlo desde el punto de vista de que Dios dejo algo en esta planeta algunas misiones están cumplidas y son importantes*", aquí se muestra como la religión afecta su forma de relacionarse con el medio ambiente. Fue bastante común la percepción de que cada especie debería servir para algo por ser *"una creación de Dios",* aunque uno quizás no sabe para que sirve (*com. pers.* O. Chacón 2008, R. Chacón 2008).

A las culebras muchos entrevistados las tienen temor y las tratan de matar (*com. pers.* O. Chacón 2008, F. Prado 2008) mientras otros las estiman y las respetan (*com. pers.* M. Fernández 2008, R. Fonseca 2008). En este caso los datos cuantitativos muestran una diferencia importante entre personas trabajando en turismo y los que no trabajan en turismo

(Figura 18). A la frase *"Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar"* 47% de personas trabajando en turismo (n = 47) estaban de acuerdo, mientras 73% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan con turismo (n = 59) estaban de acuerdo y 87% de personas que viven en las comunidades no turísticas estaban de acuerdo. Otra frase de creencia relacionada a una actitud hacia la vida silvestre que mostró una diferencia marcada fue *"Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos"*. A esta frase 0% de personas trabajando en turismo estaban de acuerdo (n = 47), mientras 14% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan con turismo (n = 59) estaban de acuerdo y 31% de personas viviendo en las comunidades no turísticas estaban de acuerdo (Figura 19).

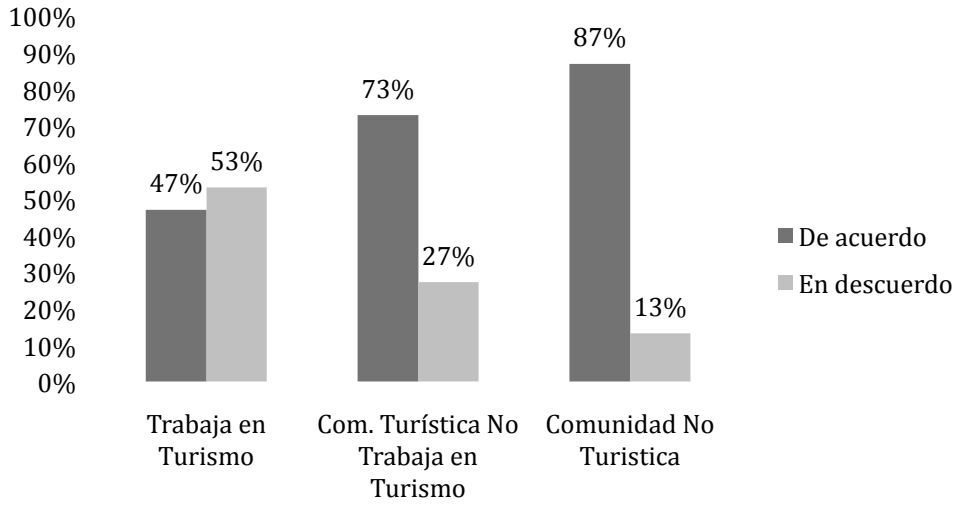

Figura 18. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato de matar"* ($\chi 2 = 24.007$, gl = 2, p = .000) (n = 47, 59, 84)

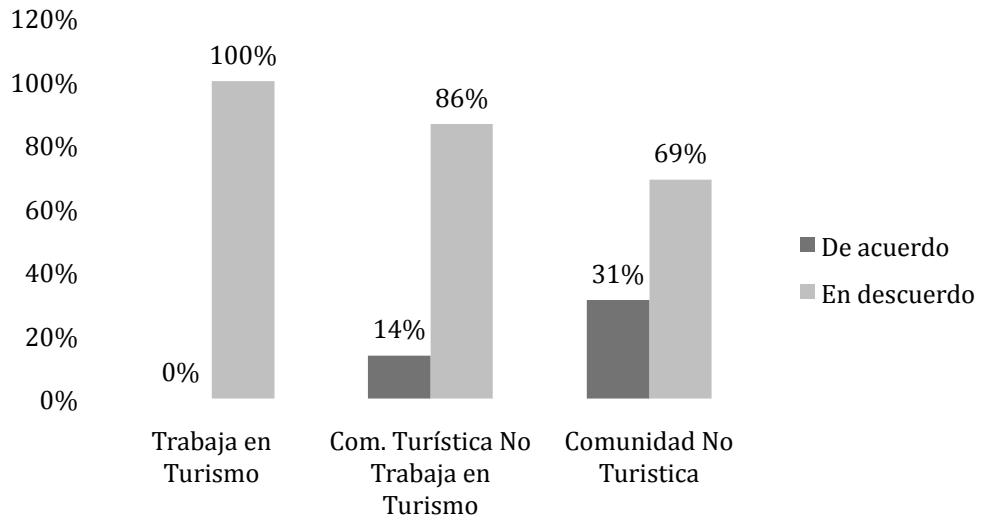

Figura 19. Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos"* ($\chi 2$ = 19.796, gl = 2, p = 0.0001) (n = 47, 59, 84)

En San Gerardo de Dota, donde el quetzal es una de las principales atracciones turísticas, varios pobladores mencionaron en las entrevistas (cualitativas) que prefieren esta especie, y aves en general, a otras especies como mamíferos (*com. pers.* H. Araya 2008, O. Chacón 2008, F. Prado 2008). *"Es bastante lindo verlos. Es como un ave mítica, que tiene su trasfondo. Es algo muy especial para mí"* (*com. pers.* Hilda 2008). El quetzal también muestra bien la conexión entre la economía eco-turística y una especie bandera: *"Entonces al final de cuentas siempre está la parte subconsciente, tratar de proteger el quetzal con todo su gloriosidades y su representación económica"* (*com. pers.* F. Chacón 2008). Una razón mencionada para la preferencia hacia las aves, fue que se encuentran pocos mamíferos en esta zona, mientras aves se encuentran en abundancia (*com. pers.* O. Chacón 2008).

Un señor contó que sembró árboles frutales con la intención de atraer más animales silvestres a su finca. Explicó que *"Sería bonito tener los animales como sueltos ahí en la finca"* (*com. pers.* L. Hernández 2008). Otro finquero contó que no le molesta si animales silvestres llegan a comer en su jardín "*porque son cosas que ellos andan fuersiando, como uno*" (*com. pers.* V Monge 2008). También se entrevistó a un cazador todavía activo en una de las comunidades, quien habló de su relación con la vida silvestre como objeto de deporte.

Habló de cómo disfruta el acto de rastrear un animal y de trabajar con sus perros de caza (*com. pers.* F. Felo 2008).

Cuando se le preguntó a los encuestados si los insectos tienen un valor para la sociedad muchos contestaron que sí deben tener algún valor, pero que no saben exactamente cuál es. Una señora contestó así, mostrando una visión de la cadena alimenticia: "*Yo digo que los sapos se comen a los bichitos, entonces él vive, el sapo por medio del bichito*" (*com. pers.* I. Prado 2008). Ella también habló del valor de las abejas, ya que se puede aprovechar los panales y sacar miel. Dijo que esta miel se puede usar también para curar enfermedades en los ojos.

Con el tema de la relación entre actividades humanas y la vida silvestre no hubo consenso entre los pobladores, ni dentro de una misma persona en ciertos casos. A menudo hablaron de formas que evocan respeto hacia e identificación con la vida silvestre y su propio lugar en la naturaleza. Por ejemplo, una de los entrevistados habló del desarrollo inmobiliario como *"nosotros invadiendo el espacio de ellos"* (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Otros hablaron del problema de los gatos grandes comiéndose animales domésticos: "*Es que el animal no tiene la culpa, porque anda buscando lo que no tiene ahora. Antes tenía más comida. Ahora no tiene.*" (*com. pers.* O. Elizondo, F. Elizondo), refiriéndose a la perdida de las especies presas de los gatos. Pero confrontados con la situación de que debe hacer un ganadero que está siendo afectado por un gato grande (comiéndose sus animales domésticos) se puede ver el conflicto moral. El señor citado arriba dijo:

> *"Esta es una cuestión un poco delicadilla. Si yo tengo mi ganado, y me llega un bicho de estos a robar, también hay que cuidar lo que uno tiene, verdad. Viene el tigre y se roba un novillo, y uno y otro y al final se da cuenta va a dejar uno sin nada. Entonces es un animal que está causando daño, habría que eliminarlo. Habría que preguntarle a los guardaparques, a ver qué opinión tienen ellos, que son quienes tienen la mejor opción de decir sí hay que matar el animal o no." (com. pers. F. Elizondo 2008).*

Mientras otra señora de la comunidad contestó "*Si yo fuera un finquero y me veía afectada yo iba a querer matarlo, pero yo no lo haría*" (*com. pers.* G. Fonseca 2008). La mayoría de los entrevistados pudieron ver los dos lados del conflicto, tanto la posición del finquero como los derechos del animal, y casi todos contestaron que uno no debe matar el animal, sino buscar otra solución más favorable para el animal, como trasladarlo a otro sitio donde no

pueda hacer daño. Otro finquero indicó la diferencia en lo que le parece justo dependiendo el daño y el animal, si un puma esté comiendo vacas, habría que realizar alguna acción en contra de eso, pero en el caso de pájaros picando tomates (una hortaliza importante en San Gerardo de Rivas) no es justo envenenarlos porque el daño es mucho menor, y no merece una acción tan drástica (*com. pers.* R. Fonseca 2008).

Dando seguimiento a esta pregunta, se preguntó si les parece una buena idea que el gobierno se encargue de pagar el ganadero el valor de la vaca para evitar que el mismo ganadero mate al gato. Aquí también había diferencias en cuanto las respuestas. La mayoría de los entrevistados contestaron que les parece una buena idea compensar al finquero para que no mate el gato silvestre (*com. pers.* R. Quesadas 2008). Pero hubo casos en que gente contestó que el gobierno no tiene el deber de compensar a personas particulares por daños hechos por animales silvestres (*com. pers.* O. Chacón 2008).

Hablando de los insectos también surgió evidencia de que no existen orientaciones de actitudes claras. Por ejemplo, algunos entrevistados destacaron el papel importante que juegan los insectos en la agricultura (*com. pers.* F. Chacón 2008), mientras otros los ven como plagas (*com. pers.* H. Araya 2008). Otros finqueros también hablaron de animales causando daños a sus cultivos, a veces con el deseo de eliminarlos (*com. pers.* F. Prado 2008) y a veces aceptando el daño como parte de lo que es vivir en un lugar donde se protege la vida silvestre local (*com. pers.* V. Monge 2008).

5.6.2 Actitudes hacia el medio ambiente.

Nuevamente, la mayoría de las actitudes encontradas en cuanto al medio ambiente en general fueron favorables. El cuestionario presentó a los pobladores una serie de sentencias relacionadas al bosque. Con la frase *"Para mí la montaña es un lugar espiritual"* 97.9% de los encuestados trabajando en turismo (n = 47) y 96.6% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2 = 4.599$, gl = 4, p = 0.331). Con la frase *"Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal"*, el 91.5% de los encuestados trabajando en turismo (n = 47) y 87.9% de los pobladores viviendo en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban de acuerdo ($\chi 2 = 6.906$, gl = 4, p = 0.141). Finalmente a la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque",* el 83.0% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 60.3% de los pobladores que viven en una comunidad turística

pero que no trabajan (n = 59) en turismo contestaron que estaban en desacuerdo (Figura 20). En este caso, sí se nota una diferencia significativa entre estos dos grupos. Cruzando con la variable edad, se nota aun más diferencia entre los diferentes rangos de edad, donde solamente 22% de las personas entre 18–40 (n = 98) estaba de acuerdo con la frase, 34% de las personas entre 40–65 (n = 73) años estaban de acuerdo y 68% de las personas mayores de 65 años (n = 19) estaban de acuerdo (Figura 21). Este resultado coincide con la percepción de que los pobladores más antiguos en la comunicad se relacionan con el símbolo cultural antiguo de *"La tierra productiva agrícola"* presentado anteriormente, donde una persona percibe un potrero limpio, sin vegetación natural, como lo más deseable.

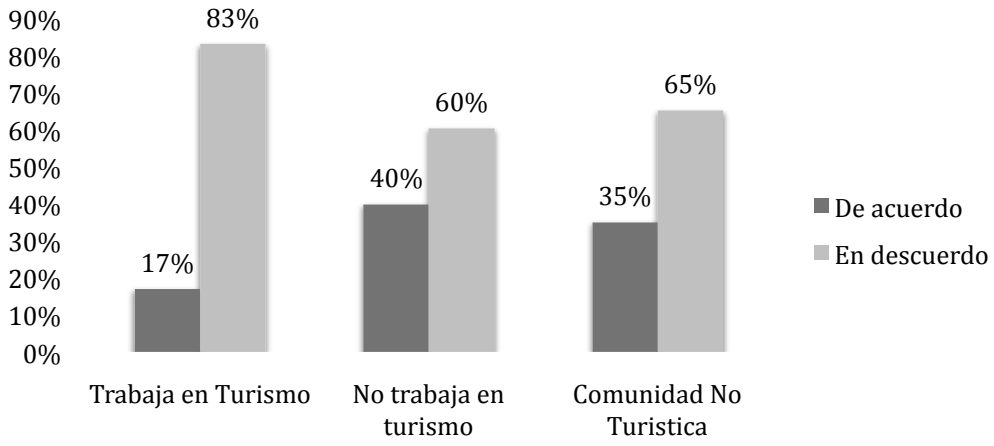

Figura 20 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo a la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"* ($\chi 2 = 6.444$, gl = 2, p = 0.040) (n = 47, 59, 84).

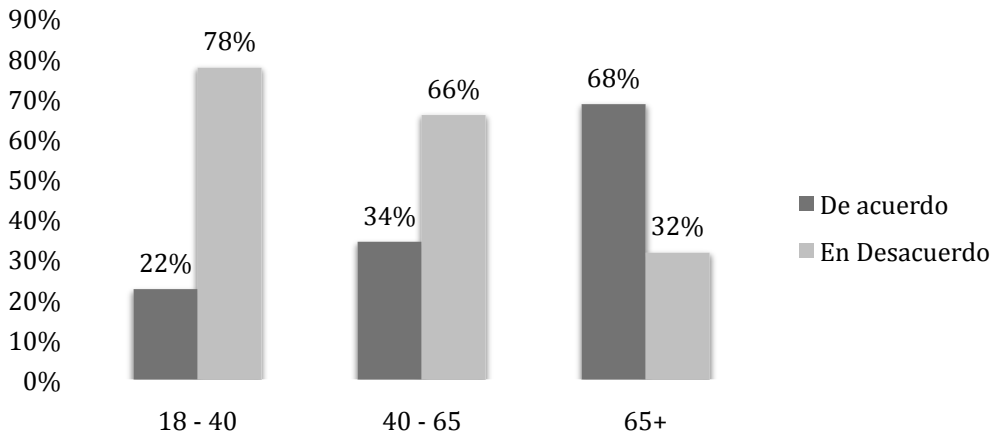

Figura 21 Porcentaje de encuestados que respondieron De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Un potrero limpio es más bonito que un bosque"* ($\chi 2$ = 15.957, gl = 2 p = 0.0001) (n = 47, 59, 84).

Muchos entrevistados mencionaron la paz y la tranquilidad que ellos encuentran en el bosque, y plantearon estas características como algo positivo en sus vidas (*com. pers.* R. Chacón 2008, M. Elizondo 2008). Otros mencionaron la presencia de animales silvestres y las diferentes plantas que puedan ver ahí como otras características positivas de un bosque (*com. pers.* H. Araya 2008, F. Chacón 2008). Un joven comentó que a él y sus amigos les gusta más ir a una de las reservas privadas en su comunidad para pasar su tiempo libre que ir a la pulpería, donde van muchos de los jóvenes, porque les parece un lugar más bonito y más tranquilo (*com. pers.* J. Monge 2008). Otros me comentaron sobre sentimientos parecidos hacia el bosque.

> *"Es que todo la tranquilidad que hay, la paz que se respira, todo, huir me encanta. Sí, los sonidos también del ambiente, es lo más relajante estar ahí. De hecho uno se desconecta estar en un lugar así, uno se desconecta de todo, ¡No sé nada!, ¿Que ha pasado? ¡Nada! No sé, estoy aquí, disfruto ese momento. Ojala ese bosque tuviera un río también, acostarse ahí a escuchar el río, ahhh…" (com. pers. M. Elizondo 2008).*

Un entrevistado quién dijo que no suele caminar en el bosque en su tiempo libre aún lo estima por lo que le provee: *"En una sola palabra sí yo tengo que decir que es el bosque, el bosque es vida. El bosque da agua, el bosque limpia el aire, el bosque da comida, da medicinas, da muchas cosas como tal. Mientras nosotros tengamos bosques seguirán habiendo humanos. Cuando se acaban los bosques el mismo se acaba"* (com. pers. F.

Chacón 2008). Para algunos esta paz y tranquilidad que se encuentra en el bosque se relaciona con sus creencias religiosas (*com. pers*. L. Prado 2008): *"…este verdor me hace pensar que si existe conexión directa entre lo que es la naturaleza y el Dios."* Hablando de un valor turístico de los bosques varios ven el bosque como su recurso económico principal: *"Todos los hoteles necesitamos de lo más importante, la materia prima de nosotros, que son los bosques"* (com. pers. O. Chacón) y los resultados cuantitativos muestran que 100% de los encuestados (n = 190) creen que el bosque tiene valor turístico. Para muchos el bosque equivale a *"aire puro"* (com. pers. F. Prado 2008, O. Chacón 2008, E. Chacón 2008). Otro dijo: *"En un bosque nada sobra y nada hace falta. Los bosques son el sistema más equilibrado mientras el hombre no los altere. Es el sistema más equilibrado que haya"* (*com. pers.* E. Chacón 2008).

No es solamente el bosque que genera este relajamiento. Una señora (*com. pers.* G. Fonseca 2008) contó sobre el ambiente rural y los beneficios de vivir en un lugar más natural, diciendo que lo prefiere al ambiente urbano para criar a su hijo. También contó que trabajar afuera en su jardín la relaja mucho, algo que no podía hacer cuando vivió en la cuidad. Un señor (*com. pers.* R. Fonseca 2008) con una conexión especialmente fuerte con la naturaleza contó sobre la diferencia entre la cultura campesina y la cultura indígena presente en la Cordillera Talamanca y como esta le mostró "*que no había necesidad de talar tanta montaña para sobrevivir, que era mejor trabajar más ordenado, trabajar más técnicamente en menos cantidad de tierra"*.

Una pregunta que se hizo a los entrevistados fue "*¿Cree usted que el ser humano tiene dominio sobre la naturaleza?*" Con las respuestas dadas a esta pregunta podemos tener algunas indicaciones de cómo esta gente se relaciona con su medio ambiente (ver C3 en Anexo A). En la mayoría de los casos la respuesta seguía la línea de que los seres humanos sí tienen dominio sobre la naturaleza, pero a la misma vez es un deber cuidarla.

> *"Claro, está bajo [nuestro] servicio, lo que pasa es que lo hemos deteriorado. Pero los recursos, todo lo que es la naturaleza, es parten de la vida. El oxigeno, el agua. De alguna manera están para el servicio [del humano], pero también ésta se hizo para que la cuidemos. Y eso es lo que últimamente que nos ha costado, cuidar la naturaleza. La hemos deteriorado. Usted ve, la gente tira basura, y corta. Hoy día no es lo mismo. Esta en servicio de nosotros, pero no lo debemos de abusar." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

A la frase *"Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente",* el 85% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 75% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 4.867$, gl = 2, p = 0.088). A la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada"*, el 93.6% de los encuestados que trabajan en turismo (n = 47) y 84.7% de los pobladores que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) contestaron que estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). Estos dos resultados muestran una forma de pensar "conservacionista" por parte de estos pobladores, con valores más positivos en personas que trabajan directamente en turismo.

El comentario sobre las diferencias entre la comunidad de San Gerardo de Rivas y la comunidad vecina de Herradura fue algo común en las entrevistas y la vida cotidiana de estos pobladores. Muchos de ellos relacionan los grandes problemas de inundación y erosión que había en Herradura después de la Honda Tropical Alma, en Abril del 2008, con las malas prácticas ambientales de la gente ahí, como los mencionados por un finquero (*com. pers.* V. Monge 2008): altas tasas de tala de árboles, tala más cerca de los ríos y más quemas. También mencionó los problemas que esta comunidad tiene con el MINAE por la misma razón.

Un caso particular y distinto fue del cazador mencionado anteriormente, quien tiene la percepción de que los bosques en Costa Rica son todavía *"enormes"*, la cual era una percepción común en los tiempos de la colonización mencionado en el principio de esta sección (*com. pers* F. Felo 2008). Esta era la justificación dada cuando se talaron los bosques en esos tiempos y, se relaciona con la percepción de que la vida silvestre también era un recurso inagotable.

5.6.3 Actitudes hacia la conservación de los recursos naturales.

En cuanto a actitudes acerca de la conservación de los recursos naturales, las dos comunidades mostraron un amplio espectro. Los temas más explorados aquí fueron: el uso de electricidad y agua en la casa y, su relación con la vida silvestre; el manejo de los desechos y su relación con la vida silvestre; el desarrollo turístico en la comunidad y su relación con la vida silvestre; disposición a pagar impuestos para ayudar a la conservación y

responsabilidad ambiental. Otros temas fueron discutidos al nivel individual, los cuales también daban indicaciones de actitudes y conocimiento acerca de la conservación.

Todos los entrevistados fueron preguntados si realizan prácticas para conservar agua y electricidad en sus casas y negocios. Hablando de la electricidad la gran mayoría indicaron que están consientes de su consumo y realizan varias practicas para minimizar el gasto, tales como dejar apagados los bombillos que no están necesitando en el momento y en el caso de varios hoteles apagar equipos como refrigeradores durante parte del día (*com. pers.* L. Prado 2008, F. Chacón 2008).

> *"Bueno por lo menos yo desde hace bastante tiempo sí le había dicho a la familia que bombillo que no esté utilizando que lo tengamos apagado, porque diay es bien para todo el pueblo, bien para todo el país y bien para el bolsillo. Luz que no se ocupa apagarla." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

En cuanto al uso del agua, los datos cuantitativos muestran que la gran mayoría de pobladores perciben que es un recurso limitado. A la frase *"No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua"*, el 95.7% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 84.7% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 3.647$, gl = 2, p = 0.161). Los datos cualitativos mostraron que algunos entrevistados sí realizan prácticas de ahorro mientras otros tienen una percepción de que el recurso hídrico local es suficientemente amplio, por lo cual están consiente del gasto del agua es menos necesario. Siguiendo la línea de esta pregunta, se preguntó, si veían una relación entre el consumo de electricidad y agua en sus casas, negocios y la salud ambiental, específicamente de la salud de las poblaciones de animales silvestres locales y en general. La mayoría de los entrevistados no habían considerado esta relación anteriormente. En muchos casos fue necesario explicar la pregunta de una forma más directa para provocar una respuesta. En este ejemplo, un señor que tiene tendencias muy conservacionistas y se declara un amante de la naturaleza contestó:

> *"Bueno es que no sé, no le veo relación. No sé, para decir algo, yo puedo pasar con lo bombillos prendidos toda la noche. ¿A qué animal le podría hacer yo daño digamos?...Tal vez no es fácil ver la relación entre apagar la luz y afectar un animal que esté quien sabe donde." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

Eran pocos los que pensaron en la relación entre la construcción de represas hidroeléctricas y la destrucción del hábitat natural de la vida silvestre, aunque en San Gerardo de Dota esta percepción estuvo más presente debido a la cercanía de un proyecto hidroeléctrico que se realizó en la zona recientemente (*com. pers.* H. Araya 2008, R. Fernández 2008). En este caso fue más evidente la relación entre el consumo del agua en la casa y la salud ambiental, ya que los pobladores son mas consientes de la importancia de las fuentes del agua en sus vidas (*com. pers.* G. Fonseca 2008, C5 en Anexo A).

Algo importante de notar es que sí existe una fuerte relación entre el consumo de agua y electricidad en las casas y negocios y el "bolsillo". Muchos pobladores hablaron de usar menos electricidad para ahorrar dinero, y los que tienen medidores de agua en su casa hablaron de lo mismo. Es interesante destacar la relación tan directa en este caso, ya que los medidores de agua son un fenómeno reciente en San Gerardo de Rivas y no se usan en todas las casas. Ciertas casas cuentan con agua propia a través de nacientes en sus propiedades, mientras otras dependen del acueducto municipal. En casos donde una casa ha necesitado poner un medidor (haces poco tiempo), porque empezó a utilizar agua municipal, los entrevistados explicaron que antes no se preocupaban por el gasto del agua, pero ahora más bien, por razones económicas están consientes de no malgastar el recurso (*com. pers.* I. Prado 2008, C6 en Anexo A). No todos están de acuerdo, pero algunos reconocen el beneficio de tener gastos económicos como incentivo de ser más consientes en cuanto el uso del recurso, como explica este joven: "*Ahora esto con los medidores, esto es buenísimo. Porque ya la gente gasta menos. Antes no importaba, había mucha agua, pero ahora ya todo mundo controla*" (*com. pers.* J. Monge 2008).

Acerca de la relación entre el manejo de los desechos sólidos, específicamente el reciclaje, y la salud ambiental a escala local y en general, se observó una diferencia significativa relacionada al turismo (Figura 9). Con la frase *"Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella",* el 95.7% de personas que trabajan en turismo (n = 47) y 88.1% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo, mientras solamente 51.2% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 41.414$, gl = 2, p = 0.0001). Sin embargo, pocas personas, independientemente de su conexión con el turismo vieron que la contaminación local se puede generar si la basura no se envía a un relleno o centro de acopio. Sí pensaron en el efecto que puede tener la contaminación local a los animales

silvestres, mencionando por ejemplo, que el plástico dura mucho tiempo en descomponerse, pero no conocen la relación entre el consumo de los recursos naturales para la producción y la salud ambiental a escalas más allá de la local. Un señor mencionó que él no separa la basura reciclable de la basura no reciclable "*porque yo pienso que lleva mucho costo, tiene que ser todo muy limpio y entonces uno tiene que sacar mucho tiempo*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Es interesante notar que mientras pocos están separando la basura reciclable en sus casas o negocios casi todos los pobladores separan los desechos orgánicos.

Se observó una diferencia interesante entre las dos comunidades cuando fueron preguntados si la responsabilidad ambiental era del individuo, comunidad o gobierno. En San Gerardo de Rivas la gran mayoría de entrevistados contestaron que era más bien la responsabilidad de todos estos grupos, mientras un porcentaje mayor de los pobladores de San Gerardo de Dota consideran que la responsabilidad es del individuo.

Aparte de los temas mencionados anteriormente se registraron comentarios particulares que daban indicios sobre otras actitudes hacia la conservación. Los datos cuantitativos mostraron que los pobladores en las cuatro comunidades perciben que los Parques Nacionales cercanos a sus comunidades forman parte de sus comunidades. A la frase *"El Parque Nacional Chirripó/Los Quetzales forma parte de mi comunidad",* el 95.7% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 94.8% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban de acuerdo, y 79.2% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban de acuerdo ($\chi 2$ = 11.702, gl = 4, p = 0.020). Aquí la diferencia fue significativa entre los diferentes grupos. Sin embargo, el nivel de concordancia por parte de los pobladores viviendo en comunidades no turísticas fue alto en identificación con los Parques Nacionales cercanos. Otro ejemplo de este fenómeno ocurrió con entrevistados que trabajan en el Parque Nacional Chirripó, que mencionan lo importante que es mantener limpio el sendero principal, mostrando de alguna forma que el Parque se percibe como un recurso comunitario, aunque el estado es el dueño. También hablaron de no hacer daño a los recursos en el parque, tomando cierta responsabilidad para la conservación de él.

> *"Yo voy a Chirripó y voy juntando la basura, papeles de confites, que son pequeñas pero qué si se dejan ahí van haciendo montones. Eso hago yo siempre que voy para arriba o vengo. Y yo no destruyo absolutamente nada. Si hay una flor yo hablo a los turistas de esta flor pero no la corto. Por qué es acabar con una parte. Ya no va a haber una semilla. Y yo lo veo así." (com. pers. G. Fonseca 2008)*

Hablando de parques nacionales en general, los datos cuantitativos muestran que la mayoría de personas creen que tienen valor. A la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada",* el 96% de personas que trabajan con turismo (n = 47) y 88% de personas que viven en una comunidad turística pero que no trabajan en turismo (n = 59) estaban en desacuerdo, mientras 82% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban en desacuerdo ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). En San Gerardo de Dota, el Parque Nacional Los Quetzales tiene menos influencia directa en la vida de los pobladores locales, sin embargo existe la percepción de que los recursos naturales en general son recursos comunales. Varios pobladores contaron que si ve a alguien cortando un árbol sin permiso en aún su propia finca llamarían al MINAE para poner una denuncia (*com. pers.* R. Fernández 2008), mientras que otros comentaron como han ayudado cuidar un sendero que va donde dos cataratas locales, lo cual se encuentra en una finca privada (*com. pers.* F. Chacón 2008).

Los datos cualitativos dieron la oportunidad de explorar estas actitudes con más profundidad. Por ejemplo un finquero contó, como decidió reforestar sus terrenos, primero por la baja en el precio del café, del cual tenía sembrado varias hectáreas. Dijo que al final también, por razones de turismo decidió seguir reforestando, ya que cree que a los turistas les gusta ver bosque cuando visitan su comunidad (*com. pers.* F. Elizondo 2008).

Había otra diferencia entre las dos comunidades es en cuanto la amenaza potencial del turismo hacia los recursos naturales locales. Como respuesta a la pregunta de si la construcción de viviendas y hoteles en la comunidad puede ser una amenaza al medio ambiente, o si existe un límite natural al desarrollo de la comunidad, los dos pueblos respondieron de formas distintas. La mayoría de gente en San Gerardo de Rivas no percibe un límite en cuanto al crecimiento del turismo en su comunidad y, no ve que este crecimiento pueda llegar a afectar en forma negativa su medio ambiente local. Sin embargo en San Gerardo de Dota muchos de los entrevistados sí estaban consientes de la amenaza que puede representar un turismo de mayor escala en su comunidad, citando que construcciones más grandes pueden llegar a afectar el río (*com. pers.* H. Araya 2008, R. Chacón 2008) y causar otros problemas por falta de una regulación adecuada en las construcciones (*com. pers.* F. Chacón 2008). Enfrentados a este problema, estos entrevistados propusieron que el gobierno debería regular el crecimiento del turismo en general, y específicamente para proteger los recursos naturales.

La conservación con un hotelero sobre los recursos naturales y la sostenibilidad, mencionan que son cosas ligadas a su trabajo. Hablando de la agricultura hidropónica que realizan para los gastos en la cocina del hotel, mencionó que a sus clientes les gusta ver que lo que comen en el hotel se produce ahí mismo, sin químicos. Para ellos la producción en sí es un atractivo turístico (*com. pers.* O. Elizondo 2008, C8 en Anexo A). Aquí se ve como el turismo da un valor agregado a esta práctica sostenible.

5.7 INFLUENCIAS EN LAS ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE

En este estudio se identificaron varios factores que han influido en los valores y las creencias de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, y por ende las actitudes de ellos hacia la vida silvestre y la conservación. La influencia más relevante a este estudio ha sido el mismo turismo, lo cual ha dado valores nuevos a los recursos naturales para los pobladores en ambas comunidades. Otros factores importantes fueron la presencia del área protegida, la influencia de entes externos en el desarrollo de la comunidad y la educación ambiental. En el caso de San Gerardo de Rivas, existen enlaces fuertes entre la presencia del área protegida de entes externos y la educación ambiental. Los dos primeros factores a menudo eran los vehículos a través los cuales se impartía la educación ambiental. Estos diferentes factores serán analizados seguidamente.

5.7.1 La presencia del parque nacional

El Parque Nacional Chirripó ha jugado un papel importante en el desarrollo turístico de la comunidad de San Gerardo de Rivas. Por medio de la creación del Parque Nacional empezaron a llegar visitantes en busca de servicios turísticos, lo cual impulsó a los pobladores locales a empezar a ofrecer estos servicios, cimentando la importancia del Parque Nacional como recurso económico de importancia para ellos. Del mismo modo, varios de los entrevistados mencionaron al Parque Nacional y sus funcionarios como influencia en los cambios de actitudes de los pobladores, sobre todo en San Gerardo de Rivas. El Parque Nacional como generador del turismo, ha sido un factor importante en la aceptación de las políticas del Parque Nacional a nivel local. Varios pobladores mencionaron la presencia de los guardaparques en las bajas tasas de cacería y tala ilegal, y el discurso de la administración del parque, como una razón para valorar los recursos naturales de una forma más conservacionista. Igual que el finquero citado en la sección

anterior, quien habló de las charlas dirigidas a la Asociación de Arrieros en cuanto a crear atractivos turísticos, otros pobladores mencionaron casos en que el parque ha influido:

> *"Primero por haber declarado el Parque Chirripó y segundo por todas esas charlas y comentarios [la gente] respondía a lo que se estaba haciendo…Aquí en la comunidad hace como unos veinte años nadie volvió a talar. Fue muy importante la declaración del Parque Chirripó, ya entonces llegaron las leyes y hacerle ver a la gente que había que conservar eso como ante sala a Chirripó. No fue mucho costo, la gente rápido entendió el mensaje." (com. pers. R. Fonseca 2008)*

Nuevamente se destacó la diferencia entre las comunidades vecinas y San Gerardo de Rivas, hablando de la interacción con el MINAE:

> *"[En Herradura] no tanto, es que se enfocaba mucho en San Gerardo. Como aquí era la entrada. Ahora en la misma Herradura hay mucha gente que también trabaja con turismo a Chirripó. Ellos mismos han dado cuenta de la importancia, entonces ya a ellos muestran interés también, hay una relación más cercana entre MINAE y ellos. Para decirle algo ahorita mismo en Los Ángeles y Canaán es menos también, pero ellos han mostrado cierto interés y también ellos a nivel de distrito ya dan charlas periódicas." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

Sobre el efecto de las charlas que se dieron en los inicios del turismo un finquero contó:

> *"Por lo menos aquí en San Gerardo sí se dio impacto las charlas. En San Gerardo sí causó un buen impacto y muestra de ello es que aquí habían cazadores bien metidos en eso y todo el mundo fue dejando, todo el mundo fue dejando, todo mundo fue dejando." (com. pers. R. Fonseca 2008).*

Un buen ejemplo de la importancia de la educación ambiental, lo dio un señor que fue presidente de la Asociación de Arrieros contó que cuando primero se formó dicha asociación los miembros recibieron capacitaciones por parte del MINAE y el INA. En estas capacitaciones se les mencionó que tenían que dejar de cazar y también que sería beneficioso realizar reforestación en sus terrenos, porque esto podría servir como atractivo turístico dentro de la misma comunidad (com. pers. R. Fonseca 2008).

5.7.2 Turismo y turistas

Varios casos mencionados anteriormente mostraban el efecto que ha tenido el turismo en los valores que la gente asigna a los recursos naturales. El turismo también fue mencionado a menudo como una influencia en los cambios de actitudes hacia el medio ambiente, por los pobladores a través del tiempo. Muchas personas de la comunidad indicaron que depender

del turismo ahora ha influenciado como ellos ven los recursos naturales, y la forma en que trabajan sus tierras. Por ejemplo, una señora de la comunidad que trabaja como guía y cocinera en el parque nacional contó que los que trabajan ahora en el turismo son "*una gran parte de los señores del pueblo, que ya ven el turismo como el medio de la vida. Entonces han tratado de cuidar el mismo ambiente*" (*com. pers.* G. Fonseca 2008). Hablando de la fauna silvestre presente en su comunidad un hotelero contó:

> *"Tenemos un fauna muy rica, tepezcuintles, zainos, el león que anda por allí. Entonces es llamativo. En este momento, si alguien dice que por ahí anda un león a todo el mundo le gustaría ver un león. Y mucha gente viene por ver si hay monos, o hay quetzales. Eso atrae turismo…Es que la gente se ha percatado que el turista viene por la naturaleza. Hoy día, mucha gente depende del turismo." (com. pers. F. Elizondo 2008)*

Según Omar Elizondo (*com. pers.* 2008) los valores no siempre fueron iguales. Antes "*la gente no conocía lo que era protección, ni se conocía el turismo casi. Todo el mundo cortaba…ahora la gente sabe que cuando llegue el turista aquí le gusta ver montaña y lo natural.*" Como ejemplo claro del valor que el turismo le da a la vida silvestre este hotelero explicó que *"la mayoría de la gente que ve un bicho ahí, si hay un turista o extranjero ahí cerca, le dice ¡vea, vea! Ellos saben que al extranjero le gusta"*. La percepción de que al turista le gusta ver animales silvestres y bosques cuando visita estos lugares fue muy común durante el estudio.

El visitante fue citado como influencia por muchos pobladores durante el estudio. Se explicó al ver los comportamientos favorables hacia el medio ambiente de los turistas, los pobladores se dieron cuenta de la importancia de conservar y mantener limpia la comunidad. Por ejemplo, algunos entrevistados contaron que han visto turistas juntando basura en los senderos y en el camino principal del pueblo, lo cual les ha inspirado mantener más limpia su propia comunidad (*com. pers.* D. Elizondo, R. Fonseca 2008, R. Quesadas 2008). Otro caso mencionado a menudo por los entrevistados es que ellos mismos han tomado más interés y aprecian la flora y fauna local, debido a que están más expuestos a la naturaleza trabajando con ecoturismo y también que personas de otras partes del mundo vienen hasta sus comunidades aisladas principalmente a ver y disfrutar de lo que no tienen en sus propios países (*com. pers.* F. Chacón 2008, R. Fernández 2008, O. Chacón 2008, M. Prado 2008). La importancia dada a estos recursos por extranjeros ha

causado mayor apreciación a nivel local. La percepción de los pobladores es que el turista que llega viene con la idea de conservar, a diferencia de turistas llegan a otros sitios en el país. Esta distinción es importante para los pobladores, como lo planteó un hotelero/finquero:

> *"El turista yo siento que no hace ningún problema. Ellos son conservadores. El turista que va a Chirripó va porque es una persona que le gusta la naturaleza. Ahí no va cualquiera de cualquiera. El turista que va al Chirripó es turista seleccionado, de calidad. Que le gusta la naturaleza, nadie va a ir a caminar ocho horas para ver una montaña. Es porque le gusta la naturaleza. Eso siento yo. Que el turista que va al Chirripó, es turista muy clasificado. Que le gusta la naturaleza." (com. pers. F Elizondo 2008)*

Una distinción interesante hecha por varios pobladores era la diferencia entre el turista extranjero y el turista costarricense. Los pobladores en ambas comunidades perciben que el turista extranjero causa menos problemas y es de mejor calidad que el turista costarricense. Así lo planteó una joven que trabaja como guía y en uno de los hoteles locales:

> *"Depende del turismo, porque si es el turismo tico, los ticos no cuidamos la verdad. Por ejemplo con la basura y eso, llegan y no cuidan nada y también andan rayando todo lo que se encuentran en el camino, lo que sea algún basurero, alguna banca, hasta las mismas piedras, lo que sea. Ósea ellos no cuidan nada, no les importa. Pero en cambio los extranjeros ya vienen así con toda una educación de lo que es la naturaleza, entonces ellos más bien cuidan y más bien uno se sorprende y dice pucha como cuidan." (com. pers. M. Fonseca 2008)*

En estos casos se puede ver como los pobladores son afectados por los comportamientos de los turistas. Se quedan impresionados por los aspectos positivos de tales comportamientos y, han ido cambiando sus propias actitudes y comportamientos inspirados por los turistas. En otro caso fue claro cómo el turismo ha afectado actitudes y ha cambiado comportamientos; el fundador del pueblo de San Gerardo de Dota cuenta que fue un gran cazador toda su vida, hasta que el turismo llegó a tener más importancia en su vida:

> *"Porque ya yo vi que aquí que los turistas que venían eran personas que estaban interesadas en ver la naturaleza. Entonces yo sentí qué haber ahí unos turistas y yo llegar con un animal, sentí que no era lo conveniente." (com. pers. E. Chacón 2008)*

También mencionó que dejó de talar los bosques en su propiedad específicamente por su deseo de trabajar con el turismo. Explicó que una de las razones de no haber cortado lo que ahora forma parte de la reserva privada en el Hotel Savegre, fue darse cuenta que el turismo era más rentable que la ganadería de leche, y así decidió dejar estos bosques primarios en su estado natural como atractivo turístico (*com. pers.* E. Chacón 2008). Otros pobladores (*com. pers.* L. Prado 2008) comentaron que la familia Chacón, la primera en trabajar con turismo en San Gerardo de Dota, en un determinado momento empezó a promover esta alternativa económica en reuniones comunitarias, y pidió a sus vecinos que dejaran de cazar y talar porque el turismo era una actividad más rentable para la comunidad.

Otros pobladores mencionaron que el turismo ha sido una influencia importante en el cambio de actitudes hacia la cacería de animales silvestres. Liliana Prado explicó (*com. pers.* 2008): *"Hace unos cinco años atrás [los últimos cazadores] también desistieron de la idea porque ya ven que el turismo era un negocio más rentable que ir a cazar un animal. Que sólo lo ven una vez, y [los animales] eran más rentable vivos."*

También explicó que cuando trabajó en el Hotel Trogon los dueños del hotel intentaron capacitar a los empleados en temas como el reciclaje y la conservación de agua y la electricidad. *"Muchos de los empleados no lo entendían. 'Ay, ese señor tiene millones y que costo con lo de la basura, y por qué nos hace apagar la luz'…Entonces la idea fue que mejor traemos alguien para que diga cómo es la situación a nivel mundial y así la gente será más consciente…Si ayudaba porque cuando ya las personas escuchaban esto…uno decía sí. Creo que esto sí funciona."* En otro caso, se muestra como se puede usar el turismo para inducir cambios en actitudes; un señor que trabaja como guía naturalista, contó cómo era difícil poner una denuncia a un cazador joven de la comunidad por ser vecino. Entonces *"lo que hice fue invitarlo a un curso de turismo y hacerle ver lo importante que es la naturaleza…lo lindo que es saber de las aves y todo y él me dijo consígame un libro de aves. Y él ha ido aprendiendo. Entonces este muchacho tal vez por ahí puede decirle a su papá no. No vayamos a cazar porque yo ocupo después hablarles a los turistas de estos animales y se nos pueden perder."* (*com. pers.* M. Fernández 2008)

Aun aquellos que no están trabajando directamente con el turismo lo han citado como una influencia en los cambios en sus actitudes hacia el uso de los recursos naturales. Frauland Prado (*com. pers.* 2008) explicó *"Como le digo no tengo turismo. Pero sí claro, la idea de*

que si usted tiene un lugar que la gente llega porque es bonito y porque está el bosque, no se va a poner usted a quitarlo. Más bien la idea es ayudar que se haga más...Si el quetzal no estaba entonces a ¿qué va a venir? Entonces la idea es que hay que protegerlo." Otros pobladores mencionaron que buscan restaurar hábitat degradado y aumentar los recursos disponibles para especies como el quetzal, porque puede atraer más turismo, de lo cual reciben beneficios significativos (*com. pers.* E Felo 2008, F Chacón 2008, H Araya 2008).

El turismo ha sido un incentivo en estudiar temas relacionados a la vida silvestre y a la naturaleza. Los casos más directos de esto han sido los que ahora están trabajando como guías en la comunidad de San Gerardo de Dota. La llegada de turistas buscando guías cuando aún no había, dio el impulso a varios pobladores a estudiar por su propia cuenta y con el Instituto Nacional de Aprendizaje (*com. pers.* E. Felo 2008, E. Chacón 2008, M. Fernández 2008).

5.7.3 La influencia de organizaciones externas al desarrollo de la comunidad

En el caso de San Gerardo de Rivas, por el fuerte interés en el Cerro Chirripó y el acceso a él que proporciona el pueblo, hubo mucha influencia de entes externos a esta comunidad. Para los fines de este estudio los entes pueden ser categorizados en dos grupos: gubernamental y no-gubernamental (ONGs, principalmente). Entes gubernamentales en este caso son el MINAE, el INA, la Comisión de Bandera Azul Ecológica y el Instituto Costarricense de Turismo. Las ONGs como The Nature Conservancy y grupos de extranjeros dentro de la comunidad. Primero se analizará los grupos gubernamentales.

El MINAE tiene una larga historia en la comunidad, ya que la oficina central del Parque Nacional Chirripó se encuentra dentro de la comunidad. Cuando se declaró el Parque Nacional en el 1975 hubo conflicto entre los dueños de tierras que más adelante compró el estado para incluirlas en el parque (*com. pers.* R. Fonseca 2008), pero después de esto los pobladores no han mencionado otros conflictos graves con el MINAE. Sí hay tensión entre el MINAE y los empresarios turísticos en cuanto al cupo de turistas que se permite entrar al parque, como mencionado anteriormente, pero por el momento este conflicto no ha alcanzado niveles altos.

En el caso del Parque Nacional Chirripó la situación es diferente a la que se encuentra en otros parques nacionales del país. De cierta forma esto ha creado una relación particular entre el ente gubernamental y las comunidades locales, principalmente en San Gerardo de Rivas. Aquí por las particularidades del turismo existe mayor trabajo de parte de los funcionarios del MINAE, porque deben atender muchos turistas. Debido a esto la oficina local tiene el deseo de ir delegando estas responsabilidades a la comunidad local. Bajo este esquema se formó la Asociación de Arrieros, quienes recientemente asumieron la responsabilidad de manejar ciertos servicios dirigidos al turista. En el futuro se espera que la Asociación asuma la responsabilidad de manejar otros servicios, como las reservaciones, la venta de entradas y la atención al turista en el refugio. Este deseo se debe a que los funcionarios del MINAE no están capacitados para la atención al turista, además este trabajo les quita tiempo que se necesita para cumplir con sus otras responsabilidades, tales como control y protección y la educación ambiental (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

Como explican los pobladores la relación actual entre los funcionarios locales y la comunidad es buena y de dependencia mutua. Como fue citado anteriormente, el presidente de la Asociación de Arrieros explicó "*Si el parque se cierra se nos acaba el trabajo. Si nosotros ayudamos el parque se mantiene bien. De hecho [el MINAE] ha dicho si no trabajamos el parque tendría que cerrar*" (*com. pers.* G. Garrita 2008). Otros pobladores mencionaron que los funcionarios son serviciales y que existen buenas relaciones entre ellos y los pobladores (*com. pers.* V. Monge y D. Elizondo 2008).

Otro fenómeno relevante es que una gran parte de los ingresos generados por el turismo que va al Chirripó se quedan en la comunidad local, no solamente a través de los negocios locales como hoteles y restaurantes, sino también en gran parte a través de la Asociación de Arrieros, Porteadores y Guías. Aunque nadie se dedica exclusivamente a trabajar con la asociación, como lo explica el presidente, es uno de los ingresos más importantes:

> *"Sí tienen trabajos alternos, generalmente todos trabajan con agricultura y ganadería, este trabajo es como una alternativa. Sin embargo es uno de los trabajos que más deja el turismo. Con el café es más difícil y la lechería es muy poquita, y eso es uno de los que deja más con el turismo." (com. pers. G. Garrita 2008)*

En el caso de dicha asociación la membrecía está regulada por el convenio entre el MINAE y tres comunidades locales: San Gerardo, Herradura y Canaán, en donde solamente a los miembros de estas comunidades se les está permitido formar parte de la Asociación. Sin embargo, la gran mayoría de miembros son de San Gerardo. Así las comunidades locales están recibiendo tratamiento preferencial por parte del ente gubernamental, ayudando que se capten localmente los beneficios de tener el parque como vecino. En adición, el MINAE no cobra la entrada a los miembros de la Asociación, mientras sí cobra la entrada a guías que vienen de afuera para trabajar. Según una guía local, esta preferencia le ayuda a ella conseguir más trabajo por parte de una agencia de viajes en San José, porque la agencia siempre tiene que pagar las entradas a guías ajenos (*com. pers.* G. Fonseca 2008).

El Instituto Nacional de Aprendizaje (INA), también ha sido una presencia importante en el desarrollo de la comunidad. Como se mencionó anteriormente cuando se formó la Asociación el INA en conjunto con el MINAE dio charlas a los miembros sobre conservación de los recursos naturales y dejar la cacería y la tala ilegal. El INA también ha impartido cursos relacionados directamente con el turismo, tales como atención al turista, mantenimiento y limpieza de la cocina, manejo de alimentos, separación adecuada de basura y una serie de cursos relacionados a ser guía turística.

> *"El INA nos dio prioridad a los guías de San Gerardo porque nosotros estábamos muy ligados a lo que es el turismo. Entonces, decían aquí primero hacemos cursos de turismo, mandamos todo los que son para los guías y arrieros y los mismos hoteleros también. La demás gente que quiera un curso de artesanía, pintura etc…esto después por que eso es lo primero que hay en San Gerardo, que la gente está explotando el turismo." (com. pers. M Fonseca 2008)*

Una guía contó que pudo estudiar un curso especial del INA en San José, de un año y medio, para sacar la licencia de guía turística nacional, la cual le da a ella permiso trabajar en cualquier parte del país. Al final de cuenta todos los cursos del INA se dan sin costo a los ciudadanos costarricenses, lo cual sirve como gran aporte en comunidades rurales, tal como San Gerardo de Rivas, donde el acceso a la educación es muy limitado.

Desafortunadamente el programa del INA no está ausente de problemas. Una guía contó que no llegaron a terminar toda la serie de cursos relacionados a ser guía turística porque al final no pudieron llenar los cupos para los cursos (*com. pers.* M. Fonseca 2008). Explicó el

administrador del parque que parte del problema con llenar los cupos de los cursos es que se hace difícil a los pobladores comprometerse a los horarios cuando también tienen que trabajar tiempo completo (*com. pers.* O. Esquivel 2008).

El programa Bandera Azul Ecológica es otro factor importante en el desarrollo de San Gerardo de Rivas. Éste es un programa manejado por la comisión nacional del mismo nombre, el Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados y otros entes gubernamentales que se le otorga a comunidades, escuelas y playas. El programa para comunidades se trata de "*incentivar a las comunidades no costeras para que se organicen, con el afán de proteger los recursos naturales, los atractivos turísticos y así brindar una mejor calidad de vida a los habitantes locales y visitantes de las comunidades participantes*" (AyA 2007). Específicamente, en el sector ambiental, el programa impulsa la eliminación adecuada de los desechos sólidos y líquidos, protección de los recursos hídricos y recursos naturales en general y el desarrollo de programas de educación ambiental.

En 2003 San Gerardo de Rivas fue una de las primeras tres comunidades no costeras en ganar este galardón en el país (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Ser ganador de este galardón es un factor de mucho orgullo para los miembros de la comunidad, y algo reconocido por las otras comunidades vecinas (*com. pers.* J. Monge 2008). A la frase *"Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad",* el 98.4% de los pobladores estuvieron de acuerdo. A la frase *"Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad",* el 100% de los pobladores en San Gerardo de Dota estuvieron de acuerdo. Pueblos como Canaán, Herradura y Los Ángeles, manifestaron su deseo de ganar una bandera ecológica en su comunidad en una serie de reuniones y charlas, las cuales se han impartido a nivel distrital por representantes del MINAE y la municipalidad, donde el tema tratado ha sido el aprovechamiento o reutilización de los materiales reciclables (BAE 2007). Hace un año la escuela en San Gerardo de Rivas también ganó su primera Bandera Azul Ecológica.

Según la actual presidenta de la Asociación de la BAE la iniciativa empezó "*con el propósito de ver a la comunidad más limpia*" (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Ella sigue explicando que como resultado de implementar el programa realizaron otras actividades a favor de la conservación tales como colocar quince basureros a lo largo del camino principal, sembrar árboles en fincas locales, mantener limpia las aguas locales y empezar a separar la basura reciclable del pueblo. Su percepción y la de otros miembros de la comunidad, es que antes

del programa de BAE le importaba a la que gente que vive ahí mucho menos mantener limpia su comunidad y manejar bien sus desechos. A la pregunta *"¿Existen problemas ambientales en su comunidad?*" muchos de los entrevistados contestaron que no existen, citando el programa de BAE como la razón principal, los datos cuantitativos comprueban esta percepción (Cuadro 5).

Un aspecto estipulado como elemento clave del programa de BAE es la educación ambiental. Los datos cuantitativos mostraron niveles significativamente altos de educación ambiental en las dos comunidades turísticas (Figura 16). En los dos programas de BAE que se encuentra en San Gerardo de Rivas, al nivel de comunidad y la escuela, existen esfuerzos en este ámbito. Con el apoyo del MINAE local y funcionarios de la comisión del BAE en San José, se han dado charlas abarcando diversos temas, tales como biodiversidad, el Parque Nacional Chirripó, especies en peligro de extinción, calentamiento global entre otros (BAE 2007). Actualmente se está impulsando un proyecto de educación ambiental dirigido a fomentar el reciclaje, con la intención de reducir cada vez más "*la cantidad de basura y materiales que…se lleva al botadero. El reciclaje que se está practicando en el distrito ayuda a equilibrar y devolver la salud al ambiente*" (BAE 2007). En un proyecto liderado por el INBio y la Cooperación Española también se llevó a cabo programas de educación ambiental importantes para San Gerardo de Dota (INBio 2007).

Al parecer los pobladores han respondido bien a las metas del programa de BAE, con una aceptación casi total en cuanto construir drenajes en las casas para evitar que las aguas servidas corran libremente, lo mismo con sacar la basura al relleno en San Isidro del General (Figura 9). En ambos casos la aceptación no fue inmediata, sino que a través de los siete años de su existencia los miembros de la comisión de BAE en San Gerardo de Rivas pudieron convencer a sus vecinos la importancia de estas iniciativas. Según algunos pobladores el programa en sí mismo ha sido una influencia importante en cambios en sus actitudes hacia el medio ambiente y los recursos naturales, creando actitudes más conservacionistas. También sirve como forma de seguir implementando iniciativas nuevas, como es el deseo de construir un centro de acopio local para manejar desechos reciclables.

Otra iniciativa relevante del sector ecoturístico en el país es la de la Certificación de la Sostenibilidad Turística (CST), la cual es gestionada por el Instituto Costarricense del Turismo (ICT). De manera fortuita se llegó a conocer este programa en la comunidad. The

Nature Conservancy (TNC), una organización internacional ambientalista está llevando a cabo un proyecto en esta zona, lo cual será explicado más adelante en esta sección. Por medio de este programa de TNC el Comité de Micro-empresarios en San Gerardo de Rivas contrató a una consultora profesional en mercadeo y la gestión del turismo sustentable, Laura Arguedas, para impartir un taller de una semana. Según la Sra. Arguedas el programa del CST está teniendo un alto impacto en el país, donde las empresas certificadas se diferencian de las demás empresas (pueden cobrar tarifas más altas), pero deben de mostrar un compromiso de proteger el medio ambiente. Hablando de las actitudes hacia los recursos naturales por parte de los profesionales en ecoturismo ella explicó:

> *"El ecoturismo en sí mismo viene con una definición que va enfocada hacia el desarrollo del turismo siempre y cuando se mantenga el ecosistema, en una relación completamente amigable con el ecosistema. Porque al final de cuenta de esto se vive. Es imposible que un profesional que estudió el ecoturismo no esté consciente de que esto es su materia prima y por lo tanto tiene que trabajar en función de buenas prácticas con el medio ambiente, porque si no se va a acabar con la materia prima. Y mucho de este mantenimiento del ecosistema está estrechamente relacionado con el aporte de la comunidad." (com. pers. L. Arguedas 2008).*

Como resultado del taller los micro-empresarios formaron una asociación, la Cámara de Turismo Rural Comunitario Chirripó, para lograr un mejor esfuerzo en promover la zona. El actual presidente de la asociación explica como después de recibir el taller van a enfocarse hacia un turismo sustentable en su propio hotel y ayudar a los demás hoteleros a lograr lo mismo, utilizando el programa del CST como un guía:

> *"Yo ya tengo el formulario del ICT, pensando más en futuro de ganar el galardón. Pero de momento hay que ir poco a poco porque es muy amplio. Entonces más o menos estoy tratando de tenerlo claro para después enseñarlo a los compañeros." (com. pers. O. Elizondo 2008)*

El proyecto San Gerardo de Rivas/TNC surgió como parte de un esfuerzo más amplio que se está realizando TNC y que abarca la totalidad del Parque Internacional La Amistad y otros parques nacionales colindantes como el Chirripó y Cahuita, incluyendo parques nacionales de Panamá. En el caso del Chirripó el interés particular para TNC fue que aquí están varias de sus prioridades de conservación, como son el páramo, los bosques robledales, las sábanas naturales y amenazas específicas como son los incendios

forestales, la cacería y tala ilegal y el turismo. Por esta última razón se escogió a San Gerardo de Rivas como comunidad de interés, con el propósito de analizar la amenaza potencial del turismo, y a la vez, fortalecer las condiciones que evitarían la misma. El proyecto se caracterizó por una donación de $10.000 y se llevó a cabo en 3 etapas: el taller ya mencionado, charlas impartidas por la nueva asociación de micro-empresarios y un levantamiento de los atractivos turísticos encontrados dentro de las comunidades, o sea, fuera del Parque Nacional Chirripó (*com. pers.* J. Cole 2008). La razón principal de levantar los atractivos turísticos locales fuera del Parque Nacional Chirripó, bajar la presión de la actividad turística dentro del parque y proveer alternativas locales.

El propósito del taller fue fortalecer las capacidades del micro-empresario locales en cuanto promover el turismo rural comunitario. Ellos llevaban siete años de intentar lograr esto, pero fallaron a la hora de trabajar en conjunto con los diferentes grupos de interés, como los hoteleros y los arrieros (*com. pers.* O. Elizondo 2008). La razón principal de contratar específicamente a Laura Arguedas fue para mejorar los esfuerzos de mercadeo de la zona y fortalecer la capacidad para organizar un grupo unido. Así en el momento de buscar una capacitación no tenían claro su deseo de capacitarse en el campo del turismo sustentable:

> *"El turismo sostenible no, ni siquiera con el TNC. Sostenibilidad honestamente yo no sabía nada, y se lo juro que ninguno de mis compañeros sabían tampoco, de en qué consistía…Unos sabían que si se recicla, si se conserva, si se ahorra energía es ganancia para uno pero la sostenibilidad es mucho más profundo que esto. Pero así fue más bien después del taller que nos dimos cuenta. Laura fue la que nos dio esa información y a partir de ahí es que cambiamos la visión." (com. pers. O Elizondo 2008).*

Estando dedicada a promover esta forma de realizar el turismo la señora Arguedas incluyo información acerca de la sostenibilidad en su presentación, la cual duró una semana completa. Ella como profesional en la gestión del turismo sustentable vio como responsabilidad suya, capacitar en este campo a los participantes del taller (*com. pers.* L. Arguedas 2008), aunque ellos no la buscaron con este propósito específico. Al haber impartido su presentación los micro-empresarios de la zona, incluyendo integrantes de las comunidades de San Gerardo, Herradura, Los Ángeles y Canaán empezaron a ver de forma más clara la necesidad de llevar a cabo un turismo sustentable, bajo la teoría estipulado en la introducción de este documento, la cual usa el programa *Certificación de la Sostenibilidad Turística* como base. Los micro-empresarios explicaron que antes de haber recibido esta

capacitación no poseían el conocimiento necesario para poder llevar a cabo bien un turismo sustentable (*com. pers.* O. Elizondo 2008).

Durante el taller los participantes y la Sra. Arguedas discutieron con mucho ánimo temas relacionados a la protección de los recursos naturales y la vida silvestre. Por ejemplo, se habló de los efectos posibles de atraer aves con alimentadores y frutas y también de la importancia de no perder los aspectos importantes de su cultura local en frente los esfuerzos del intercambio cultural que conlleva el turismo. El taller terminó con buenas expectativas por parte de los integrantes y una esperanza de lograr un nuevo impulso para seguir trabajando unidos y en base la nueva visión sostenible. Como muestra de esta nueva dirección enfocada hacia un desarrollo sustentable, conforme con los preceptos del ecoturismo, aquí se presenta la misión de la nueva Cámara:

> *"Nuestra misión es fomentar el desarrollo del turismo sostenible en el sector Chirripó mediante una labor comprendida y constante de conservación del recurso hídrico, el fortalecimiento del turismo rural comunitario mediante la integración de empresarios y pobladores, la implementación de programas de desarrollo sostenible." (CATURCOCI 2008)*

Aquí se nota el énfasis en el recurso hídrico, el cual se considera una de las mejores riquezas de la zona. El eslogan de la Cámara es "*La tierra de las aguas eternas*". Ellos relacionan este esfuerzo con los galardones que han ganado y que quieren ganar, como son BAE y el CST. Los efectos inmediatos de este cambio de visión, les ha dado, por ejemplo, en el caso de un hotelero que adopta nuevas prácticas sostenibles en su negocio, tal como la colocación de basureros para el reciclaje, las cuales él va a promover a los otros hoteleros locales. Se habla de una campaña para ahorrar electricidad y se ve un ejemplo de cumplir con otro requisito de un turismo sustentable, informar a los clientes en cuanto la importancia de usar practicas sostenibles:

> *"En el caso mío yo voy a poner en todo los cuartos y todas las cabinas un rótulo que dice 'Por favor ayúdenos, nosotros estamos en un programa de sostenibilidad y conocemos del compromiso con el medio ambiente entonces ayúdanos a economizar en la medida posible el uso de la luz'. Nosotros veíamos esto en el taller, eso para mí es muy importante, por eso me llamó mucho la atención el tema de sostenibilidad de la forma de lo que explicó ella, muy clara…Y también por supuesto informar a la gente, mantener la gente informada, la gente que viene de afuera también." (com. pers. O. Elizondo)*

Otro producto muy positivo del convenio entre el TNC y las comunidades locales es la serie de charlas que va a dar la Cámara (formado por micro-empresarios). Estas serán dirigidas a los colegios y escuelas locales, y las comunidades en general. Tendrán como tema las metas de la nueva cámara, la protección de los recursos naturales y el desarrollo sostenible (*com. pers.* O. Elizondo 2008). TNC también está en discusiones con el comité de BAE local para financiar la construcción de un centro de acopio local, facilitando grandemente este esfuerzo (*com. pers.* J. Cole 2008).

Otros ejemplos de entes externos que han influido en las actitudes locales hacia el medio ambiente y la conservación, son dos casos de extranjeros quienes han comprado terrenos en la comunidad. Uno es el de un hotelero extranjero quien está impulsando la creación de tours naturalistas locales guiados por jóvenes de la comunidad. Él quiere fomentar el desarrollo de la capacidad local para evitar que guías de afuera entren a llenar el vació mencionado. Un ejemplo claro es que se está trabajando con un joven de la comunidad para crear un tour de orquídeas, las cuales son abundantes localmente. Oportunidades nuevas como esta, ayudan dar un valor nuevo a la conservación de los recursos naturales.

En otro ejemplo es de una pareja extranjera que compró varias fincas colindantes al Parque Nacional, las cuales convirtieron en reserva privada llamado Reserva Cloudbridge, con el fin de llevar a cabo investigaciones dirigidas a la reforestación y la conservación de los recursos naturales. Ellos, aunque no viven tiempo completo en la comunidad, han sido miembros activos, y buscan involucrar a la gente local en sus esfuerzos. Además de dar empleo a varios pobladores, dan la oportunidad al comité de BAE de la escuela de llevar sus estudiantes a la reserva, a participar en los esfuerzos de reforestación (*com. pers.* D. Elizondo 2008). Los dueños de la reserva también la ofrecen a los guías y hoteleros locales como una opción fuera del Parque Nacional para promover el turismo ecológico. La mayoría de los pobladores en San Gerardo de Rivas tienen una buena percepción de la reserva Cloudbridge, y lo mencionan a menudo como un ejemplo de cómo conservar y a la misma vez aprovechar de forma sostenible los recursos naturales.

En otro caso, una señora canadiense quien llegó a conocer la comunidad por el turismo decidió iniciar un programa de cursos libres. Estos cursos incluyen capacitaciones en inglés, primeros auxilios y computación básica, todos dirigidos a dar las habilidades necesarias para competir en un mercado nacional e internacional, así también evitando la entrada de

empresas ajenas a la comunidad. En los ejemplos presentados aquí vemos como esfuerzos promovidos por gente externa a la comunidad local han podido influenciar de forma positiva las actitudes los pobladores locales hacia el medio ambiente y la conservación.

5.8 Los símbolos culturales post-turismo

La presencia de áreas naturales (y protegidas) y el turismo resultante pueden afectar los símbolos culturales presentes en una comunidad, creando nuevos significados. Dependiendo de las condiciones bajo cuales se desarrolla el turismo, estos nuevos significados pueden implicar una forma más o menos amigable de relacionarse con el medio ambiente. En el caso de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se han visto cambios fuertes en estos significados. A partir de estos resultados, se hipotetizan dos símbolos culturales nuevos, los cuales caracterizan de como estas dos comunidades se relacionan con el uso de su tierra y la vida silvestre en base a los cambios fomentados por la presencia del ecoturismo.

La tierra productiva agroturística

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"Tener un bosque en parte de su finca es atractivo y valioso. Los turistas se interesan por bosques y animales silvestres. Hace que su comunidad sea más atractiva para los turistas, lo cual resulta ser beneficioso para los que viven ahí. El bosque intacto sirve como fuente de recursos económicos a través de trabajos como ser propietario de hotel, guía y porteador. También sirve como área recreativa para los que viven en la comunidad."*

Este nuevo símbolo cultural no implica un abandono de las prácticas agrícolas, sino una transformación del objeto anterior, creando otras interpretaciones de lo que significa un buen uso de la tierra. Como se explicó en secciones anteriores, el turismo que se da actualmente en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota no excluye la agricultura, más bien se complementa con las actividades agrícolas ya presentes, se diversifica. Las influencias mencionadas más adelante, como son el turismo y el turista, la presencia del parque nacional y la influencia de entes externos han servido, a través de la interacción social para crear definiciones e interpretaciones nuevas de los símbolos culturales "*la tierra*" y "*usos de tierra apropiados*". La educación ambiental, en casos como las charlas dadas a los miembros de la Asociación de Arrieros, donde se les habló de la importancia de tener

bosques en la comunidad como atractivos turísticos, ha servido para crear nuevas posibilidades de un "*uso de tierra apropiado*". Los campesinos viviendo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota hoy día pueden interpretar de una forma nueva su "*tierra*" y actuar en formas no posibles con los viejos símbolos.

Los ejemplos dados por los pobladores donde vieron turistas juntando basura en los senderos del parque nacional y los caminos, también ejemplifican como la interacción social sirve para crear interpretaciones nuevas de los objetos. Antes, tener basura en las calles y en los campos era una interpretación de los objetos "*la tierra*" y "*usos de tierra adecuados*" aceptada por los pobladores de esta comunidad. Ver turistas juntando basura sugiere interpretaciones nuevas en donde los caminos y los campos limpios, se establecen como interpretaciones más apropiadas de estos objetos. Podemos argumentar que estas nuevas interpretaciones han sido la raíz de acciones tales como la colocación de basureros a lo largo del camino en el pueblo, y los esfuerzos realizados por el Comité de BAE en cambiar actitudes hacia la basura y el reciclaje. Los integrantes del comité van de casa a casa para hablar con sus vecinos acerca de estos asuntos, un ejemplo, claro de cómo la interacción social afecta las interpretaciones de los símbolos culturales de estos pobladores. Todas las otras influencias destacadas en las secciones anteriores, pueden verse bajo este esquema de interacción social, donde este proceso sirve para redefinir los símbolos culturales que usa la gente para relacionarse con su medio ambiente.

Atención especial merecen los recursos económicos generados por el turismo como influencia para los fenómenos sociales descritos. El discurso actual en el país, a través de los medios de comunicación, programas gubernamentales y el trabajo de las ONGs, impulsan de manera muy fuerte el turismo como la nueva base económica del país, ya que los pobladores están recibiendo ingresos muy significativos por la actividad turística, los grupos organizados están dirigiéndose cada vez más hacia aprovechar este recurso. Todo esto se puede ver como interacción social donde los símbolos culturales están redefiniéndose.

Un señor que antes trabajaba de jornalero en el campo para ganarse 20,000 colones por semana, y que ahora trabaja como arriero ganándose más en un solo día, va a generar un efecto fuerte sobre las interpretaciones de los símbolos culturales de los miembros de su familia y sus vecinos, cuando hable de su nuevo trabajo. Los hoteleros quienes emplean

gente de la comunidad o compran productos de sus vecinos para vender en su hotel, tendrán un efecto similar. Un hotelero que adopta prácticas sostenibles en su negocio, y que busca enseñar a sus compañeros a hacer lo mismo, es un muy buen ejemplo de cómo la interacción social sirve para guiar las acciones de otros y afectar sus interpretaciones y definiciones de los símbolos culturales.

También se ha visto casos en que individuos de la comunidad intencionalmente tratan de afectar las actitudes de sus vecinos. El profesor de biología citado varias veces durante el estudio contó que él *"predica"* a los clientes que llegan a la pulpería de sus padres, donde él a veces trabaja. El les habla de la importancia de separar la basura reciclable, entre otros temas relacionados (*com. pers.* H. Arias 2008). Es muy posible que esto esté afectando a las interpretaciones de los pobladores en cuanto este objeto, "*manejo de desechos*".

En otro caso interesante, un señor de la comunidad explicó que en su contacto con las tribus indígenas de la Cordillera Talamanca, se percató mucho de sus actitudes hacia el medio ambiente. El quedó impresionado que: "*ellos viven aquí, con algunas dificultades me imagino, pero han vivido a través de 1000 años, 2000 años no han tenido necesidad de talar el bosque. Ellos han convivido con el bosque de tal manera que el bosque los surte a ellos de comida que necesitan, sin necesidad de talar. Ósea es una enseñanza*" (*com. pers.* R. Fonseca 2008). Este es otro tipo de interacción social afectando las interpretaciones y definiciones de los objetos en el mundo de este finquero.

La vida silvestre como atractivo turístico

Este símbolo cultural puede caracterizarse por la siguiente descripción: *"A los turistas les gusta ver animales silvestres. Cuando esté cerca de un animal silvestre un poblador local se lo mostraría a un turista, sintiéndose orgulloso por tener presente este animal en su comunidad. Por eso es importante conservarlos y no cazarlos".*

Similares a los cambios generados en cuanto a los objetos "la tierra" y "usos de la tierra adecuados", los objetos "vida silvestre" y "usos adecuados de la vida silvestre" están siendo redefinidos por la actividad turística, con interpretaciones nuevas. La interacción social entre los pobladores, los turistas, los entes gubernamentales y no-gubernamentales sirve para lograr estos nuevos significados más amigables con la conservación. Las mismas fuerzas e influencias ya mencionados sirven de la misma forma cuando son aplicadas al objeto "vida

silvestre”.

5.9 LAS EXPERIENCIAS DE LAS COMUNIDADES NO TURÍSTICAS: SAN JOSÉ DE RIVAS Y LA CIMA DE DOTA

5.9.1 Historia de las comunidades

Las dos comunidades no turísticas de este estudio, San José de Rivas y la Cima de Dota, se fundaron de una forma muy similar a las dos comunidades mencionadas en las secciones anteriores. De igual forma, en estos casos, los fundadores provenían en su gran mayoría de la zona de Los Santos, principalmente Santa María de Dota (*com. pers.* T. Serrano 2008, H. Ocampo 2008, P. González 2008). Estos primeros colonos salieron en busca de tierras vírgenes casi al mismo tiempo que se fundaron las dos comunidades turísticas. La Cima de Dota fue el primero que se fundó (1918), siendo más cercano al sitio de partida de Santa María (*com. pers.* T. Serrano 2008).

En estas dos comunidades también se encontró que a la hora de llegar casi todo era bosque virgen (*com. pers.* J. Marin 2008, T. Serrano 2008, H. Ocampo 2008). Igual que en las comunidades turísticas cuando llegaron los primeros colonizadores, abriendo sus propios senderos con hachas, buscaron talar los bosques para sembrar cultivos de subsistencia como son el maíz, la papa y los cubases (*com. pers.* T. Serrano). Con el tiempo las actividades cambiaron a ser más comerciales, empezando con el cultivo de café y la crianza de ganado en San José de Rivas (*com. pers.* P. González 2008). La Cima llegó a ser importante por el cultivo de varias hortalizas adicionales, como son la zanahoria, repollo, aunadas a la actividad ganadera (*com. pers.* C. Marín 2008).

En la Cima, en particular se practicó la tala de los bosques robledales por la compra de esta valiosa madera. El mercado de esta madera fue motivado por las empresas dedicadas a la producción de durmientes[2] para el ferrocarril y una empresa de barriles de roble para la producción de vino en España (*com. pers.* M. Serrano 2008). También existía la producción de carbón al igual que en San Gerardo de Dota (*com. pers.* T. Serrano 2008).

Las diferencias principales en el desarrollo de las cuatro comunidades se empezaron a ver hace más o menos 30 años cuando el turismo entró a San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, mientras en la Cima y en San José nunca apareció éste. En estas últimas dos

[2] Madero horizontal sobre el cual se apoyan la traviesa del ferrocarril.

comunidades no existen hoteles ni otros negocios turísticos, excepto un lugar de pesca de truchas en la Cima, a la cual llega sólo turismo nacional (*com. pers.* T. Serrano 2008). En San José actualmente se dedican más a la siembra de café y de ganadería de leche (*com. pers.* H. Ocampo 2008). En la Cima se siembra papa, zanahoria, repollo, mora, melocotón, manzana y aguacate y también ganadería de leche (*com. pers.* M. Serrano 2008).

5.9.2 Problemas en la comunidad

En San José el problema social más importante mencionado por todos los entrevistados es la falta de alternativas económicas y carencia de fuentes de empleo, los cuales son considerados un problema entre *"grave"* y *"muy grave"* por la mayoría de los pobladores (Cuadro 7). El café es el producto de mayor importancia, hay poca ganadería de leche y un solo un poblador vende hortaliza en el mercado de San Isidro del General (*com. pers.* H. Ocampo 2008). También es evidente que la organización comunitaria en esta comunidad es poca (Figura 4 y Cuadro 1), con una Asociación de Desarrollo que vela solo por mantener el camino transitable, una junta patronal en la escuela y un grupo trabajando para mantener el acueducto (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Esta falta de organización fue citada como la causa de varios problemas sociales en los datos cualitativos (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, W. Murillo 2008). En la Cima, el problema social más mencionado fue la mala condición del camino. Ya que en esta comunidad se produce mucha hortaliza para vender en los mercados del Valle Central y sacar el producto en camiones se ve dificultado por el mal estado de la calle (*com. pers.* M. Serrano 2008).

Cuadro 7. Percepción de problemas sociales en las comunidades Cima de Dota y San José de Rivas.

Sitio de Entrevista		**Desempleo**	**Drogas**	**Deficiente Acceso a la educación**	**Deficiente Acceso a servicios de salud**	**Criminalidad**
San José de Rivas	Promedio	4.2	1.8	1.9	3.5	1.2
	Desv. típ.	*1.0*	*1.2*	*1.2*	*1.2*	*0.9*
Cima de Dota	Promedio	1.6	1.3	1.4	1.6	1.2
	Desv. típ.	*1.1*	*0.5*	*0.9*	*1.0*	*0.6*

De este estudio se señalan algunos otros aspectos relevantes del desarrollo particular en estas dos comunidades. En San José un porcentaje importante de los pobladores han ido a trabajar a los EEUU (*com. pers.* P. González 2008, J. Rodríguez 2008). Así el 65% de los encuestados han ido (o alguien de su familia local ha ido) a trabajar a los EEUU (Figura 22). Además, el sentimiento compartido por todos los entrevistados es que la comunidad se encuentra muy aislada, por lo cual su desarrollo ha sido menor que otras comunidades cercanas. No hay servicio de buses, están obligados a caminar un trayecto con una pendiente muy pronunciada por varios kilómetros para llegar a la parada del bus más cercano. Relacionado a esto se destaca otro problema *"más o menos grave"* en San José de Rivas, la dificultad de acceso a los servicios de salud (Cuadro 7). Tampoco hay acceso a los medios de comunicación impresos, como periódicos, porque no existe un local para comprarlos, y por la misma razón, la comida hay que comprarla a fuera. Es notable que en esta comunidad, la siembra de hortalizas sea casi inexistente. La razón brindada por sus pobladores para explicar esta situación es que estos no sabían que el lugar era apto para dichos cultivos (*com. pers.* M. Ocampo 2008), creando la necesidad de salir a otras comunidades para comprar comida. En San José, también existe el sentimiento de que la juventud no está interesada en seguir con la agricultura. Los adultos que viven en la comunidad se preocupan por esta situación (*com. pers.* P. González 2008, W. Murillo 2008). En la Cima parece que no existe este fenómeno, ya que la agricultura provee bastante beneficio económico a los pobladores.

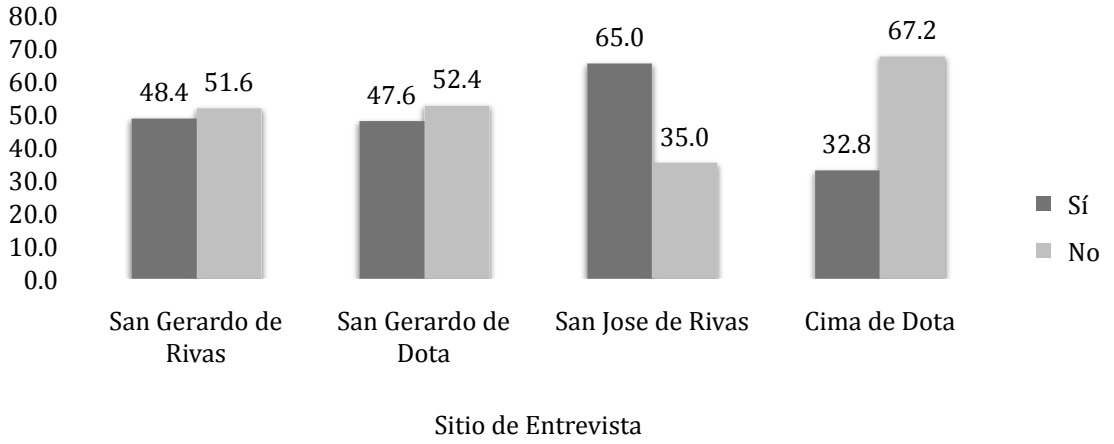

Figura 22. Porcentaje de encuestados quienes han ido (o alguien de su familia) a trabajar en los EEUU ($\chi 2$ = 7.498, gl = 3, p= .058) (n = 64, 42, 20, 64).

En ninguna de estas dos comunidades existe un servicio de recolección de basura, y por lo tanto todos los pobladores buscan medios propios para deshacerse de la basura que producen en sus casas. Los medios utilizados más comúnmente son enterrarla o quemarla (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, H. Ocampo 2008, M. Serrano 2008). Entrevistados en ambos sitios también mencionaron problemas de contaminación por agroquímicos (*com. pers.* M. Serrano 2008, H. Ocampo 2008).

Los problemas ambientales en ambas comunidades no turísticas se perciben como relativamente bajos (Cuadro 8). Es importante destacar que estos datos miden la percepción de problemas en la actualidad, y por lo tanto, no miden la percepción de problemas en el pasado. Un problema que se percibe como entre *"un poco grave"* y *"más o menos grave"* en San José de Rivas es el manejo de la basura. Los datos cualitativos mostraron que más bien este problema se percibe como grave por una gran parte de los pobladores, debido a la falta de una forma de sacar la basura a un relleno. Este problema está muy ligado directamente a la falta de capacidad organizativa citada anteriormente (*com. pers.* P González 2008, J Rodríguez 2008).

Cuadro 8. Percepción de problemas ambientales en las dos comunidades no turísticas.

Sitio de Entrevista		**Contaminación del Aire**	**Contaminación del Agua**	**Deforestación**	**Basura**	**Pérdida de flora y fauna**
San José de Rivas	Promedio	1.5	2.2	1.9	2.5	2.4
	Desv. típ.	*0.8*	*1.2*	*1.2*	*1.1*	*1.4*
Cima de Dota	Promedio	1.6	1.5	1.9	1.7	1.8
	Desv. típ.	*0.8*	*0.9*	*1.0*	*1.1*	*1.1*

5.9.3 CAMBIOS EN EL MEDIO AMBIENTE A TRAVÉS DEL TIEMPO

5.9.3.1 Bosques

En contraste con las comunidades anteriores las dos comunidades no turísticas de este estudio no han experimentado cambios significativos en cuanto la cantidad de bosque existente en los últimos años según los entrevistados. En ambos lugares cuando fueron preguntados si *"¿Hay más, menos o igual cantidad de montaña ahora que antes en su*

comunidad?" todos contestaron que después de haber bajado drásticamente durante la colonización inicial la cantidad de bosque no ha cambiado significativamente, lo que implica que no ha aumentado. Por lo general, los entrevistados propusieron que la tala ilegal empezó a disminuir cuando entró la Ley Forestal y el MINAE empezó a ejercer una mayor presión para contralar esta actividad. Además en el año 1975 (Kappelle 2000) la Cima se incluyó en el ahora llamado Reserva Forestal Los Santos, donde la prohibición de talar y la vigilancia en contra esta actividad era mayor. En la comunidad de San José por lo menos hace 15 años siguieron cortando áreas significativas de bosque para aumentar las áreas usadas para sembrar café (*com. pers.* P. González 2008).

Existieron casos aislados en que un finquero dejó un potrero abandonado por alguna razón, por ejemplo, una pendiente muy pronunciada (*com. pers.* B. Sánchez 2008) o en otro caso daños ocurridos durante un huracán (*com. pers.* H. Ocampo 2008). También se mencionaron algunos casos de reforestación con árboles maderables como el ciprés (*com. pers.* B. Sánchez 2008, M. Serrano 2008). Un finquero comentó que sembró algunos árboles a la orilla de un rio (*com. pers.* W. Murillo 2008) y otro alrededor una naciente (*com. pers.* W. Murillo 2008). Además, en San José se encontraron algunas propiedades compradas por extranjeros donde los nuevos dueños no trabajan la tierra, dejando el bosque regenerarse naturalmente (*com. pers.* P. González). Al final la percepción más común fue que la cantidad de bosque se ha mantenido igual desde que se dejó de talar en estas comunidades, sin embargo los datos del análisis espacial mostraron un cambio positivo de 6.5%, durante los años 1979 a 2007 en la cobertura boscosa en San José (Cuadro 4). En la Cima de Dota los datos del análisis espacial mostraron una fuerte disminución de -36.1% de un área de 1639.7 hectáreas durante el mismo periodo (Cuadro 4).

5.9.3.2 Cacería

La percepción general en cuanto la cacería ilegal es que ha bajado en ambas comunidades, sin embargo que no ha desaparecido por completo. En San José, varios pobladores mencionaron que aun se ven cacería de pájaros y otras especies como tepezcuintles, reportando casos recientes de personas entrando a fincas furtivamente (*com. pers.* M. Ocampo 2008, P. González 2008, J. Rodríguez 2008). En la Cima un entrevistado mencionó que aun existe la cacería por deporte, enfocada en especies como el conejo y el jilguero (*com. pers.* M. Serrano 2008). En ambos casos los administradores de los parques nacionales vecinos, Parque Nacional Chirripó y Parque Nacional Los Quetzales, los

encargados de control y protección ambiental en estas zonas, indicaron que la cacería aun existía, en menores cantidades que en tiempos pasados, pero mayores que en las dos comunidades donde se da el ecoturismo (*com. pers.* O. Esquivel 2008, A. Sánchez 2008).

La principal razón dada para la baja en tasa de cacería furtiva, es que ahora existen leyes contra esta actividad y que el MINAE vigila más (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, M. Serrano 2008). Otra de las razones es que ahora existen carnicerías más cercanas (*com. pers.* M. Serrano 2008); mientras otra razón brindada es que llegó el teléfono al pueblo de San José hace cinco años facilitando llamar a las autoridades cuando se percata de personas cazando. Algunos pobladores perciben que los cambios han sido recientes, en los últimos 3 a 5 años (*com. pers.* P. González, H. Ocampo 2008).

5.9.3.3 Vida Silvestre

La percepción general en cuanto la presencia de animales silvestres en ambas comunidades fue similar. En ambos casos, cada entrevistado indicó que la cantidad de animales silvestres vistos cerca de la comunidad era bastante mayor en tiempos pasados y que las poblaciones habían disminuido mientras se extendía la frontera agrícola y se practicaba la cacería furtiva. Hablando de la presencia de animales silvestres en la actualidad, en San José la percepción es que las poblaciones de animales silvestres no se han recuperado de la fuerte disminución experimentada en el pasado (com. pers J. Rodríguez 2008, P. González 2008, H. Ocampo 2008). En la Cima un entrevistado percibe que la cantidad de algunos animales silvestres últimamente ha incrementado un poco (*com. pers.* B. Sánchez 2008), mientras otros perciben que ha bajado aún más, debido a que han puesto en producción tierras que antes eran charrales (*com. pers.* M. Serrano 2008).

5.9.3.4 Presencia e Influencia de organismos externos a las comunidades

Nuevamente con el tema de la presencia e influencia de entes externos en el desarrollo de la comunidad son notables las diferencias entre las comunidades turísticas y las comunidades no turísticas de este estudio. En la Cima no se menciona la presencia de ninguna organización externa con influencia en la vida de los entrevistados, ni siquiera el MINAE. Un finquero habló de un curso del INA sobre plagas, donde aprendió sobre la agricultura orgánica y control de plagas (*com. pers.* M. Serrano 2008). Otros mencionaron cursos particulares sobre mantener protegidas las nacientes de agua (*com. pers.* J. Marín), y

un curso de ecología básica dado por un voluntario del Cuerpo de Paz (*com. pers.* M. Fernández 2008).

En San José ha habido una mayor influencia de entes externos, pero tampoco se han llevado a cabo grandes esfuerzos. Un poblador mencionó que recibió cursos del INA y que participó en un programa de voluntariado con el MINAE (*com. pers.* P. González 2008). Otro mencionó charlas impartidas por el MINAE en la escuela (*com. pers.* W. Murillo 2008). Otros mencionaron programas de Pagos por Servicios Ambientales dirigidos al mantenimiento de bosques en zonas de recarga acuífera (*com. pers.* H. Ocampo 2008, K. Rodríguez 2008). Al parecer el único programa llevado a cabo recientemente fue por la embajada de Canadá con un grupo de mujeres. En este proyecto las mujeres recibieron capacitaciones para crear pequeñas huertas orgánicas en sus casas, con la intención de sembrar para consumo familiar (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, M. Ocampo 2008). Como parte de este proyecto también se sembraron árboles en fincas locales y las orillas de algunos ríos que se encuentran cerca de la comunidad. La percepción general del proyecto por parte de las integrantes entrevistadas fue buena, pero se mencionaron problemas particulares por lo cual no se continuó (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). El programa de la *Bandera Azul Ecológica* es bien percibido por los pobladores de estas dos comunidades donde el 98.7% de ellos indicaron que les gustaría tener este galardón en su comunidad.

5.9.4 ACTITUDES HACIA LA VIDA SILVESTRE, EL MEDIO AMBIENTE Y LA CONSERVACIÓN

Igual que en las comunidades turísticas se preguntó a cada entrevistado de las comunidades no turísticas una serie de preguntas para poder medir actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente en general y la conservación. Los resultados de esta serie de preguntas mostraron que estos pobladores también tienen actitudes favorables hacia estos tres objetos.

En cuanto a la vida silvestre los entrevistados mostraron que a ellos les gusta observar animales silvestres en su hábitat natural y que tienen valor al estar allí, diciendo por ejemplo *"una montaña sin animales no tiene gracia"* (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Los datos cuantitativos comprueban esto donde el 96.4% (n = 190) de personas estaban en desacuerdo con la frase *"Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo"*. Otro poblador explicó *"Es lindo para uno ver eso, aún para uno que vive aquí es lindo…es*

bonito verlos" (*com. pers.* J. Rodríguez 2008). Igual a los entrevistados en las comunidades turísticas, muchos entrevistados aquí contestaron que aunque no saben qué función puedan tener ciertas especies, algún rol cumplen y por lo mismo son importantes. Aquí también muchos propusieron la idea de que si Dios los hizo para algo tienen que servir. Abordados sobre la situación del ganadero afectado por perdidas a gatos grandes, los entrevistados aquí mostraron el mismo rango de percepciones presentados en la sección anterior, aunque sí habían dos personas quienes pensaron que habría que matar el jaguar en este caso, *"son los animales o uno"*, algo que no se encontró en las dos comunidades turísticas (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Otro finquero cree que aunque ciertas especies le causan daños a sus cultivos la solución no es eliminarlas por completo (*com. pers.* W. Murillo 2008).

Según los datos cualitativos la relación de estos pobladores con las culebras se caracteriza por un miedo hacia esta clase de animales, donde la mayoría contestaron que tienen miedo a las culebras y tratan de matarlas cuando están cerca de la casa o en los campos donde trabajan. En oposición a las personas que trabajan con turismo, y personas que viven en las comunidades ecoturísticas, el 87% (n = 84) de las personas que viven en las comunidades no turísticas manifestaron que si encontraran una culebra cerca de su casa la tratarían de matar (Figura 18). Un entrevistado indicó que él hace la diferencia entre las culebras peligrosas y las no venenosas, matando solamente a aquellas que puedan causar daño (*com. pers.* W. Murillo 2008). Un entrevistado manifiesto que aun que les tenga miedo, respeta su papel dentro de la naturaleza:

> *"Pero Dios libre que mataron todas las culebras. Al final no tenemos nada. Igual las culebras hacen su trabajo en la tierra, en el ambiente. Algún trabajo hagan. Por eso Dios las creó." (com. pers. J. Rodríguez 2008)*

Se nota las preferencias hacia ciertas especies llamativas como el quetzal (*com. pers.* M. Fernández) y los coyotes (*com. pers.* B. Sánchez 2008). Esto se relaciona también con la percepción de que la vida silvestre tiene valor turístico para el país, más que todo porque aquí existen especies que no se encuentran en otros países, y que los turistas vienen de todas partes del mundo deseando verlos (*com. pers.* M. Fernández 2008, W. Murillo 2008). En este sentido los datos cuantitativos muestran que aun con la ausencia del turismo en estas comunidades estos pobladores casi en su totalidad, un 96.3% (n = 84), creen que la vida silvestre y el bosque tienen valor turístico. También existe la percepción de que ciertas

especies tienen más valor que otras, turísticamente, como el quetzal (*com. pers.* C Marín 2008).

Ir a caminar en un bosque solo o con la familia también fue una actividad mencionada por algunos entrevistados, donde les gusta mirar animales silvestres (*com. pers.* M. Serrano 2008, M. Fernández 2008), y 97.6% (n = 190) de los pobladores manifestaron que les gusta ir a caminar en el bosque cuando tengan tiempo libre. El silencio, el relajamiento, el aire puro, la diversidad de la vida presente y la belleza natural también eran otras cualidades de un bosque, apreciadas por los entrevistados (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, T. Serrano 2008, B. Sánchez 2008, W. Murillo 2008). La opción de escoger estéticamente entre un bosque, un cafetal y un potrero, algunos pobladores consideraron que el bosque era el más lindo de los tres (*com. pers.* K. Rodríguez 2008), donde el 91.6% de los pobladores contestaron que un bosque es más lindo que un cafetal. Sin embargo, los datos cuantitativos mostraron que un porcentaje significativamente menor de pobladores en las comunidades no turísticas prefiere el bosque a un cafetal. En este caso 35% de personas viviendo en las comunidades no turísticas (n = 84) estaban de acuerdo con que un potrero limpio es más bonito que un bosque, mientras solamente 17% de las personas que trabajan con turismo (n = 47) estaban de acuerdo ($\chi 2 = 6.444$, gl = 2, p = 0.040) (Figura 20). Los finqueros quienes indicaron que tienen partes de bosque en sus propiedades, explicaron que los aprecian mucho: *"A nosotros nos queda un pedacito de montaña, lo queremos, lo estimamos tanto. Cortar no"* (*com. pers.* T. Serrano 2008); "*Yo tengo un bosque, tengo una montaña primaria, esa montaña nunca se tocó. Y yo jamás he pensado en destruirla, Dios libre. Me encanta."* (*com. pers.* B. Sánchez 2008).

Apreciar las bellezas de la naturaleza también está relacionado a las creencias religiosas por algunos entrevistados: "Ver lo que nos dejó el señor a nosotros, porque él nos dejó un paraíso…Ver un árbol crecer es una bendición del señor, es lindísimo" (com. pers. K. González 2008). Aquí también un porcentaje alto, 95.2%, (n = 190) de pobladores consideran que el bosque es un lugar espiritual. Pero, la forma en que estos pobladores aprecian la naturaleza puede tomar formas más problemáticas, por ejemplo un 31% (n = 84) de los encuestados en las comunidades no turísticas manifestaron que les parece bonito tener una ave en cautiverio para escuchar sus cantos, comparado con 0% de personas trabajando en turismo (n = 47) ($\chi 2 = 19.796$, gl = 2, p = 0.0001) (Figura 19). El investigador pudo verificar esto mientras llevaba a cabo la fase cuantitativa, donde vio aves enjauladas

en varias casas en las comunidades no turísticas, mientras no se observó ningún caso de estos en las comunidades turísticas (*observación personal)*. La idea de que la naturaleza puede ser vengativa también era presentada por algunos pobladores “Ya se está revertiendo, se está pasando la factura, es lo que pasó en Rivas” (com. pers. P. González 2008), haciendo referencia al daño causado por el Rió Chirripó en la comunidad de Rivas después de la Honda Tropical Alma en Marzo del 2008. Otro dijo: *“Como dicen nos está pasando la factura, la naturaleza es sabia. La naturaleza cobra, los ríos reclaman su territorio”* (*com. pers.* C. Marín 2008). La idea de que el hombre es el protagonista principal en la destrucción ambiental era muy común en estas comunidades (*com. pers*. W. Murillo 2008, P González 2008).

En cuanto a la conservación de los recursos naturales, el más común fue la idea de proteger las nacientes de agua y con mantener el bosque alrededor de ellas (*com. pers.* M. Serrano 2008, P González 2008, M Fernández 2008). La mayoría de los entrevistados expresaron que no están de acuerdo con nuevas áreas de bosque hoy en día, para abrir más campos agrícolas, pero algunos expresaron que sí estarían de acuerdo con cortar un charral para poder sembrar más, o aprovechar árboles en sus fincas si fuera necesario (*com. pers.* W. Murillo 2008). Aquí también los datos cuantitativos muestran una diferencia entre las comunidades turísticas y las no turísticas. Figura 23, muestra los porcentajes de encuestados de acuerdo con la frase *“Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural si luego esta tierra se usa para sembrar y dar trabajo a la gente”*, el doble de encuestados en comunidades no turísticas están de acuerdo, comparado con personas trabajando en turismo. Una persona sí estuvo de acuerdo con cortar una parte de bosque si es para das a la tierra un uso productivo (*com. pers.* M. Fernández 2008). Cabe señalar, que en las dos comunidades turísticas ningún entrevistado estaba de acuerdo con cortar bosques para abrir campos agrícolas hoy en día, ni cortar más árboles en sus fincas. Varios entrevistados explicaron que la entrada de la Ley Forestal era algo bueno porque permitió la conservación de algunas partes de bosque que no se habían cortado aún (*com. pers.* T. Serrano 2008, W. Murillo 2008). Un finquero consideró que un árbol caído dejado a podrir representa una pérdida no aprovechar la madera (*com. pers.* B. Sánchez 2008).

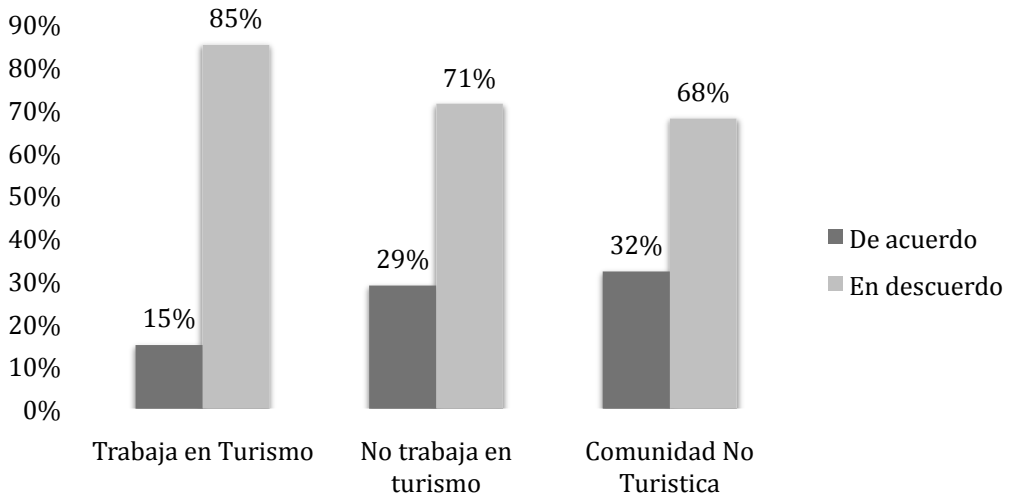

Figura 23 Porcentaje de encuestados que responden De Acuerdo y En Desacuerdo con la frase *"Creo que está bien tumbar una parte de un bosque natural si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente"* ($\chi 2 = 4.867$, gl = 2, p = .088) (n = 47, 59, 84)

A la pregunta, si existe una conexión entre el uso de la electricidad y la vida silvestre solamente, dos entrevistados pensaron en los daños causados por las represas hidroeléctricas, un resultado diferente a lo que se encontró en las comunidades turísticas. Por lo general no veían una conexión entre el gasto de electricidad y agua en la casa y la vida silvestre. Aquí también se presentó la conexión entre economizar el uso de estos dos recursos y el gasto económico que esto implica, donde se trata de ahorrar para minimizar lo que se paga en los recibos de consumo de energía (*com. pers.* J. Rodríguez).

A la pregunta, el haberse declarado parque nacional (área protegida) era el mejor uso que se pudo dar a esta tierra, los entrevistados de estas comunidades pensaban que sí era el mejor uso, aun no teniendo conexiones económicas directas a esta tierra (*com. pers.* K. Rodríguez 2008, J. Rodríguez 2008). Aquí también los datos cuantitativos comprobaron los resultados cualitativos. En estas comunidades no turísticas 78.6% de las personas (n = 84) estaban en descuerdo con la frase *"Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada"*. Este porcentaje fue menor que los porcentajes en las comunidades que trabajan en turismo, siendo 93.6% (n = 106) en las comunidades turísticas, sin embargo la diferencia no fue estadísticamente significativa ($\chi 2 = 5.237$, gl = 2, p = 0.073). En otro ejemplo, 79.2% (n = 84) de las personas viviendo en las comunidades

no turísticas perciben que el Parque Nacional forma parte de su comunidad, comparado con 95.7% de las personas viviendo en las comunidades turísticas (n = 106) ($\chi 2 = 11.702$, gl = 4, p = 0.020). Aunque había una diferencia significativa, una gran mayoría de estas personas viviendo más lejos del Parque Nacional perciben una cercanía.

5.9.5 INFLUENCIAS EN LAS ACTITUDES

En estas dos comunidades las influencias identificadas en las actitudes fueron menores. Preguntados ¿porque han cambiado las actitudes ambientales en sus comunidades? Los entrevistados indicaron que fue por la interacción social, por ejemplo, un entrevistado participó en un programa del MINAE, visitando las casas para contar aves en cautiverio. Él dice que sus vecinos sabían que él estaba vigilando y que esto ayudó bajar la cacería en su comunidad (*com. pers.* P. González 2008). Otro ejemplo, un entrevistado explicó que en el pasado entrar a fincas ajenas para cazar animales silvestres era algo común y aceptado, con el tiempo los dueños empezaron a prohibir la entrada a cazadores, y también empezaron a llamar a las autoridades si veían cazadores entrando sin permiso (*com. pers.* C. Marín 2008). La entrada en vigencia de las leyes ambientales en sí misma, también fue citado como influencia en los cambios de comportamiento, y también la presencia de las autoridades gubernamentales (com. pers J. Rodríguez 2008, H. Ocampo 2008).

Las Influencias económicas fueron presentadas para justificar la falta de cambios en los comportamientos, aun sabiendo que son destructivos. Por ejemplo en caso de usar menos agroquímicos, las pérdidas en cosechas previenen cualquier intento de ser más amigable con el medio ambiente (*com. pers.* K. Rodríguez 2008). Una vecina explicó que por los altos precios de la electricidad tiene que recurrir a cocinar más con leña (*com. pers.* M. Chávez 2008). Los medios de comunicación, como la televisión y la radio, y las políticas divulgadas por el gobierno, también fueron mencionados como influencias en cambios en las actitudes (*com. pers.* W. Murillo 2008). Un señor explicó como al escuchar programas del radio empezó a hacer más conciencia ambiental:

> *"Ya estoy mucho más consciente de antes de hay que evitar contaminar aguas y que hay que sembrar árboles. Por lo menos cuando era niño, adolescente, pues que uno no estaba bien informado de las consecuencias que traía todo eso, como es contaminar aguas, tirar muchos insecticidas, o fungicidas. [Me informé] por medio de la radio." (com. pers. B. Sánchez 2008)*

5.9.6 Los nuevos símbolos culturales en las comunidades no turísticas

Se puede que han cambiado los símbolos culturales de estas dos comunidades no turísticas, sin embargo no han cambiado en la misma intensidad con relación a los nuevos símbolos de las comunidades ecoturísticas presentados anteriormente. En estos últimos dos casos, los cambios también se caracterizaron por cambios hacia actitudes más conservacionistas, aunque de menor grado según los datos presentados aquí. Se vio que por influencia del gobierno principalmente, con la entrada en vigencia de las leyes contra la cacería y tala, y también las campañas de educación ambiental, las actitudes de estos pobladores han cambiado. También se notó, como los medios de comunicación y la interacción social han servido para reforzar el nuevo discurso del gobierno. Se puede proponer el uso de un nuevo símbolo cultural para enmarcar estos cambios *"El medio ambiente productivo y objeto de conservación condicional"*. Este símbolo representa una mezcla de ideas acerca de un uso adecuado del medio ambiente, donde sigue siendo productivo, pero a la misma vez se aprecia la idea de conservarlo en un estado más natural mientras que no se oponga a las necesidades económicas. La ambigüedad presente en el símbolo está también presente en cómo estos pobladores se relacionan con su medio ambiente, donde existen tendencias conflictivas entre sí.

Por un lado, existe la necesidad de seguir aprovechando el medio ambiente, manera que uno puede vivir sembrando y trabajando con ganado. Por otro lado, existe un nuevo deseo de restaurar y conservar la naturaleza, en base a una nueva apreciación por ella en su estado natural. Este conflicto se ve en mayor grado al querer convertir nuevas áreas de bosque a producción y una menor tendencia a preferir un portero sobre un bosque. También se evidencian los casos donde pobladores expresaron un deseo superficial de conservar, pero igual se consideró que las acciones no eran posibles debido a factores económicos. También existieron tendencias significativamente altas en cuanto a un mal manejo de la basura, y el deseo de tener aves en cautiverio. Estos últimos dos puntos muestran bien la inconformidad de este nuevo símbolo cultural a estándares verdaderamente conservacionistas. Sin embargo, no se plantea aquí que los deseos son genuinos, sino que no representan actitudes fuertes.

En el Cuadro 9) se resumen las cuatro comunidades del estudio los impactos del ecoturismo y algunos de los factores más importantes en su desarrollo.

Cuadro 9. Resumen de los efectos y factores relacionados al ecoturismo en las cuatro comunidades del estudio. X = presente, o = presente pero solo parcialmente

Factores	**San Gerardo de Rivas**	**San Gerardo de Dota**	**San José de Rivas**	**La Cima de Dota**
Mayor conciencia ambiental	X	X	X	X
Menos cacería	X	X	o	O
Mayor cobertura boscosa	X	X		
Mayor presencia de animales silvestres	X	X		
Cambios en actitudes	X	X	X	X
Alternativa Económica	X	X		
Turismo da valor nuevo a los recursos naturales	X	X		
Organización comunitaria	X			
Preferencia gubernamental	X	X		
Capacitaciones por entes externos	X	X	o	
Diversidad económica	X	X		

6. DISCUSIÓN

El turismo es un tema amplio que reúne factores de áreas de estudio distintas tales como economía internacional, sociología, mercadeo, ecología, etc. Por lo tanto, si se quiere promover el ecoturismo como herramienta de la conservación (Campbell 2002, Stem et. al. 2003) es importante tratar entender como los distintos factores se afectan e interactúan entre sí.

Esta tesis pretendió medir cambios en actitudes debido a la influencia del ecoturismo en dos comunidades rurales en Costa Rica. Se enfocó en la medición de actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente en general y a la conservación de los recursos naturales. A través de los métodos de investigación utilizados, se pudo recopilar datos que muestran cambios en las actitudes ambientales de los pobladores en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota. El hecho de que las cuatro comunidades del estudio tuvieran procesos de fundación muy parecidas y de que los fundadores originales provinieran del mismo sitio (igual a muchas de las comunidades fundadas a lo largo de la Cordillera de Talamanca en esta época) (Quirós 1991; Schelhas y Pfeffer 2005), permite sacar conclusiones basadas en el factor de mayor diferenciación entre ellos, la presencia del turismo.

El hallazgo principal de este trabajo es que existe una relación clara entre el ecoturismo y las actuales actitudes hacia la vida silvestre, el medio ambiente y la conservación, la cual se da principalmente a través de una valoración nueva de los recursos naturales como atractivo turístico y cambios en las actitudes debido al incentivo económico creado por el turismo (Figura 24) entre otros factores. Esta relación aparentemente ha llevado a una recuperación de las poblaciones de animales silvestres y un aumento en la cobertura boscosa en las dos comunidades turísticas según los datos cualitativos y geo-espaciales.

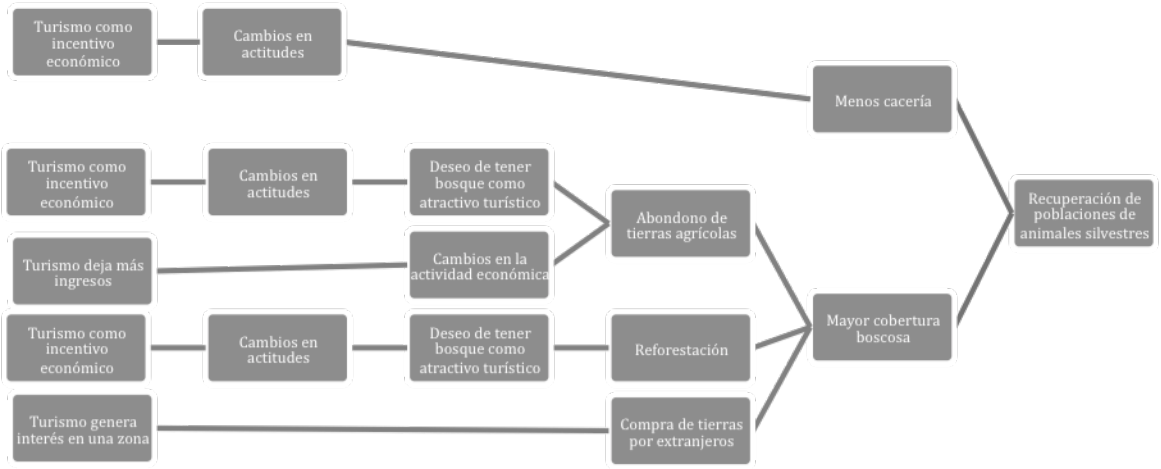

Figura 24. Relación de factores influenciando una recuperación de poblaciones de animales silvestres

Según los pobladores, las actitudes en tiempos pasados eran principalmente de percibir la naturaleza como un recurso para ser dominado y aprovechado, sobre todo a través de la conversión de bosques naturales a campos agrícolas y, a través de la cacería de animales silvestres con los fines de conseguir carne como alimento y para diversión. Estas actitudes eran comunes en la frontera agrícola en esta zona, donde existía un fuerte valor positivo basado en la colonización por pequeños finqueros (Quirós 1991, Schelhas y Pfeffer 2005). En las dos comunidades turísticas de este estudio, las actitudes de los pobladores empezaron a cambiar hace unos 30 años, llegando a ser más compatibles con la conservación, estos cambios coincidieron en el tiempo con la entrada del turismo. El ecoturismo como vehículo de cambio en actitudes hacia la conservación de los recursos naturales es un fundamento estipulado por sus promotores (Morera 1998, Beaumont 1998, Hee y Mascardo 2005, Russel 1994). El hecho de que en estas comunidades se encontró evidencia de cambios hacia actitudes más amigables con el medio ambiente, da peso a la proposición de que el ecoturismo realmente sirve como vehículo de transformación. Otros estudios buscando esta relación han encontrado resultados inconsistentes (Waylon 2005, Stem *et. al.* 2003, Walpole y Goodwin 2001), creando la necesidad de investigar más.

Según los resultados de este estudio también se dieron cambios en las actitudes de las dos comunidades no turísticas. Esto cambios se pueden relacionar a los cambios experimentados al nivel nacional (Schelhas y Pfeffer 2005), y se confirman con la caracterización de la población costarricense actual por Drews (2002). Sin embargo en

estos dos sitios no turísticos el grado de los cambios experimentados parece haber sido menor y las actitudes nuevas encontradas no tienen enlaces con las actividades económicas locales. La carencia de este enlace directo es la diferencia más importante que afectó la expresión de las actitudes nuevas en las comunidades no turísticas.

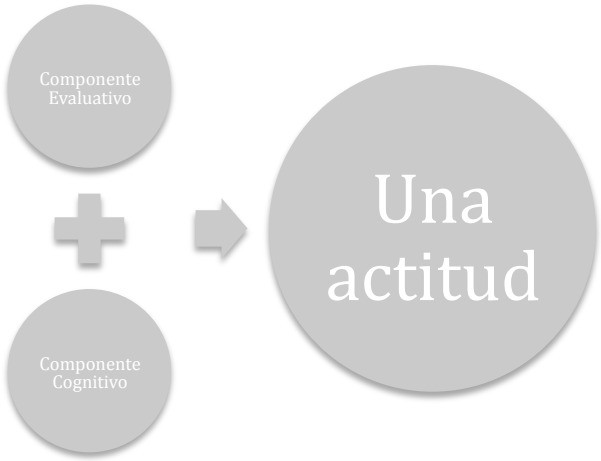

Figura 25. Los dos componentes de una actitudes

Es importante recordar que se cree que las actitudes tienen dos componentes distintos, uno evaluativo y otro cognitivo (Figura 25). El componente evaluativo se compone de la opinión positiva o negativa hacia un objeto, y el componente cognitivo se compone de las creencias asociadas con el objeto. Para predecir el comportamiento es importante entender los dos componentes de una actitud (Decker 2001). En el caso de las cuatro comunidades estudiadas aquí, se puede ver que el componente evaluativo es similar entre todas las comunidades, siendo caracterizado por opiniones positivas hacia la vida silvestre y la naturaleza, donde también se cree que la conservación de estos recursos es importante. Sin embargo los resultados de este estudio mostraron diferencias marcadas entre las comunidades turísticas y las no turísticas en cuanto al estado actual de la conservación de los recursos naturales y los comportamientos ambientales.

Explorando el componente cognitivo de estas actitudes se puede encontrar una razón potencial para explicar las condiciones diferentes presentes actualmente. Se plantea que la actividad turística, como alternativa económica está afectando grandemente al componente cognitivo de estas actitudes, o sea las creencias relacionadas a estos objetos. En el caso de las comunidades turísticas la alternativa económica ayuda a generar creencias nuevas en

cuanto a los usos apropiados de los recursos naturales. Estas creencias nuevas se caracterizan por los nuevos símbolos culturales *"La tierra productiva agrícola/turística"* y *"La vida silvestre como atractivo turístico"*. Son precisamente estos nuevos símbolos culturales que proporcionan una visión nueva, bajo la cual se justifica dejar áreas en regeneración, las cuales antes fueron cultivadas, y dejar la cacería furtiva de animales silvestres. En ausencia de estos nuevos símbolos culturales no sería posible para los pobladores de las comunidades no turísticas expresar el componente evaluativo de estas actitudes nuevas hacia la naturaleza. Es la carencia de creencias nuevas las cuales permitirían un nuevo componente cognitivo en las actitudes que limita la expresión del componente evaluativo en las comunidades no turísticas.

El resto de esta discusión se dedicará a explicar como los diferentes factores encontrados como resultado de esta investigación, respaldan la hipótesis de que el ecoturismo sirve como un factor potenciador de cambios en actitudes y creencias, los cuales han llevado a un estado positivo de la conservación de los recursos naturales en las dos comunidades turísticas, mientras la carencia del ecoturismo como factor potenciador de cambios (o cualquier otro factor potenciador) ha limitado la expresión de actitudes positivas hacia la conservación en las dos comunidades no turísticas. También se presentarán recomendaciones de cómo se puede aplicar las lecciones aprendidas a un nivel general. Para lograr, esta explicación se consideraba necesario tomar una posición integral de investigación acerca de los factores sociales afectando al ecoturismo en estas comunidades, ya que todos son interdependientes.

Es también importante aplicar estos resultados a la teoría académica del ecoturismo. Los cuatro fundamentos del ecoturismo estipulados en la introducción de esta tesis lo caracterizan como a) un turismo basado en la naturaleza, b) educativa, c) social y d) ambientalmente sostenible. Según los resultados se puede ver que todos se cumplen hasta cierto punto en las comunidades turísticas, fomentando un ambiente potencialmente positivo para la conservación de la vida silvestre y el medio ambiente. En ambos casos, se puede ver un ecoturismo que se está beneficiando de una forma directa la comunidad local y también las áreas protegidas colindantes, y por ende las poblaciones locales de flora y fauna silvestre. El primer fundamento se cumple por el mero hecho de que el turismo en ambos sitios se enfoca en casi un 100% en actividades basadas en la naturaleza, como son caminatas dentro del Parque Nacional Chirripó y el avistamiento de aves en San Gerardo de

Dota. Se encontraron ejemplos muy claros de beneficios económicos tanto para pobladores locales como las áreas protegidas, donde la mayoría de ingresos parecen quedarse dentro de las comunidades locales. Hay ejemplos claros de educación ambiental al nivel local y para visitantes también, como cursos recibidos por la Cámara de Turismo en San Gerardo de Rivas, y el de auto-educación por los empleados en el Hotel Savegre en San Gerardo de Dota. El hecho de que una gran parte de los ingresos relacionados al turismo son recibidos a nivel local, ayuda que la actividad sea socialmente sostenible, mientras los efectos ambientales positivos que ha inducido la actividad turística ayuda que la actividad sea ambientalmente sostenible hasta el momento.

En ambos casos la adopción del turismo como actividad económica no fue planeada, sino que los pobladores fueron entrando mientras empezaron a llegar más y más turistas buscando servicios locales. Aun así, las experiencias aprendidas aquí pueden aportar acciones para una planificación futura de la actividad ecoturística, tanto en otras partes de Costa Rica, como alrededor del mundo. A continuación se examinará estas particularidades, buscando como aplicar estas lecciones al nivel general.

6.1 El uso de las actitudes como indicador

Los resultados, tanto cualitativos como cuantitativos, mostraron diferencias importantes entre las comunidades ecoturísticas y las comunidades sin turismo. Del mismo modo también mostraron que hay semejanzas entre las cuatro comunidades, un resultado similar que muestran cambios en actitudes ambientales en otras comunidades rurales en la misma zona (Schelhas y Pfeffer 2005), y la presencia de opiniones favorables hacia la vida silvestre al nivel nacional encontrada por Drews (2002). Otros estudios han encontrado que a nivel nacional (Steinberg 2001, Holl 1995, Holl 1999) e internacional (Kellert 1996) existe una mayor preocupación por el medio ambiente en las últimas décadas.

En este estudio se encontró evidencia de lo que se puede llamar una actitud *“sentimental”*, un resultado que encontró Drews (2002) al nivel nacional en Costa Rica, la cual se caracteriza por sentimientos de ternura hacia la vida silvestre y una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza. Evidencias de estas actitudes se encuentran en declaraciones acerca de la satisfacción que uno derive al mirar animales llamativos, tales como el quetzal, monos o puma. Otros hablaron del bosque como un lugar de mucha

importancia emocional en sus vidas, exponiendo las bellezas naturales de los bosques, como son los árboles, los ríos, los animales silvestres y, la importancia de la presencia de bosques locales en sus comunidades.

Schelhaus y Pfeffer (2005) encontraron actitudes parecidas en otras comunidades de esta misma zona. Por ejemplo, ellos encontraron evidencia de una percepción del bosque como un fuente de aire puro y que la protección de los bosques es importante para que las generaciones futuras puedan conocer los animales silvestres. Estos fueron resultados encontrados en las cuatro comunidades de este estudio. Sentimientos emocionales se presentaron en las cuatro comunidades de este estudio acerca de la destrucción de la naturaleza y la cacería de animales silvestres hoy día evocando una relación de *"ternura"* con la vida silvestre.

La actitud *"moralista"* (*Moralist*), según el sistema de clasificación de Kellert (1996), tiene implicaciones parecidas, y se caracteriza por percibir la estructura unificadora de la naturaleza, también implica una preocupación por el tratamiento ético de la naturaleza. Los enlaces estipulados entre los diferentes sistemas naturales, tales como el clima, los bosques, los ríos y nacientes, los suelos, etc. son una característica de la actitud *"moralista"* según este sistema. La percepción de unión entre los sistemas naturales se ven en este estudio, con la idea de que hay una conexión entre prácticas como la deforestación y la abundancia del agua o la deforestación y, la destrucción por inundaciones, las cuales eran comunes entre los pobladores.

Hubo semejanzas entre las cuatro comunidades en cuanto a las actitudes hacia la conservación también. La idea de que la destrucción causada en el pasado fue demasiado fue común a todos, donde los entrevistados lamentaban el hecho de que sus antepasados cortaron tanto el bosque, y cazaron tantos animales. A la vez, la percepción de que esta destrucción fue necesaria para sobrevivir fue muy común. La ignorancia de los antepasados a las consecuencias de sus acciones en ese tiempo fue mencionado como razón para estos comportamientos destructivos, mientras se percibe que hoy en día, se conoce más de las consecuencias negativas de estas acciones. Esta percepción fue encontrada en otras comunidades en la zona por Schelhaus y Pfeffer (2005).

Discusiones acerca del uso de los recursos del agua y electricidad también evocaron actitudes parecidas entre las cuatro comunidades, caracterizadas más sobre todo por un deseo de conservar para pagar menos en los recibos mensuales. Este fenómeno se evidenció al hablar del efecto de medidores de agua, donde pobladores tomaron conciencia del gasto del agua solo después de tener que pagar para su uso. En estas discusiones se notó la relación entre la actividad humana y los efectos negativos a la vida silvestre, es dependiente en parte a la cercanía de los efectos generados. Por ejemplo, la conexión entre tener árboles alrededor de una naciente y el agua disponible de esta naciente era más fácil de ver, que la conexión entre la construcción de represas hidroeléctricas lejos de la comunidad de uno y la destrucción de hábitat allí. Como excepción, en San Gerardo de Dota, donde hay un proyecto de una represa hidroeléctrica cercana, la destrucción causada por esta actividad fue más evidente, y la conexión con el gasto en la casa fue más obvia.

La conexión entre el reciclaje y la salud del medio ambiente más allá de la contaminación local, fue casi inexistente, porque la extracción de materia prima para estos productos es algo muy lejano a las vidas de estos pobladores, pero el problema del tratamiento de la basura estuvo presente, porque sus efectos se sienten a nivel local. Es interesante notar que mientras pocos separan la basura reciclable en sus casas o negocios, la mayoría separan los desechos orgánicos para utilizar como compost, y los niveles de separación de basura reciclable es mayor en las comunidades turísticas. Se puede aprovechar de esta práctica ya establecida para fomentar el reciclaje de la basura en todas las comunidades. Sin embargo, hay limitaciones que se tienen que superar. Un señor comentó que él no separa la basura reciclable de la basura no reciclable "*porque yo pienso que lleva mucho costo, tiene que ser todo muy limpio y entonces uno tiene que sacar mucho tiempo*" (*com. pers.* V. Monge 2008). Es importante identificar percepciones como la citada aquí, ya que limitan la adopción de comportamientos conservacionistas y prácticas sostenibles.

Sin embargo, las comunidades turísticas mostraron diferencias importantes en relación de todas estas actitudes, y dentro de estas comunidades, los que trabajan directamente con turismo también presentaron diferentes grados de diferencias. El grupo con niveles más altos de actitudes positivas fueron los que trabajan directamente con el turismo, seguido por los habitantes de las comunidades ecoturísticas, y finalmente por las comunidades no turísticas. Este patrón muestra que puede existir una relación positiva entre el trabajo ecoturístico y actitudes positivas hacia la vida silvestre y la conservación. Los resultados

cualitativos también brindaron fuertes evidencias de la existencia de esta relación, porque el turismo fue señalado muy a menudo por los pobladores de las comunidades turísticas como la influencia en los cambios de actitudes. Los pobladores también expresaron un orgullo por tener estos recursos naturales, y el hecho de que los turistas viajan hasta sus comunidades aisladas fomenta aún más este orgullo. La percepción de que la vida silvestre y los bosques son *"la materia prima"* del turismo también fue común, y la idea de que conservar estos recursos deja ingresos económicos fue expresada por muchos de los pobladores en las comunidades ecoturísticas, aun aquellos que no trabajan directamente en turismo.

Otras diferencias importantes al explorar los temas de la conversión de bosques a áreas agrícolas, tratamiento adecuado de la basura y problemas con animales plaga. Por lo general, los pobladores de las comunidades no turísticas pensaban que ya no es correcto cortar más bosques, quemar y enterrar la basura, o matar animales problemáticos como los gatos grandes, pero hubo personas que sí vieron situaciones donde esto es aceptable, demostrado tanto en las entrevistas semi-estructuradas, como los cuestionarios cuantitativos. En cambio, en las comunidades turísticas estas percepciones fueron casi inexistentes. Aquí se ve otra vez, una diferencia clara entre las comunidades ecoturísticas y las que no tienen turismo, surgiendo otro efecto positivo del ecoturismo.

También se evidenció que el turismo puede fomentar prácticas sostenibles, como la siembra hidropónica de alimentos para el uso de un negocio turístico. Hubo un caso en San Gerardo de Rivas donde el dueño de un hotel instaló un invernadero hidropónico para producir las hortalizas que se consumen en su restaurante. Aquí el turismo sirve como un incentivo directo para realizar esta actividad sostenible, ya que lo utiliza también como atractivo turístico. La hidroponía tiene la ventaja de que no requiere el uso de pesticidas ni herbicidas, y también tiene la ventaja de que no hay necesidad de transportar el alimento de lugares distantes, bajando su gasto energético. Otros hoteleros durante el estudio expresaron el deseo de implementar un sistema hidropónico, tanto para ahorrar dinero, como para tener otro atractivo turístico. El programa de CST mencionado anteriormente, es una herramienta muy útil en fomentar estas prácticas.

Una percepción de que existen recursos comunitarios (vida silvestre, bosques locales), fue más común en las comunidades turísticas, fue otra diferencia importante. Este fenómeno puede ser muy importante en incentivar la conservación de los recursos naturales dentro de

un parque nacional, o en casos de recursos naturales encontrados fuera de las propiedades privadas. Recibir beneficios económicos de las áreas protegidas y otros recursos sin dueño, tales como la vida silvestre y los ríos, es un factor importante en generar este sentimiento, lo cual será discutido más adelante.

La identificación de las influencias en las actitudes fue un resultado muy importante de este estudio, porque surgieron formas de como aplicar las lecciones aprendidas en estas dos comunidades a otros casos similares. Como fue mencionado anteriormente, la influencia más impactante fue el mismo turismo, el hecho de no existir este incentivo en las comunidades no turísticas es importante. Aunque las diferencias en el componente evaluativo de las actitudes entre las cuatro comunidades no fueron muy grandes, la expresión de estas actitudes tomo formas muy distintas, dependiendo del factor potenciador de cambio, en este caso el turismo. Se ve claramente que hay deseo de ser más amigable con el medio ambiente en San José de Rivas y la Cima de Dota, pero sin este factor potenciador, hubiese sido muy difícil para los pobladores lograr cambios significativos. Chokor (2002) encontró una situación parecida en Nigeria, donde las necesidades básicas de sobrevivencia impiden la adopción de prácticas sostenibles. En cambio, en las dos comunidades turísticas, el turismo ha permitido una alternativa a las prácticas productivas anteriores, las cuales en muchos casos fueron más destructivas que el turismo que se da ahora. Existe la posibilidad de buscar otros factores potenciadores de cambios en sitios agrícolas, tales como programas de agricultura orgánica, o sistemas agroforestales.

Ciertos factores del desarrollo del turismo parecen haber sido importantes en influir en las comunidades turísticas, como por ejemplo el tipo de visitante que llega a estos sitios. Muchos pobladores perciben que los turistas que llegan a su comunidad son, por lo menos durante sus estadías son tranquilos y de *“alta calidad”*, que vienen en busca de experiencias directas con la naturaleza. También existe la impresión de que estos turistas esperan ver bosques y animales silvestres mientras están en la comunidad. Este punto es importante, ya que incentiva de forma económica a los proveedores de servicios turísticos a mantener la flora y fauna local en buen estado, porque es el atractivo principal que poseen estas comunidades. Otros estudios han encontrado que consumidores preocupados por la conservación señalan una disposición de pagar más por productos *“verdes”* (Wearing et al. 2002). En cambio, los turistas que buscan sitios de diversión o aventura incentivarían a los proveedores de servicios a operar discotecas y tener senderos de cuadriciclos, y brindarían

menos incentivos para mantener ecosistemas saludables. Enfocarse en un turismo verdaderamente ecológico puede tener el efecto secundario de que hay un intercambio cultural positivo entre turistas y pobladores locales, como plantearon varios entrevistados durante el estudio, quienes aprendieron actitudes conservacionistas observando al comportamiento de los turistas.

Drews (2002) también encontró que la población costarricense exhibe sentimientos antropocéntricos, los cuales no necesariamente cuentan con valores como la biodiversidad y el papel ecológico de la vida silvestre. En las cuatro comunidades de este estudio, esto se evidenció a través de declaraciones comunes como las siguientes: *"Para algo Dios los hizo"* o *"No sé para qué, pero para algo tienen que servir".* Es claro que existen sentimientos de que la vida silvestre es importante y tiene valor, pero más allá de ideas generalizadas hay poco entendimiento de las relaciones ecológicas entre las diferentes especies. Una diferencia importante entre los sitios turísticos y los no turísticos, es que donde se da el turismo hay un valor económico muy claro de la vida silvestre.

Sin embargo, la falta de un entendimiento más profundo acerca de la ecología de la vida silvestre representa una amenaza para la misma, ya que así es fácil ignorar ciertas especies que no son llamativas o que no son atractivas para el turismo. Esta tipificación también puede llevar a situaciones donde la preferencia por ciertas especies puede tener efectos negativos inesperados; posibles ejemplos son los alimentadores de colibríes y la preferencia de sembrar aguacatillos, potenciando un desbalance en el ecosistema. Los resultados cuantitativos mostraron que las cuatro comunidades tienen actitudes parecidas hacía la vida silvestre y el medio ambiente en general, pero que los niveles de estas actitudes suelen a ser aún más positivos en las comunidades turísticas.

Los resultados (semejanzas en actitudes hacia la conservación) indican que los pobladores por lo general tienen actitudes favorables hacia la vida silvestre y la naturaleza, pero que no cuentan con un entendimiento más profundo de la interrelación entre la actividad humana y la salud del medio ambiente a escalas más grandes. Esta carencia es preocupante cuando se habla del ecoturismo, ya que no percibir la amenaza del crecimiento de infraestructura en el futuro limitará la posibilidad de planificar adecuadamente el desarrollo de esta actividad, y no evitará los problemas futuros de destrucción de hábitat y contaminación. En Monteverde, Costa Rica, en la actualidad la falta de planificación llevó a problemas graves de este tipo

(Vivanco 2006). En este estudio también se vio el mismo patrón, a pesar de ser similares las actitudes hacia la conservación a nivel general, las comunidades turísticas mostraron diferencias importantes en las actitudes más positivas, como el manejo de la basura y la renuncia a convertir nuevas áreas a campos agrícolas. Waylen (2005) encontró que el trabajo turístico estuvo relacionado con actitudes positivas hacia la conservación en Trinidad, mientras Stem et al. (2003) encontraron resultados parecidos en el pacifico sur de Costa Rica.

Algunos estudios han sugerido que el ambientalismo a nivel local es una combinación de las interacciones históricas, políticas y ambientales particulares de un lugar (Schelhas y Pfeffer 2005, Campbell 2002). A continuación se explorarán los diferentes aspectos locales ambientales y sociales, que llevaron al buen estado del ecoturismo en las dos comunidades turísticas de este estudio en la actualidad, resaltando de como el turismo ha servido como factor potenciador de cambios.

6.2 Aspectos ambientales

El efecto del turismo sobre las actitudes de pobladores hacia la vida silvestre y la conservación de los recursos naturales, y el efecto sobre otros aspectos ambientales, es evidente, según los resultados presentados anteriormente. Reiteradamente los pobladores mencionaron al turismo como otro aspecto de su vida, y específicamente entre el turismo y su forma de relacionarse con el ambiente natural. En base a esta relación se evidencia que el turismo puede servir como un incentivo importante, o factor potenciador, para conservar y restaurar los recursos naturales. Sin embargo, es importante identificar los factores que llevaron a esta relación particular en estas dos comunidades, ya que otros estudios han encontrado relaciones muy negativas entre ciertos tipos de turismo y el medio ambiente (y también las culturas locales) (Honey 1999, Isaacs 2000, Duffy 2006, Wall 1997, Boo 1990).

Se identificaron varios ejes claves para presentar estos efectos, y todos están muy interrelacionados. Por ejemplo, la percepción de que ahora se encuentran más animales silvestres cerca de la comunidad que antes (los cuales antes fueron difíciles de ver), además de nuevos avistamientos de animales no se veían desde los tiempos de la colonización. Lo anterior se relaciona fuertemente con menor cacería y una recuperación de la cobertura boscosa en la comunidad. Otros estudios encontraron relación entre la cacería y abundancia

de animales silvestres (Carillo et al. 2000), y entre cobertura boscosa y abundancia de animales silvestres (Tilghman 1987, Villard et al. 1999). Si el turismo puede influenciar sobre la cacería, tala y la restauración del hábitat, entonces podemos esperar una recuperación de poblaciones de animales silvestres, evidencia que se encontró en lugares donde el ecoturismo es una actividad importante de la comunidad rural (Honey 1999, Vivanco 2006). Menor cacería y una mayor cobertura boscosa, se relacionan con varios otros factores, como recursos económicos disponibles, tiempo disponible para la cacería y la agricultura, tenencia de la tierra, actitudes hacia el trabajo agrícola, actitudes hacia la vida silvestre y el bosque, entre otros factores. Para entender estas relaciones es necesario aplicar las lecciones aprendidas de estas dos comunidades a otros casos donde se planteé usar el ecoturismo como herramienta de la conservación.

Uno de los cambios más importantes de la influencia del turismo, es la mayor conciencia ambiental de los pobladores, incluyendo actitudes nuevas hacia la cacería y la tala. El cambio (aunque paulatino) en la actividad económica fue un aspecto importante de como los pobladores se relacionaron con sus recursos naturales, similar a lo encontrado en otros sitios del país, como Tortugero (Campbell 2002), donde el ecoturismo fue caracterizado como *"una actividad de sustitución"* para la cacería de la tortuga verde (*Chelonia mydas*) y sus huevos. En Trinidad (Waylen 2005), encontró que el ecoturismo provocó cambios en las actitudes hacia la tortuga baula (*Dermochelys coriacea*) y en Nicaragua, los indígenas del Caribe, han comenzado a ver el manatí (*Trichechus manatus*) como atractivo turístico (Espinoza 2004). La conciencia ambiental ha cambiado en otras comunidades cercanas a la zona de estudio (Schelhas y Pfeffer 2005), al igual que en estudio, se encontró evidencia de que los comportamientos parecen haber cambiado en las cuatro comunidades, tanto turísticas como no turísticas. Sin embargo fue en las comunidades turísticas (San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota), el cambio tuvo una relación directa con el turismo. En las comunidades no turísticas (San José de Rivas y la Cima de Dota), los pobladores indicaron que valoran los bosques y animales silvestres en su estado natural, y ya no buscan cazar furtivamente ni talar ilegalmente. Indicaron que ahora respetan las leyes ambientales, y por lo general creen que éstas son buenas y necesarias, ya que se ha destruido mucho en el pasado y ahora es necesario conservar las partes restantes que quedan dentro y alrededor de su comunidad. Ejemplo de esto son los finqueros que cuentan con parches de bosque en sus fincan, siendo altamente valorado por ellos y aquellos que no tienen, pero que lo desean.

Donde se nota más la diferencia entre las comunidades turísticas y las comunidades no turísticas es precisamente cuando se habla de la influencia del turismo. Pobladores propusieron que el turismo actúa como influencia para cambiar la conciencia ambiental, haciendo que valoren de una forma nueva los recursos naturales, y por lo tanto, cambien su forma de interactuar con ellos. Una diferencia importante a destacar es que el turismo proporciona una alternativa económica. Un joven de San Gerardo de Dota captó bien esta idea:

> *"Sí, porque nosotros fuimos carboneros, después apeamos montaña para sembrar. Realmente si no fuera por…el turismo ecológico, las cosas así se seguirían haciendo. ¿Por qué Por buscar medios económicos? Si no estuviera el medio económico, la facilidad del turismo, habría que trabajar en algo para poder sobrevivir." com. pers. E. Felo 2008.*

Esta diferencia se observa más en San José de Rivas que en la Cima de Dota. San José de Rivas se caracteriza por una economía local deprimida, donde no se perciben alternativas al café y al ganado de leche, mientras que en la Cima la economía es robusta, según los pobladores y no se sienten presionados por buscar otros medios. En ambos casos los pobladores expresaron su descontento con la destrucción ambiental realizado en el pasado, pero en ninguno de los dos casos vieron la posibilidad de recuperar las partes destruidas, debido a que la tierra se necesita para cultivar.

En cambio, en los dos sitios turísticos, la idea de que el turismo puede reemplazar actividades agrícolas fue común, y se expresó de varias formas, como por ejemplo, señalar lugares donde antes se cultivaba y ahora se encuentran bosques en regeneración. El concepto del turismo como actividad alternativa (Campbell 2002) fue compartido por los pobladores, tanto aquellos que trabajan directamente en turismo como los que no están directamente involucrados, la cual justifica dejar que ciertas áreas se regeneraran. En otras palabras, la adaptación de nuevos símbolos culturales (*"vida silvestre como atractivo turístico"* y *"tierra productiva multiuso"*) en relación a la vida silvestre y la tierra, que permite usos distintos de estos recursos naturales. Aquí es importante notar el costo de oportunidad del dueño al dejar regenerar el bosque en una parte de su tierra, ya que para volver a utilizarlo en la agricultura, tendrá que pedir permisos para cortar los árboles nuevos, algo que no es sencillo ni garantizado.

También cabe mencionar que ciertos finqueros dejaron de trabajar algunos terrenos debido a la caída en los precios de café y leche, pero por la influencia del turismo como actividad económica alternativa (algo ausente en las comunidades no turísticas) decidieron dejar en barbecho estas tierras, porque perciben al bosque como atractivo turístico. Stem et al. (2003) encontró en comunidades cerca del Parque Nacional Corcovado que hogares donde por lo menos una persona trabaja en turismo hay en promedio 29% más cobertura boscosa en sus propiedades, que hogares donde nadie trabaja en turismo. Este fenómeno no se dio en San José de Rivas, donde la caída en los precios afectó directamente a los pobladores, al no tener otras alternativas. En la Cima de Dota, la actividad ganadera está llegando a tener menos importancia económica por los bajos precios a nivel nacional. Actualmente la siembra de hortalizas, es una actividad rentable, que se presenta como una actividad económica alternativa. Por lo tanto, áreas que antes eran potreros, se están convirtiendo a campos agrícolas para la siembra de hortalizas. En cambio, en San Gerardo de Dota, donde casi se ha desaparecido la ganadería de leche, es común encontrar bosques en regeneración en áreas que fueron potreros.

De igual forma, alguien que en la actualidad se dedica a trabajar con turismo en su comunidad, no tiene que depender tanto de la agricultura y puede sobrevivir sembrando menos, con una agricultura más intensiva y rendidora. Como resultado, las tierras que no se están ocupando actualmente para sembrar pueden ser dejadas en regeneración natural. En otras palabras, la gente no depende tanto de la agricultura porque tienen otro ingreso y este ingreso no depende de un uso directo de la tierra, lo cual requería una modificación continua del hábitat natural.

Al final, hay que contraponer la actividad ecoturística a los otros usos que se daban a estas tierras anteriormente. Comparado con la agricultura, el ecoturismo tiene el potencial de ser menos contaminante, porque no requiere el uso de agroquímicos. También permite tener ingresos económicos por restaurar y proteger los bosques, mientras que la agricultura casi siempre requiere de una eliminación de los mismos. Sin embargo, el turismo también puede causar grandes daños al medio ambiente, y esto ha ocurrido alrededor del mundo. Problemas de deforestación, contaminación de las aguas y efectos negativos a poblaciones de animales silvestres, se han reportado dentro y fuera del país (Stem et al. 2003, Isaacs 2000, Honey 1999, Boo 1990).

Como se mencionó anteriormente, los efectos negativos ambientales del turismo en San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota han sido relativamente pocos hasta el momento. De hecho, los efectos positivos son más significativos. Sin embargo, un potencial para problemas en el futuro percibido por algunos pobladores puede ser crecimiento del turismo. Otros estudios han planteado el problema de que el ecoturismo fomenta una mayor visitación a áreas ecológicamente frágiles (Isaacs 2000) y esto puede ocurrir aquí en Costa Rica. En el caso del Parque Nacional Chirripó, se han hecho estudios de capacidad de carga, que fueron utilizados por los administradores para justificar el cupo de visitantes diarios.

El cupo de visitantes muestra claramente como el ecoturismo incentiva de una forma potencialmente negativa actitudes conflictivas. Los hoteleros locales, y los que trabajan con el turismo en San Gerardo de Rivas, desean aumentar el número de visitantes permitidos para entrar al parque diariamente, ya que ellos perciben que esto puede atraer más visitantes a su comunidad, aumentando sus ingresos económicos. La administración del parque tiene el deseo de mantener el nivel actual de capacidad y esta situación genera tensión entre la comunidad local y el Parque Nacional. El potencial que ocurra un conflicto de esta naturaleza en cualquier lugar donde la comunidad local busca beneficiarse de un área protegida, a través del ecoturismo (o de otras formas directas), ya ha sido documentado en otros sitios (Honey 1999, Alexander 2000).

En el caso de San Gerardo de Rivas, una solución a este conflicto latente, pude ser a través del proyecto de TNC, que trata de innovar los atractivos turísticos dentro de la comunidad, en propiedades privadas, como alternativa al Parque Nacional. Si se logra esta meta, se puede bajar la presión hacia el parque nacional, a la vez que genera posibilidades de ingresos económicos nuevos para los pobladores. Esta es una solución, que puede ser aplicada en otras situaciones parecidas, donde la zona alrededor de un área protegida, es también atractiva (otros tipos bosques, ríos, senderos, aguas termales, etc.) y fácilmente accesibles. Pero esto requiere una planificación regional y capacitaciones para pobladores que carecen de experiencia en mercadeo, atención a turistas, financias y manejo de ecosistemas. También requiere de investigación dirigida a limitar efectos negativos causados por la actividad turística en propiedades privadas, ya que estas tierras también son hábitat importante para la flora y fauna. Este proceso puede verse beneficiado por las capacitaciones y la organización comunal (Waylen 2005, Falk y Kilpatrick 2000, Portes 1998,

Woolcock y Narayan 2000. Un plan nacional de ecoturismo puede enfocarse en capacitar comunidades locales alrededor de las áreas protegidas para aprovechar los recursos turísticos dentro de su comunidad. Estas capacitaciones pueden incluir también información acerca de técnicas de una agricultura más eficiente y sostenible, lo cual podría ser un atractivo turístico en sí mismo. Esto ya ocurre en uno de los hoteles en San Gerardo de Rivas, donde la siembra hidropónica de las hortalizas utilizadas en el restaurante es un atractivo que disfrutan los huéspedes.

Otro de los potenciales efectos negativos del ecoturismo, es la destrucción de hábitat y contaminación generada por la misma actividad turística, incluyendo fragmentación no intencional de hábitats naturales. Esta situación ha sido documentado en el mundo (Honey 1999, Isaacs 2000, Boo 1990), incluyendo el caso de Monteverde en Costa Rica, el cual es presentado comúnmente como uno de los ejemplos principales de cómo el ecoturismo funciona como herramienta de la conservación (Vivanco 2006). Hasta el momento el impacto en ese sentido ha sido pequeño en las dos comunidades turísticas del presente estudio, debido a la escala pequeña de la actividad. Sin embargo, algunos pobladores reconocieron la posibilidad de que esta situación se pueda agravar en el futuro si sigue construyendo mas infraestructura turística loca, sin una planificación, y sin regulaciones en cuanto a cómo y dónde se puede construir, de cómo se tiene que manejar los desechos.

El programa de la Certificación de la Sostenibilidad Turística (CST) del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), es un intento por fomentar de forma voluntaria comportamientos que limiten efectos negativos del turismo, utilizando fuerzas del mercado como incentivo. El ejemplo del taller financiado por TNC, fue positivo ya que a través del mismo algunos hoteleros han expresado su deseo de tomar una posición consiente de tratar de limitar los impactos negativos de sus negocios.

Se debe aumentar el alcance de programas como el CST y otros como el de *Bandera Azul Ecológica* con mayor apoyo del gobierno y ONGs, pero a la vez, se debería buscar medios más fuertes para lograr prácticas sostenibles, tal como planes reguladores, donde la participación no sea voluntaria. El ecoturismo sin una planificación y regulación trae amenazas importantes, que no pueden ser ignoradas si se busca promoverlo como herramienta para la conservación. Estas capacitaciones tienen que incluir componentes dirigidos a evitar cambios no intencionales en el comportamiento de animales silvestres, lo

cual se da actualmente en el parque nacional, donde animales comen de la basura y los guías los alimentan. Fuera del parque, también se reportan estanques de truchas que atraen nutrias y águilas, además muchas truchas escapan de los tanques, lo cual está afectando el ecosistema de los ríos locales. Finalmente, la misma presencia de turistas puede afectar al comportamiento de animales silvestres (McClung et al. 2004, Burger y Gochfeld 1998, Honey 1999) y debería ser controlado.

Un efecto negativo relacionado a los anteriores es la preferencia a ciertas especies, las cuales son el atractivo principal para el ecoturismo, como los colibríes y el quetzal. Por ejemplo en el Hotel Savegre, y en otros lugares de San Gerardo de Dota, han sembrado muchos aguacatillos con la intención de atraer más el quetzal, con efectos potenciales desconocidos en la actualidad. Sistemas artificiales de alimentación de colibríes son atractivos turísticos comunes en San Gerardo de Dota, y otros sitios como Monteverde (Vivanco 2006, *com. pers.* C. Hernández 2008), y actualmente se desconoce sus efectos. Esto puede pasar con cualquier especie emblemática y el turismo.

Otro impacto negativo no esperados del turismo pueden ser un aumento de los conflictos entre la vida silvestre y agricultores, lo cual ha sido documentado anteriormente (Sonam W 2006, Kellert 1995). Con más hábitat natural alrededor de una comunidad agrícola y menor cacería se puede esperar una recuperación de poblaciones de animales silvestres. Estas poblaciones pueden convertirse en plagas para los agricultores locales, lo cual fue indicado por varios de los entrevistados durante este estudio. Es importante entender la perspectiva de que los agricultores que viven cerca de áreas protegidas, quienes pagan el costo de la conservación que es de beneficio para el mundo (Diegues 2000). Kellert (1995) sugiere un abordamiento donde se enfoque en trabajar con las actitudes negativas existentes, y se proporcione soluciones educativas que enfaticen soluciones prácticas y legales.

También es importante tomar en cuenta las particularidades de cada comunidad para poder entender las razones por la cual se desarrolló un ecoturismo exitoso allí. La relevancia de iniciativas particulares fue citada como un factor clave en el desarrollo del movimiento ambientalista y la creación del sistema de parques nacionales en Costa Rica y Bolivia por Steinberg (2001). En este trabajo se encontró evidencia de que ciertos actores locales tuvieron más importancia en el desarrollo del ecoturismo localmente que otros. En el caso más obvio don Efraín Chacón, quien inició con el primer hotel en San Gerardo de Dota, jugó

un papel importante en el desarrollo del turismo en su comunidad. Sus hijos también jugaron un rol en convencer a sus vecinos de que el turismo era una actividad más rentable a largo plazo que la cacería de animales silvestres y la tala de árboles para hacer carbón y abrir campos agrícolas. Muy posiblemente, sin la influencia de estas personas el desarrollo hubiera tomado otro camino. Programas conservacionistas que tratan de aprovechar el ecoturismo como herramienta de cambio deberían, buscar personas claves y organizaciones comunitarios que operan con éxito en la actualidad dentro de las comunidades, para así lograr una mejor ejecución de sus esfuerzos.

6.3 Aspectos sociales

Los impactos sociales del ecoturismo en las dos comunidades fueron positivos. Las respuestas de los pobladores durante las entrevistas semi-estructuradas, y observaciones hechas durante el trabajo de campo indicaron que las comunidades se sienten muy beneficiadas por la actividad turística. Es importante que los efectos sociales del ecoturismo no sean marginalizados cuando se lo evalúa como herramienta de la conservación de los recursos naturales. Hoy en día se cree que es imposible lograr conservar los recursos naturales sin tomar en cuenta los efectos sociales de acciones dirigidas a la conservación (Pratt et al. 2004).

En los casos de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota se pudo identificar varios efectos sociales positivos, como son mayores ingresos económicos, mayor acceso a servicios como teléfono y Internet, intercambio cultural y capacitaciones por entes externos. Estos fueron efectos valorados por los mismos pobladores y relacionados directamente con el turismo que actualmente se desarrolla en la zona. Los pobladores también indicaron que están en una posición ventajosa por tener un turismo vigoroso, a diferencia de sus comunidades vecinas, y por ello expresaron su satisfacción en tener acceso a los beneficios mencionados.

Los dos casos turísticos estudiados presentan condiciones sociales distintas, pero con algunas semejanzas. En ambos casos, los pobladores han podido posicionarse de tal forma que ofrecen servicios al turista sin depender de empresarios foráneos, utilizando sus propios recursos sociales locales. La dominancia de empresas extranjeras en los sitios donde se realiza el ecoturismo es a menudo presentada como una de sus debilidades más grandes

(Isaacs 2000, Honey 1999, Morera 1998, Epler Wood 1998). En el caso de San Gerardo de Rivas se nota que la preferencia dada a la comunidad por el MINAE ha ayudado a que los pobladores locales tengan un mejor acceso a las oportunidades presentadas por el turismo que llega ahí. El MINAE también se beneficia de esta relación positiva. Por el interés que muestran los miembros de la comunidad al mantener en buen estado del área protegida, el gobierno no tiene que dedicar demasiados recursos estas tareas, como el mantenimiento del sendero, también el control y protección se ha hecho más fácil, porque las actividades ilegales se han reducido, debido a la tendencia de denunciar tales actividades. Dado que los pobladores quieren proteger sus recursos de otros que les causan daños.

A través de la Asociación de Arrieros el acceso a puestos de empleo generado por el parque nacional y el turismo resultante está limitado a los pobladores de San Gerardo de Rivas, y algunos otros pueblos cercanos. El hecho de que los pobladores de San Gerardo de Rivas no tengan que pagar la entrada ni la estadía en el refugio les da a los guías locales otra ventaja. Esta preferencia dada a la comunidad local por el ente gubernamental encargado del área protegida, es una herramienta útil y efectiva que se puede aplicar en otros sitios (área protegida) con atractivo turístico, para hacer que los beneficios del turismo sean locales, y también aumentar el apoyo local al MINAE y el área protegida. Estudios en Burma e India sugieren, que la percepción de las comunidades locales que recibieron beneficios de áreas protegidas cercanas, aumentaron el apoyo a las mismas (Allendorf et al. 2006, Sekhar 2003), mientras que un estudio en Costa Rica mostró normalmente las comunidades colindantes son excluidas del manejo de áreas protegidas, recibiendo pocos beneficios de las mismas (Schelhaus y Pfeffer 2006).

El caso de San Gerardo de Dota también se presenta una situación ventajosa para los pobladores locales, donde la mayoría del turismo se lleva a cabo dentro de propiedades privadas y donde los dueños manejan el acceso a estas tierras. Aunque entran guías foráneos, todos los tours se manejan por medio de los hoteles locales, con dueños locales (un dueño es extranjero pero ya tiene seis años de vivir permanentemente en la comunidad). En los peores casos presentados en la literatura académica del ecoturismo, hablan de sitios donde los pobladores locales se excluyen de áreas que se quieren proteger, generando resentimiento y conflicto hacia el área y los entes encargados de protegerla (Alexander 2000, Waylen 2005, Western 1994). Un estudio en Zambia (Lewis et. al. 2005) encontró que involucrar personas locales en actividades de protección y manejo de vida silvestre en un

área protegida colindante ayudó de manera significativa a bajar la cacería ilegal. Del mismo modo, parece ser, que debido en parte a la relación positiva facilitada por el turismo entre los pobladores, el área protegida y el MINAE, la vida silvestre se ha vuelto un recurso importante para los pobladores locales, donde en su mayoría expresan un deseo de conservarla. En muchos casos también, se mostró una conexión personal y emocional con la vida silvestre como un orgullo para los pobladores.

Otro factor social clave encontrado en estas dos comunidades, es la variedad de oportunidades presentadas a los pobladores. Por supuesto los dueños de hoteles tienen la posibilidad de generar más ingresos por el turismo, pero existen oportunidades accesibles a los diferentes sectores de la comunidad, con puestos como arrieros y porteadores, empleados hoteleros, guías naturalistas, cocineros, jardineros, lavadores de ropa, etc. Al respeto podemos citar lo mencionado a una entrevistada *"Al raíz de turismo toda la gente come"* y el dueño de un hotel local *"…el turismo es como un circulo. Viene dejando poquito a poco por todo lado."* También se dan oportunidades a pobladores locales de vender productos agrícolas y de artesanía a turistas cuando pasan por el camino principal. Esta situación cumple con otro de los preceptos fundamentales del ecoturismo, que es la distribución de ingresos sea más equitativa dentro de la comunidad (Wunder 2000, Morera *en prensa*, Honey 1999). Posiblemente esta situación sea difícil de reproducir de forma intencional, pero se puede tomar medidas como capacitar específicamente a gente local para que tenga el conocimiento necesario para trabajar en estas áreas cuando los puestos se hacen disponibles, como se ha dado aquí con los cursos del INA. El gobierno también puede incentivar o regular un porcentaje de puestos dirigidos solamente a personas locales.

Este último punto muestra la importancia que han tenido las capacitaciones en estas dos comunidades. Se mencionaron capacitaciones por el INA, MINAE, BAE, una experta en la gestión del turismo sostenible, cursos de inglés y computación impartidos por una ONG local con énfasis en la preparación turística. El capital social de una comunidad es un factor muy importante en cuanto lograr objetivos comunales (Falk y Kilpatrick 2000, Portes 1998, Woolcock y Narayan 2000) y estos procesos sociales se ven reforzados por las capacitaciones. Cuando se formó la Asociación de Arrieros, los miembros recibieron capacitaciones para trabajar como organización y en la resolución de conflictos. Personas locales en ambos sitios recibieron capacitaciones por el INA en temas, como atención al turista, manejo de alimentos y bebidas, guía turística, entre otros. Son estas capacitaciones

las que ayudaron a los pobladores sin experiencia previa en el turismo a aprovechar las oportunidades que se presentan de manera fortuita en comunidades como estas. Es también interesante ver que el turismo, como actividad económica dominante, ha servido como vehículo para la capacitación. Relacionar conceptos, tales como la sostenibilidad y el uso eficiente de la luz y el agua, con la actividad económica, les ha dado una mayor importancia y aceptación. Esto se puede aprovechar con otros temas, como la relación entre la actividad turística y la conservación de la vida silvestre. Salafsky & Wollenberg (2001) encontraron que cuando el enlace entre incentivos económicos y los recursos naturales es débil, las actitudes hacia la conservación son menos positivas.

Sin embargo, existen espacios para mejorar estas capacitaciones, aprovechando al máximo su utilidad. Desde el punto de vista conservacionista, es ideal que los guías y los hoteleros reciban cursos relacionados con la conservación de los recursos naturales, algo clave en una economía ecoturística. Sin una capacitación adecuada estos miembros de la comunidad quienes interactúan directamente con los visitantes, no podrían realizar sus labores, limitar los daños a los recursos naturales causados por la actividad turística, ni pueden comunicar a los visitantes acera de los atractivos que se les pueda ofrecen en la comunidad. Los cursos de flora y fauna del INA tampoco son extensos y, no están dirigidos a nivel local, más bien hablan de la flora y fauna al nivel nacional. Sería más adecuado brindar cursos específicos dirigidos a lugares específicos. Hablando del BAE como vehículo de la educación ambiental, este programa puede verse reforzado por las actividades turísticas del lugar, ya que los empresarios turísticos buscan tener un compromiso con la conservación de los recursos naturales (*com. pers.* O. Elizondo 2008). Hasta el momento ha sido poco aprovechado, pero se han dado pasos. Un hotelero quien maneja el sitio web de la comunidad puso información sobre el programa como forma de mercadear el pueblo, contando:

> *“Esto es un valor agregado. Si San Gerardo va a promoverse como una comunidad de turismo sostenible, es importante que la gente sepa que ya tiene Bandera Azul. Eso significa que hay programas de reciclaje, que se le da tratamiento a las aguas servidas, a las aguas negras, que la comunidad es consciente de la protección del medio ambiente. O sea abarca muchas cosas ecológicamente, entonces claro que sí, ya esto hace una diferencia importante para una comunidad [turística].” (com. pers. O. Elizondo 2008)*

Con una capacitación adecuada los guías y hoteleros locales también pueden aprovechar de los beneficios de este galardón, explicando a los visitantes que significa para ellos y para

su comunidad. Junto con un esfuerzo al nivel nacional, comunidades con programas exitosos de BAE pueden distinguirse como comunidades con un compromiso a conservar sus recursos naturales, como ya se ha dado en algunos casos de playas en el país.

Al parecer los galardones de *Bandera Azul Ecológica*, la *Bandera Blanca* (para el buen mantenimiento de los acueductos) y la *Certificación de la Sostenibilidad Turística* están teniendo un fuerte impacto en San Gerardo de Rivas, o sea que están incentivando a los pobladores de forma positiva, impulsando comportamientos más amigables con el medio ambiente. Parece ser que estos galardones pueden funcionar como herramientas efectivas para promover la conservación en comunidades ecoturísticas, especialmente porque las economías en estos lugares se benefician cuando la oferta puede diferenciarse de las ofertas encontradas en otras zonas. El uso de galardones por empresas turísticas y comunidades, cuando son otorgados por el gobierno de Costa Rica y sus ministerios, ofrecen la oportunidad de diferenciarse de forma positiva, al realizar buenas prácticas e indicar a turistas que buscan apoyar dichas prácticas, donde se pueden encontrar los lugares actividad turística sostenible.

Otro factor relacionado a lo anterior, es la organización comunal. El grado de organización comunal es notablemente alto en San Gerardo de Rivas, basado en el número de grupos organizados dentro de la comunidad y las tasas de afiliación a estos grupos. La organización comunal en esta comunidad ayuda a que los diversos intereses tengan una voz en los procesos sociales locales. La Asociación de Desarrollo de San Gerardo de Rivas trabaja de tal forma, que los ingresos recibidos por el turismo, principalmente la Carrera Ecológica al Cerro Chirripó se usan para fines comunales, aumentando el apoyo para la actividad turística y el área protegida. La Asociación de Arrieros es otra organización clave para el éxito del ecoturismo en San Gerardo de Rivas. Esta organización promueve una distribución más equitativa de los recursos económicos generados por el turismo, y ayuda asegurar la sostenibilidad de esta actividad a largo plazo, al regular las actividades de sus miembros. Los comités de *Bandera Azul Ecológica* fueron instrumentos en lograr cambios positivos en el medio ambiente local y las practicas sostenibles. A la misma vez, este galardón tiene implicaciones para el turismo, ya que turistas ecológicos lo pueden usar como punto de referencia en escoger sitios de visitación, que incluso ya es usado por algunos hoteleros.

La organización comunal también fue citada por TNC como una razón principal para escoger a San Gerardo de Rivas como sitio de trabajo, implicando una donación inicial de $10,000 y apoyos técnicos. Existe la posibilidad de más donaciones y ayudas en el futuro. Programas de desarrollo de este tipo, han sido documentados como influencia positiva en las actitudes hacia la conservación en otros lugares (Sonam 2006). Este alto grado de organización local también fue citado como una ventaja por el MINAE local, aumentando la posibilidad de pasar más responsabilidades a la comunidad, abriendo la puerta a más ganancias económicas para la comunidad local y, control sobre cómo se llevarán a cabo el turismo en el futuro. El interés en el co-manejo entre comunidades locales y entes gubernamentales ha sido documentado como positivo en otros casos (Stem et al. 2006). En San Gerardo de Dota el grado de organización comunal formal era menor, indicando una oportunidad de mejorar el entorno local hacia uno más sostenible. Un ejemplo claro de este fenómeno es la dificultad de poder manejar de una forma más adecuada la basura en San José de Rivas.

El último factor positivo de importancia social encontrado, fue el mantenimiento de la diversidad de actividades económicas locales. En ambos casos, las comunidades no han eliminado por completo las actividades agrícolas a los cuales se dedicaban exclusivamente en el pasado. Muchos de los que trabajan ahora en turismo siguen trabajando con la agricultura. Aunque el turismo en muchos casos deja mas ganancias que la agricultura, abre la puerta a oportunidades anteriormente inaccesibles, como la educación superior. Sin embargo, el turismo es notoriamente impredecible, con fluctuaciones temporales y es altamente susceptible a fuerzas del mercado exterior (Stem et al. 2003, Jacobson y Robles 1992, Epler y Wood 1998). Durante las últimas giras al campo, se notó el efecto que está teniendo la crisis económica mundial del último año, con menores tasas de visitación y menor interés en servicios locales, como el servicio de guía turística (*observación personal*). Debido a que en estas comunidades todavía se realiza producción agrícola existen medios para sobrevivir durante tiempos cuando el turismo es bajo.

Comparado los aspectos sociales de las dos comunidades turísticas de este estudio con las dos comunidades no turísticas, se percibe menos dinamismo y menos cambio con el tiempo. La Cima de Dota es una comunidad con una base agrícola comercial fuerte, incluyendo la producción de hortalizas, frutas y leche. Según los pobladores, la situación económica es positiva y estable, donde los dueños de tierras por lo general salen adelante, y el desempleo no se considera como un problema por la mayoría de residentes. En cambio, San José de

Rivas es una comunidad donde los residentes perciben la situación económica como muy difícil. Aquí la actividad de mayor importancia es el café, seguido por el ganado de leche. En esta comunidad se señaló que el desempleo es el problema más grave actualmente, ya que no existen alternativas económicas accesibles. Un tema actual destacado por pobladores en ambas comunidades son las dificultades para la agricultura, debido principalmente al aumento en los costos de los insumos agrícolas y mayor incertidumbre en cuanto al clima. Otra preocupación encontrada comúnmente en San José de Rivas, es que los jóvenes no se interesan por el trabajo agrícola, por lo tanto, la generación de productores actuales piensa que esta parte de su cultura se va a perder con la próxima generación. A vez, están preocupados porque no existen alternativas para sus hijos. Estos aspectos podrían tener efectos importantes en el medio ambiente para estas comunidades, por lo tanto, en la vida silvestre. Posiblemente la necesidad de hacer rendir económicamente la agricultura puede inducir a productores a usar medios más dañinos para el medio ambiente.

En ambos casos, se nota la ausencia de varios factores mencionados en las dos comunidades turísticas. Los niveles de organización comunal son relativamente bajos en las comunidades no turísticas, porque hay menos grupos organizados y los niveles de afiliación son bajos. Las capacitaciones fueron menores, aunque hubo casos aislados en cada comunidad. Lo más notable, fue el programa fundado por la embajada de Canadá en San José de Rivas, el cual fue un aspecto positivo según los entrevistados. También está ausente la diversidad de actividades económicas, por ejemplo, en San José de Rivas la producción está dominada por una sola cosecha. Sin embargo, a pesar de estos contrastes, los resultados no mostraron fuertes indicios de que estas últimas diferencias se deban a la ausencia del turismo en estas comunidades. Lo que sí se mencionó a menudo, fue que el turismo podría proporcionar una alternativa económica importante para las próximas generaciones, y la percepción general (en ambas comunidades no turísticas) fue que el turismo es bueno. Una relación entre la presencia de bosques y áreas protegidas y el potencial turístico ha sido encontrada en otras comunidades parecidas (Schelhaus y Pfeffer 2005). Aprovechar esta relación puede servir para incentivar la conservación de los bosques existentes en comunidades sin turismo e incentivar la restauración de áreas degradadas.

Los efectos sociales negativos del turismo han sido documentados en muchos casos alrededor del mundo, incluyendo la entrada de drogas, prostitución y la deshumanización y homogenización de culturas locales (Honey 1999, Vivanco 2006, Morera 1998, Boo 1990,

Isaacs 2000). Los pobladores mencionaron también que sus comunidades antes eran más tranquilas y que los pobladores anteriormente tenían relaciones interpersonales mejores. Otro problema mencionado fue que los sueldos ahora son más altos que antes, y para empleadores locales es más difícil encontrar mano de obra. Estos son problemas que caen fuera del alcance de este estudio y, por lo tanto, no serán discutidos en profundidad aquí, sin embargo es importante mencionarlos.

Un problema no documentado en la literatura es el de la tenencia de la tierra en comunidades ecoturísticas. Principalmente en la comunidad de San Gerardo de Rivas, la entrada de extranjeros a la comunidad ha sido conflictiva, como se menciona en los resultados. Los extranjeros han comprado muchas propiedades, lo cual genera ingresos bastante altos, pero también ha causado problemas graves en la comunidad. Por un lado, este fenómeno ha causado que el valor de las tierras aumentara significativamente, poniéndolas fuera del alcance de muchos costarricenses, un problema mencionado tanto en las comunidades turísticas como las no turísticas. Por otro lado, por diferencias culturales entre costarricenses y extranjeros, los pobladores locales perciben que han perdido acceso a áreas recreativas de su comunidad, como los ríos y cascadas, porque los dueños extranjeros suelen no permitir acceso a sus propiedades, algo que no se daba con propietarios costarricenses. Otro resultado importante de este cambio en la tenencia de la tierra, es que los vendedores han tenido problemas para manejar bien el dinero que ganan con la venta de sus propiedades, resultando en casos donde *“se pierde la finca, y malgasta el dinero”*, dejando familias más empobrecidas que antes de la venta. Este es un fenómeno que ha sido reportado a través del país.

Un programa integral de la promoción del ecoturismo como herramienta de la conservación debería incluir estos temas importantes, y proporcionar soluciones para evitarlos, como capacitaciones en manejo de finanzas, evitar que entren drogas y prostitución y, programas de rescate cultural. Contar las experiencias del turismo en otras comunidades también puede hacer más visible para pobladores locales los efectivos negativos potenciales, haciendo que tomen medidas para no seguir el mismo camino.

6.4 Necesidades de investigación futura

Este estudio se puede considerar como un estudio de línea base en la investigación integral del ecoturismo. Según los resultados, el ecoturismo puede servir como un vehículo para la transformación de actitudes ambientales y como un factor potenciador en realizar cambios en comportamientos ambientales. En base a eso, surgen otras áreas de investigación para fortalecer los resultados encontrados aquí. Por ejemplo, estudios más amplios sobre el efecto del ecoturismo en cambios de cobertura vegetal y fragmentación de hábitat, pueden dar una idea más amplia de cómo el país se ha visto afectado por la adopción del turismo como actividad económica importante. Los resultados sobre la recuperación de poblaciones silvestres locales se basaron en las percepciones de pobladores y oficiales del MINAE, estudios biológicos de comparación entre comunidades ecoturísticas y comunidades vecinas pueden ayudar afirmar o rechazar estas percepciones. Estudios comparativos más específicos dirigidos a comportamientos sostenibles, y a aumentar el conocimiento ecológico pueden profundizar más sobre el efecto que el ecoturismo tiene sobre los pobladores locales.

7. CONCLUSIONES GENERALES

Se parecía que en los casos de San Gerardo de Rivas y San Gerardo de Dota, la llegada y el crecimiento de una economía ecoturística, cambió la forma en que la gente se relaciona con su medio ambiente, cambiando también su opinión sobre un "*buen*" o un "*mal*" uso de los recursos naturales. Tierras anteriormente vistas como más apropiadas para la agricultura, ahora se ven con más valor si son dedicadas al turístico. El tiempo empleado en el trabajo de campo, ahora tiene más valor si se dedica al turismo. La agricultura se convierte en menos atractiva para los jóvenes, mientras el trabajo turístico (o trabajo con extranjeros que ahora viven en la comunidad) es más deseable. De la misma manera, el recurso natural (animal y vegetal) parece tener más valor como atractivo turístico que como un recurso extraíble; razón por la cual la cacería y la tala disminuyeron en las localidades turísticas.

Esta nueva situación puede proporcionar el beneficio de un cambio en las tendencias del uso de los suelos. La tierra agrícola es ahora dedicada a las actividades turísticas y sus pobladores se dedican más al turismo, o han dejado en barbecho para su regeneración y su uso futuro para el turismo. El dejar las tierras en regeneración es para hacerlas más atractivas a los turistas y a los compradores extranjeros. Los nuevos extranjeros en la comunidad no trabajan sus tierras de forma agrícola y las dejan regenerar o las reforestan. Estos cambios en los usos de la tierra hicieron que la cobertura boscosa local aumentara.

Los resultados presentados aquí, sugieren que efectos negativos del turismo, tanto social como ambiental, no son significativos por el momento y generalmente no están causando impactos serios, mientras las actividades turísticas sean de pequeña escala.

Para los profesionales que trabajan en la conservación de los recursos naturales la pregunta importante es ¿si el ecoturismo realmente puede proporcionar el incentivo suficiente para que las comunidades tomen acciones eficientes de conservación? Este incentivo puede tomar varias formas, incluyendo un enlace económico, en el cual los ingresos del turismo sean tan altos que las comunidades intencionalmente conservan sus recursos naturales y la biodiversidad existente. Pero otros incentivos no monetarios, pueden darse a través de cambios en los valores culturales. Con el proceso de la interacción social, podemos ver como los valores de un individuo pueden afectar los valores de otros. Se logra así un cambio

profundo en los valores, que pueden esenciales para la sostenibilidad del ecoturismo como herramienta de la conservación a largo plazo. Esto puede reflejarse en preguntas como ¿Qué pasaría si por una crisis económica hay un periodo largo donde el turismo que llega a una comunidad es muy bajo? O ¿Qué pasaría si por competencia se pierde el interés del mercado turístico en una zona? Es importante entonces trabajar para que los comportamientos cambien debido a cambios profundos de valores y actitudes, y no solo por incentivos económicos.

Una ventaja clara del ecoturismo es, que con ingresos económicos la gente está mucho más dispuesta a cambiar sus actitudes, y están abiertas a la educación ambiental, mientras esto se relaciona con la actividad económica. Al final, es imposible ignorar la situación económica de las comunidades donde queremos realizar esfuerzos de conservación. Es imposible hacer que un finquero que no puede alimentar a sus hijos decida conservar, solo por el bien del medio ambiente o servicios ecosistémicas que reciben personas de ciudades lejanas. El ecoturismo puede proporcionar un ingreso nuevo y así brindar otra alternativa económica, pero tiene que estar organizado de manera equitativa, y tiene que existir en combinación con otras actividades económicas, ya que el turismo es susceptible a cambios debido a muchos otros factores externos. Es también importante reconocer el valor de medidas económicas para afectar cambios en los comportamientos. Esto se ve claramente en razón de cobrar por el uso del agua con medidores y el consumo de este recurso.

El buen desarrollo del turismo sustentable (u otras actividades económicas sustentables) depende de varios factores. Estos factores pueden estar presentes sin influencia externa, de forma natural, en una comunidad (o cultura local), o pueden ser fomentados por influencia externa (capacitaciones, educación ambiental, galardones ecológicos etc.). Uno de estos factores es el nivel de organización de la comunidad. Ésta permite el buen desempeño de programas implementados con el propósito de llevar a cabo un desarrollo sostenible. La capacitación es importante también, para que los pobladores locales puedan mantener los beneficios a nivel local, evitando que empresas ajenas entren al mercado, siendo estas las que pueden potencialmente diluir los beneficios percibidos por los locales, quienes podrían ejercer más presión sobre los recursos naturales locales.

Organizaciones ambientalistas o de otro tipo, que pretendan fomentar el ecoturismo en comunidades rurales, tienen que tomar en cuenta no solamente los efectos y factores ambientales, sino también los efectos y factores sociales del turismo. Por ejemplo, una mayor visitación a áreas de belleza natural (tales como las comunidades rurales de Costa Rica cercanas a los parques nacionales) conlleva una mayor interés inmobiliario por parte de los viajeros extranjeros, quienes forman los grupos principales de turistas que visitan estas áreas. Este interés inmobiliario puede tener efectos importantes sobre comunidades campesinas sin experiencia en el área de bienes raíces y, sin experiencia en manejar grandes cantidades de dinero.

Por estas razones, el fomento del ecoturismo tiene que ser multidisciplinario si quiere lograr la sostenibilidad. Es importante combinar capacitaciones relacionadas con el turismo sustentable con otras, como el manejo de ecosistemas, manejo de finanzas, protección y promoción de la cultura local y, como realizar una agricultura más eficiente, para lograr un mayor rendimiento en pequeñas áreas. Es importante no perder de vista las actividades económicas ya presentes, sino integrarlas con una visión sostenible y holística. También es importante asegurar que las comunidades ecoturísticas cuenten con buen conocimiento de la ecología local, para poder mitigar efectos negativos al ambiente potenciados por la misma actividad turística, el entendimiento de este aspecto, fue un resultado importante de este estudio. Con un enfoque así, se puede esperar mayores posibilidades de lograr una economía robusta, que pueda sobrevivir a reducciones temporales de la visitación, así ayudar a proteger y respetar el medio ambiente y la cultura local.

También es muy importante planificar para casos de conflictos entre vida silvestre y humanos, cuando estas poblaciones empiecen recuperarse debido a las buenas prácticas sostenibles, y se puede lograr a través de capacitaciones y educación ambiental. Al final, hay que contraponer el desarrollo turístico a otros usos de la tierra, los cuales en muchos casos son aún más dañinos (uso de agroquímicos en la agricultura), tanto para la flora como para la fauna, así como para el recurso agua. Aunque el ecoturismo por si mismo puede ser insuficiente para proteger grandes áreas con potencial para la conservación a largo plazo, puede ser una buena estrategia de uso de los suelos en las zonas de amortiguamiento alrededor de áreas protegidas ya establecidas, contribuyendo a la disminución de la cacería, la tala y la extracción ilegal y, el avance de la frontera agrícola, produciendo de esta manera, un mayor apoyo de los pobladores vecinos a las áreas silvestres protegidas.

8. RECOMENDACIONES

- Crear una serie de indicadores para medir los efectos positivos y negativos, sociales y ambientales del ecoturismo en diferentes comunidades. Puede ser una combinación de métodos sociológicos cualitativos y cuantitativos, además, de un análisis de cambios de cobertura boscosa, y diferentes mediciones biológicas de abundancia y riqueza de animales silvestres. Lo anterior deberá implementarse al menos con una periodicidad de dos años.

- Diseño e implementación de planes reguladores específicamente dirigidos a zonas turísticas, para evitar que el crecimiento descontrolado tenga efectos negativos sobre el medio ambiente local y las poblaciones de animales silvestres locales.

- Dar preferencia a comunidades vecinas de áreas protegidas donde se pretende promover el ecoturismo para fomentar apoyo local hacia el área silvestre. Esta preferencia puede darse a través de entradas gratis para pobladores locales al parque, y la limitación de puestos de empleo a los pobladores ajenos a las comunidades locales.

- Implementar programas de educación ambiental dirigidos a la problemática de animales plagas en comunidades agrícolas donde se espera una recuperación local de poblaciones de animales silvestres debido al ecoturismo.

- Involucrar la comunidad local en el manejo de las áreas protegidas, y dar la oportunidad de concesiones de servicios específicamente a comunidades locales donde esto sea posible.

- Fomentar un ecoturismo que no dependa de un solo sitio, tratando de minimizar los efectos negativos generados por la visitación a áreas ecológicamente frágiles.

- Buscar generar una variedad de empleos diferentes, para los diferentes sectores de la comunidad ecoturística, para que los beneficios sean más accesibles a todos los pobladores, y no concentrados en las manos de pocos dueños de negocios.

- Tratar mantener control sobre los recursos naturales locales, limitando la entrada de empresas ajenas, para mantener los beneficios a nivel local.

- Llevar a cabo capacitaciones para aumentar el nivel de organización comunal, y fortalecer la eficacia de estos grupos comunitarios, para facilitar la implementación de programas de conservación.
- Relacionar temas de conservación con temas económicos, ya que la parte económica puede servir como un incentivo fuerte para cambiar comportamientos.
- Dar cursos de educación ambiental a guías y hoteleros locales con información específica acerca de la flora y fauna local.
- Promover la obtención de galardones como la *Bandera Azul Ecológica* y la *Certificación de Sostenibilidad Turística*, y buscar enlazar estos galardones con la actividad turística y esfuerzos de conservación.
- Buscar mantener la diversidad económica dentro de una comunidad turística, y no depender demasiado en la actividad turística como motor económico principal.
- Llevar a cabo programas de capacitación sobre los posibles problemas que significa la venta de tierras a extranjeros en una comunidad turística, específicamente el manejo de capital después de la venta.
- Promover el intercambio de experiencias entre diferentes comunidades turísticas para mejorar tasas de implementación de buenas prácticas.
- En todos los casos buscar actores claves dentro de una comunidad para poder llevar a cabo dichos programas con los mejores efectos.
- Proponer al ecoturismo como herramienta de la conservación como una actividad dentro de una estrategia de conservación más amplia.

9. LITERATURA CITADA

AyA 2007. Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados. Programa Bandera Azul Ecológico. Panfleto. San José, Costa Rica

Arcury, T.A. 1990. Environmental Attitude and Environmental Knowledge. Human Organization, Vol. 49, No 4.

Alexander, S. E. 2000. Resident attitudes towards conservation and black howler monkeys in Belize: the Community Baboon Sanctuary, Environmental Conservation, 27, 341-350.

Allendorf T., Swe K. K., Oo T., Htut Y., Aung M., Aung M., Allendorf K., Hayek L., Leimgruber P., Wemmer C. 2006. Community attitudes toward three protected areas in Upper Myanmar (Burma). Environmental Conservation. Vol. 33 No 4.

BAE 2007. Proyecto final de bandera azul ecológica de la comunidad de San Gerardo de Rivas: Año 2007. Comisión de Bandera Azul Ecológico de San Gerardo de Rivas; San Gerardo de Rivas, Pérez Zeledón, San José, Costa Rica

Bean M.J., Rowland M.J. 1997. The evolution of national wildlife law. Pragear Publishers. CT, USA

Beaumont, N. 1998 “Promoting pro-environmental attitudes and behaviors through Ecotourism: that’s the theory but does it happen in practice?” In S.McArthur and B. Weir (eds) Australia’s Ecotourism Industry: A Snapshot in 1998 (pp 21-28) Brisbane: Ecotourism Association of Australia

Beaumont N. 2001. Ecotourism and the conservation ethic: recruiting the unitiated or preaching to the converted? Journal of Sustainable Tourism. Vol. 9. No 4.

Blamey R.K. and Braithwaite V.A. 1997. A Social Values Segmentation of the Potential Ecotourism Market. Journal of Sustainable Tourism. Vol 5. No. 1

Blumer, H. 1969. Symbolic Interactionism. Perspective and Method. University of California Press, California, USA. 208 p.

Campbell L., 2002. Conservation narratives and the 'received wisdom' of ecotourism: case studies from Costa Rica. International Journal of Sustainable Development. Vol. 5, No.3

Carrillo E., Wong G., Cuarón A. 2000. Monitoring mammal populations in Costa Rican Protected Areas under different hunting conditions. Conservation Biology 14(6)

Chokor, B. A. (2004). Perception and response to the challenge of poverty and Environmental resource degradation in rural Nigeria: Case study from the Niger Delta, *Journal of Environmental Psychology,* **24,** 305-318.

Brenes O, Castro K, Jiménez V, Mejía I, Mora A. 2004 Determinación de la capacidad de carga turística del parque nacional Chirripó. The Nature Conservancy. Parks in Peril

Boo, E. 1990. Ecotourism: The potentials and pitfalls, 2 vols. Washington, DC: World Wildlife Fund.

Burger J., Gochfeld M., 1998. Effects of ecotourists on bird behaviour at Loxahatchee National Wildlife Refuge, Florida. Environmental Conservation, **25**:**1**:13-21

Decker D.J. 1990. Wildlife management – for whom and for what? Wildlife managers' use of social values indicators. – Trans. 19th IUGB Congreso, Trondheim 1989.

Decker D.J. 2001. Human Dimensions of Wildlife Management in North America. The Wildlife Society. Maryland, USA

Diegues A.C. 2000. El mito moderno de la naturaleza intocada. Hombre y Ambiente # 57-58. Ediciones Abya-Yala. Quito, Ecuador. 178p.

Drews, C. 1999 Wildlife in Costa Rican households – a nationwide survey. Technical Report, Humane Society International, Washington, D.C. pp. 78.

Drews, C. 2002 Attitudes, knowledge and wild animals as pets in Costa Rica. Anthrozoos, 15 (2) pp. 119-138.

Duffy, R. 2006. The politics of ecotourism and the developing world. Journal of Ecotourism. Vol 5, # 1-2

Dunlap, R.E., Grieneeks, J.K. and Rokeach, M. (1983) Human values and pro-environmental behaviour. In W.D. Conn (ed.) Energy and Material Resources: Attitudes, Values and Public Policy (AAAS Selected Symposium). Colorado: Westview Press.

Epler Wood, M. 1998. Meeting the global challenge of community participation in ecotourism: Case studies and lessons from Ecuador. America Verde series working paper. Arlington, VA: The Nature Conservancy.

Espinoza C., 2004. El manatí antillano (Trichecus manatus, L.) en el territorio misquito: historia, cultura y economía en el Caribe nicaragüense. Tesis Mag. Sc. Heredia, Costa Rica, Universidad Nacional 173 p.

Falk I. and Kilpatrick S. 2000. What is social capital? A study of interaction in a rural community. *Sociology Ruralis*, 1(40)

Feather N.T. 1990. Bridging the gap between values and actions: recent applications of the expectancy-value model. Pages 151-192 in E. T. Higgins and R.M. Sorrentino, eds. Handbook of motivation and cognition. Vol 2. Guilford, New York.

Fulton, D.C., Manfredo M.J. and Lipscomb J. 1996. Wildlife value orientations: a conceptual and measurement approach. Hum. Dimensions Wildlife. 1(2):24-47

Furst E., Moreno M.L., Garcia D. and Zamora E. 2004. Desarrollo y Conservación en Interacción: ¿Cómo y en Cuánto se Benefician la Economía y la Comunidad de las Áreas Silvestres Protegidas en Costa Rica? Proyecto inter-institucional INBio-CINPE. Heredia, Costa Rica

Gadd M., 2005. Conservation outside of parks: attitudes of local people in Laikipia, Kenya. Environmental Conservation 32 (1)

Harrison, D. (2005). Grande Riviere, Trinidad: From Cocoa to Conservation, 4th-7th September, paper presented at the 2005 Annual Conference of the UK Development Studies Association, Milton Keynes.

Hee L.W. and Moscardo G. 2005. Understanding the impact of ecotourism resort experiences on tourists' environmental attitudes and behavioural intentions. Journal of Sustainable Tourism 13 (6) 546-565

Herrera, W. 1986. Clima de Costa Rica. In: Gomez, L. D. (ed.). Vegetación y clima de Costa Rica. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. San José. Vol. 2. 118 pp.

Hill C., 1998. Conflicting attitudes towards elephants around the Budongo Forest Reserve, Uganda. Environmental Conservation 25 (3)

Holl, K.D., Daily, G.C. and Ehrlich, P.R. 1995. A survey of knowledge and perceptions in Costa Rica regarding environment, population, and biodiversity issues. Conservation Biology 9: 1548–58.

Holl, K.D., Daily, G.C., Daily, S.C, Ehrlich, P.R. and Bassin S. 1999. Knowledge of and attitudes toward population growth and the environment: university students in Costa Rica and the United States. Environmental Conservation 26 (1): 66-74

Homer, P.M. and L.R. Kahle. 1988. I structural equation test of the value-attitude-behavior hierarchy. J. Personality Soc. Psychol. 54:638-46

Honey, M. 1999. Ecotourism and Sustainable Development: Who owns paradise? Island Press. Washington DC. 405p.

Hughes M. and Morrison-Saunders A. 2003. Attitudes toward a Modified Natural Attraction. Journal Society & Natural Resources. 16 (3) 191-203

ICT 2006. Plan Nacional de Desarrollo Turístico de Costa Rica 2002-2012. Instituto Costarricense de Turismo. San José, Costa Rica

INBio 2007. Plan de manejo Parque Nacional Los Quetzales Costa Rica. Diagnóstico biofísico y socio-económico. Eds. H. Acevedo, N. Pou, J. Pons y N. Amengual. Heredia, Costa Rica. v.1, 255 p.

Isaacs J.C. 2000. The limited potential of ecotourism to contribute to wildlife conservation. Wildlife Society Bulletin 28 (1): 61-69

Jacobson, S. K., and R. Robles. 1992. Ecotourism, sustainable development, and conservation education: Development of a tour guide training program in Tortuguero, Costa Rica. Environmental Management 16(6):701–713.

Kappelle, M. and Omme L.V. 2000. Lista de la flora vascular de la cuenca superior del río Savegre, San Gerardo de Dota, Costa Rica. Acta Botánica Mexicana. Vol 51

Kappelle, M. and Juárez M.E. 1994. The Los Santos Forest Reserve: a buffer zone vital for La Amistad Biosphere Reserve. Environmental Conservation. 21: 166-169

Kellert S. R. 1985. Social and Perceptual Factors in Endangered Species Management. The Journal of Wildlife Management, Vol. 49, No. 2. pp. 528-536.

Kellert S. R. 1989. Human-Animal Interactions: A Review of American Attitudes to Wild and Domestic Animals in the Twentieth Century. Rowa, A. N. (editor). Animals and People Sharing the World. Hanover and London: University Press of New England

Kellert S. R. 1996. The value of life: biological diversity and human society. Island Press. Washington DC, USA

Kruger O. 2004. The role of ecotourism in conservation: panacea or Pandora's box? Biodiversity and Conservation 00: 1-22

Lafon N. W. 2002 Evolution of stakeholder knowledge, attitudes, and opinions throughout a participative process to develop a management plan for black bears in Virginia. Tesis Mag. Sc. Blackburg, Virgina, EEUU, Virginia Polytechnic Institute and State University 173 p.

Lewis D., Kaweche G.B. and Mwenya A. 2005. Wildlife Conservation Outside Protected Areas—Lessons from an Experiment in Zambia. Conservation Biology. Vol 4 Issue 2.

Manfredo M.J., Vaske J.J. and Decker D.J. 1995. Human dimensions of wildlife management: basic concepts: Pages 17–31 in R. Knight and K. Gutzwiller Wildlife and Recreationists: Coexistence Through Management and Research - Island Press, Washington, DC, USA

McClung M.R., Seddon P.J., Massaro M. and Setiawan A.N. 2004. Nature-based tourism impacts on yellow-eyed penguins *Megadyptes antipodes*: does unregulated visitor access affect fledging weight and juvenile survival? Biological Conservation. 119(4)

Morera, C.M. 1998. Turismo Sustentable en Costa Rica. 1 ed. Abya Yala, Ecuador 128 p.

Morera, C.M. *En prensa*. Sinergias Entre Ecoturismo y Desarrollo Local en la Península de Osa, Costa Rica. Escuela de Geografía. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica

Neuman K. 1986. Personal values and commitment to energy conservation. Environment and Behavior. Vol 18. No 1. 53-74

Pratt D.G., Macmillan D.C. and Gordon I.J. 2004. Local community attitudes to wildlife utilization in the changing economic and social context of Mongolia. Biodiversity and Conservation. Vol 13. 591-613

Quirós B.H. 1991 La Colonización Agrícola de Costa Rica (1840-1940). EUNED, San José, Costa Rica, 84p

Rodríguez O., Villalobos R. and Campos J.J. 2004. La observación de aves y el turismo de naturaleza en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Tapantí-Macizo de la Muerte. Recursos Naturales y Ambiente. No 43. P62-71

Russell C.L. 1994. Ecotourism as Experiential Environmental Education. Journal of Experiential Education. 17 (1) p. 16-22

Salafsky, N., Cauley, H., Balachander, G., Cordes, B., Parks, J., Margoluis, C., Bhatt,S., Encarnacion, C., Russell, D. and Margoluis, R. (2001). A systematic test of an enterprise strategy for community-based biodiversity conservation, *Conservation Biology,* **15,** 1585-1595.

Sekhar N. U. 2003. Local people's attitudes towards conservation and wildlife tourism around Sariska Tiger Reserve, India. Journal of Environmental Management. Vol 69 No 4.
Schelhas J. and Pfeffer M.J. 2005. Forest Values of National Park Neighbors in Costa Rica. Human Organization. Vol 64. No 4.

Sonam W. W., Lassoie J. P. and Curtis P. D. 2006. Farmer attitudes towards conservation in Jigme Singye Wangchuck National Park, Bhutan. Environmental Conservation. Vol. 33 No. 2

Steinberg, Paul F. 2001. Environmental leadership in developing countries: transnational relations and biodiversity policy in Costa Rica and Bolivia. MIT Press. Massachusetts. USA. 280p

Stem, C. J., Lassoie, J. P., Lee, D. R., Deshler, D. D. and Schelhas, J. W. 2003. Community participation in ecotourism benefits: The link to conservation practices and perspectives, *Society & Natural Resources,* **16,** 387-413.

Sukhdev P., 2008. The Economics of Ecosystems and Biodiversity. An Interim Report. European Communities. Cambridge, UK. 68p.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. 1986. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidos Iberica.

Tilghman N.G., 1987. Characteristics of urban woodlands affecting breeding bird diversity and abundant. Landscape and Urban Planning 14

Union of Concerned Scientists (1993) World Scientists' Warning to Humanity. Cambridge, MA, USA: Union of Concerned Scientists: 2 pp.

USDOI (United States Department of the Interior) News Release. 1979. Major study of american attitudes toward wildlife and natural areas begun. Levitt 202/343-5634

Vargas-Mena, E. 2000. Significados culturales de la tortuga verde (Chelonia mydas) en el Caribe costarricense. In Actitudes hacia la Fauna en Latinoamérica, 161–176, eds. F.

Nassar-Montoya and R. Crane. Washington D.C.: Humane Society Press. Villard M.A., Trzcinski M.K. and Merriam G. 1999 Fragmentation Effects on Forest Birds: Relative Influence of Woodland Cover and Configuration on Landscape Occupancy Conservation Biology 13(4)

Vivanco, Luis A. 2006. Green encounters: zapping and contesting environmentalism in rural Costa Rica. Berghahn Books. NY USA 222 p.

Wall J., 1997. Is ecotourism sustainable? Environmental Management. Vol 21. No. 4

Walpole, M. J. and Goodwin, H. J. (2001). Local attitudes towards conservation and tourism around Komodo National Park, Indonesia, Environmental Conservation. 28, 160-166. Waylen K., 2005. Turtles & Tourism, Perceptions & Pawi. Thesis Mag. Sc. London, England, University of London 112 p.

Wearing S., Cynn S., Ponting J. and McDonald M. 2002. Converting Environmental Concern into Ecotourism Purchases: A Qualitative Evaluation of International Backpackers in Australia. Journal of Ecotourism. Vol 1 No 2 & 3.

Western, D. 1994. Ecosystem conservation in rural development: the case of Amboseli. In (Eds, D. Western and R. M. Wright) Natural Connections: Perspectives in Community-based Conservation, Island Press, Washington D.C.

Woolcock M. and Narayan D. 2000. Social Capital: Implications for Development Theory, Research and Policy. The World Bank Research Observer. 15(2)

Withmore, T. C. 1990. An introduction to tropical rain forests. Clarendon. Oxford. 226 pp. Wunder S. 2000. Ecotourism and economic incentives — an empirical approach. Ecological Economics. 32

9.1 **Comunicaciones personales**

Hernández. C.H. 2008 “El ecoturismo en Monteverde.” Gerente de la Reserva Biológica Bosque Nuboso Monteverde del Centro Científico Tropical. Monteverde, Costa Rica. Com. pers. 2007. Costa Rica. Conversación informal realizada por Oren Marciano.

Calvo. J.C. 2008 “Conversación sobre la tenencia de vida silvestre en Costa Rica”. Funcionario del Sistema Nacional de Áreas de Conservación. San José, Costa Rica. Com. pers. 2007. Costa Rica. Conversación informal realizada por Oren Marciano.

Araya H. 2009. Dueña de hotel. “De la cuidad a la montaña” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Arguedas L. 2009. Experta en gestión del turismo sostenible. “Los retos del turismo sostenible” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Arias H. 2009. Profesor de Biología. “Un punto de vista biológico” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón E. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “Fundación de una comunidad montañosa” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón F. 2009. Dueño de hotel “Armchair naturalista” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón F. 2009. Agricultor. “De manzanas a cabinas” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón O. 2009. Dueña de hotel. “Un negocio familiar” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Chacón R. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “La tradición familiar”. San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Cole, J. 2009. Antropólogo “Proyecto TNC” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo F. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “Corriendo en cerro Chirripó” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo L. 2009. Dueño de hotel y agricultor. “La roca dura” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Elizondo O. 2009. Dueña de hotel “El turismo sostenible en acción“San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Felo E. 2009. Empleado hotelero y agricultor. “Turismo como alternativa económica” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Felo F. 2009. Agricultor. “La cacería no es tan mala.” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández M. 2009. Guía naturalista y agricultor “Hacerme guía cambio mi vida” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández M. 2009. Ama de casa “Ser joven en Dota” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández R. 2009. Empleado hotelero familiar “El trabajo turístico” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fernández W. 2009. Gerente de hotel. “Hotel con reserva privada” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca G. 2009. Guía naturalista y ama de casa “Los apoyos del INA” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca M. 2009. Guía naturalista y empleada hotelera “Las bellezas del bosque” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Fonseca R. 2009. Agricultor “La mágica de la montaña” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Garrita G. 2009. Presidente de la Asoc. de Arrieros “Como funciona la asociación” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

González P. 2009. Agricultor “Como ser un agricultor amigable con el medio ambiente” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Marín C. 2009. Agricultor “La historia de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Marín C. 2009. Agricultor “Más historia de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Monge J. 2009. Estudiante y trabaja en la Reserva Cloudbridge “Mi papa vendió su finca” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Monge V. 2009. Trabaja en la Reserva Cloudbridge “Las dificultades de ser agricultor en las montañas altas” San Gerardo de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Murillo W. 2009. Agricultor “¿Que pasará con nuestros hijos?” San José de Rivas, Costa Rica.

Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Ocampo H. 2009. Agricultor “Historia de San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Ocampo M. 2009. Agricultor “Hortaliza en San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado F. 2009. Agricultor “Reforestación” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado L. 2009. Empleada hotelera. “Experiencias bonitas en turismo” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Prado M. 2009. Dueña de hotel. “Compartiendo con mis visitantes” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Quesadas R. 2009. Empleado hotelero “Lo que aprendí del ecoturismo” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Rodríguez J. 2009. Agricultor “Mojada a Nueva Jersey” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Rodríguez K. 2009. Ama de casa “La vida en San José de Rivas” San José de Rivas, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Sánchez A. 2009. Director del PN Los Quetzales. “La caza en Dota” San Gerardo de Dota Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Sánchez B. 2009. Agricultor “Los viejos tiempos” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano M. 2009. Agricultor y Presidente de la Asoc. de Desarrollo. “El camino problemático” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano N. 2009. Agricultor “Tiempo en la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

Serrano T. 2009. Agricultor “La fundación de la Cima” Cima de Dota, Costa Rica. Entrevista semi-estructurada realizada por Oren Marciano.

ANEXO A – CITAS IMPORTANTES

Cita 1: “Si eso es un problema grandísimo. Yo hablo siempre con todo el mundo y trato que nadie venda más porque a mí me duele mucho que vendan el pueblo. El problema va a ser aquí igual dentro de cinco años, cuando los hijos de esas personas que vendieron empiezan a buscar trabajo. Ya no hay trabajo, no hay lugares. Para ser empleados de las personas a que vendieron la casa. Todo el mundo va a pasar de ser dueños de su propiedad a ser empleados de las personas a quienes les vendieron. Para mí no está bien. No me gusta el cambio de eso. Tiene plata ahorita y la gente piensa que 40 millones es un montón de plata. Pero tal vez para que ellos arreglen su casa y le compran una moto al hijo, dentro de 10 años, 15 años ya no va a servir para mucho. Y todos ellos van a ser más pobres que como eran antes. Eso va a generar pobreza. Va a generar migración de la gente hacia las ciudades. Van a tener que buscar otras fuentes de trabajo en otros lugares. Aquí no va a haber dónde sembrar si quisieran sembrar o donde tener sus vacas, sus cafetales. Y siguen vendiendo, no entiendo por qué la gente sigue vendiendo. Yo creo que esta va a ser un problema grande y serio. Que no se nota ahorita porque ahora está la plata... tienen la plata ellos manejan su plata... pero esto se va a terminar. Normalmente también mal manejada. Ellos venden su finca y manejan muy mal la plata. No hay asesoramiento, no hay quien tenga conocimiento. Son personas en la mayoría que no tienen tal vez una idea en que invierta la plata de mejor manera o para que la plata genere más plata. Lo que hace la mayoría es guardar la plata en el banco producto de la venta de la finca, gastan los intereses y un poquito más y un poquito más cada día, hasta que se va a terminar. Y casi todas las familias aquí son grandes, casi todas tienen cinco hijos o más. ¿Qué van a hacer los hijos?, y ¿los hijos de los hijos de estas personas? Casi todo el mundo que vivía aquí, el papá le regalo el lote al hijo cuando se casaba y ahí tenía su finca. Aquí todo el mundo tiene a su pedazo de tierra... todo el mundo... los hijos de los señores... todo el mundo. Y era bonita porque yo siento que aquí nunca hubo mucha pobreza. Si hay casos de pobreza pero la mayoría de la gente tenía dónde sembrar, donde producir, donde ganarse su plata. Ahora se está creando una dependencia muy fuerte del turismo. La gente vende y dice que no me importa yo me dedico a jalar carga al Chirripó. Y claro halan carga cinco años y a los cinco años todos tienen malas las rodillas, la espalda. Y ya no pueden trabajar más en eso. Ojalá que no.. Ojalá me equivoque, pero va a generar pobreza en algún momento.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 2: “No creo que debemos dar un valor económico a cada animal silvestre sino un valor agregado a todo un ecosistema. Exactamente no hay un valor por decir que cada animal tiene este costo o este valor. Sino más bien valorar el ecosistema…Si usted tiene chanchos de monte y no tiene un puma o un jaguar, los chanchos se pueden convertir en una plaga. O las plantas de que se alimentan los chanchos se pueden ver afectadas. Debe ser todo como un conjunto…Existe todo una trama entre todas las cosas. Tienen que caminar juntos. El problema es que siempre nos enfocamos en algo que nos afecta a nosotros. Por ejemplo, si hay muchos mosquitos tratamos a matar a los mosquitos. Pero no sabemos qué hay atrás de todo esto. Qué hay detrás de los mosquitos. O los pájaros. Si algo nos afecta lo eliminamos, si nos beneficia lo dejamos. Es como un egoísmo” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 3: “Bueno debería de tener dominio verdad, pero el dominio de la naturaleza, sobre los animales o sobre lo que sea, debe ser un dominio cuidadoso. No porque yo tenga dominio tengo que destruir. Para decir algo, si aquí hay mucho tepezcuintle y porque es una carne muy sabrosa, yo no puedo tener ese dominio para matarlos todos y exterminarlos. Yo siento que el dominio sobre la naturaleza es cuidarla. Si necesito algo cogerlo, pero no exterminarlo. Pero el dominio debe existir para bien de la misma. Bueno, para el ser humano y para el bien de la misma naturaleza. La naturaleza tiene las cosas para que el ser humano se sirva de ellas si las necesita y las tome en el momento que las necesite. Pero eso no significa que debo talar las montañas porque tengo dominio y porque tengo motosierras y porque tengo gasolina y porque tengo...No voy a exterminar la especie de dantas porque tengo buenas armas para matarlas. No! No!. El dominio es cuidarla para utilizarlas en el momento que se ocupe, pero consciente de verdad.” (com. pers. R. Fonseca 2008)

Cita 4: “Esto debería saberse. Es importantísimo que habría un límite, pero más bien que uno lo estableciera, que las personas que van a hacer la actividad turística establezcan este límite. Usted debería saber cuántas personas que puede llegar a un lugar. Para que esto no afecte el funcionamiento normal del ecosistema, el equilibrio del ecosistema. Usted puede llevar a 10 personas a ver aves en este lugar, aquí hay un montón de aves, pero luego usted empieza a llevar 10 y lleva 10 a las dos horas, y lleva 10 más. Y se convierte esto en 50 personas ahí juntos. Y al final no hay aves por qué hay un montón de gente. Entonces tiene que haber un límite. Si es ecoturismo de que usted habla, tiene que haber límites para que esto funcione, porque si no usted puede crear desequilibrio en el ambiente. Allí es difícil

también de medir esto porque la parte económica casi siempre se contrapone a la parte ambiental. Esto sí es difícil.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 5: “Pues el agua si, por lo menos aquí con esta naciente que tenemos para el pueblo. Al naciente no le va a llegar animales [silvestres] porque está muy deforestada. No hay árboles. Ahí no van a llegar los animales porque está completamente deforestada. La electricidad no me parece tanto.” (com. pers. G. Fonseca 2008)

Cita 6: “Es que ahorita todo está subiendo. Vea, antes no había medidor de agua, ahora si hay. Antes yo lavaba tranquila, ahorita no porque el medidor, hay que pagar mucho. Hay que pagar setenta colones el metro, pero si uno abre el tubo hay que pagar mucho…Si vivimos en el campo no tenemos porque pagar el agua. Hay mucho agua, para mí hay mucho agua…Yo no estoy muy de acuerdo” (com. pers. I. Prado 2008)

Cita 7: “Sí, si uno cree que se va a utilizar para eso en realidad. Sí claro. Eso es también lo del doble discurso en un país como el nuestro. Que uno siente que esta plata no va para eso al final. Como cuando uno paga más para la gasolina, y supuestamente estaba para mejorar las carreteras, y las carreteras están destruidas todas. Uno sólo piense ¿porqué estoy pagando este impuesto? Bueno si son impuestos que usan para lo que se piden, pienso yo que está bien.” (com. pers. H. Arias 2008)

Cita 8: “Nosotros producimos las legumbres, las lechugas, el culantro, entonces esto también es algo muy importante. Es parte del programa de lo que es la sostenibilidad. Por supuesto para nosotros es mucha ganancia, no tiene que ir a comprar. Pero la verdad es que está enfocado en dos puntos. Uno es la ganancia en el sentido de que tenemos la facilidad aquí. El otro es que a [los clientes] les gusta. Nosotros tenemos un sitio web y en el sitio tenemos que en el albergue El Pelícano producimos los legumbres...entonces a la gente le gusta. Entonces llegan y ven que ahí los productos son sin químicos y nada de esto…Estamos ayudando a que el bosque sigue verde. La parte de sostenibilidad refiere a esto también, a proteger.” (com. pers. O. Elizondo 2008)

Cita 9: “Bueno, eso no tiene valor por decirle algo. Porque al menos al deporte de la cacería, como le estaba comentando hace poco es algo que se trae dentro de la sangre, para un cazador no tiene valor el animal que se mata sino lo que se vive adentro (de uno mismos) lo

que se hizo, de cazar aquel animal. Incluso yo he llegado a echar un perro a una carrera, llegar adonde está el animal, amarrar el perro, y dejar el animal que se vaya. Porque ya pasó lo que yo quería ver, que era ver el perro trabajando, a rastrearlo, andar en la montaña. Eso es lo que tiene valor para un cazador. Cada individuo tiene su manera de valorizar las cosas, entonces yo hablo por mí pero hay gente que opinan otras cosas totalmente diferentes.” (com. pers. F. Felo 2008)

ANEXO B – HERRAMIENTA CUANTITATIVA

Cuestionario Cuantitativo para Tesis de Maestría en la Universidad Nacional
Programa de Conservación y Manejo de la Vida Silvestre (ICOMVIS)

Preguntas Generales

Sitio de entrevista: 1: San Gerardo de Rivas [ ] 2: San José de Rivas [ ]
3: San Gerardo de Dota [ ] 4: Cima de Dota [ ]

Nombre de entrevistador:

Datos personales
Sexo: 1: Masculino [ ] 2: Femenino [ ]
Edad:
P1. ¿Cuántos adultos viven en esta casa?
P2. ¿Cuánto tiempo ha vivido usted en *sitio de entrevista*? Años

P3. ¿A qué se dedica usted? *(se puede escoger más que una respuesta)*

1: Agricultor [ ]	2: Ganadero [ ]	3: Jornaleo [ ]
4: Ama de casa [ ]	5: Porteador/Arriero [ ]	6: Guía turística [ ]
7: Trabajo en un hotel [ ]	8: Dueño de negocio turístico [ ]	9: Cocinero/a [ ]
10: Otro	11: NS/NR [ ]	

P4. ¿Pertenece a algún organización comunal? *(se puede escoger más que una respuesta)* *Si no pase a pregunta P5*

1: Sí [ ] *(sigue a P4a)* 2: No [ ] *(sigue a P5)*

P4a. ¿A cuál organización pertenece?

1: Asoc. de Desarrollo [ ]	2: Asoc. de Arrieros [ ]	3: Cámara de Turismo [ ]
4: Comité de BAE [ ]	5: Junta Patronal [ ]	6: Otro _____
11: NS/NR [ ]		

P5. ¿Cuál religión practica?

1: Catolicismo [ ]	2: Evangélico [ ]	3: Otro _____
11: NS/NR [ ]		

P6. ¿Ha ido usted o alguien de su familia a trabajar en los EEUU?

1: Sí [ ]	2: No [ ]	11: NS/NR [ ]

P7. ¿Habla Ud. un idioma diferente al español?

1: Sí [ ]	2: No [ ]	11: NS/NR [ ]

¿Cuáles?

P8. ¿Ha ido usted al Parque Nacional Chirripó/Parque Nacional Quetzales alguna vez?					
1: Sí	[ ]	2: No	[ ]	11: NS/NR	[ ]

P9. ¿Ha recibido usted clases de educación ambiental alguna vez?					
1: Sí	[ ]	2: No	[ ]	11: NS/NR	[ ]

P9a. ¿De qué trataban las clases?

P10. Por favor indica que tan grave ve usted los siguientes problemas en su vida y en su comunidad *(1 nada grave, 5 muy grave)*					
Problemas Socio-económicos					
Desempleo	1	2	3	4	5
Drogas	1	2	3	4	5
Deficiente Acceso a Educación	1	2	3	4	5
Deficiente Acceso a Servicios de Salud	1	2	3	4	5
Criminalidad	1	2	3	4	5
Problemas Ambientales	1	2	3	4	5
Problemas Ambientales					
Contaminación del aire	1	2	3	4	5
Contaminación del agua	1	2	3	4	5
Deforestación	1	2	3	4	5
Basura	1	2	3	4	5
Perdida de flora y fauna	1	2	3	4	5

Preguntas Relacionados al Turismo

P11. ¿Trabaja Ud. directamente con el turismo en su comunidad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

P11a. ¿En qué?

P11b. ¿Dónde?

***Nota al encuestador**: En esta pregunta se busca la relación familiar con el jefe de hogar, como hijo, madre, tío, primo, etc. Por favor no pregunte ni anote los nombres de las otras familiares trabajando en el turismo.*

P12. ¿Cuántas más de las personas en esta casa, no incluyendo usted, trabajan en turismo? (Si alguien más llena los siguientes espacios si *nadie* sigue a P14)

¿Cuántas? _____

	¿Quién?	¿En qué capacidad?

P13. ¿Se realiza alguna actividad turística en su propiedad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

¿Cual?

Ingresos relacionados al turismo

P14. ¿Cuál parte de los ingresos de esta casa vienen del trabajo con el turismo?

1. Ninguna [ ] 2. ¼ [ ] 3. ½ [ ] 4. ¾ [ ] 5. Todo [ ]
11: NS/NR [ ]

P15. ¿Ha dejado crecer un bosque en alguna parte de su propiedad?

1: Sí [ ] 2: No [ ] 11: NS/NR [ ]

¿Por qué?

Tenencia de Tierra

P16.

							¿Cuánto mide? (ha)
¿Casa propia?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	
¿Finca?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	
¿Tenía más tierra antes?	1. Sí	[ ]	2. No	[ ]	11: NS/NR	[ ]	

P16a. ¿Qué pasó con la tierra?

P17. Medición de creencias	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo /Ni de acuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	(NS/NR)
A. Siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca	1	2	3	4	5	11
B. Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo	1	2	3	4	5	11
C. Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad *(Para SG de Rivas solamente)* / Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológico en mi comunidad *(Para las otras comunidades)*	1	2	3	4	5	11
D. Mi propiedad o finca tiene valor turístico	1	2	3	4	5	11
E. Para mí la montaña es un lugar espiritual	1	2	3	4	5	11
F. Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura	1	2	3	4	5	11
G. Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal	1	2	3	4	5	11
H. El turismo ha traído más efectos negativos que positivos a mi comunidad	1	2	3	4	5	11
I. Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos	1	2	3	4	5	11
J. Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes.	1	2	3	4	5	11
K. Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato matar	1	2	3	4	5	11
L. Me gusta ir a caminar en el bosque cuando tengo tiempo libre	1	2	3	4	5	11
M. Es problemático que los extranjeros compran tierras en mi comunidad	1	2	3	4	5	11
N. Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico	1	2	3	4	5	11
O. Un potrero limpio es más bonito que un bosque	1	2	3	4	5	11
P. Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella	1	2	3	4	5	11
Q. Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente	1	2	3	4	5	11
R. El parque nacional (Chirripó/Los Quetzales) forma parte de mi comunidad	1	2	3	4	5	11
S. No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua	1	2	3	4	5	11
T. Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada	1	2	3	4	5	11
U. El MINAE no aplica las leyes ambientales a todas las personas por igual	1	2	3	4	5	11

ANEXO C – RESULTADOS DE LA MEDICIÓN DE CREENCIAS

Vida Silvestre y Medio Ambiente

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Siento orgullo cuando un turista está viendo con mucho interés la flora y fauna en mi comunidad o finca	+	100.0%	100.0%	95.2%	No	0.272
Ir a mirar aves en el bosque me parece una pérdida de mi tiempo	-	97.9%	93.2%	96.4%	No	0.584
Para mí la montaña es un lugar espiritual	+	97.9%	96.6%	95.2%	No	0.331
Un bosque natural me parece más bonito que un cafetal	+	91.5%	87.9%	91.6%	Sí (*)	0.141
Me parece bonito tener un jilguero en una jaula para escuchar sus cantos	-	100.0%	86.4%	69.0%	Sí (***)	0.000
Si yo veo una culebra cerca de mi casa la trato matar	-	53.0%	27.1%	13.1%	Sí (***)	0.000
Me gusta ir a caminar en el bosque cuando tengo tiempo libre	+	96.2%	96.6%	97.6%	No	0.741
Conservar el bosque y los animales silvestres cerca de mi comunidad tiene valor turístico	+	97.9%	96.6%	96.3%	No	0.864
Un potrero limpio es más bonito que un bosque	-	83.0%	60.3%	65.1%	Sí (**)	0.065

Conservación

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Siento orgullo por tener la Bandera Azul Ecológica en mi comunidad *(Para SG de Rivas solamente)* / Me gustaría tener la Bandera Azul Ecológico en mi comunidad *(Para las otras comunidades)*	+	100.0%	98.3%	98.7%	No	0.476
Quemar la basura es una forma adecuada de deshacerme de ella	-	95.7%	88.1%	51.2%	Sí (***)	0.000
No importa dejar el tubo abierto porque aquí sobra el agua	-	95.7%	84.7%	85.7%	Sí (*)	0.161

Creo que está bien tumbar parte de un bosque natural, si la tierra luego se usa para sembrar y dar trabajo a la gente	-	85.1%	71.2%	67.9%	Sí (*)	0.200
El parque nacional (Chirripó/Los Quetzales) forma parte de mi comunidad	+	95.7%	94.8%	79.2%	Sí (***)	0.020
Declarar un área como parque nacional me parece malo porque esta tierra ya no produce nada	-	93.6%	84.7%	78.6%	No	0.241

Turismo

Creencia	Dirección	Trabaja en Turismo	Com. Turística No Trabaja en Turismo	Comunidad No Turística	Diferencia Significativa (p)	p
Mi propiedad o finca tiene valor turístico	+	84.1%	72.2%	76.9%	Sí (**)	0.060
Trabajar con el turismo es mejor que trabajar con la agricultura	+	76.6%	55.9%	51.2%	Sí (**)	0.063
El turismo ha traído más efectos negativos que positivos a mi comunidad	-	87.2%	69.0%	74.2%	Sí (***)	0.033
Los turistas que vienen aquí buscan más que todo conocer la naturaleza de la zona y no se interesan por piscinas y hoteles grandes.	+	95.7%	94.8%	96.6%	No	0.843
Es problemático que los extranjeros compran tierras en mi comunidad	-	28.3%	43.1%	35.0%	No	0.298